



Universidad Nacional Autónoma de México

**Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación**

De difusión y preservación:

la Comunicación como herramienta estratégica para
la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial en
los pueblos originarios de la delegación Tláhuac.
Estudio de caso: el carnaval de Santiago Zapotitlán.

TESIS

para obtener el título de
licenciada en Ciencias de la Comunicación

PRESENTA

Lizeth Torres Hernández

DIRECTORA DE TESIS

Dra. Adriana Reynaga Morales



Ciudad Universitaria, CDMX, 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“El éxito está en la vida que uno lleva: en cómo vive, cómo goza, cómo se integra, como disfruta de las pequeñas cosas”

-Laura Esquivel.

*Para Alfredo, Guadalupe y Marcos, aquellos con quienes he disfrutado cada etapa de esta aventura llamada vida.
Con todo mi amor y agradecimiento.*

Agradecimientos

Gracias a la vida por todas las enseñanzas, experiencias y aprendizajes vividos hasta el momento; por los obstáculos, alegrías, tristezas y triunfos que se han presentado en el camino, pues han sido determinantes para mi crecimiento académico, profesional y personal.

Agradezco infinitamente a mis padres, **Alfredo y Guadalupe**, quienes siempre han velado por mi bienestar. Ustedes son esa fuerza impulsora y mi ejemplo a seguir, gracias por enseñarme que la constancia, pasión y dedicación son determinantes para lograr tus objetivos. Este es el resultado de todos sus esfuerzos y sacrificios, representa el cierre de una etapa en la cual siempre encontré su apoyo y confianza, y el inicio de nuevos planes que, juntos, construiremos. Todo mi amor, respeto y gratitud siempre.

A mi hermano, **Marcos Alfredo**, mi compañero de juegos y travesuras. Gracias por todos tus consejos y cariño, por compartir tus anhelos y por brindarme siempre esa sonrisa noble y sincera que en muchas ocasiones ha sido la fortaleza para no dejarme caer. Te agradezco el que nunca hayas dejado de creer en mí y que siempre estés a mi lado, apoyándome en cada proyecto.

A mis abuelitos, **Angelina y Mateo, Antonio y Virginia**. Por la sabiduría que dejaron en mi persona con cada plática y regaño, por inculcarme los valores y actitudes que se convertirían en parte fundamental de mi desarrollo. Porque aprendí de sus historias y vivencias, así como de su humildad y cariño.

A mis tíos, **Ricardo, Luis y Marcos**. Por ser mis mentores y enseñarme a disfrutar cada detalle de la vida. A pesar de la distancia siempre han estado al pendiente de mí, brindándome sus consejos, bromas y conocimientos. Gracias por ayudarme a construir cada sueño, por enseñarme a que siempre se debe luchar por lo que se quiere, sin olvidar lo que somos. A mis tías **Verónica, Magally y Mireya**, por enseñarme a tomar nuevos retos y a actuar siendo fiel a mis pensamientos.

A mis tías, **Lorena y Anabel**. Ustedes que entre risas y juegos me demuestran su cariño. Gracias por sus cuidados y por hacer que vea la vida desde una perspectiva más optimista. Con ustedes he compartido mis inquietudes, encontrando siempre un consejo. A mi tío **Pedro**, por no permitir que me desanimara nunca y por todas las risas compartidas.

A mis primos **Francisco Daniel, Fernando, Rodrigo, Marcos, Bella, Alfredo, Omar y Amairani**. Gracias por no dejar que perdiera la alegría, porque con su

inocencia y diversión, propias de su edad, me devuelven la sonrisa y, a través de sus juegos e inquietudes, permiten que siga sorprendiéndome de la vida.

A **Marimer y José Daniel**, quienes se convirtieron en mis incondicionales. Esos vínculos de cariño y confianza son muestra de que el tiempo y experiencias mutuas nos hacen ser mejores personas. A mi tío **Mario** y a mi tía **Verónica**, pues de su personalidad, aunada a su forma de pensar, hallé la manera de hacer frente a los obstáculos y plantearme, a su vez, nuevas interrogantes.

A mi pequeño **Jack** que, aunque sé que no podrá leer esto, siempre estuvo ahí, desvelándose conmigo o espantándose cuando, de repente, encontraba la solución al problema que me planteaba.

A mis amigos de siempre, **Brenda, Yadira, Rubí, Gustavo y Xavier**, con quienes los años, el tiempo y la distancia han servido para fortalecer nuestra amistad. Gracias por todas las vivencias y experiencias que hemos compartido, por las risas y los tropezones, por estar presentes en cada etapa de la vida, pues hemos crecido y aprendido juntos.

A quienes hicieron de la Universidad una gran etapa. A **Astrid, Milo y Alberto**, porque con ustedes entendí que la amistad son más que conceptos y palabras, que es una entrega noble y desinteresada, un vínculo donde la confianza y el apoyo mutuo son esenciales para crecer como persona. Han marcado la diferencia todos estos años.

A **Itzel, Marce, Mariana y Eli**, mis amigas y compañeras. Son ustedes las responsables de que la Facultad estuviera llena de tan buenos momentos. Gracias por su cariño y comprensión, por buscar siempre la manera de reunirnos y bromear acerca de nuestro futuro, compartiendo así nuestros proyectos de vida. A **Isaac y Rosario**, quienes me mostraron que cada aspecto de la vida puede verse desde diferente perspectiva. Ustedes dieron un cierre maravilloso a la licenciatura y me enseñaron a que debo ser sincera conmigo misma y a fijarme una meta, a buscar un punto medio en cada situación.

A mis profesores, **Leticia Suastegui, Verónica Ochoa, Amparo Ruiz, Reyna Díaz, Seymour Espinoza, María Antonieta Barragán y Felipe López**, quienes con sus saberes y experiencias hicieron que me enamorara de la Comunicación, el lenguaje y la investigación. A **Efraín Pérez, Mónica Amilpas y Rebeca Juárez**, porque me transmitieron su gusto por la Comunicación Organizacional. Todos ustedes me dieron las bases para el desarrollo de este proyecto y para mi desarrollo profesional, gracias por su dedicación y por compartir su talento, por ser pieza fundamental en mis estudios.

A **Claudia Santana y David Martínez**, por la oportunidad de comenzar a formarme como profesionista y brindarme su amistad, así como también apoyarme en este proyecto con sus observaciones. Por su comprensión cuando necesitaba llevar a cabo el trabajo de campo, y por compartir conmigo sus experiencias de las cuales, Clau, aprendí bastante. A **Gris Zárate, Jacqueline Pardo y Antonio Díaz**, por estar al pendiente de mis avances y tomarse un tiempo para la revisión de mi trabajo. Porque con sus preguntas me hicieron tomar en cuenta varios aspectos que no había observado, tanto profesionales, académicos y personales.

A **Mariel Jalpilla**, por transmitirme su amor por el Patrimonio Cultural Inmaterial, brindándome el conocimiento necesario para salvaguardarlo y para tomar parte activa en mis tradiciones, gracias por acompañándome a lo largo de todo este proyecto y por tu amistad. A **Filiberto Valdés** y a los habitantes de **Santiago Zapotitlán**, por hacerme participe de sus costumbres, dotándome de una nueva perspectiva sobre este lugar. A **Astrid y Miguel Malick**, con quienes compartí mi gusto por estas prácticas y, a través de su lente, me mostraron otra mirada sobre dicha tradición.

Y mi más sincero agradecimiento a mi asesora. **Adriana Reynaga** eres un ejemplo a seguir por tu labor pedagógica, tu trabajo intelectual y, sobre todo, por tu calidad como ser humano. Mi querida Adriana, tus enseñanzas se han quedado grabadas pues me inculcaron el amor por la Comunicación Organizacional, la responsabilidad social en cada proyecto que emprenda y el rigor profesional para lograr todo propósito. Sin ti la culminación de este trabajo no habría sido posible, gracias por creer en él y en mí. Toda mi lealtad, admiración, respeto y cariño.

Agradezco también a mis sinodales, los profesores **Gustavo de la Vega Shiota** (mención especial para usted, profesor, por ser el responsable de fomentar mi gusto por la investigación de campo y el cariño a toda manifestación cultural), **Silvia Inés Molina y Vedia, Valeriano Ramírez Medina y Manuel Artemio Cortés Cortés**. Gracias por realizar las observaciones necesarias para que este trabajo quedara lo mejor posible, y por compartir su conocimiento para perfeccionar mi investigación y obtener mejores resultados.

Finalmente, agradezco a mi alma máter, la **Universidad Nacional Autónoma de México** quien, por medio de la **ENP 5 José Vasconcelos** y la **Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**, me brindó las herramientas para crecer académicamente, profesionalmente y humanamente. Gracias por todas las oportunidades, retos y saberes. Por las incomparables vivencias y experiencias que pasé en sus aulas, pasillos y jardines. Gracias porque en este amado lugar encontré a personas valiosas y una extraordinaria licenciatura que, con mucho orgullo y pasión, ejerceré.

Introducción	01
1. Patrimonio Cultural y Comunicación	09
1.1. La cultura como forma de expresión en la sociedad	09
1.1.1. La relación entre cultura y Comunicación.....	15
1.2. Entre lo tangible e intangible: Patrimonio Cultural, conceptos y tipologías	22
1.2.1. Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI).....	29
1.2.2. Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.....	35
1.2.2.1. Breve recapitulación histórica sobre la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.....	36
1.3. El vínculo entre la identificación y difusión: la Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial (IPCI)	40
1.3.1. Aspectos generales para la Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial: una revisión histórica.....	42
1.3.2. De la formación del signo –formas simbólicas– hasta su uso social: la pragmática en el proceso de Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial.....	44
1.3.3. Hacia una propuesta para la Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial desde el ámbito de la Comunicación.....	56
1.4. De difusión y Comunicación: la transmisión de la información pragmática	61
1.4.1. Formación de los soportes de comunicación, ¿cómo saber cuál es el idóneo?.....	63
1.5. El último escalón en la formalización del proceso de Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial: el plan estratégico de comunicación	75

1.5.1. De la estrategia a la Comunicación, ¿qué es la comunicación estratégica?.....	76
1.5.1.1. Elementos que componen la estrategia de comunicación para la difusión del Patrimonio Cultural Inmaterial.....	78
2. “Donde crecen árboles de zapote”: Santiago Zapotitlán, un pueblo con tradición.....	87
2.1. Breve semblanza histórica de Santiago Zapotitlán.....	90
2.1.1. El Patrimonio Cultural Inmaterial de Santiago Zapotitlán.....	93
2.2. Los carnavales, Patrimonio Cultural Inmaterial.....	96
2.2.1. Breve historia del carnaval en México.....	99
2.3. Los inicios del carnaval en Santiago Zapotitlán.....	103
2.3.1. Comienza una tradición, las primeras etapas.....	103
2.3.2. Declive de la tradición carnavalera en Santiago Zapotitlán.....	107
2.4. Del resurgimiento del carnaval en Santiago Zapotitlán a la actualidad.....	108
2.4.1. Comparsas antiguas.....	109
2.4.1.1. Club Emiliano Zapata.....	109
2.4.1.2. Club Santiago Charros.....	113
2.4.1.3. Club Raíces “Los Caporales”.....	116
2.4.2. Nuevo siglo, nuevas comparsas.....	118
2.4.2.1. Los Cavernícolas.....	118
2.4.2.2. Comparsa de Charros “La Polilla”.....	121
2.4.2.3. Comparsa de Charros Unión Zapotitlán.....	124
2.4.2.4. Comparsa de Charros “Santiago y La Conchita”.....	126
2.4.2.5. Donde la algarabía toma forma: la loqueada, parte del carnaval.....	128
2.4.2.5.1. Club Oro A “Los Campas”.....	129
2.4.2.5.2. Club Villalobos.....	130
2.4.3. ¿Una nueva reestructuración?.....	131

2.4.3.1. Comparsa de Charros Fundadores Unión Zapotitlán.....	132
2.4.4. El desarrollo del carnaval.....	133
2.5. Elaboración del proyecto del Plan de Salvaguardia para el carnaval en el pueblo de Santiago Zapotitlán.....	136
2.5.1. Una propuesta, un nuevo proyecto.....	137
2.5.2. Aciertos y desaciertos del foro y taller para la elaboración del Plan de Salvaguardia desde el ámbito de la comunicación.....	138
3. Diagnóstico del carnaval en el pueblo de Santiago Zapotitlán.....	145
3.1. Análisis Situacional.....	145
3.1.1. El entorno cambiante: análisis PEST.....	146
3.1.2. Lo positivo y lo negativo: análisis FODA.....	153
3.1.3. Nuevas oportunidades: análisis Porter.....	163
3.1.4. Públicos e impacto: telaraña de Bernstein.....	168
3.1.5. Monitoreo de medios e información.....	175
3.2. Condiciones generales del Análisis Situacional.....	186
3.2.1. Formación del Lienzo Canvas.....	186
4. De difusión y preservación: propuesta de comunicación para la salvaguardia del carnaval de Santiago Zapotitlán como Patrimonio Cultural Inmaterial.....	195
4.1. Proyecto para la salvaguardia de la tradición carnavalera en Santiago Zapotitlán.....	195
4.1.1. Aspectos generales del proyecto “Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán”.....	196
Objetivos SMART.....	196
Tácticas y actividades.....	197
Indicadores.....	200

4.1.1.1. Condiciones finales sobre el proyecto “Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán”.....	201
4.1.2. ¿Cómo comunicar? Estructura y análisis de los soportes de comunicación que integran el Proyecto “Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán”.....	202
4.1.2.1. Páginas e historias. “Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval en el pueblo de Santiago Zapotitlán”.....	202
4.1.2.2. Divulgación de la información. Folletos, dípticos y trípticos.....	204
4.1.2.3. De lo formal a los conceptos. Glosario de términos.....	206
4.1.2.4. De imágenes y palabras. Infografías y contenido web...	208
4.1.2.5. Sensitivo y emotivo. Historias de vida, perfiles y entrevistas.....	210
4.1.2.6. Organización y normatividad. Gestión de la comunicación interna y manuales de comunicación.....	212
4.1.2.7. Resguardo de una tradición. El acervo y exposiciones...	214
4.2. Propuesta del plan estratégico de comunicación para la difusión del proyecto “Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán”.....	216
Objetivo.....	217
Justificación.....	217
Análisis.....	218
Market Impact (Audiencias).....	219
Estrategias de comunicación recomendadas.....	223
Recursos.....	226
Evaluación.....	226
4.3. Consideraciones finales sobre la propuesta del proyecto de comunicación “Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de	

la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán” y su plan estratégico de comunicación.....	227
--	-----

Conclusiones	229
---------------------------	-----

Referencias	235
--------------------------	-----

Fuentes de consulta.....	235
--------------------------	-----

Entrevistas realizadas.....	243
-----------------------------	-----

Relación de imágenes.....	244
---------------------------	-----

Anexos

Anexo 1. Bocetos de guion para entrevista y encuesta.

- Guion de entrevista para la obtención de datos históricos, sociales y culturales acerca de la tradición carnavalera.
- Guion de entrevista para la obtención de información sobre las comparsas que integran a la tradición carnavalera.
- Guion de entrevista para personas ajenas a la tradición carnavalera.
- Muestra de encuesta para conocer la percepción del público con trayectoria carnavalera.
- Muestra de encuesta para conocer la percepción de personas ajenas a la tradición carnavalera.
- Muestra de encuesta sobre medios de comunicación e información.
- Muestra de encuesta para conocer la información existente sobre la tradición carnavalera.

Introducción

México es un país que cuenta con un vasto Patrimonio Cultural, el cual está integrado por aquellas manifestaciones culturales¹, tangibles unas e intangibles otras, que representan la manera de pensar, sentir y actuar de un grupo de individuos determinado.

Estas manifestaciones culturales son el resultado del constante intercambio de diversos códigos entre los seres humanos, mismos que han dado paso a la creación de las formas simbólicas como ese elemento que ha sido producido por una persona a partir del significado que esta le atribuye a un objeto, expresión o acción.

Con relación a lo anterior, el antropólogo Clifford Geertz menciona que las formas simbólicas están integradas por “acciones, enunciados y objetos significativos de diversos tipo en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias”² para significar a las manifestaciones culturales que surgen en su entorno.

De esta manera, se presenta un proceso de correspondencia entre los conceptos cultura y Comunicación: en la cultura se hallan las formas simbólicas que pueden ser transmitidas de un individuo a otro, y la Comunicación brinda el conocimiento, técnicas y herramientas necesarias para su preservación y difusión a través de diferentes canales y soportes de comunicación.

Es debido a esta correspondencia que surge el interés por esta investigación, la cual aborda el tema de la Comunicación y la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI). Por medio de la interrogante ¿de qué manera contribuye la Comunicación en el proceso de salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial? Se buscó evidenciar el uso de la Comunicación en dicho proceso, así como su injerencia en el ámbito cultural.

¹ Entendidas como aquellas expresiones que representan las creencias, valores, tradiciones, usos, costumbres y estilos de vida del ser humano.

² Thompson, John. *Los media y la modernidad: una teoría de los medios de comunicación*. Editorial Paidós. México. 1998. p196.

Por ello, el objetivo de este trabajo fue el análisis de la Comunicación como una herramienta estratégica que sirva para la identificación, transmisión y difusión de las formas simbólicas que están presentes dentro de las diferentes manifestaciones culturales que integran al Patrimonio Cultural Inmaterial de un lugar determinado.

De dicho análisis surgió la idea de realizar una propuesta que beneficiara el proceso de correspondencia entre los términos de Comunicación y cultura, el cual permitiera, a su vez, la formalización de los procesos comunicativos que se gestan en torno al Patrimonio Cultural Inmaterial de los pueblos originarios del Valle de México. Esta propuesta se integró a partir de tres elementos:

- Propuesta para la identificación y formalización del Patrimonio Cultural Inmaterial.
- Propuesta para la elección de los soportes de comunicación.
- Propuesta para la estructura del plan estratégico de comunicación.

Gracias a la construcción de estas propuestas se concibió a la Comunicación como una guía que orienta el proceso de identificación y transmisión de las formas simbólicas que ha creado el ser humano. Para la aplicación de las propuestas realizadas consideré pertinente el estudio de caso como el método de investigación más adecuado.

La demarcación seleccionada fue la comunidad de Santiago Zapotitlán, uno de los pueblos originarios del Valle de México que pertenece a la delegación Tláhuac y está habitado por aproximadamente 76 mil habitantes. Este pueblo es reconocido por su vasta cultura tangible e intangible, presente en las distintas tradiciones, costumbres y festividades que llevan a cabo sus habitantes.

Es necesario mencionar que desde el año 2014 he realizado trabajos de investigación en Santiago Zapotitlán, por lo cual he tenido la oportunidad de aproximarme de manera formal a las tradiciones y costumbres de esta demarcación, así como a las actividades que se realizan para su preservación y difusión.

Este acercamiento me permitió darme cuenta de las problemáticas que se han presentado sobre el tema de la cultura y su transmisión, mismas que radican en la

falta de formalidad de sus procesos, poca difusión de sus formas simbólicas, carencia de herramientas para la identificación de sus manifestaciones culturales y desconocimiento generalizado del Patrimonio Cultural Inmaterial de la zona.

Por las problemáticas que observé, consideré importante aplicar la propuesta realizada en el presente trabajo. De las diferentes costumbres y celebraciones de este lugar elegí al carnaval, una festividad que se lleva a cabo entre febrero y mayo. Esta celebración es considerada por los pobladores de la demarcación como parte importante de sus tradiciones y esencia, además de que refuerza los vínculos de pertenencia e identidad en los habitantes del mencionado lugar.

Es así que de la relación entre los términos cultura y Comunicación, así como del acercamiento con la comunidad de Santiago Zapotitlán, se estructuró esta investigación, la cual consta de cuatro capítulos, mismos que dan respuesta al objetivo planteado y a su correspondiente pregunta de investigación.

En el primer capítulo, denominado “Patrimonio Cultural y Comunicación”, se abordan los conceptos fundamentales del presente trabajo. Se inicia por la descripción del término cultura a partir de sus componentes históricos, simbólicos y sociales, haciendo énfasis en cómo la Comunicación y demás elementos que la integran son el vínculo entre dicho concepto y el estudio y salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Además, se explica de manera teórica la propuesta realizada para dar respuesta al objetivo de este trabajo. Esta emana de la pragmática del lenguaje, pues en dicha corriente lingüística se establecen las conexiones entre el uso, función e intención del lenguaje que están presentes en el acto comunicativo, adecuándose así a la identificación, producción, interpretación y difusión de las formas simbólicas, así como de los soportes de comunicación necesarios para la transmisión de las manifestaciones culturales.

Aunado a esto, se justifica teóricamente la propuesta para la elección de los soportes de comunicación idóneos para la difusión del Patrimonio Cultural Inmaterial y la propuesta para la estructura del plan estratégico de comunicación, la cual funge como el vínculo entre la identificación y difusión de las formas simbólicas halladas.

Cabe mencionar que los siguientes capítulos representan el desarrollo de la propuesta denominada “Propuesta para la identificación y formalización del Patrimonio Cultural Inmaterial”. En cada uno de los apartados se describen los hechos observados y los resultados que se obtuvieron en las fases que la integran.

De esta manera, el capítulo dos lleva por título “Donde crecen árboles de zapote: Santiago Zapotitlán, un pueblo con tradición”. Este apartado corresponde a la primera fase de la propuesta realizada, la cual recibe el nombre de “*Etapa de identificación y construcción*”. En él se describen a las formas simbólicas que se hallaron gracias al acercamiento que se tuvo con los habitantes de la comunidad seleccionada.

Además en dicho capítulo se muestra, en primera instancia, al pueblo de Santiago Zapotitlán desde sus componentes históricos, sociales y culturales, ubicándolo así en el contexto de los pueblos originarios y de su Patrimonio Cultural Inmaterial. También se hace mención de la manifestación cultural elegida: la tradición del carnaval en la región.

Con relación al carnaval se hace una revisión histórica de los elementos que lo integran para así establecer las relaciones que hay entre esta celebración y la práctica que desarrollan los habitantes del pueblo, haciendo énfasis en los elementos que se han mantenido a través de los años gracias a los portadores de cultura.

Finalmente, se presenta la información obtenida a partir de las entrevistas y la revisión de fuentes formales e informales, mismas que muestran al carnaval de Santiago Zapotitlán, a las formas simbólicas que lo integran y a su desarrollo histórico, social y cultural.

El capítulo tres recibe el título de “Diagnóstico del carnaval en el pueblo de Santiago Zapotitlán”. En él se evidencian los hallazgos de la segunda fase propuesta, la cual se denomina “*Etapa de contexto y circulación*”. Esta etapa consta del análisis de la información pragmática presentada en el apartado anterior, y del análisis del contexto en donde circularán los soportes de comunicación que servirán para la transmisión de la información.

En dicha sección se plasmó la información recabada a partir de las entrevistas y cuestionarios realizados, así como de la revisión de los soportes de comunicación que se han creado hasta este momento para difundir a esta tradición. En este análisis se integraron a las siguientes herramientas y técnicas de investigación: análisis PEST, análisis FODA, análisis Porter, Telaraña de Bernstein y monitoreo de medios e información.

Estas herramientas permitieron el análisis del contexto del lugar seleccionado, la identificación de los actores estratégicos, la observación de los recursos para el desarrollo de una propuesta de estrategia y el análisis de los soportes de comunicación adecuados para la transmisión del carnaval como Patrimonio Cultural Inmaterial. También en este apartado se adaptó al Modelo Canvas para motivos del presente trabajo. Con esta herramienta se analizó de manera general a los elementos que representaron la base para la tercera fase propuesta.

El cuarto capítulo, denominado “De difusión y preservación; propuesta de comunicación para la salvaguardia del carnaval de Santiago Zapotitlán”, corresponde a la fase final de la propuesta realizada, la cual lleva por nombre *“Etapas de transmisión y difusión”*.

En este apartado se integra a la “Propuesta para la elección de los soportes de comunicación” para el análisis teórico de los soportes de comunicación que, se considera, servirán para la salvaguardia del carnaval como Patrimonio Cultural Inmaterial. Además, para la transmisión y formalidad de estos soportes, se presenta un proyecto de comunicación y su correspondiente “Propuesta para la estructura del plan estratégico de comunicación”, así como las tácticas y actividades a implementar en él.

Se finaliza con un apartado de conclusiones, en donde se exhiben los resultados de la investigación y se da respuesta a la pregunta y objetivo de investigación que se plantearon en un principio. Además, se describen las observaciones, comprobaciones y apreciaciones a las que se llegó durante el desarrollo de este trabajo.

Capítulo 1

Patrimonio Cultural y Comunicación

“La comunicación es inseparable de la cultura. Es el otro lado de la misma moneda. No puede existir la una sin la otra. La cultura es comunicación y la comunicación es cultura”.

- Edward T. Hall.

1. Patrimonio Cultural y Comunicación

Una de las características inherentes al ser humano es la capacidad de comunicarse con su entorno; es decir, con aquel espacio que lo rodea e influye en él y en su desarrollo. Es este elemento lo que le ha permitido transformar su realidad social a través de la creación de distintos objetos, fenómenos y manifestaciones culturales cargadas de expresiones, acciones y símbolos.

De la configuración de dichas manifestaciones surge la cultura, entendida como ese compilado de construcciones sociales, estructurales e interpretativas que sirven al individuo como marco de referencia para la comprensión del mundo y de sus modos de vida.

Por lo anterior, la cultura se convirtió en un instrumento necesario para el desarrollo de la sociedad. Además, su constante cambio exigió el establecimiento de procesos para el resguardo de los fenómenos culturales, con lo cual surge la salvaguardia del Patrimonio Cultural como mecanismo de transmisión y protección de los materiales tangibles e intangibles en la historia del individuo.

Salvaguardar dichas expresiones hace visible el papel de la Comunicación como ese elemento vinculante no sólo con la sociedad, sino también con el conocimiento que se ha generado en la cultura misma, relación que será tratada en el presente capítulo.

1.1. La cultura como forma de expresión en la sociedad

El ser humano es un creador de significados que, a lo largo de la historia, le ha atribuido diferentes sentidos a los objetos que forman parte de su entorno, creando así saberes, modos de vida, normas, rasgos emocionales, costumbres y tradiciones que permiten su crecimiento a nivel político, social y cultural.

Es en este último aspecto, la cultura, en donde se ha generado un creciente interés en los investigadores de las Ciencias Sociales, ya que la construcción de dicho concepto ha sido polisémica; es decir, se ha integrado por una extensa gama de perspectivas pertenecientes a diversas ramas de estudio.

En un principio el concepto de cultura, proveniente del latín *cultus*, “significaba primordialmente el cultivo o cuidado de algo, como las cosechas o los animales, [extendiéndose] poco a poco de la esfera de la labranza al proceso del desarrollo humano: pasó del cultivo de las cosechas al cultivo de la mente”³.

De esta transición emana su importancia como forma de pensar, sentir y actuar. Se hace evidente el entendimiento de ella como una producción simbólica, capaz de articular en el individuo rasgos distintivos que surgen de entender su realidad. Por lo anterior, la cultura dejó de concebirse en términos de la labranza, convirtiéndose así en el elemento capaz de instruir al individuo en alma y espíritu para relacionarse con el otro en beneficio de su progreso colectivo y personal.

Con relación a la idea del progreso, John B. Thompson, sociólogo y catedrático de la Universidad de Cambridge, señala que “el término cultura también se usaba comúnmente en trabajos que buscaban servir como historias universales del desarrollo de la humanidad”⁴, volviéndose así en el “cúmulo de aptitudes y conocimientos que a través de la experiencia o la educación posee un individuo”⁵.

Esta concepción corresponde, de acuerdo con Thompson, a una visión tradicionalista de la cultura, la cual prevaleció hasta finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, momento en que surgieron las Ciencias Sociales como una respuesta a los fenómenos que se gestaban dentro de las comunidades.

Con la presencia de las Ciencias Sociales y el desarrollo de las investigaciones interdisciplinarias, este concepto adquirió nuevas características y significados, siendo la Antropología, Sociología, Semiótica y Comunicación las disciplinas que, para motivos de este trabajo, han aportado más elementos a su estudio.

Por ejemplo, desde la Antropología se concibe a la cultura como una “totalidad compleja que abarca al conocimiento, las creencias, el arte, la moral, la ley, las costumbres y cualesquiera otras habilidades y hábitos adquiridos por el hombre

³ Thompson, John. *Ideología y cultura moderna. Teoría social en la era de la comunicación en masas*. Editorial UAM Xochimilco. México. 1993. p186.

⁴ *Ibidem*. p188.

⁵ Gallardo Cano, Alejandro. *Cursos de Teorías de la Comunicación*. Editorial Cromocolor. México. 2002. p03.

como miembro de la sociedad”⁶. Se habla entonces de aquellos elementos que ha creado el individuo para su desarrollo en la sociedad.

Por tanto, y de acuerdo con el antropólogo Edward Taylor, “todas las sociedades y grupos humanos tienen cultura para participar en la vida social (valores, símbolos, habilidades y demás rasgos)”⁷. Es así que todas las comunidades tienen una cultura, entendida como aquel acervo de significados y representaciones que permiten explicar la cotidianidad del individuo y de las personas que comparten esos mismos referentes.

Debido a esto, en la actualidad se puede hablar de la cultura desde diferentes divisiones que atañen, por ejemplo, a un lugar geográfico –cultura mexicana, inglesa–, un periodo histórico –cultura renacentista, revolucionaria–, rasgos culturales –cultura egipcia, maya–, estratos sociales –cultura popular, subcultura– y cultura popular –cultura de la clase media y baja–, por mencionar algunas.

Otra de las áreas de conocimiento que ha aportado diversas características al estudio de la cultura es la Semiología. Desde esta perspectiva, dicho concepto corresponde a “una unidad de varios sistemas organizados jerárquicamente”⁸, de tal forma que pasa a ser un todo organizado, portador de información simbólica de las actividades humanas.

La información simbólica es, entonces, un rasgo distintivo tanto de la cultura como de la vida humana, dado que el individuo crea a partir de ella un número ilimitado de expresiones significativas, al mismo tiempo que designa con un sentido a los objetos, tangibles e intangibles que han sido construidos por él mismo.

Con relación a la concepción simbólica de la cultura, el antropólogo simbólico Clifford Geertz, define este concepto como un “patrón de significados incorporados a las formas simbólicas –entre las que se incluyen acciones, enunciados y objetos

⁶ Tylor, Edward. *Primitive Cultures: researches into the development of mythology, philosophy, religion, language, art and custom*. 6ta edición. Editorial Cambridge University. Reino Unido. 2010. p01.

⁷ UNESCO. *Patrimonio Cultural y turismo: pensamiento acerca del Patrimonio Cultural*. Editorial UNESCO. México. 2003. p46.

⁸ Bisbal, Marcelino. “De cultura, comunicación y consumo cultural: una misma perspectiva de análisis” en *Revista de estudios de comunicación Zer España*. 2001. p03.

significativos de diversos tipos– en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias”⁹.

En esta perspectiva la cultura adquiere un valor más humano ya que integra a las actividades realizadas por el individuo, así como sus comportamientos, costumbres, espacios y prácticas sociales. Para Geertz, todo lo que encierre un significado simbólico es cultura.



Imagen 1. Ofrenda en el Día de Muertos.
Fotografía de Lizeth Torres.

Por ejemplo, el Día de Muertos es una tradición que contiene en sí misma diferentes modos de comportamiento –ir al panteón, poner una ofrenda–, objetos y artefactos –flores, veladoras–, alimentos –pan de muerto, calaveritas de azúcar–, vestidos –la catrina– y ciclos festivos –fiesta de los fieles difuntos–, que significan y simbolizan algo para aquellos individuos que interactúan con estas formas.

Lo anterior, es una constante presente en la actualidad. La información simbólica está representada por un “complejo de rasgos espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que distinguen a una sociedad. [...] No sólo incluye a las artes y letras, sino

también a los modos de vida, derechos fundamentales del ser humano, sistemas de valores, tradiciones y creencias”¹⁰. Por tanto, la cultura ya no se concibe como un medio de producciones materiales, sino como un conjunto de elementos para significar la vida cotidiana y dotarla de una identidad a través de un proceso de socialización humana.

Al insertar a la cultura en un proceso de socialización se presenta una concepción de carácter estructural; es decir, “una concepción de la cultura que enfatiza tanto

⁹ Thompson, John. *Op. Cit.* p196.

¹⁰ Arizpe, Lourdes. *El Patrimonio Cultural Inmaterial en México*. Editorial Porrúa. México. 2009. p40.

el carácter simbólico de los fenómenos culturales como el hecho de que tales fenómenos se inserten en contextos sociales”¹¹.

De esta manera, y para motivos de este trabajo, surgen tres conceptos clave para el entendimiento de la cultura: los actores, el contexto y las formas simbólicas. Entonces, se puede entender a dicho término como un fluir de significados adquiridos en un momento determinado. Estos significados están sujetos a su transmisión de generación en generación gracias a procesos y elementos comunicativos.

Al conjuntar las perspectivas sobre la cultura enunciadas con anterioridad, se rescatan cinco características esenciales para este trabajo: tiene un carácter dinámico, permite la creación de símbolos distintivos, genera un aprendizaje de las formas simbólicas, beneficia el desarrollo de la sociedad y permite la interacción entre individuos.

Se dice que este término es dinámico porque se encuentra en un cambio constante, en donde los individuos que intervienen dentro de ella crean nuevas formas simbólicas, adaptándolas a las necesidades presentes en su contexto, transformando así sus hábitos, ideas o maneras de hacer las cosas.

Además genera un aprendizaje porque se transmiten los elementos culturales que permiten al individuo su entendimiento sobre el desarrollo de la sociedad. El desarrollo de esta se consigue porque “cultura es también la modificación de lo recibido y la proyección hacia el futuro de los anhelos del grupo social”¹². Esta proyección emana de la interacción, característica de la cultura en dos vertientes. La primera, porque “los elementos que comparten sus miembros se transmiten a sus descendientes a través de las tradiciones comunes”¹³; la segunda, debido a la presencia de códigos para la formación de esta interacción entre semejantes.

Dichas vertientes han sido retomadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) para definir actualmente a la cultura como el “conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad [...] a través de ella el

¹¹ Thompson, John. *Op. Cit.* p203.

¹² Decarolis, Nelly. *El valor del Patrimonio: entre lo tangible e intangible*. Editorial ICOFOM. México. 2002. p01.

¹³ *Ídem*.

hombre se expresa, toma conciencia y busca incansablemente nuevas significaciones”¹⁴.

Además, dicho concepto ha tomado relevancia debido a su importancia como elemento cohesivo en los grupos sociales; es decir, como aquella fuerza que permite el establecimiento de relaciones más estrechas entre individuos que comparten una misma forma de actuar, pensar y sentir.

Otra característica importante de la cultura es su concepción como elemento de distinción. Con relación a la distinción de la cultura, Pierre Bourdieu, en su texto *La distinción: critique sociale du jugement*, desarrolló dos conceptos importantes que se retomarán para el desarrollo del segundo capítulo de este trabajo: la alta y baja cultura, términos que volvían elitista a la cultura debido a las relaciones de producción, propiedad de ciertos bienes y valor simbólico atribuido a los mismos.

Para este sociólogo, la cultura está compuesta por diferentes modos de producción –alta y baja cultura– que se diferencian entre sí por sus públicos, bienes, mensajes e ideologías, tanto estéticas como políticas, de aquellos que las consumen y simbolizan. De esta premisa, se cataloga a la cultura como “un conjunto más o menos limitado de conocimientos, habilidades y formas de sensibilidad que les permiten a ciertos individuos apreciar, entender o producir una clase particular de bienes”¹⁵.

Es en esta diferenciación donde la cultura se ha desarrollado de tal manera que ha dado paso a la creación de diversas formas simbólicas, significaciones y modos de producción culturales en determinados contextos y espacios. Estos modos de producción conviven de forma organizada porque derivan del origen de las formas simbólicas y de las interacciones que se instauran gracias a ellas. De ellos depende el valor que se le atribuya a los objetos culturales y al surgimiento de nuevas formas simbólicas que nutran a las mismas.

Es esta interacción y concepción de la cultura, como un cúmulo de formas simbólicas representativas de un contexto e individuos, donde la Comunicación hace su aparición debido a dos factores: el primero, debido al uso del lenguaje para la creación de formas simbólicas que expresen el sentir del individuo; el

¹⁴ UNESCO. “Líneas generales: cultura”. En línea: www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/culture/

¹⁵ UNESCO. *Op. Cit.* p45.

segundo radica en la importancia de la circulación de dichas concepciones en lo colectivo. Es imposible concebir el desarrollo a través de la cultura sin la interacción social, proceso en donde la Comunicación es un vínculo entre emisor y receptor.

1.1.1. La relación entre cultura y Comunicación

Una de las frases más representativas sobre la correspondencia entre Comunicación y cultura fue enunciada por el antropólogo Edward T. Hall quien, en su texto *Beyond Culture*¹⁶, menciona que “la Comunicación es inseparable de la cultura. Es el otro lado de la misma moneda. No puede existir la una sin la otra. La cultura es Comunicación y la Comunicación es cultura”¹⁷. De lo anterior, se pueden deducir dos premisas importantes: la Comunicación es el resultado de los elementos que emanan de la cultura o la cultura es el resultado todas las interacciones que se gestan a través de la Comunicación.

En últimas fechas, el estudio de la Comunicación y la cultura ha tomado mayor relevancia debido a su implicación y desarrollo en distintos campos de estudio. Por ejemplo, la Comunicación ha evolucionado más allá de los cinco elementos propuestos en 1848 por Harold Laswell¹⁸ y la cultura dejó de representar únicamente al cultivo de la mente.

Así, para establecer un vínculo entre dichos términos, que responda a la correspondencia entre la estructuración de las formas simbólicas y los procesos comunicativos que se gestan dentro de la cultura, es necesario presentar las definiciones generales de los términos antes mencionados.

Con relación al término cultura, y para motivos de este trabajo, esta se puede definir como “la organización social del sentido [interiorizado] de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o representaciones

¹⁶ Texto en donde Edward T. Hall presenta su modelo contextual, el cual explica cómo la comunicación funge de contexto a la cultura para seleccionar los elementos que deben ser interpretados y atendidos.

¹⁷ Varona Madrid, Federico. *El Círculo de la Comunicación*. Editorial Netbiblio. España. 2005. p120.

¹⁸ Publicado en el artículo “Estructura y función de la comunicación de masas”, Laswell hace mención de cinco elementos constitutivos de la comunicación en un carácter descriptivo: quién dice, qué, en qué canal, a quién y con qué efecto.

compartidas y objetivadas en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados”¹⁹.

Representa un conjunto de símbolos de carácter universal que permiten la interacción entre dos o más individuos debido a que estos se comparten entre los miembros de diversos grupos sociales, quienes se apropian y aprenden de estos significados para compartirlos y explicarlos en el entorno en donde se desarrollan.

Cuando el ser humano se apropia de los elementos culturales se crea una función simbólica y expresiva de los mismos. Simbólica en tanto las personas reconocen un sentido o valor de las formas culturales, y comunicativa mediante el vínculo o significado que comparten los participantes con los miembros de su entorno.

Dentro de esta función expresiva, y para uso de esta investigación, se encuentra la Comunicación como “un proceso mediante el cual se transmiten significados de una persona a otra en un proceso cíclico en el que se utilizan diversas herramientas y formas de expresión para hacer llegar mensajes significativos a los interlocutores”²⁰.

Se dice entonces que la Comunicación es un proceso en donde se transmiten diversos símbolos culturales a partir del uso de canales y soportes para lograr una interacción con los individuos presentes en un mismo espacio, esto con el objetivo de lograr una respuesta, actitud, opinión o conducta.

Al considerar a dicho término como un proceso en donde se coordinan las expresiones que emanan de la cultura se hace alusión a una característica que comparten: ser un elemento dinámico. Es este el elemento con el que se establece una primera relación porque la cultura “no es algo muerto, se genera todos los días y con todas las relaciones, [...] es la sociedad misma considerada en cuanto a significación”²¹. El progreso de un concepto deviene del avance del otro y se plasma en la comprensión y desarrollo de los individuos en la sociedad.

¹⁹ Gímenez, Gilberto. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Editorial CONACULTA. México. 2007. p56.

²⁰ Flores de Gortari y Orozco. *Hacia una comunicación administrativa integral*. 4ta edición. Editorial Trillas. México. 2005. p24.

²¹ Maass Moreno, Margarita. *Gestión Cultural, comunicación y desarrollo: teoría y práctica*. Editorial Colección Intersecciones. México. 2006. p23.

Es menester recordar que diferentes autores consideran que la cultura es un elemento importante para el progreso del ser humano. El progreso es un esfuerzo colectivo para mejorar las condiciones de vida del individuo; pues en el recaen las acciones que en conjunto realiza la sociedad. Para que se efectúen estas actividades, se deben crear vínculos e interacciones, mismos que se efectúan gracias a la Comunicación.

Con relación a lo anterior, Parsons sostiene “que la Comunicación es humana en la medida en que es el resultado de las interacciones entre actores, los cuales, desde su personalidad, interiorizan e interpretan la cultura y viceversa”²². De esta manera, se crea el vínculo cíclico entre Comunicación y cultura, donde la Comunicación funge como un transmisor de los mensajes que han sido creados y asimilados por el ser humano.

En este sentido, dicha analogía puede interpretarse como “una organización de las relaciones comunicativas establecidas en el seno de los colectivos humanos y entre éstos y su entorno”²³; es decir, la Comunicación es aquella que configura los elementos de la cultura, dotándolos de un sentido plausible de ser compartido.

Dicho sentido permite la creación de un comportamiento comunicativo, el cual se enmarca dentro de la siguiente característica presente también la cultura: “el actor se sirve de una materia y la modifica. Esa materia puede ser orgánica o inorgánica, su propio cuerpo, una cosa de la naturaleza o un objeto fabricado”²⁴.

Así el ser humano se sirve de los componentes de la cultura –costumbres, tradiciones, valores, modos de vida, pensamientos– para entender las diversas expresiones que se gestan en un ambiente determinado, con lo cual aporta elementos para transformar su realidad, mismos que deben ser puestos a disposición del grupo en el que forman parte. Entonces la Comunicación es el proceso básico para establecer interacciones sociales. Las expresiones generadas en el contexto del individuo se suscitan a través de la Comunicación y forman parte de la cultura, de la realidad, de ciertos grupos sociales.

²² Schmid, Michael. “El concepto de cultura y su lugar dentro de una teoría de la acción social” en *Revista Colombiana de Sociología*. Colombia. 2015. p108.

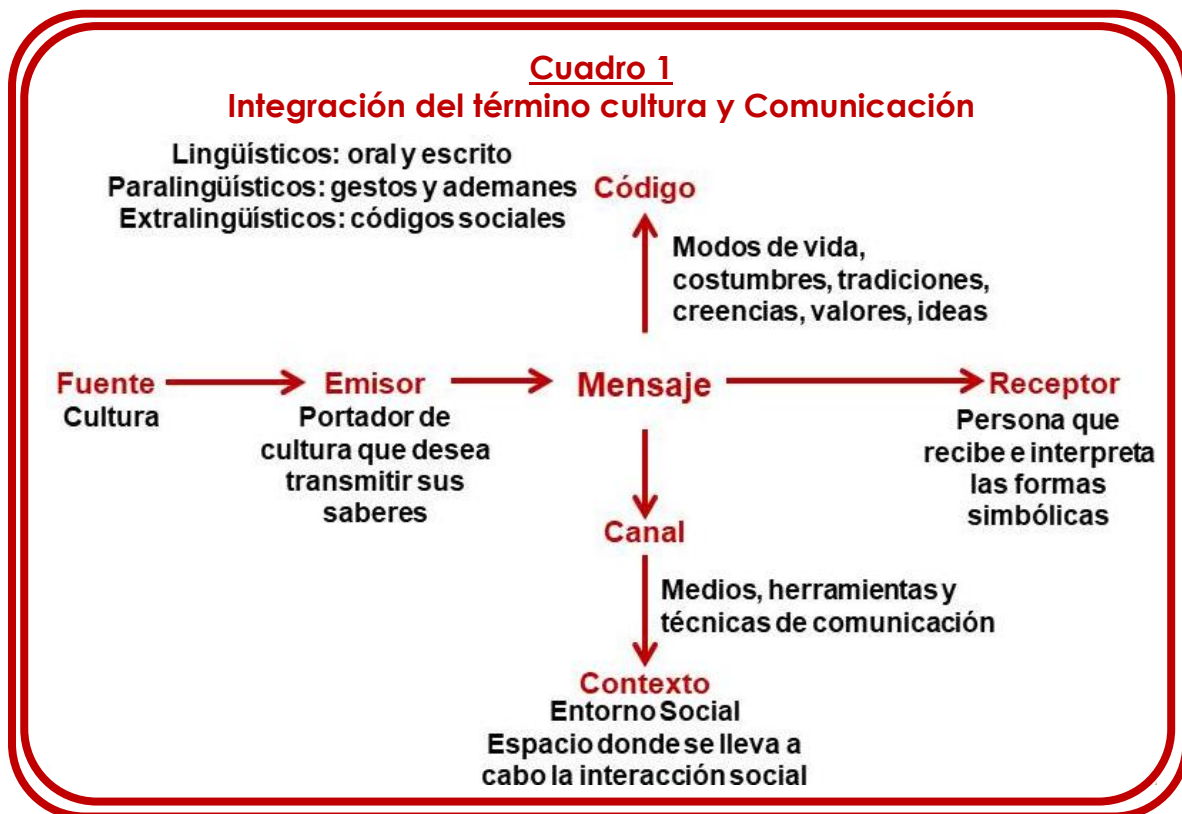
²³ Rizo García, Martha. “La relación entre comunicación y cultura en la trayectoria de investigación del programa cultural” en *Revista Programa Cultura*. México. 2004. p10.

²⁴ Martín Serrano, Manuel. *Teoría de la Comunicación: epistemología y análisis de la referencia*. 2da edición. Editorial Cuadernos de Comunicación. Madrid. 1982. p14.

De esta manera, a partir de la cultura y la Comunicación como transmisor de significados, el ser humano comprende su realidad y modifica los procesos culturales que están presentes en un momento dado a partir de nuevas expresiones. Por tanto, la cultura encuentra su realidad y desarrollo en las actividades coordinadas, interactivas y comunicativas que llevan al ser humano a la acción; es decir, esta se forma a través de elementos simbólicos que permiten la Comunicación porque a partir de ella se comparten creencias y experiencias.

Otro factor a considerar en la relación de la cultura y la Comunicación es que en dichos conceptos se establecen las condiciones para coexistir, los códigos para entenderse y las estructuras de organización con los demás. La Comunicación es el resultado de la asimilación de los productos de la cultura, en tanto en ella se generen acciones.

La asimilación de estos productos enmarca a la cultura dentro de un proceso comunicativo que toma en cuenta siete elementos: la fuente, emisor, mensaje, código, receptor, canal y contexto, mismos que se representan de la siguiente forma:



Fuente: Elaboración propia con base en el libro *Teoría de la Comunicación: epistemología y análisis de la referencia*, de Manuel Martín Serrano.

Como se puede observar en el diagrama anterior, es imposible la concepción de la cultura y la Comunicación como entes aislados, al contrario, estos se vinculan a través de la interacción entre los sujetos y los mensajes que devienen de la fuente primaria que, por motivos de esta investigación, está representada por la cultura.

La **fuelle** es elemento de donde se obtiene la información que es susceptible de ser codificada. Al situar a la cultura como la fuente del proceso comunicativo se entiende que es en esta donde se encontrarán los signos, símbolos y sentidos que posteriormente generarán una interacción entre los seres humanos.

De esta forma los elementos pertenecientes a la cultura, tales como los modos de vida, costumbres, tradiciones y creencias se convierten en los diferentes **mensajes** que están a disposición de los agentes que intervienen en la Comunicación.

Estos mensajes no se encuentran aislados, están presentes dentro de un **contexto** que determina la forma en que se llevará a cabo el proceso de Comunicación. Por ejemplo, no es lo mismo compartir el conocimiento sobre la cultura maya a un mexicano que a un extranjero, pues cada uno de ellos lo significará de manera distinta.

Para lograr esta significación, el proceso de Comunicación que se establece en la cultura toma en cuenta a un agente, **emisor**, que será el encargado de compartir las formas simbólicas que aprendió de la cultura, permitiéndole la interacción con otras personas que fungen como **receptores** y que son quienes recibirán la información a través de códigos.

Los **códigos** “son un tipo de sistemas que, histórica y geográficamente, pertenecen a la cultura porque son convenciones constituidas”²⁵. Un código es el conjunto de elementos y reglas que permiten la transmisión de los mensajes entre emisores y receptores.

Dentro de la cultura, se encuentran diversos tipos de códigos comunicacionales: lingüísticos, paralingüísticos y extralingüísticos. Los primeros se hacen evidentes al hacer uso de lengua para elaborar los mensajes de forma oral y escrita. Por ejemplo, las festividades más representativas de cada país se han transmitido a

²⁵ Beristaín Helena. *Diccionario de retórica y poética*. 7ma edición. Editorial Porrúa. México. 1995. p94.

partir de códigos lingüísticos; el abuelo –emisor– comparte con sus nietos –receptores– el cómo celebraban algunas costumbres –mensaje– de su cultura –fuente–.

Por otra parte, los códigos lingüísticos escritos funcionan de forma similar: los libros de texto son la muestra tangible del cúmulo de formas simbólicas que derivan de la cultura de un sector determinado y estos se construyen a través de este tipo de códigos.



Imagen 2. Un ejemplo de códigos extralingüísticos son los bailes tradicionales, ya que estas manifestaciones culturales tienen significado propio. Fotografía de Lizeth Torres.

Aunado a lo anterior, los códigos paralingüísticos representan un conjunto de signos no verbales. Están integrados por los gestos, ademanes y demás acciones corporales. Clara muestra de esto son las danzas aztecas, puesto que pertenecen a la cultura mexicana –fuente– y son transmitidas de los danzantes –emisores– hacia

los espectadores –receptores–. Los movimientos que realizan –códigos– representan las prácticas que se realizaban en el México Prehispánico –mensaje–.

Por último están los códigos extralingüísticos, mismos que cuentan con un significado propio y están en constante relación con la cultura. Aquí intervienen los signos de identidad, rituales y costumbres. Dentro de estos códigos se pueden enunciar, por ejemplo, a los carnavales, práctica social con significado autónomo y que emana de la cultura.

De los códigos anteriores, se puede determinar que la Comunicación interviene no sólo en la transmisión de códigos, sino en la formación de los mismos. Asimismo, es a partir de estos códigos comunicativos que la cultura perdura en la sociedad, porque se registra en la memoria colectiva o en distintos soportes comunicacionales –canales–.

Los **canales**, entendidos como los medios necesarios para la circulación de los mensajes, han dado paso a la difusión de la cultura. De esta manera prevalecen en la actualidad diferentes prácticas religiosas, costumbres y tradiciones que devienen de contextos muy antiguos del individuo y que encuentran su desarrollo o permanencia en la relación entre cultura y Comunicación.

Como señala Nelly Decarolis “vivir es comunicar. [...] Los hombres intercambian signos según determinados códigos que se constituyen en lenguajes. La lengua es un importante sistema de signos que expresan ideas [...] por medio de una red de representaciones codificadas y de signos, envolvemos, filtramos y dominamos la realidad que nos rodea”²⁶.

Los códigos y lenguas, elementos propios en el análisis que se realiza a través de la Comunicación, son necesarios para la formación de las ideas y formas simbólicas que dan paso a la cultura. El progreso de la cultura se encuentra ligado con la Comunicación, en tanto esta ofrezca las herramientas pertinentes para su avance, difusión, resguardo, permanencia y evolución.

Es necesario agregar que la permanencia de la cultura a través de la Comunicación da paso a la creación de procesos capaces de resguardar todas las formas simbólicas que emanan de los grupos sociales.

Dicho proceso es conocido como Patrimonio Cultural, el cual es considerado como las “creaciones anónimas, surgidas del alma popular y el conjunto de valores que dan un sentido a la vida. Es decir, las obras materiales y no materiales que expresan creatividad: [...] la lengua, los ritos, las creencias...”²⁷ y demás creaciones del ser humano

La Comunicación es el proceso y, a su vez, la herramienta necesaria para que se desarrolle toda acción de resguardo del Patrimonio Cultural. A través de la relación entre Comunicación y cultura que se dan las bases para la construcción, difusión y significación de los elementos culturales que se establecen en una interacción.

²⁶ Decarolis, Nelly. *Op. Cit.* p02.

²⁷ UNESCO. *Declaración de México sobre las Políticas Culturales*. Editorial UNESCO. México. 1982. p03.

1.2. Entre lo tangible e intangible: Patrimonio Cultural, conceptos y tipologías

Conforme avanza la humanidad, los grupos sociales han creado diferentes objetos con valor simbólico, mismos que permiten la identificación de sus miembros y la formación de su herencia cultural, por medio de construcciones tangibles e intangibles que son el reflejo de distintos aspectos de su cotidianidad.

Este cúmulo de objetos, denominado cultura, ha sido preservado de generación en generación a partir de diferentes procesos y medidas que surgen de la preocupación del individuo por cuidar, conservar, compartir y proteger todas las manifestaciones culturales que dotan de significados a un grupo determinado, tales como las pirámides de Chichen-Itzá, la Biblioteca Central de Ciudad Universitaria, la danza del viejito en Michoacán, las leyendas de Guanajuato o la tradición del Día de Muertos.

Dichas manifestaciones son algunos elementos que integran al Patrimonio Cultural. De manera general, este concepto representa “ese acervo de elementos culturales que una sociedad determinada considera suyos, y de los que echa mano [...] para imaginar, gozar y expresarse”²⁸. Por tanto, para motivos de este trabajo, este término se refiere a construcciones histórico-simbólicas-culturales que son relevantes para una comunidad, puesto que son la representación de su modo de ver, sentir y actuar frente a una situación determinada, por lo cual son susceptibles de ser heredadas.

Es precisamente el concepto de herencia el que evoca a la raíz del Patrimonio Cultural, el cual deviene del latín “*patrimonium*”, término que, de acuerdo con la Real Academia Española, hace referencia a aquellos bienes que son heredados de padres a hijos para que perduren y prosperen a través del tiempo.

De acuerdo con Josué Llul, “durante la Antigüedad la noción del patrimonio [tenía] el significado unívoco de riqueza personal. Los mecanismos de consecución de elementos patrimoniales fueron muy variados, e incluían viajes de exploración,

²⁸ UNESCO. *Op. Cit.* p47.

intercambios comerciales, relaciones diplomáticas y otras muchas circunstancias, pero con mayor frecuencia se asociaron a la adquisición de botines de guerra”²⁹.

Por tanto, se hace alusión al poder, prestigio, coleccionismo y preponderancia a partir de un carácter monetario. La idea del patrimonio se cimentó como parte de la propiedad privada y de estructuras económicas familiares, pues representaba “los bienes que poseemos o hemos heredado de nuestros ascendientes y luego lo traspasamos en nuestra herencia”³⁰.

Esta primera concepción del patrimonio deja entrever tres aspectos importantes en la formación del actual concepto de Patrimonio Cultural. El primer elemento surge de los **bienes heredados** y hace referencia a transmitir algo de un individuo a otro. Este proceso de transmisión contiene una circulación de significados entre individuos, por lo cual hay una primera significación establecida a un bien material, aunque alusiva al ámbito económico.

En segundo lugar se encuentra la **valoración de los objetos**. En la Antigüedad, se daba una valoración a aquellos artefactos que daban prestigio y poder, mismos que eran almacenados porque representaban algún triunfo, premio o adorno excepcional. De lo anterior, se prioriza la búsqueda de un significado que pueda ser atribuido al objeto tangible para que este tenga algún valor o representación frente a los demás.

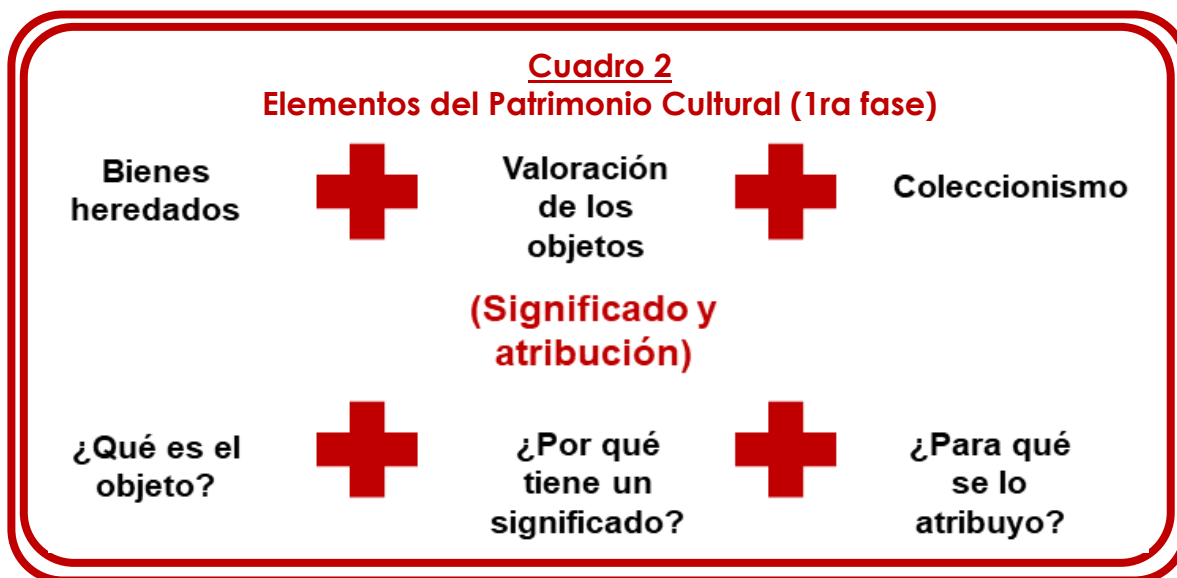
El tercer elemento es el **coleccionismo**. Antiguamente los objetos “eran amontonados al azar e inventariados con la única intención de engrosar el patrimonio personal de los poderosos, según la idea tradicional del tener por tener”³¹, creándose así los legados culturales para que el individuo tenga conocimiento de su pasado y, al mismo tiempo, lo resguarde.

El entendimiento de estos tres elementos, que surgen de las concepciones antiguas sobre el término patrimonio, se representa de la siguiente forma:

²⁹ Lluís Peñalba, Josué. “Evolución del concepto y de la significación social del Patrimonio cultural” en *Revista Arte, Individuo y Sociedad*. México. 2005. p82.

³⁰ Díaz Cabeza, Carmen. “Criterios y conceptos sobre el patrimonio cultural en el siglo XXI” en *Series Materiales de Enseñanza: publicaciones de la UBP*. México. 2009. p03.

³¹ Lluís Peñalba, Josué. *Op. Cit.* p183.



Fuente: Elaboración propia con base en el texto “Evolución del concepto y significación social del Patrimonio Cultural”, de Josué Llul Peñalba.

Hasta este momento, y para motivos de este trabajo, se define al patrimonio como la acumulación de objetos materiales en virtud de su valor económico o poder. Tesoros, trofeos, botines de guerra, cámaras de las maravillas y monumentos fueron algunos ejemplos de los bienes que ostentaban los antiguos pobladores.

Además, en la época antigua el aspecto estético y simbólico dentro del patrimonio no era apreciado adecuadamente, situación que cambió durante el Humanismo y Renacimiento ya que comenzó, de acuerdo con la antropóloga Angélica García, a surgir un interés en aquellos elementos históricos que apoyaron el desarrollo del ser humano y de su futuro.

Es debido a esta situación que los monumentos y demás bienes materiales “empezaron a ser apreciados como testimonio de la Historia”³², puesto que representaban de alguna forma el desarrollo de las culturas antiguas, permitiendo así la comprensión y reflexión sobre lo que debe ser conservado. Así la valoración de los bienes culturales se nutrió por la conciencia de entender el pasado para actuar en el futuro. Aunado a esto, gracias a la Revolución Francesa el patrimonio se consideró como los “elementos significativos del acervo cultural de toda la nación”³³.

³² Llul Peñalba, Josué. *Op. Cit.* p185.

³³ *Ibidem.* p187.

En ese momento el patrimonio adquiere su valor cultural, por lo cual se crea el Patrimonio Cultural³⁴ para resaltar la importancia histórica y estética de los bienes culturales de una demarcación. Además, el elemento comunicacional aparece en la época del Romanticismo, cuando se “logró por fin establecer una vinculación emocional entre las personas. [...] La vuelta al pasado se hizo [para] reencontrar las raíces culturales y los elementos significativos que habían determinado a lo largo de la historia la forma de ser de las sociedades contemporáneas”³⁵.

La vinculación emocional entre las personas se asociaba a una serie de ideas y valores que eran representadas a través de símbolos, los cuales permitían la comprensión y el entendimiento de los bienes culturales antiguos como base para la formación del estilo de vida e identidad sociocultural en la cotidianeidad. Lo anterior se consolidó en el siglo XIX con la búsqueda de formas simbólicas que permitieran una identificación entre el individuo y su colectividad.

A medida que las perspectivas en torno al término cultura se diversificaban, la idea del patrimonio retomaba diferentes aspectos antropológicos, humanísticos, etnológicos y comunicacionales, consolidándose así la idea del Patrimonio Cultural como un conjunto de objetos simbólicos que son el resultado de un cúmulo de aspectos históricos y sociales que dotan de identidad a los individuos, entendida la identidad como el conjunto de características, rasgos o elementos que comparten los individuos pertenecientes a un entorno determinado.

Estos objetos simbólicos eran representados tanto por bienes tangibles como intangibles, puesto que, con la aparición del folclore como elemento de identidad cultural de los pueblos, se abren nuevas perspectivas en torno al Patrimonio Cultural y a la atribución de valores de los bienes que lo integran.

De acuerdo con Rielg, el ahora existente “proceso de atribución de valores se [dividió] en dos grandes categorías: los valores conmemorativos y los valores de contemporaneidad”³⁶. Los primeros, como alusión a los bienes materiales que tienen un valor histórico o documental; los segundos, a aquellos que tienen un valor instrumental, artístico o simbólico que permite el desarrollo cultural y social.

³⁴ En estas fechas aún no se reconoce a estas actividades como Patrimonio Cultural; sin embargo, se intenta situar a dicho término en un contexto histórico.

³⁵ *Ibidem.* p189.

³⁶ *Ibidem.* p191.

Sin embargo, a pesar de entender que el Patrimonio Cultural era ese conjunto de bienes de carácter simbólico que da sentido e identidad a las personas que conviven en un espacio determinado pues representa esa herencia del pasado que construye el futuro, fue necesaria la determinación de qué bienes o valores son los que hay que proteger, por lo cual surgen distintos acuerdos para establecer las características de los acervos culturales en las comunidades, a la par de definir qué disciplinas beneficiarían la asimilación de estos bienes.

Ejemplo de ello fue el Convenio Cultural Europeo firmado en 1954 por el Consejo de Europa para la preservación y desarrollo de la cultura europea y de todos los elementos que la conforman. Aunado a esto, el establecimiento de la expresión “bienes culturales” en la Convención de Haya permitió el desarrollo de la tipología que integra al Patrimonio Cultural.

Aunque fue hasta 1972 cuando la concepción del Patrimonio Cultural supuso un avance en diversos campos de estudio. La Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural realizada en París representó la primera reunión para establecer cuál era el patrimonio de la humanidad, “definiéndose así los tres grandes tipos de patrimonio: monumentos, conjuntos y lugares”³⁷.

Pasaron algunos años para que las ideas surgidas en el Romanticismo fuesen tomadas en cuenta en la preservación del patrimonio. Los documentos de carácter internacional que aparecen después de la Convención de París –la Recomendación sobre la Protección del Patrimonio del siglo XX (1991), el Convenio Europeo del Paisaje (2000), las Convenciones sobre Patrimonio Cultural Subacuático (2001) y la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (2003)– reconocieron una amplia gama de valores culturales, tales como las “costumbres, conocimientos, sistemas de significados, habilidades y formas de expresión simbólica”³⁸.

De dichas convenciones, se establece que “el Patrimonio Cultural tiene dos vías de manifestaciones: la material, como edificaciones u objetos, y la inmaterial, como procesos, lenguas y técnicas que dan lugar a festividades, ritos y

³⁷ UNESCO. *Op. Cit.* p72.

³⁸ *Ibidem.* p48.

tradiciones”³⁹. Cada una de estas dimensiones comparte características marcadas, siendo la más importante su reconocimiento por parte del grupo social en donde surgen.

Aunado a lo anterior, de acuerdo con el Instituto Nacional de Cultura, uno de los elementos más importantes del Patrimonio Cultural es que sus elementos “infundan un sentimiento de identidad y continuidad, contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana”⁴⁰.

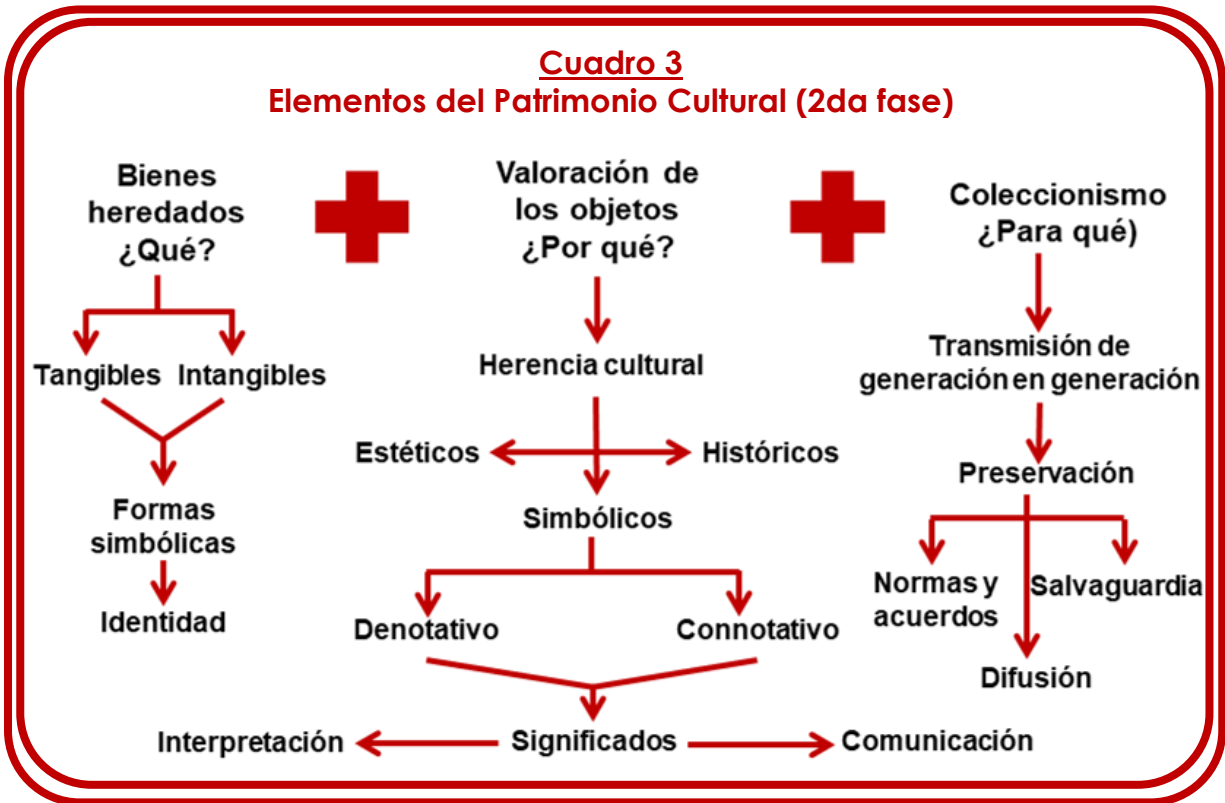
Prueba de lo anterior la cultura mexicana. En ella se encuentran diversas manifestaciones culturales que crean un sentimiento de identidad bajo el término “mexicano”, tales como la Virgen de Guadalupe, la gastronomía tradicional en cada uno de sus estados, los templos, pirámides y ciudades prehispánicas, las edificaciones e iglesias de estilo colonial, las danzas representativas de los pueblos indígenas y las festividades dedicadas a los fieles difuntos, por mencionar algunos ejemplos.

Dichas manifestaciones se vuelven Patrimonio Cultural en la cultura mexicana porque son un acervo de elementos culturales que el individuo ha hecho suyos a lo largo de la historia. No sólo los ha creado, sino también adoptado ya que está en estrecha relación con ellos porque forman parte de su contexto social y dan paso a la construcción de su identidad a partir de las significaciones que les son asignadas.

Por su desarrollo histórico, las características del Patrimonio Cultural Inmaterial más importantes, para motivos de este trabajo, se pueden explicar de la siguiente forma:

³⁹ CONACULTA. *Patrimonio Cultural Inmaterial y Turismo: salvaguardia y oportunidades*. Editorial CONACULTA. México. 2012. p03.

⁴⁰ Instituto Nacional de Cultura. “Patrimonio Cultural Inmaterial, tradición y modernidad: el valor de la memoria” en *Gaceta Cultural del Perú*. Perú. 2006. p07.



Fuente: Elaboración propia con base en las características del Patrimonio Cultural.

De acuerdo con estos elementos, el Patrimonio Cultural está integrado por objetos culturales que se mantienen vigentes, bien sea con su sentido y significado, o bien como parte del legado histórico de un lugar. Son aquellos objetos materiales e inmateriales que se caracterizan porque son interpretados por una comunidad para entender su pasado, vivir su presente y mejorar su futuro.

Aunado a esto, hay que señalar que otra característica del Patrimonio Cultural es que cada uno de sus elementos tiene un sentido; es decir, un significado denotativo (sentido literal u objetivo de la interpretación) y connotativo (sentido subjetivo o doble sentido de la interpretación).

Ejemplo de lo anterior se puede observar en el Patrimonio Cultural Material (formado de lugares, fósiles, edificios, pirámides, códices y construcciones). Por un lado, al decir que los sarcófagos egipcios son recipientes tallados en distintos materiales donde se colocaban los cadáveres, se hace alusión a su sentido denotativo; es decir, a su definición objetiva y formal.

Por otro lado, al representar su sentido connotativo este puede variar dependiendo del contexto y el valor atribuido por los antiguos pobladores, los investigadores o la persona que los observa. En el caso de los primeros, los concebían como un método de momificación que servía para alcanzar la vida eterna; los segundos, como un objeto de estudio propio de la Historia; y los terceros, como un objeto de interés debido a su carga cultural. No obstante, a pesar de que el significado puede variar, indudablemente ese objeto dota de sentido a los habitantes de un grupo determinado por sus asociaciones históricas, culturales y sociales.

Finalmente, el Patrimonio Cultural no sólo está integrado por elementos materiales, sino también por aquellas formas simbólicas intangibles que están presentes en el contexto del ser humano y se materializan en forma de valores, costumbres, tradiciones, estilos de vida y demás objetos que surgen de la cosmovisión del individuo. Es este tipo de Patrimonio, el Inmaterial, aquel que funge como elemento importante de esta investigación.

1.2.1. Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI)

Uno de los términos más enriquecedores, debido a su relación con los conceptos cultura y Comunicación, es aquel que se denomina Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI), el cual conjunta a aquellas manifestaciones que



se atesoran en la memoria colectiva, preservándose, en primera instancia, sin el uso de códigos escritos.

Dicho concepto representa, también, toda creatividad artística, simbólica y tradicional del ser humano. De esta manera, el PCI comprende a los elementos intangibles⁴¹ que se hallan en la cultura de un grupo social. Tales formas simbólicas se presentan a través de valores, rituales, estilos de vida, fiestas,

⁴¹ Como señala la UNESCO, este tipo de patrimonio intangible es aquel que surge de expresiones sociales y culturales.

costumbres y demás elementos que devienen de la cohesión instaurada en la cotidianidad del individuo; es decir, de la relación con los demás sujetos de su entorno.

De acuerdo con Lourdes Arizpe este tipo de patrimonio intangible se caracteriza principalmente por ser “una serie de prácticas preformativas, es decir, que se hacen visibles en el momento de la acción, pero presentan una serie de códigos aprendidos y compartidos”⁴².

Estos códigos se generan a través de ideas, deseos e intereses que prevalecen en una situación dada e instan al individuo a actuar de determinada forma, pues manifiestan el conjunto de sistemas ideológicos que una comunidad se ha formado en torno a ciertos elementos. Asimismo, está situado en el inconsciente del ser humano, por lo cual es el reflejo de su esencia.

El estudio de estos códigos y demás formas simbólicas como representación del sentir del individuo ha sido un largo y complejo proceso. La preocupación por el PCI surgió durante la II Conferencia General de la UNESCO de 1947 y finalizó con la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, durante la XXIX Conferencia General de la UNESCO en 2003.

Durante este tiempo, diversas instituciones, encabezadas por la UNESCO y Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) buscaron no sólo la protección de las formas folclóricas conocidas hasta el momento, sino también el establecimiento de cuáles eran las manifestaciones culturales que daban identidad a cada país.

Pasaron muchos años para que el individuo pudiese determinar qué elementos son las manifestaciones inmateriales que dan sentido a las acciones del ser humano. En función de esto, y para motivos del presente trabajo, la UNESCO definió al PCI como:

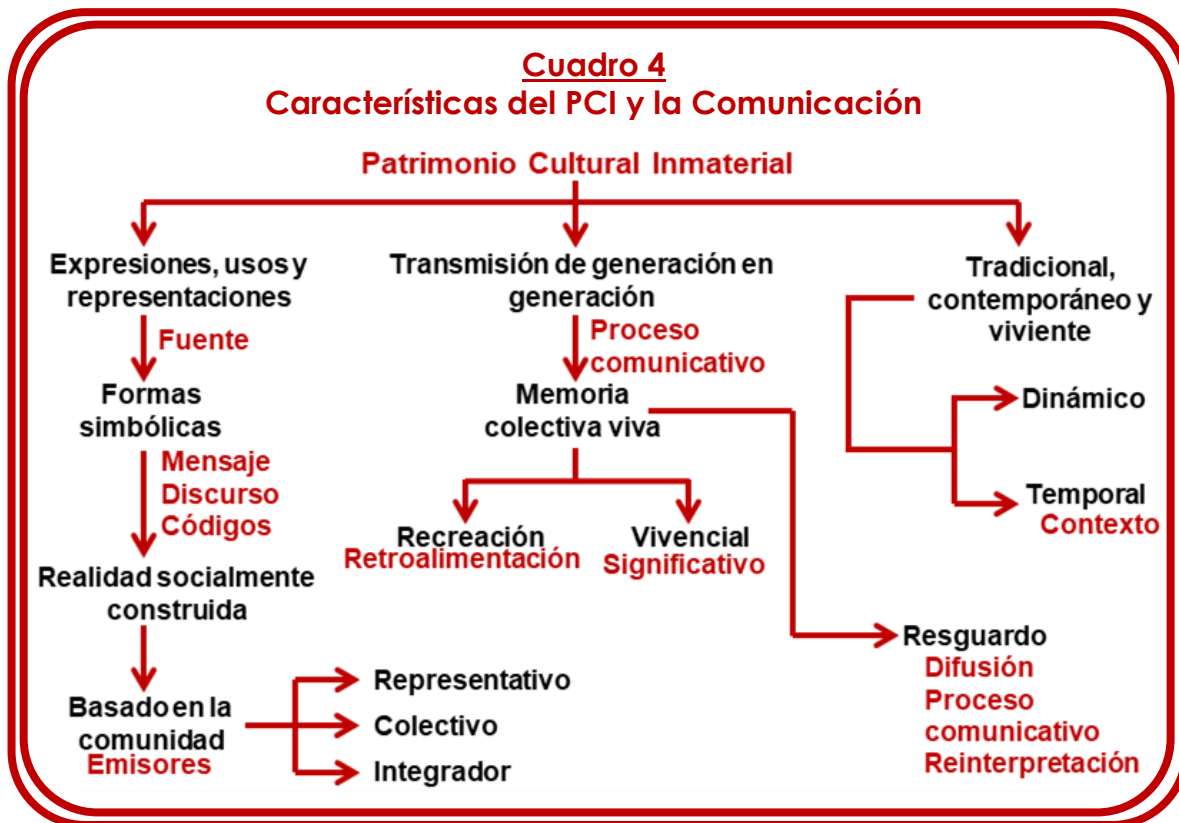
“Los usos y representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas que las comunidades, grupos y en algunos casos individuos, reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial se transmite de generación en generación. [...] Está formado por tradiciones, artes performativas, prácticas sociales, rituales, eventos festivos, conocimiento y prácticas relacionadas con la naturaleza y el

⁴² Arizpe, Lourdes. *Op. Cit.* p08.

universo, o el conocimiento y habilidades para la producción de oficios tradicionales”⁴³.

Gracias a esta definición surgió el PCI como un factor importante para entender toda esa herencia cultural que permite la comprensión del ser humano en sus diferentes dimensiones así como la interacción entre los miembros de la comunidad, puesto que son prueba latente de la diversidad cultural y la creatividad del ser humano.

De esta conceptualización se pueden retomar distintos elementos que sitúan la importancia del PCI desde el ámbito de la Comunicación:



Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con Lourdes Arizpe, el PCI “consiste en una propagación de significados alojados en lo profundo de la memoria colectiva”⁴⁴, es un fluir de sentidos en donde se establece una convivencia a partir de prácticas que dan identidad, forman sentimientos y generan nuevos significados.

⁴³ UNESCO. *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. México. 2003. [PDF]: unesdoc.unesco.org/images/0013/001325/132540s.pdf. p02.

⁴⁴ *Ibidem*. p28.

Al ser una propagación de significados se hace alusión a un proceso comunicativo, en el cual se lleva a cabo un inicio, desarrollo y desenlace. Hay que recordar que “comunicar es un hecho social que pone en contacto a sujetos sociales [...] a partir de la relación, producción del mensaje y efecto [de este]”⁴⁵, por tanto el PCI se caracteriza por fomentar esta propagación a través del intercambio de los códigos que son producidos por el individuo.

Dichos códigos “se producen por medio de símbolos cargados de significación y ordenados en forma de discurso”⁴⁶, los cuales emanan de la función y sentido que tienen dentro de una tradición, memoria colectiva o identidad. Son, por tanto, la materialización de todos los objetos intangibles que ha creado el ser humano.

Las expresiones, usos y representaciones que integran los códigos del PCI son formas simbólicas que construyen los mensajes que han de transmitirse de generación en generación. Como señala Sandra Frieri una de las características del PCI es su carácter social puesto que, a partir de la transmisión y retroalimentación, este ha sobrevivido hasta la actualidad “dando cuenta de los valores, memorias, luchas y gestas de los pueblos, patrimonio [...] que reafirma la identidad de un grupo humano”⁴⁷.

Para que se desarrolle un proceso comunicativo es necesaria la presencia de dos elementos: un emisor y receptor. Para la producción de significaciones el PCI está integrado por “los portadores [emisores] para su existencia, [quienes] son fundamentales para mantener la cohesión social de los miembros del grupo”⁴⁸.

Estos individuos reconocen y transmiten los elementos intangibles en y para una comunidad, pues son aquellos que actúan como mediadores entre las condiciones sociales, políticas y culturales para que el PCI continúe. Dichos individuos, son aquellos que transmiten las formas simbólicas presentes en el PCI, puesto que estas están cimentadas en su cotidianeidad.

⁴⁵ Rodrigo Alsina, Miquel. *Teorías de la Comunicación: ámbitos, métodos y perspectivas*. Editorial Aldea Global. Barcelona. 2001. p46.

⁴⁶ *Ídem*.

⁴⁷ Frieri, Sandra. *Manual de herramientas participativas para la identificación, documentación y gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial Convenio Patrimonio Cultural Inmaterial desde la perspectiva local*. Editorial Ministerio de Cultura & Tropenbos Internacional Colombia. 2014. p36.

⁴⁸ CONACULTA. *Op. Cit.* p04.

Es la cotidianeidad, aunada a la colectividad, representación, emoción, tradición e integración, lo que identifica a una forma simbólica como PCI. Por ejemplo, se dice que el PCI es colectivo porque “está directamente relacionado con componentes básicos de la identidad [...] que dan cohesión al cuerpo social y sirven de respaldo para su sentido de pertenencia”⁴⁹. Al hacer alusión al sentido de pertenencia se ubica al PCI dentro de una comunidad, la cual funge como la organización que protege y difunde los objetos intangibles así como la importancia de los mismos.

Estos objetos son un reflejo –una representación– de un conjunto de formas y manifestaciones simbólicas que expresan la cosmovisión del grupo de donde emana; es decir, se genera en las comunidades y simboliza las tradiciones, costumbres y estilos de vida introducidos en ellas, por lo cual son integradoras y generadoras de identidad y responsabilidad del grupo social.

Cada grupo social cuenta con distintas manifestaciones intangibles. Estas forman parte de su PCI porque la organización las considera como suyas, homogeneizando, en menor o mayor grado, el significado que se les atribuye. La asimilación y significación de las formas simbólicas del PCI no sólo contribuye a la cohesión social, sino también al “fomento de un sentimiento de identidad y responsabilidad que ayuda a los miembros a sentirse miembros de una o varias comunidades y de la sociedad en general”⁵⁰ por el intercambio de pensamientos y emociones.

A propósito de las emociones, Berger y Luckman señalan que “la socialización comporta algo más que un aprendizaje puramente cognoscitivo. [Este] se efectúa en circunstancias de enorme carga emocional”⁵¹ que permiten la formación y el aprendizaje de valores, normas y expectativas en el individuo.

El aprendizaje del PCI se caracteriza por despertar un sentir en aquellos seres humanos que recrean y reproducen las formas simbólicas existentes en él. Para que una creación humana sea considerada como una manifestación cultural debe

⁴⁹ Ciro Caraballo, Perichi. *Patrimonio Cultural: un enfoque diverso y comprometido*. Editorial UNESCO. México. 2011. p14.

⁵⁰ UNESCO. *¿Qué es Patrimonio Cultural Inmaterial?* Editorial UNESCO. México. S/A. p05.

⁵¹ Berger y Luckman. *La construcción social de la realidad*. Editorial Amorroutu Editores. México. 2003. p167.

“motivar a las personas a declamar, pintar, cantar, construir o producir. [...] En el sentido de que [estas] generen una reacción en el pensamiento del ser”⁵².

Al hacer alusión a estas reacciones producidas en el pensamiento se visibiliza un elemento esencial del PCI: la temporalidad. Hay que recordar que este tipo de patrimonio es intangible y dinámico; por tanto, no sólo “incluye tradiciones heredadas, sino también usos rurales y contemporáneos de diversos grupos culturales”⁵³.

Todas las formas simbólicas, técnicas y actividades que engloban el desarrollo del PCI están enmarcadas dentro de un tiempo y marco espacial. Las formas simbólicas son aprendidas –porque devienen del pasado-, realizadas –porque se expresan en tiempo presente- y proyectadas –porque ven hacia un futuro.

Lo anterior, sitúa al PCI en un contexto dinámico, en donde aparece una característica importante de este: la vivencialidad. Las manifestaciones culturales, después de ser asimiladas a partir de significaciones atribuidas, se visibilizan en tiempo presente ya que son llevadas a la realidad gracias a su práctica continúa.

Cuando las formas simbólicas son ejecutadas se realiza un proceso de retroalimentación en donde la Comunicación aparece y permite la regeneración del PCI, el cual prevalece dentro de la memoria colectiva y la cotidianidad de los individuos.

No obstante, el Patrimonio Cultural Inmaterial, a pesar de caracterizarse por ser dinámico, transmitido y viviente, es a su vez efímero y se sitúa dentro de un espacio temporal determinado. El PCI genera experiencias que, a diferencia del Patrimonio Material, generan incertidumbre sobre su futuro.

Por lo anterior, el PCI se enfrenta a dos retos muy importantes; el primero, radica en saber identificar e interpretar las formas simbólicas que constituyen el patrimonio de un pueblo o comunidad para su continua difusión y promoción. El segundo radica en la fragilidad del PCI, el cual al ser transmitido mediante códigos orales y narrativos está siendo arrasado sin ser registrado. Esta falta de transmisión de conocimientos, aunado al contexto que se gesta en la actualidad,

⁵² Arizpe, Lourdes. *Op. Cit.* p11.

⁵³ UNESCO. *Op. Cit.* p06.

son los responsables de la paulatina desaparición de este patrimonio que debe ser tomada en cuenta para asegurar el enriquecimiento cultural.

Con relación a la desaparición del PCI, Ciro Caraballo señala que dicho patrimonio está “cada vez más amenazado por su destrucción, no sólo por las causas tradicionales de deterioro sino también por la evolución de la vida social y económica que las agrava con fenómenos de alteración o de destrucción aún más terribles”⁵⁴.

Por ello, la UNESCO, en conjunto con diversas instancias sociales y académicas, se ha dado a la tarea de crear políticas para la conservación del PCI, mismas que se reconocen como la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.

1.2.2. Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial

El contexto en el que se desarrolla actualmente el individuo es producto de un sinfín de cambios a nivel político, económico y social, los cuales han generado diversos desafíos en el ámbito cultural, a la par de nuevas metas que permitan la conservación de todos los elementos que lo integran.

Los efectos de la globalización, el desinterés por parte de las nuevas generaciones, la desinformación sobre los bienes intangibles de las comunidades, el nulo proceso de interpretación sobre las formas simbólicas y la creciente preocupación por parte de instancias nacionales e internacionales por resguardar y proteger sus manifestaciones culturales, han dado lugar al interés por preservar todo Patrimonio Cultural Inmaterial.

Dicho concepto, se conoce como salvaguardia y representa, para motivos de este trabajo, un conjunto de reglas que permiten la práctica constante del Patrimonio Cultural Inmaterial a través de la conjunción de diversas técnicas, actividades y disciplinas, encaminadas a la preservación, transmisión y difusión de las formas simbólicas latentes en las nuevas generaciones.

Esto beneficia la continuidad del PCI en las comunidades y miembros existentes, puesto que crea las condiciones necesarias para que los individuos entiendan,

⁵⁴ Caraballo Perichi, Ciro. *Op. Cit.* p09.

interpreten, desarrollen y generen nuevas prácticas y representaciones que aumenten su patrimonio cultural vivo.

Por lo anterior, Angélica García señala que la importancia de la salvaguardia del PCI radica en acrecentar las formas simbólicas de una comunidad y preservar las ya existentes debido a que, “a lo largo del tiempo [,] se modifican algunos elementos o evolucionan a nuevas formas, algunos desaparecen y otros conviven con nuevos [...] dado que todos son expresiones de la misma comunidad”⁵⁵.

El concepto mismo de salvaguardia dota al PCI de nuevos conceptos y características, las cuales son necesarias para reforzar el valor de los bienes intangibles y su desarrollo. La salvaguardia es, entonces, una medida que permite la evolución, interpretación, transmisión y valorización de las manifestaciones culturales de la humanidad.

Así, para entender la importancia de la salvaguardia es imperante saber de dónde surge la preocupación por preservar toda manifestación cultural, misma que servirá más adelante para situar y exponer la necesidad de proteger las formas y objetos simbólicos de las comunidades.

1.2.2.1. Breve recapitulación histórica sobre la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial

Como se mencionó con anterioridad el Patrimonio Cultural Inmaterial está formado por todas aquellas manifestaciones intangibles que surgen de la memoria colectiva de las comunidades, mismas que representan a las formas simbólicas que el individuo crea, trasmite y reconoce. Esta transmisión del PCI ha sido objeto de interés por diferentes naciones, individuos y organizaciones, siendo la UNESCO quien ha contribuido con diferentes acuerdos a la instauración de políticas que permitan salvaguardar todo bien cultural.

La preocupación por la salvaguardia surgió con la protección de los bienes materiales del Viejo Mundo⁵⁶. La construcción de una presa en donde se encontraban vestigios de la cultura egipcia suscitó la inquietud de instancias

⁵⁵ García López, Angélica. *Op. Cit.* p08.

⁵⁶ Se utiliza el concepto Viejo Mundo para hacer alusión a todos los continentes conocidos por el ser humano antes de las exploraciones de Cristóbal Colón al territorio americano.

internacionales, puesto que la edificación de dicha presa “inundaría el valle en el que se encontraban los templos de Abú Simbel”⁵⁷.

Las investigaciones arqueológicas hicieron constatar su importancia histórica y simbólica en la identidad del pueblo egipcio, por lo cual sirvió como base para la iniciación de campañas de salvaguardia.

No obstante, durante muchos años estas acciones se limitaron a la preservación de sitios culturales y naturales, así como monumentos históricos. Fue



Imagen 4. El primer monumento considerado para la salvaguardia del PCI fue el templo de Abú Simbel.

hasta la década de 1970 cuando la UNESCO “llevó a cabo diversas iniciativas para la protección del Patrimonio Intangible, entre ellas las tradiciones orales”⁵⁸.

Conforme avanzó el estudio de la salvaguardia en objetos intangibles se fueron incorporando más elementos para su preservación, tales como las lenguas y la tradición oral. Además, a partir de la búsqueda de las raíces culturales, se vislumbraron algunos intentos por fomentar el rescate del folclor como elemento identitario. El establecimiento de las formas simbólicas dentro de pueblos y pequeñas comunidades se hizo latente porque representaba todo aquello que creó el ser humano para su goce, disfrute y aprendizaje.

Sin embargo, el interés por la salvaguardia desde el ámbito de la Comunicación se hizo visible a finales de la década de 1990, momento en que comenzaron a desarrollarse las estrategias para la salvaguardia del PCI haciendo énfasis “en el respeto y reconocimiento de los practicantes de dichas expresiones para asegurar la producción y transmisión de las mismas”⁵⁹.

⁵⁷ UNESCO. *Carpeta de información sobre el Patrimonio Mundial*. Editorial UNESCO. Francia. 2008. p07.

⁵⁸ Castro López, María del Pilar. “La salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial: una aproximación a la reciente ley” en *Revista sobre Patrimonio Cultural, Regulación y Propiedad Intelectual*. México. 2015. p96.

⁵⁹ Villaseñor Alonso Isabel y Zolla Márquez Emiliano. “Del Patrimonio Cultural Inmaterial a la patrimonialización de la cultura” en *Revista Cultura y Patrimonio*. México. 2012. p86.

Esta transmisión y producción de formas simbólicas, así como su identificación e interpretación, puso a la Comunicación como el mediador entre los emisores y receptores quienes, desde la Reunión Internacional de Expertos de la UNESCO en Río de Janeiro en 2002, adquirieron el nombre de portadores de cultura.

A pesar del continuo avance en materia del salvaguardia del PCI, fue la Convención del 2003 la que supuso un gran cambio en la protección de los bienes intangibles de la humanidad, momento en que surge “el primer tratado internacional que ofrece marco jurídico, administrativo, financiero y social para la salvaguardia del patrimonio”⁶⁰.

Aunado a esto, se determinó que las formas simbólicas que se consideren como PCI deben estar vinculadas con los saberes, conocimientos y las prácticas de las comunidades. Por tanto, se establece también como Patrimonio Cultural Inmaterial a la “cultura tradicional y popular conformada por la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la mitología, los ritos, las costumbres, la artesanía, la arquitectura y otras artes, para incluir a las tradiciones y a las expresiones orales, los usos sociales y conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo”⁶¹.

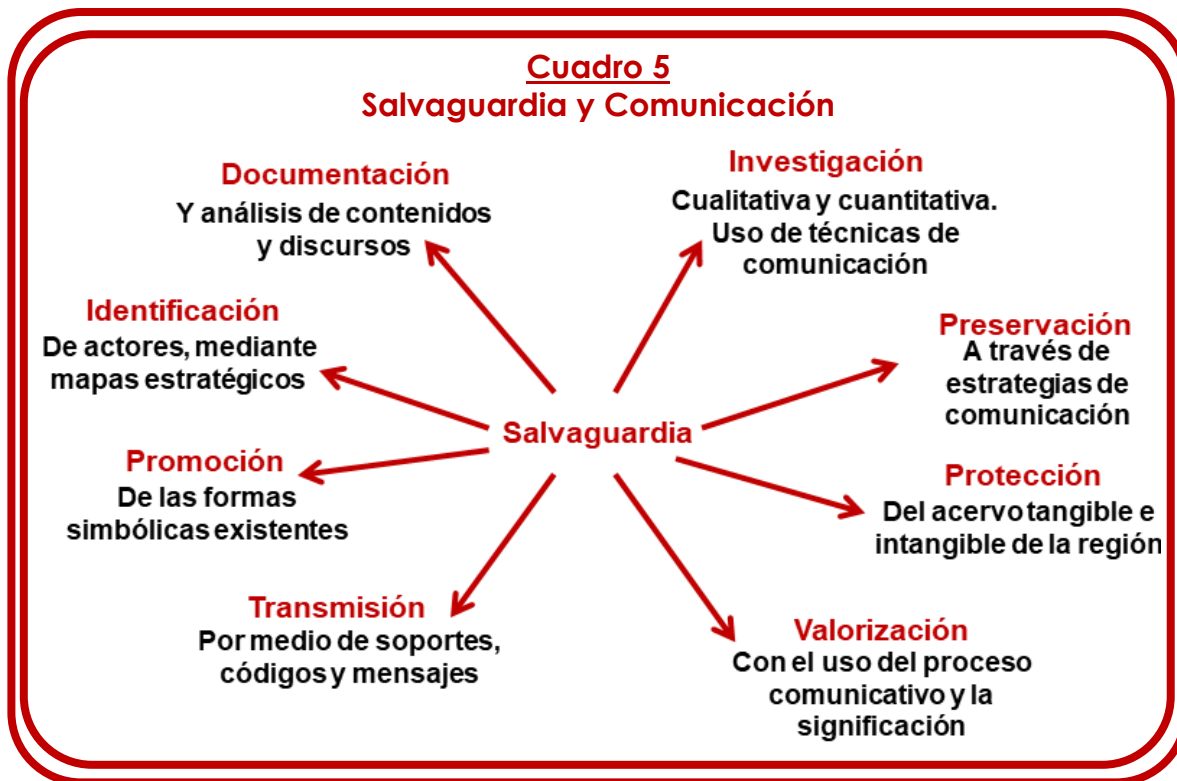
Otro punto importante con el cual contribuyó la Convención del 2003 fue aquel en donde se “centra la preocupación primordial en los portadores, garantizando la existencia y transmisión de sus expresiones culturales de generación en generación, y preservando de esta forma, la diversidad cultural de los pueblos”⁶².

De lo anterior, y para motivos de este trabajo, se concluye que el Patrimonio Cultural Inmaterial se cimienta en un conjunto de prácticas y procesos necesarios para la asimilación y entendimiento de las formas simbólicas presenten en un contexto para su identificación, transmisión y ejecución. A partir de las acciones que integran al proceso de salvaguardia, se puede enmarcar a dicho término de esta manera:

⁶⁰ UNESCO. *Op. Cit.* p09.

⁶¹ Fernández Muñoz, Ugo. “La convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial”. [PDF]. México. S/A. p02.

⁶² Monsalve Morales, Lorena. “Patrimonio Cultural Inmaterial y su salvaguardia: apuntes sobre su tratamiento en América Latina” en *Boletín GC*. España. 2008. p02.



Fuente: Elaboración propia con base en el texto *Patrimonio Cultural Inmaterial, tradición y modernidad: el valor de la memoria*, del Instituto Nacional de Cultura.

De esta manera se puede identificar el valor de la Comunicación en la salvaguardia a partir de tres ejes: su identificación, interpretación y transmisión. Por tanto, es necesaria la implementación de un “permanente esfuerzo por tratar de establecer situaciones para promover la construcción y renovación de significados, así como la circulación de formas simbólicas generadas”⁶³.

Saber definir el qué, cómo, para qué y con qué condiciones se debe salvaguardar el Patrimonio Cultural Inmaterial representa el campo de acción para el comunicólogo, puesto que “somos capaces de formular [e identificar las formas simbólicas dadas en un contexto] y expresar intenciones claras para que el diálogo continúe y ofrezca nuevas miradas a las personas”⁶⁴.

Lo anterior es visible al retomar el Cuadro 5. La salvaguardia es un proceso en donde se establecen diversos propósitos a partir de una ruta práctica dada por los

⁶³ Hernández Barba, Alfonso. “Promoción y gestión cultural: intención y acción” en *Patrimonio Cultural y Turismo: cuadernos*. México. 2005. p80.

⁶⁴ *Ibidem*. p82.

actores que intervienen en ella, mismos que se obtienen mediante elementos y procesos comunicativos.

Asimismo, la obtención de estos objetivos se da a partir de fases, siendo la primera aquella en la que intervienen diversas herramientas para la identificación, documentación e investigación de las formas simbólicas que han sido producidas en un espacio determinado.

En la siguiente fase se hace mayor énfasis “en la traducción, [...] comprensión y formación de un soporte atractivo, claro y directo”⁶⁵. Es decir, se hace referencia a la valorización e interpretación de estas formas simbólicas, las cuales continúan en una tercera fase: su transmisión a los demás individuos. Es en esta fase donde la salvaguardia completa su ciclo, mismo que concluye al realizar el vínculo entre las formas simbólicas y el individuo receptor.

Sin embargo, dentro de este proceso se hace latente una fuerte problemática: “la mayor parte de los países no [realiza] la suficiente sistematización de experiencias, [...] hay poca institucionalización en la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial”⁶⁶. Aunado a esto, la sobrevaloración de algunas formas simbólicas encontradas ha dado paso a la falta de rigor en la identificación del PCI ya que no existen, en algunos casos, los elementos necesarios para la formalización de los procesos que se gestan dentro de él.

Por esta razón es necesario desarrollar un vínculo entre las etapas del proceso de salvaguardia –identificación, asimilación y transmisión–. Dicho vínculo radica en la Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial, objeto importante que deriva en la construcción de una propuesta para la identificación y formalización de todas aquellas formas simbólicas presentes en un lugar determinado.

1.3. El vínculo entre la identificación y la difusión: la Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial (IPCI)

Los términos cultura, Comunicación y Patrimonio Cultural Inmaterial convergen en el concepto de salvaguardia puesto que “la Comunicación es un ámbito cada vez

⁶⁵ Morales Miranda, Jorge. “La interpretación del patrimonio tiene que ver con significados” en *Interpretación del Patrimonio*. España. S/A. p02.

⁶⁶ Monsalve Morales, Lorena. *Op. Cit.* p04.

más importante en la conservación de los valores patrimoniales; es decir, de aquellos elementos de valor que son creados por el individuo como una forma de representación de su pensamiento y cultura”⁶⁷.

Es a partir de la Comunicación que el individuo puede transmitir y transformar dichos valores patrimoniales, los cuales son la prueba de la cultura existente en un lugar y tiempo determinado. A partir de la Comunicación se facilita el acercamiento de la persona con su Patrimonio Cultural Inmaterial con el objetivo de que esta contribuya a su identificación y conservación.

Con relación a la identificación y conservación del PCI, en México se ha gestado una preocupación “por la búsqueda de referentes culturales unificadores para la consolidación de una identidad”⁶⁸. Esto ha dado como resultado la instauración de un proceso dirigido a la vinculación, identificación y significación del Patrimonio Cultural Inmaterial: la interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial (IPCI).

Para entender la importancia de la Interpretación en el proceso de salvaguardia es necesario enmarcarla dentro de una corriente lingüística que establezca las conexiones entre el uso, función e intención del lenguaje que están presentes en el acto comunicativo.

Lo anterior, se hace posible a través de la pragmática, término que hace referencia “al estudio del lenguaje desde el punto de vista de los usuarios, especialmente de sus elecciones, de las restricciones que encuentran en el uso del lenguaje en las interacciones sociales y del efecto que el uso de la lengua tiene en los otros participantes de un acto comunicativo”⁶⁹.

La pragmática se adecua a los motivos de esta investigación porque considera a la producción e interpretación del discurso y soporte que será compartido y asimilado por el individuo, en tanto estos tengan un acto social e intencional dentro del contexto en que se gesta.

Debido a esto, surge la cuestión ¿es posible, entonces, la formación de un vínculo interpretativo a partir del estudio del lenguaje y su uso –pragmática– para la

⁶⁷ Ciro Caraballo, Perichi. *Op. Cit.* p37.

⁶⁸ Villaseñor Alonso Isabel y Zolla Márquez Emiliano. *Op. Cit.* p78.

⁶⁹ Crystal, David. *Diccionario de lingüístico y fonética*. Editorial Octaedro. España. 2000. p437.

construcción de una propuesta dirigida a la formalización de los procesos existentes para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial?

Para contestar dicha interrogación, se presenta una revisión de los elementos pertenecientes a la corriente mencionada, mismos que benefician la estructuración de una propuesta que permite integrar el uso de la Comunicación para la identificación, difusión y conservación de formas simbólicas.

1.3.1. Aspectos generales para la Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial: una revisión histórica

La Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial (IPCI), así como de los demás términos revisados hasta el momento, representan una forma de concebir a los elementos pertenecientes de la cultura como generadores de significado e identidad entre los individuos que interactúan en un entorno determinado porque permite “identificar y registrar o inventariar las expresiones y manifestaciones susceptibles de ser consideradas Patrimonio Cultural Inmaterial”⁷⁰,



Imagen 5. Ejemplo de Interpretación Ambiental.

Sin embargo, su aplicación para el entendimiento del Patrimonio Cultural Inmaterial es, relativamente, una actividad reciente. El uso de la IPCI como herramienta para conectar al individuo con una forma simbólica que le genere alguna sensación, significado o reacción se originó con la Interpretación Ambiental a finales del Siglo XIX.

En dicho período, se buscó una forma de representar “las ideas del disfrute y la conservación de la naturaleza, [así como] [...] la divulgación de la etnología regional”⁷¹ de los parques nacionales de Estados Unidos y del norte de Europa, principalmente de la zona Escandinava⁷².

⁷⁰ UNESCO. *Op. Cit.* p10.

⁷¹ Ruiz Parrondo, Antonio. “Interpretación y difusión: dos formas diferentes de ver el patrimonio” en *@rqueología y Territorio*. España. 2010. p166.

Este proceso de transmisión e interpretación se limitaba a explicar los fenómenos naturales que acontecían en los parques. Fue hasta la década de los años veinte que se introdujo la mistificación del lugar y la divulgación de los elementos ambientales como algo importante para la difusión de las zonas de interés.

Durante 1930 y hasta 1980 comenzó la instauración de actividades para profesionalizar la interpretación de las zonas ambientales, tales como los cursos y los programas interpretativos, así como la investigación y evaluación de los elementos susceptibles de ser compartidos con el público. Pese a ello, la interpretación continuó especializándose “en parques naturales y arqueológicos, contribuyendo a ordenar el flujo de visitantes”⁷³, y en museos o jardines botánicos para promocionar los Centros de Visita.

Pasaron cinco años, hasta 1985, para que el concepto de Interpretación complementara el estudio del Patrimonio Cultural Material e Inmaterial. Lo anterior, se consolidó “a partir de la celebración del Primer Congreso Mundial de la Interpretación del Patrimonio en Banff Canadá”⁷⁴, donde se destacó el uso de la IPCI como una actividad que va más allá del ámbito natural, enmarcándose así en el Patrimonio Cultural como una “herramienta para la protección y conservación [,] y como un instrumento fundamental de gestión”⁷⁵.

A partir de ese momento la Interpretación del Patrimonio comenzó a implementarse en las tradiciones y prácticas culturales (Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial), siendo un facilitador en la transmisión de significados entre el individuo y el entorno que lo rodea.

Sin embargo, la IPCI ha sido una actividad que se ha enfrentado a diversas problemáticas, tales como la propia confusión de la interpretación con la educación ambiental, lo cual ha dado como resultado la priorización de los elementos tangibles frente a los intangibles, derivando así en la pérdida de algunas prácticas culturales, principalmente en pueblos y barrios originarios.

⁷² Término geográfico que hace referencia a los territorios de Dinamarca, Noruega y Suecia, quienes comparten el mismo código lingüístico: las lenguas escandinavas o lenguas nórdicas.

⁷³ *Ibidem*. p167.

⁷⁴ Bazán Héctor. “La interpretación del Patrimonio como estrategia para la educación y socialización del patrimonio en el medio rural” en *Monografías*. México. 2014. p22.

⁷⁵ Pereiro, Xerardo. Et.al. *Patrimonios Culturales: educación e interpretación. Cruzando límites y produciendo alternativas*. Editorial Ankulegi Antropologia Elkartea. España. 2008. p45

Aunado a esto, la poca “profesionalización de esta actividad está resultando una difícil tarea, a pesar de existir profesionistas en la materia”⁷⁶, por tanto ha surgido la necesidad de ver a la interpretación como un campo interdisciplinario, en donde converjan diferentes ciencias sociales, humanísticas y naturales.

En esta necesidad aparece la Comunicación como un elemento que permite establecer las conexiones entre la formación, interpretación y significación de las formas simbólicas –signos– que integran al PCI, mismas que pueden explicarse a partir de la pragmática, puesto que son el resultado de “cualquier aspecto discursivo, comunicativo o social del lenguaje [...] y de las relaciones de interpretación que existen entre signos y usuarios”⁷⁷.

Es por medio de esta corriente que se puede analizar y formalizar la Interpretación del PCI, estableciendo cuáles son las herramientas, técnicas y soportes necesarios para la identificación y difusión de las formas simbólicas que integran a diferentes prácticas culturales, tal y como se verá a continuación.

1.3.2. De la formación del signo –formas simbólicas– hasta su uso social: la pragmática en el proceso de Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial

Surgida durante las últimas décadas del Siglo XIX en Estados Unidos, la pragmática es una corriente lingüística fundada por Charles Sanders Peirce (padre de la semiótica moderna), John Dewey (representante de la pedagogía progresista) y William James (fundador de la psicología funcional) para dar respuesta a las interrogantes que se gestaban en el campo de la teoría del conocimiento y del lenguaje.

En su concepción actual, que deriva de los estudios del filósofo Charles William Morris, la pragmática es considerada como “la ciencia de los signos en relación con sus intérpretes”⁷⁸; es decir, hace referencia al estudio de las relaciones lingüísticas que se desarrollan entre el individuo, soporte, mensaje y contexto. Aunado a esto, dicha corriente permite el entendimiento del uso del lenguaje y sus

⁷⁶ Organismo Autónomo de Programas Educativos Europeos. *Interpretación del Patrimonio, una herramienta eficaz para la conservación*. Editorial OAPEE. España. 2006. p03.

⁷⁷ Alcaraz Varó, Enrique. *Diccionario de lingüística moderna*. Editorial Ariel. España. 1997. p445.

⁷⁸ Escandell Vidal, María Victoria. *Introducción a la pragmática*. Editorial Anthropos. España. 1993. p07.

diversos componentes en el acto comunicativo, así como en las posibles reacciones, significados e interpretaciones que estos generan.

Así, para motivos de esta investigación, que consiste en la realización de una propuesta para la identificación y formalización de la IPCI se retoman las contribuciones de seis autores de esta corriente lingüística: Charles Sanders Peirce, John Langshaw Austin, John Searle, Roman Jakobson, Ludwig Wittgenstein y María Victoria Escandell.

Gracias a dichos autores, se enmarca a la IPCI como un proceso formado, principalmente, por las etapas de identificación, interpretación y transmisión, las cuales conciben desde la formación del signo –forma simbólica– hasta su difusión en el contexto por parte de los individuos.

Es necesario agregar que este proceso se enmarca dentro de la pragmática porque emana del lenguaje, mismo que, de acuerdo con el lingüista Ludwig Wittgenstein, “es una actividad social y hace falta estudiarlo en conexión con las prácticas [y] formas de vida en que se manifiesta”⁷⁹, de aquí la importancia de formalizar la identificación, formación y difusión de las formas simbólicas.

Para la formación de estas manifestaciones es necesario saber cómo estructurar su significado a partir de la identificación del “significado de las palabras y de sus proposiciones en su uso”⁸⁰, siendo entonces importante la construcción del signo lingüístico –forma simbólica– como representación del significado de un concepto o cosa.

Siguiendo la línea propuesta por Wittgenstein, el inicio del proceso de interpretación corresponde a la búsqueda del signo y de su uso para utilizarlo de manera apropiada dentro de un contexto social. Lo anterior es importante porque el signo lingüístico tiene como función “la instauración del sentido, [para ser el] facilitador de relaciones comunicativas que configuren a la cultura”⁸¹.

⁷⁹ Escalante Gonzalbo, Fernando. *Una idea de las Ciencias Sociales*. Editorial Paidós Mexicana. México. 1999. p173.

⁸⁰ Karam, Tanius. “Lenguaje y Comunicación en Wittgenstein” en *Razón y Palabra*. México. 2007. p04.

⁸¹ Rivas Monroy, María Uxía. “La semiosis: un modelo dinámico y formal del análisis del signo” en *Publicaciones ITESM*. [PDF]. México. 2001. p01.

De acuerdo con Peirce, el signo lingüístico es “cualquier cosa que determina a alguna otra (su interpretante) para que se refiera a un objeto al cual ella misma se refiere (su objeto) de la misma manera; el interpretante se convierte a su vez en un signo, y así al infinitum”⁸².

Entonces, para dicho autor el signo lingüístico es una composición trídica sujeta a diversas interpretaciones. Es la representación de un objeto mental que permite entender y comprender la realidad a través de tres elementos: el representamen, el objeto y el interpretante.

En términos generales, el representamen es una “cualidad material que está en lugar de otra cosa [...] es algo que para alguien representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter”⁸³, por tanto mantiene una relación con el objeto; es decir, funge como un representante inicial del signo porque hace referencia al objeto en algún aspecto o carácter, evocando a algo o a alguien en la mente.

El objeto es lo que origina un conocimiento o pensamiento sobre el signo ya que provee información adicional porque se encuentra en la realidad a partir de dos vertientes: un objeto inmediato –tal y como es representado por el signo– y un objeto dinámico – “la realidad extralingüística a la que el signo se refiere”⁸⁴ –.

Aunado al objeto, para la formación del signo lingüístico es necesaria la presencia del interpretante, el cual es el resultado o efecto que produce la asociación entre el representamen y el objeto, “o sea otra representación que se refiere al mismo objeto que el representamen y que puede asumir diversas formas”⁸⁵.

Es el interpretante el acto final en la búsqueda del signo, puesto que es el significado y el significante lo que se le ha concedido al mismo. En la Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial, la identificación del signo se representa de la siguiente forma:

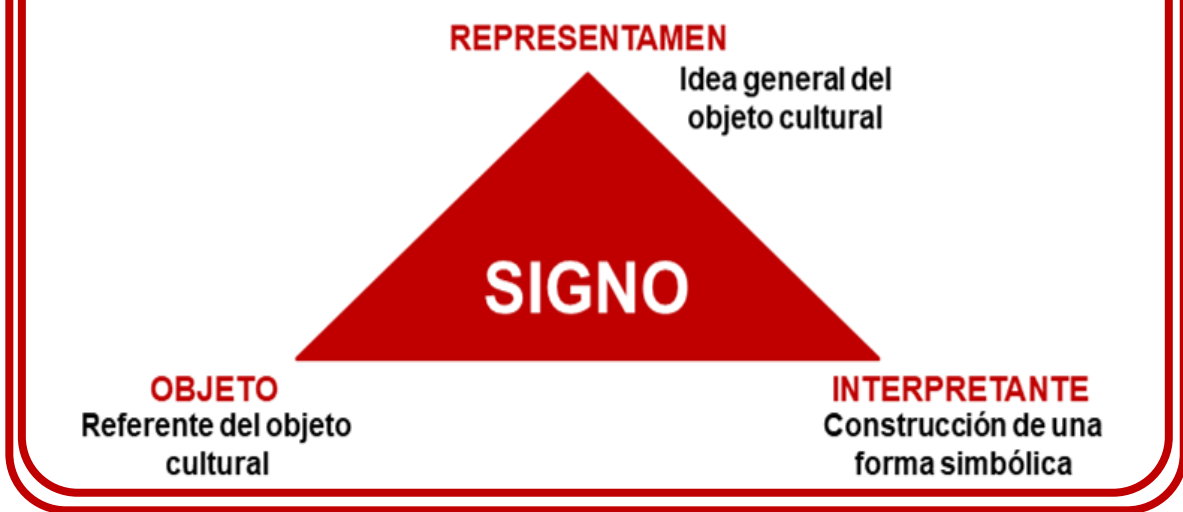
⁸² *Ibidem*. p03.

⁸³ Vitale, Alejandra. *El estudio de los signos: Peirce y Saussure*. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina. 2004. p10.

⁸⁴ Rivas Monroy, María Uxía. *Op. Cit.* p04.

⁸⁵ Vitale, Alejandra. *Op. Cit.* p13.

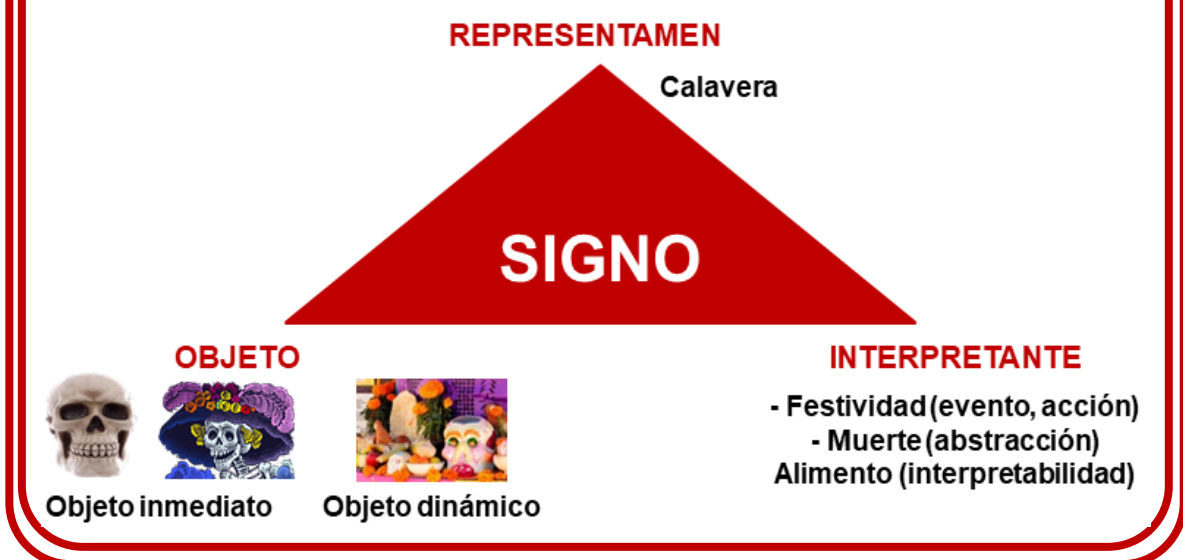
Cuadro 6
Identificación del signo en la IPCI



Fuente: Elaboración propia con base en el libro *El estudio de los signos: Pierce y Saussure*, de Alejandra Vitale.

Dentro del proceso de la IPCI la asimilación del signo se da cuando el individuo es capaz de enlazar ideas con objetos. Con relación al Cuadro 6, la primera etapa de interpretación se da cuando, en un espacio o lugar determinado, se identifica un signo susceptible de ser representado. Para ejemplificar dicho nivel se retomará un elemento de la Festividad del Día de Muertos:

Cuadro 7
¿Cómo debe ser la identificación del signo en la IPCI?



Fuente: Elaboración propia.

De esta manera el elemento calavera –identificado como objeto importante en la tradición de Día de Muertos– forma un representamen a partir de las cualidades fónicas y gramaticales que la palabra misma representa. Estas se unen al objeto real en sus dos vértices: dinámico e inmediato.

Se dice que es inmediato porque evoca al objeto real, por ejemplo, el cráneo –manifestación objetiva– y la calavera de Guadalupe Posadas –que comparte características primarias del objeto real–, son objetos que están dentro de un contexto determinado y sirven para referirlo. Por otro lado, es dinámico gracias a aspectos extralingüísticos que permiten su producción independiente del signo, tal es el caso de su uso en la ofrenda del Día de Muertos, el cual radica, de acuerdo a la Secretaría de Cultura de la CDMX, en ser una representación de la persona a quien se desea recordar en el altar.

Finalmente, al unir el representamen con el objeto se obtiene al interpretante o tipo de resultado del signo. El término calavera al unirse con su referente real puede hacer alusión a la festividad del Día de Muertos, a la muerte misma o a los alimentos con forma de dicho concepto, por ejemplo.

De esta manera se identifica al signo y a las posibles interpretaciones –formas simbólicas– que devienen de él. Esto constituye la primera fase de la Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial porque “la Comunicación [...] se apoya necesariamente en la significación, [...] para que la comunicación tenga lugar se necesita transmitir un mensaje elaborado a base de signos”⁸⁶.

Ahora bien, al obtener los signos que compondrán a las formas simbólicas es necesaria la estructuración del mensaje. De acuerdo con Wittgenstein es importante saber “lo que se puede decir en general y [...] de lo que no se puede hablar”⁸⁷.

A partir de los signos lingüísticos identificados se debe considerar qué formas simbólicas pueden ser significativas y cuáles carecen de sentido o significado. Al determinar dicha acción se da paso a la siguiente fase de la IPCI, la cual radica en

⁸⁶ Rivas Monroy, María Uxía. *Op. Cit.* p01.

⁸⁷ Gutiérrez Martínez, Alberto. “Pragmática del lenguaje y comunicación” en *Quaderns de Pensamet.* España. 1987. p127.

una valorización e interpretación de las formas simbólicas que formarán parte de la información a transmitir.

Para lograr lo anterior, Wittgenstein señala que el contenido de la información depende del “significado del contexto en que son usados”⁸⁸; por tanto, se necesitan establecer los juegos de lenguaje en la construcción de la información para determinar las acciones necesarias para su asimilación.

Conocer qué tipo de juego de lenguaje⁸⁹ se utiliza en la construcción de la información ayuda a establecer las reglas, normas y funciones para el uso de las formas simbólicas. Por tanto, en esta fase de la Interpretación del Patrimonio es necesario saber la intención, propósito y función que tendrá la información a compartir, así como el contexto y receptor al que se dirigirá.

Con relación a la intención, el propósito y función, el lingüista ruso Román Jakobson señala que la Comunicación “es un proceso con propósitos determinados por un emisor poseedor de intenciones en cuanto a la recepción que quiere que se tenga de su mensaje”⁹⁰.

Por tanto, el mensaje pasa a ser una construcción elaborada a partir de la combinación de signos que dan lugar a un enunciado. Dicho mensaje está orientado a un determinado fin. Una cuestión interesante que se plantea Jakobson en su texto *Ensayo de Lingüística General* es, “¿Qué es lo que hace que un mensaje verbal sea una obra de arte?”⁹¹.

En términos de Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial dicha interrogante se reconstruye de la siguiente forma: ¿Qué es lo que hace que un mensaje sea interpretado como Patrimonio Cultural Inmaterial? La respuesta es, a partir de los estudios de Wittgenstein y Jakobson, saber qué elemento tiene un significado y en función de qué debe ser transmitido.

⁸⁸ Robinson, James. “Wittgenstein, sobre el lenguaje” en *Estudio Sociales del ITAM*. México. 2012. p26.

⁸⁹ De acuerdo con Wittgenstein, quien es citado por Robinson James en su texto “Wittgenstein, sobre el lenguaje”, los juegos de lenguaje corresponden a saber identificar el significado de un concepto de acuerdo al uso y al contexto en donde se encuentra el hablante.

⁹⁰ Cabrera Adriana y Pelayo Neneka. *Lenguaje y Comunicación: conceptos básicos, aspectos teóricos generales, características, estructura, naturaleza y funciones del lenguaje de la comunicación oral y escrita*. Editorial CEC. Venezuela. 2002. p28.

⁹¹ Jakobson, Roman. *Ensayo de Lingüística General*. Editorial Seix Barral. Barcelona. 1975. p248.

Al saber qué signos formarán parte de la información a transmitir, se deben establecer los elementos que predominarán en su construcción; es decir, si este enfatizará, por ejemplo, el carácter emocional, descriptivo o psicológico. Para determinar qué debe resaltar el mensaje es importante distinguir su orientación, lo cual se logra a partir de las funciones propuestas por Jakobson.

De acuerdo con Jakobson, la orientación del mensaje se define a partir de seis funciones: la emotiva, referencial, metalingüística, poética, fática, y conativa. “Cada uno de estos seis factores determina una función diferente del lenguaje”⁹²; por tanto, generan diversos resultados e interpretaciones de la información, dado que enfatizan elementos diferentes.

Por ejemplo, la función emotiva “manifiesta la actitud, sensibilidad o estado de ánimo de la persona”⁹³; entonces, el mensaje adquiere un carácter expresivo que permite la interpretación a partir de las emociones y los sentimientos. En este contexto, los mensajes construidos para la IPCI están dirigidos a transmitir todo ese acervo de valores, pasiones, impresiones, afectos y sensibilidades que están enmarcadas dentro de las formas simbólicas.

Por otro lado, la función referencial “se da cuando un mensaje privilegia la comunicación de realidades físicas o culturales”⁹⁴; ergo, hace referencia al sentido denotativo de la información y a la transmisión de la forma simbólica de manera lineal y fidedigna de la realidad. Este tipo de mensaje se hace visible al proporcionar una descripción real de la forma simbólica, se presenta como un referente de carácter técnico e intelectual.

Con relación a la función metalingüística, esta tiene como objetivo “el propio código y que a menudo adquieren la forma de una petición de aclaración”⁹⁵. Se trata del significado mismo de la forma simbólica, en tanto esta se utilice para hablar de las propias palabras y explicar sus propiedades y significados reales.

Además, la función poética permite la asimilación de la información a partir de su construcción para retener la atención del receptor, por lo cual se centra en el uso

⁹² *Ibidem.* p353.

⁹³ Tusón Valls, Jesús. *Introducción al lenguaje*. Editorial UOC. España. 2003. p44.

⁹⁴ Cabrera Adriana y Pelayo Neneka. *Op. Cit.* p31.

⁹⁵ Tusón Valls, Jesús. *Op. Cit.* p46.

del lenguaje cotidiano y los recursos estilísticos y retóricos para formar un contenido más agradable.

Las cuatro funciones mencionadas son, con relación a esta investigación, las más comunes en el proceso de IPCI. No obstante, la función apelativa y conativa son por demás importantes para la formación de los soportes de comunicación, por lo que se revisarán más adelante.

Ahora bien, al establecer qué función lingüística permitirá la relación entre el signo, la información a transmitir y el individuo se debe definir con qué “intención el emisor ha construido un enunciado”⁹⁶ que será decodificado por el destinatario dentro de un contexto social.

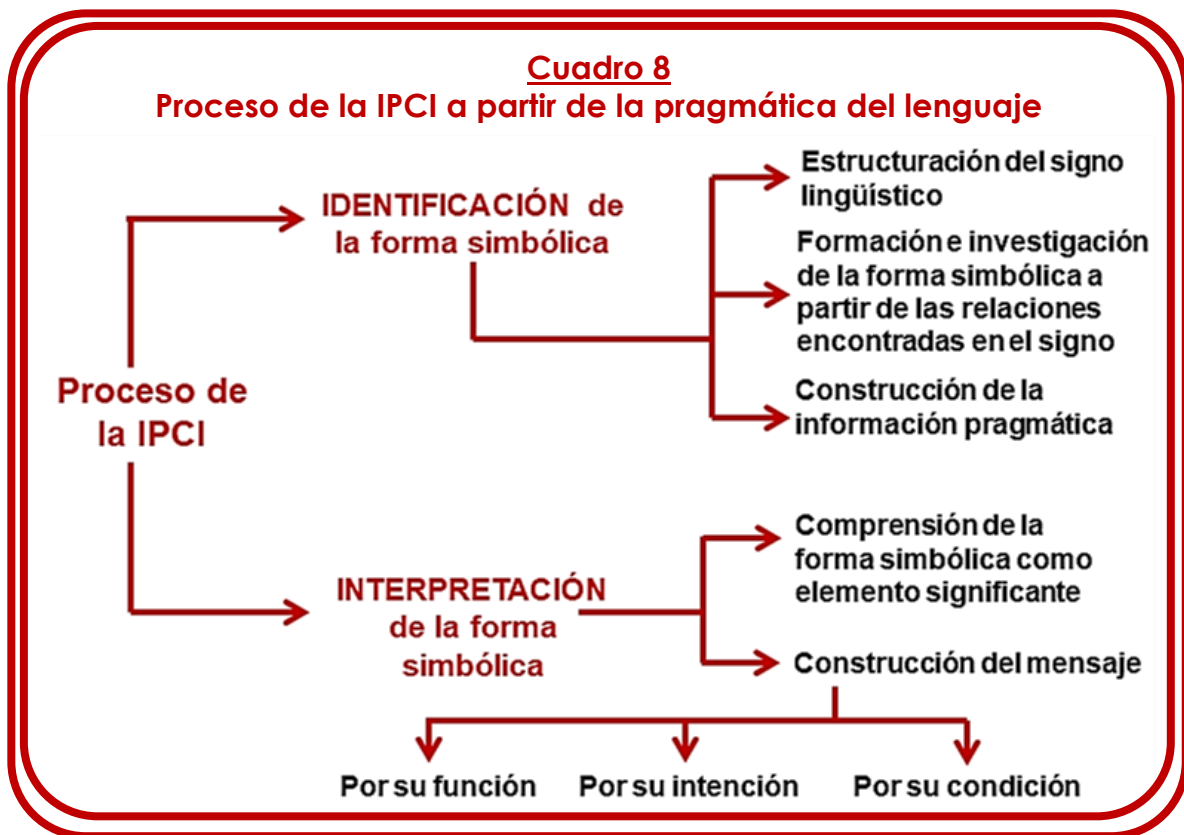
Es necesario recordar que todo acto comunicativo tiene una intención y propósito. De acuerdo con Langshaw Austin, estos elementos derivan en los actos de habla⁹⁷, los cuales implican el uso del lenguaje para la obtención de una acción o expresión en el individuo. Lo anterior, dentro del proceso de Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial, corresponde a la transmisión de la información, bajo objetivos definidos entre emisor y receptor para que este último contribuya al rescate del PCI.

Lo anterior, se complementa con los estudios de John Searle, mismos que versan sobre las “condiciones necesarias para que un determinado acto de habla se realice eficazmente”⁹⁸. Así, al tomar en cuenta a los actos del habla, el proceso de Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial se estructura de la siguiente forma:

⁹⁶ Cabrera Adriana y Pelayo Neneka. *Op. Cit.* p31.

⁹⁷ En su obra *Cómo hacer cosas con palabras* Langshaw Austin, enuncia tres actos de habla: tres actos; el locutivo --decir algo-, ilocutivo -intención al decir- y perlocutivo -realizar algo por decir-.

⁹⁸ Gómez, Jorge. *Pragmática: conceptos claves*. Editorial Abya-Yala. Ecuador. 2000. p16.



Fuente: Elaboración propia como síntesis de los elementos ya revisados.

De esta manera, se refuerza la idea de que todo proceso comunicativo tiene una finalidad. Para Searle esta finalidad está determinada a partir de cinco categorías⁹⁹: asertivas, directivas, comisivas, expresivas y declarativas. Estas manifiestan el grado de compromiso que generará el mensaje en el individuo.

De acuerdo con la condición asertiva, se insta al individuo a decir las cosas como son; en la IPCI estos se utilizan para afirmar o asegurar una acción. Con los actos directivos la IPCI busca la obtención de una acción inmediata a partir de ordenar o solicitar en el mensaje. Caso contrario de la condición comisiva, donde el individuo se compromete por sí solo y totalmente a hacer las cosas a futuro. En la condición expresiva, son los sentimientos y actitudes, estado psicológico, lo que genera la acción; y en la condición declarativa se pretende generar un cambio en la realidad a partir de la designación de una actividad.

Ahora bien, una vez interpretadas las formas simbólicas dadas a través de la identificación es necesaria su transmisión en un contexto. Como señala

⁹⁹ *Ibidem.* p19.

Wittgenstein, “el significado de una palabra depende de la forma en que es usada en un contexto específico”¹⁰⁰ para que esta pueda significar algo en el individuo que la asimilará.

El entendimiento de la información a partir de la función e intención atribuidas al mensaje dan como resultado su “uso en contextos culturales y sociales específicos, o formas de vida, [...] donde el lenguaje es bastante parecido a una actividad social en la que la gente aspira a comunicarse con otros”¹⁰¹.

Entonces, la finalidad de la interpretación se dará al saber cómo se usa la información en alguna situación. Lo anterior, da pie a transmisión de las formas simbólicas a través de soportes de comunicación, los cuales representan “[aquello] que utiliza el individuo para comunicarse con los receptores y enviarles el mensaje”¹⁰².

Un objetivo en la transmisión de la IPCI es la elección del soporte adecuado para cada contexto, individuo e información, pauta que se establece a partir de cómo ha sido construida la información; es decir, de la función e intención que esta ha de representar.

Para la formación del soporte de comunicación idóneo, de acuerdo a los parámetros mencionados con anterioridad, se retoman las contribuciones de John Searle y Roman Jakobson al campo de la lingüística para la elaboración de un marco que, como señala Wittgenstein, construya una significación “a través de las enunciaciones producidas con y a través del lenguaje en los espacios públicos de la expresión”¹⁰³; es decir, por medio de la transmisión entre individuo y mensaje elegido.

Esta relación entre individuo y mensaje está mediada por tres elementos: la función del mensaje, la intención del mensaje y el tipo de significados que este genera. A partir de la pragmática del lenguaje, esto se ejemplifica de la siguiente manera:

¹⁰⁰ Robinson, James. *Op. Cit.* p24.

¹⁰¹ *Ibid.*

¹⁰² Organismo Autónomo de Programas Educativos Europeos. *Op. Cit.* p24.

¹⁰³ Calsamiglia, Blancafort Helena y Tusón Valls, Amparo. *Las cosas del decir: manual del análisis del discurso.* Editorial Ariel. España. 2001. p22.

Cuadro 9
Relación entre individuo y mensaje a partir de la pragmática del lenguaje

Por la función del mensaje	Intención del mensaje	Tipo de significados
Emotiva	Expresiva	Connotativos
Metalingüística	Asertiva	Denotativos
Referencial	Asertiva	Denotativos
Poética	Expresiva	Connotativos
Apelativa	Declarativa	Connotativos
Fática	—	—

Fuente: Elaboración propia con base en el texto “El campo del análisis del discurso y de la semiótica de la cultura”.

Del cuadro anterior, se puede observar que la efectividad del mensaje derivará de la interpretación del elemento a comunicar –signo– y de cómo esta interpretación se transmitirá para obtener una acción positiva en el receptor. Por tanto, “nos referimos pues a cómo el lenguaje se pone en funcionamiento para construir formas de comunicación y de representación del mundo real o imaginario”¹⁰⁵.

Estas formas de representación se estructuran a partir de las formas simbólicas –signos–, las cuales son importantes porque es por medio de su transmisión que se pretende generar en el receptor las acciones y significaciones necesarias para la preservación del Patrimonio Cultural Inmaterial, puesto que “la misión de la interpretación es producir nuevos significados en la mente de los [individuos]”¹⁰⁶.

Esta interpretación se realizará en dos vertientes: la primera, cuando la forma simbólica es identificada y construida por el emisor; la segunda, en el momento en que esta ha sido entendida y decodificada por el receptor. Como señala María Victoria Escandell, la finalidad es “dar cuenta de los procesos que conducen desde

¹⁰⁴ El uso de dicha función se utiliza, más que en la transmisión del mensaje, en la evaluación del mismo, y de la funcionalidad de los canales de comunicación elegidos.

¹⁰⁵ Calsamiglia, Blancafort Helena y Tusón Valls, Amparo. *Op. Cit.* p15.

¹⁰⁶ Morales Miranda, Jorge. *Op. Cit.* p03.

la intención hasta la interpretación, a través de la expresión lingüística, teniendo en cuenta la información pragmática del emisor y del destinatario”¹⁰⁷.

Es decir, la Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial es, para motivos de este trabajo, un proceso de comunicación que consiente no sólo la transmisión de mensajes entre los individuos, sino también el análisis del contexto en que este es transferido, a partir de su uso, función, intención y acción.

Se trata de una relación entre personas, donde se pone a consideración un “conjunto de conocimientos, creencias, supuestos, opiniones y sentimientos del individuo en un momento cualquiera de la interacción”¹⁰⁸. Por tanto, para la formación de una propuesta para la identificación y formalización del PCI se retoman algunos elementos del modelo de análisis pragmático¹⁰⁹ que propone Escandell, tales como la información pragmática, la intención y el significado.

Se entiende por información pragmática a la información que el individuo tiene sobre aquello que constituye su realidad, sea esta individual o social. La información pragmática será, por tanto, la construcción final de las formas simbólicas que fueron originadas a partir del signo; es decir, los objetos que cimentarán el inicio del proceso de interpretación y que formarán parte de la información a transmitir.

Estos objetos son construidos con una intención que está reflejada en la funcionalidad y uso del lenguaje para la transmisión de la información pragmática. Para Escandell, la intención es “toda actividad humana que [...] tiene como finalidad el alcanzar ciertos objetivos en relación con otras personas”¹¹⁰.

La intención del proceso de IPCI es la identificación y transmisión de todas las formas simbólicas que significan algo para el individuo, para que estas continúen compartiéndose de generación en generación con la finalidad de crear nuevos significados y acciones para su conservación en el contexto donde surgen.

¹⁰⁷ Calsamiglia, Blancafort Helena y Tusón Valls, Amparo. *Op. Cit.* p186.

¹⁰⁸ Escandell Vidal, María Victoria. *Op. Cit.* p37.

¹⁰⁹ En el libro *Introducción a la pragmática*. María Victoria Escandell desarrolló un modelo de análisis pragmático de la comunicación que toma en cuenta ocho elementos: destinatario, enunciado, entorno, información pragmática, intención, significado y distancia social.

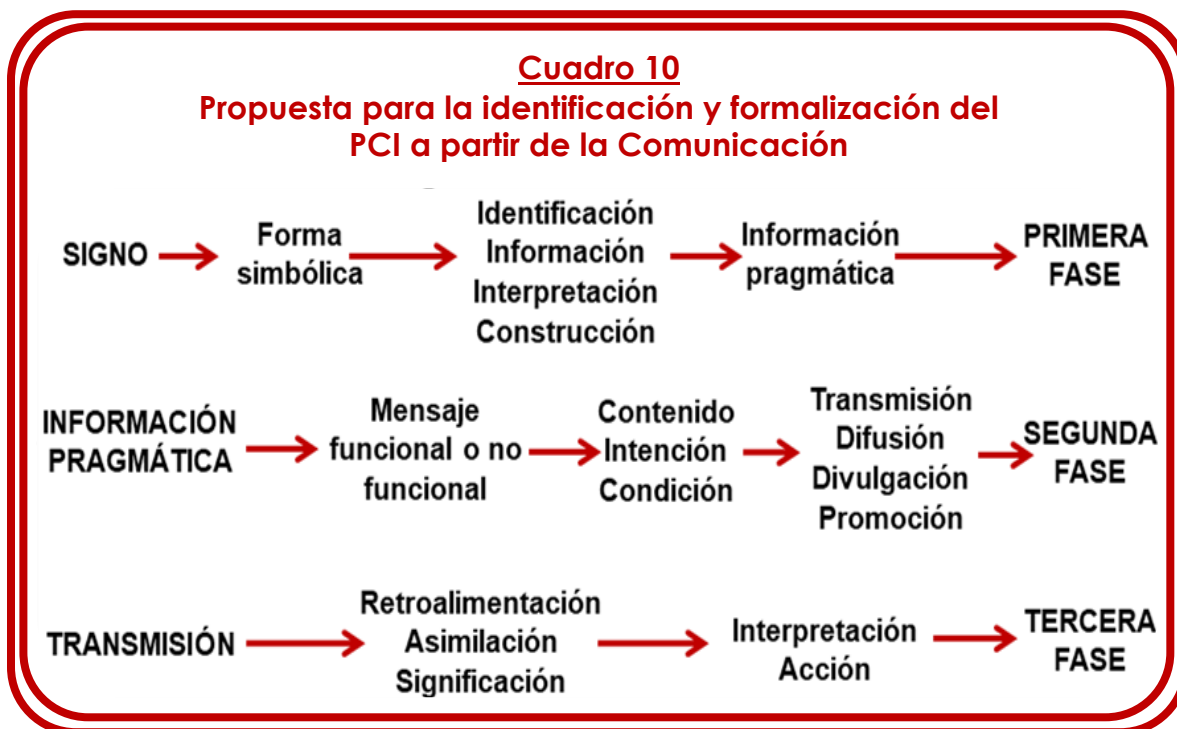
¹¹⁰ *Ibidem.* p41.

El significado será, por consiguiente, la finalización del proceso de IPCI, puesto que representa las relaciones que el individuo encontró entre la forma simbólica y su persona. Es ese concepto de retroalimentación o feed-back que da pauta a la generación de un nuevo proceso de comunicación e interpretación.

Por esta razón, el proceso de Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial responde a un principio de la pragmática, que es representado por el uso de la comunicación –uso del lenguaje– en un contexto determinado para la obtención de una intención en el individuo a partir de diversos factores, tanto lingüísticos como extralingüísticos.

1.3.3. Hacia una propuesta para la identificación y formalización del Patrimonio Cultural Inmaterial desde el ámbito de la Comunicación.

La formación de una propuesta para la identificación y formalización del PCI es, para motivos de esta investigación, una manera de dar mayor formalidad a la IPCI. A partir de los elementos expuestos en el apartado anterior, esta propuesta se estructura de la siguiente manera:



Fuente: Elaboración propia como propuesta para para la identificación y formalización del PCI desde el ámbito de la Comunicación.

De esta manera, la Comunicación es un referente para la formalización de los procesos de Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial debido a que facilita la identificación, transmisión e interpretación de los elementos que integran a las manifestaciones culturales de un territorio determinado.

Con relación al Cuadro 10, la IPCI que se propone en el presente trabajo consta de tres fases en donde la Comunicación “ayuda a conectar intelectual y emocionalmente [al individuo] con los significados del recurso patrimonial”¹¹¹, a partir de la identificación del PCI por su valor histórico, cultural y simbólico.

En este sentido, el proceso de Interpretación inicia con la primera fase, la cual recibe el nombre de “**Etapas de identificación y construcción**”. Esta etapa tiene como finalidad “el descubrimiento de la esencia de las cosas, [...] se basa en la recopilación de los saberes, objetos o espacios a interpretar”¹¹².

Hay que recordar que el signo es aquello que se utiliza para designar un concepto o idea presente en un contexto. La construcción de las formas simbólicas deviene de él. Por tanto, en la primera fase se establecen los mecanismos necesarios para comenzar la búsqueda de los signos que integrarán a la información pragmática.

La obtención de este conocimiento se realiza de la siguiente forma:

- Revisión de fuentes documentales.
- Acercamiento con los portadores de cultura (individuos que tienen una relación directa con el PCI del lugar seleccionado).

Dichos parámetros permiten la indagación del signo a partir de diversas relaciones; es decir, las formas simbólicas serán encontradas como componentes históricos, sociales y culturales presentes en el entorno elegido. Por ejemplo, se dice que es un componente histórico a partir de la revisión de fuentes documentales, donde el signo aparece como prueba de un acervo cultural.

Por lo anterior, es necesaria la investigación documental del PCI seleccionado en libros, revistas, publicaciones informales (folletos y demás material existente en la

¹¹¹ Morales Miranda, Jorge. *Op. Cit.* p

¹¹² Moreira-Wachtel Suzete y Tréllez Solís Eloísa. *La interpretación del patrimonio natural y cultural: una visión intercultural y participativa*. Editorial Ministerio del Ambiente. Perú. 2013. p27.

comunidad), registros, fotografías y todo documento que le atribuya al signo una carga histórica.

De igual forma, para encontrar al signo como vínculo social y cultural se utiliza el acercamiento con los portadores de la cultura por medio de las entrevistas. El uso de la entrevista para la estructuración de las formas simbólicas permite “un intercambio verbal que nos ayuda a reunir datos durante un encuentro [...] sobre historias, hechos y preguntas relacionadas [con un objeto en] específico”¹¹³. Gracias a este acercamiento, se comienza a identificar cuál es la información pragmática funcional para la elaboración de mensajes adecuados.

De esta manera, se da por finalizada la primera etapa del proceso de IPCI, misma que concluye con la construcción de la información pragmática. Ahora bien, la información pragmática es, en este momento, un simple compilado de saberes y datos que han sido estructurados a partir de investigar qué signos dan lugar a las formas simbólicas del Patrimonio Cultural Inmaterial.

En la segunda fase del proceso de IPCI, denominada “**Etapa de contexto y circulación**” se debe determinar qué información es susceptible de ser transmitida y bajo qué parámetros puede ser compartida, tomando en cuenta el contexto y al receptor para lograr una mejor circulación de la información. El inicio de esta etapa está marcado por la revisión de la información pragmática y del contexto en que será puesta en común, lo cual se obtiene mediante un análisis integrado por dos perspectivas:

- Análisis de la información pragmática.
- Diagnóstico del contexto en donde se halla el Patrimonio Cultural Inmaterial.

El análisis de la información pragmática da como resultado la construcción de mensajes a partir de aquellas formas simbólicas que signifiquen algo para el individuo. Para ello, se deben generar herramientas en donde el individuo identifique los elementos generales de las formas simbólicas seleccionadas.

¹¹³ Galindo Cáceres, Jesús. *Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*. Editorial Pearson. México. 1998. p281.

Por ejemplo, el uso de la encuesta es importante para detectar cuáles son las características del signo que producen algún sentimiento, acción o pensamiento sobre el PCI seleccionado. Debido a esto, se hace uso del diagnóstico del Patrimonio Cultural Inmaterial elegido y de las condiciones sociales, políticas, económicas, comunicacionales y culturales en donde se encuentra inserto; es decir, el contexto

Dicho diagnóstico se elabora por medio de un análisis que permite reconocer, de manera general, el entorno en donde se gestan las formas simbólicas que forman parte del Patrimonio Cultural Inmaterial y, a su vez, sirve para “detectar tendencias y acontecimientos clave del pasado, presente y futuro de la [comunidad]”¹¹⁴.

Este análisis está integrado por los siguientes elementos:

- Análisis PEST
- Análisis FODA
- Análisis PORTER
- Telaraña de Bernstein
- Monitoreo de medios e información

El análisis PEST (factores Políticos, Económicos, Sociales y Tecnológicos) consiste en “examinar el impacto de aquellos factores externos que están fuera del control [del individuo], pero que pueden afectar a su desarrollo”¹¹⁵; es decir, evalúa la situación para con ello definir la posición en que el emisor se encuentra y la dirección que debe seguir para llegar a sus receptores, estableciendo así cuáles son los factores que favorecen la circulación de la información pragmática.

Aunado a esto, como complemento de dicho análisis es importante realizar el análisis FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades, Amenazas), el cual representa un modelo sencillo para “determinar las verdaderas posibilidades que tiene [la forma simbólica del PCI] para alcanzar los objetivos que se habían establecido inicialmente”¹¹⁶.

En términos de Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial, tanto el análisis PEST como el análisis FODA son esenciales porque aportan el conocimiento

¹¹⁴ Martínez Pedros, Daniel. *Análisis del entorno*. Editorial Díaz de Santos. España. 2012. p34.

¹¹⁵ *Ídem*.

¹¹⁶ Boland, Lucrecia. *Funciones de la administración: teoría y práctica*. Editorial Ediuns. Argentina. 2007. p57.

general no sólo del entorno en donde se hace presente la forma simbólica, sino también para saber si esta puede, y debe, ser o no difundida como PCI.

Este análisis se debe complementar con el análisis PORTER. A través de cinco elementos (Amenaza de productos sustitutos, Poder de negociación con los proveedores, Poder de negociación con los clientes, Rivalidad entre competidores y Amenaza de nuevos entrantes), este análisis reconoce las oportunidades que tienen las formas simbólicas frente a otras manifestaciones del Patrimonio Cultural. Esa herramienta es fundamental para saber bajo qué elementos se puede crear una forma simbólica distintiva y diferente, que beneficie el reconocimiento del Patrimonio Cultural Inmaterial de la demarcación seleccionada.

Finalmente, el análisis toma en cuenta la realización de la Telaraña de Bernstein y el monitoreo de medios e información. Estos “detallan los atributos que [...] juegan un papel determinante para los receptores”¹¹⁷ y, a su vez, ayuda a determinar cuáles son las formas simbólicas más pertinentes de transmitir al receptor, así como la información que ya ha sido transmitida a la comunidad y demás público receptor.

Al conjuntar las herramientas descritas para el análisis se dará cuenta, también, de tres elementos importantes: el entorno, la competencia y el público receptor. Conocer sobre dichos elementos es imperante porque permite la construcción adecuada de la información y de los soportes de comunicación necesarios para su transmisión.

Así la tercera fase del proceso de IPCI, denominada “**Etapas de Transmisión y difusión**”, inicia con una primera elección de los soportes que servirán para la difusión de la información pragmática. Para motivos de esta investigación, los soportes de comunicación son “esos canales de comunicación que utiliza el intérprete para comunicarse con los receptores y enviarles el mensaje”¹¹⁸.

En esta etapa se hace una revisión más detallada de los soportes de comunicación seleccionados a partir de la aplicación de una propuesta realizada para su óptima elección, misma que será desarrollada más adelante. Esta

¹¹⁷ Matilla, Kathy. *Los modelos de planificación en la teoría de las Relaciones Públicas*. Editorial UOC. España. 2008. p105.

¹¹⁸ Organismo Autónomo de Programas Educativos Europeos. *Op. Cit.* p24.

propuesta es, también, una manera de dar mayor formalidad a los soportes creados.

Además de la selección de los soportes, en esta última fase se comienza a desarrollar un proyecto de comunicación y su correspondiente plan estratégico de comunicación. Ese plan estratégico debe tener como base el análisis realizado en la segunda fase y debe representar una alternativa para la difusión de los soportes de comunicación elegidos.

De esta manera culmina la propuesta para la identificación y formalización del Patrimonio Cultural Inmaterial, en donde la Comunicación es el eje rector en la investigación, construcción y transmisión de la información pragmática que deviene de los signos y las formas simbólicas encontradas.

Sin embargo, en esta propuesta se halla un inconveniente, el cual radica en que “el problema [al momento de comunicar] se encuentra en la codificación y en la decodificación”¹¹⁹; es decir, en el momento en que la información hallada es transmitida. Debido a esto, es necesario prestar atención en la difusión y transmisión del PCI, así como en la estructuración de los soportes de comunicación.

1.4. De difusión y Comunicación: la transmisión de la información pragmática

El ser humano es, indudablemente, un hacedor de significados, mismos que le han permitido establecer vínculos, relaciones y conexiones con los demás individuos que forman parte de su entorno próximo, permitiendo así la transmisión de sus formas simbólicas.

Lo anterior, aunado a la preservación y resguardo de las mismas, se ha convertido en pieza central para su desarrollo social ya que permite la realización de diversos objetivos, tales como “actividades productivas, la coordinación de los individuos y la coerción de los mismos”¹²⁰, así como la sensibilización hacia aquellas creaciones intangibles que generan sentido e identidad en ellos.

¹¹⁹ Gutiérrez Martínez, Alberto. *Op. Cit.* p135.

¹²⁰ Thompson, John. *Op. Cit.* p33.

Para lograr este resguardo se utilizan diversos recursos, los cuales permiten la transmisión y recepción de la información pragmática entre aquellos que forman parte de un determinado contexto. Cuando esta información es descodificada y asimilada adecuadamente genera una acción simbólica¹²¹ o intención.

Esta intención, para motivos de este trabajo, radica en la identificación y difusión del acervo cultural intangible; por tanto, para que las formas simbólicas sean asimiladas y preservadas es necesario saber qué soportes utilizar para obtener acciones simbólicas que cumplan con los objetivos que tiene el PCI seleccionado.

De esta manera, la importancia de los soportes reside en que estos “no sólo son transmisores, sino que afectan los modos de percepción y significan de modos diferentes”¹²². Cada uno de ellos cuenta con características que permiten el uso de un lenguaje específico, el acompañamiento de diversos elementos para reforzar el mensaje, la interacción entre el soporte y el individuo o el alcance del contenido que se desea hacer visible.

Lo anterior, supone la formación de una distinta percepción de la información pragmática a partir de los soportes de comunicación seleccionados, puesto que el mensaje puede, por ejemplo, ser significado de manera diferente, apreciado a través de distintas representaciones o utilizado bajo ciertos fines.

Por esta razón, la elección de los soportes de comunicación para difundir el Patrimonio Cultural se tiene que realizar bajo determinados parámetros. Estos parámetros “ofrecen las técnicas de actuación necesarias y ofrecen los adecuados mecanismos de control”¹²³, esto es importante para establecer cuál es el impacto que la información tendrá en los receptores.

Es por este impacto que se plantea la interrogante, ¿cuáles son los parámetros necesarios para la elección y formación de los soportes de comunicación? Dentro de la propuesta realizada en la presente investigación, son seis los elementos

¹²¹ De acuerdo con John Thompson, las acciones simbólicas son aquellas que pueden o deben llevar al individuo a actuar, reaccionar o responder de cierta manera ante una información dada.

¹²² Paoli, Antonio. *Comunicación e Información: perspectivas teóricas*. 3ra edición. Editorial Trillas. México. 1996. p16.

¹²³ Leal Jiménez, Antonio. *Manual de Marketing y Comunicación Cultural*. Editorial Colección Observatorio del Proyecto Atalaya. España. 2011. p21.

necesarios: grado de transmisión, grado de soporte de comunicación, grado de fijación, grado de reproducción, grado de persuasión y grado de retroalimentación.

Dichos grados servirán para, después de identificar los mensajes y temáticas que devienen de la información pragmática, “relacionarlos con los puntos con potencial interpretativo para luego definir los sistemas expositivos, soportes interpretativos y [audiencias]”¹²⁴.

A continuación, se revisará cada uno de estos grados, considerando como base el Cuadro número 9 denominado “Relación entre el individuo y mensaje a partir de la pragmática del lenguaje”,

1.4.1. Formación de los soportes de comunicación, ¿cómo saber cuál es el idóneo?

En la elección de soportes de comunicación hay que tomar en cuenta que la Comunicación es un proceso para “transmitir ideas y pensamientos con el objetivo de compartir información de todo tipo”¹²⁵. Por tanto, se hace referencia no sólo a la relación entre los individuos, sino también a saber “utilizar los medios que tengan mayor probabilidad de ser utilizados por la población objetivo, [y] de disponer canales de retroalimentación para obtener respuestas”¹²⁶ según un propósito establecido.

Para este trabajo, la elección de los soportes de comunicación que acompañarán al proceso de IPCI se hará por medios de grados, mismos que visibilizarán distintas características del soporte, tales como el contexto, inserción, convencimiento y propagación en el canal, por mencionar algunos elementos.

En primera instancia, se halla el **grado de transmisión**. Este indica “la extensión [...] de información, conocimiento, noticias, costumbres. Significa informar y emitir un mensaje”¹²⁷. En dicho grado se plantea la interrogante ¿qué se desea hacer?

¹²⁴ Martín, Marcelo. “Interpretación y Patrimonio Cultural” en *Boletín de interpretación*. Núm. 12. España. S/A. p10.

¹²⁵ Leal Jiménez, Antonio. *Op. Cit.* p35.

¹²⁶ *Ibidem.* p37.

¹²⁷ IEDF. *Mecanismos y estrategias de comunicación y difusión comunitarias*. Editorial Instituto Electoral del Distrito Federal. México. 2013. p18.

El qué hacer insta al individuo a establecer el objetivo principal que tendrá el uso de un soporte de comunicación y las diversas manifestaciones de este.

Por tanto, el primer grado se adecua de la siguiente manera:

Cuadro 11
Propuesta para la elección de los soportes de comunicación
(grado de transmisión)

Función del mensaje	Grado de transmisión	Características
Emotiva	• Difusión voluntaria	<ul style="list-style-type: none"> • Dar a conocer las formas simbólicas a grupos determinados. • Se llevan a cabo actividades para la circulación de la información pragmática.
Metalingüística		
Referencial		
Poética	• Difusión involuntaria	<ul style="list-style-type: none"> • Hay un impulso de las formas simbólicas para su preservación entre diversos individuos.
Apelativa		
Fática		

Fuente: Elaboración propia con base en el texto “Difusión cultural en las sociedades de la información y del conocimiento”.

De acuerdo al Cuadro 11, el grado de transmisión se estructura a partir de dos vertientes: la difusión voluntaria y la difusión involuntaria. La primera, corresponde a aquellas acciones que son planeadas por el individuo, quien elige qué hacer con la información y el soporte seleccionado. La segunda, se define como una circulación de información casual o, dicho de otra forma, dentro de condiciones no controladas pero que significan algo al individuo.

Ejemplo de la difusión voluntaria se da en el uso de los medios de comunicación, puesto que estos son elegidos por el individuo a partir de diversos objetivos comunicacionales ya establecidos. Caso contrario a la difusión involuntaria, en donde el individuo está en un espacio no controlado pero comparte información a través de diversos códigos, experiencias y vivencias que ayudan a la difusión y entendimiento del PCI.

En la trasmisión del PCI, la difusión voluntaria es mayormente utilizada, aunque, en últimas fechas, la difusión involuntaria ha sido un tema de interés debido a su relación directa con los receptores. Este grado integra diferentes vías de comunicación; por tanto, para que haya diversas interpretaciones de la información pragmática seleccionada se necesita el **grado de soporte de comunicación**, el cual se utiliza para definir cuáles son los elementos que integran al soporte.

Como señala Margarita Maass Moreno, “la comunicación humana [...] necesita soportes materiales y diferentes códigos”¹²⁸. Estos soportes son diferentes entre sí y cuentan con características específicas que, de acuerdo al público seleccionado, tienen mayor injerencia en el cumplimiento de los objetivos establecidos.

El segundo grado de difusión del PCI se articula de la siguiente forma:

Cuadro 12
Propuesta para la elección de los soportes de comunicación
(grado de soporte de comunicación)

Grado de transmisión	Grado de soporte de comunicación	Tipo de soporte que genera	Elementos que lo componen
Difusión voluntaria	De primer grado: se utilizan recursos dados por el cuerpo humano, tales como la entonación, gesticulación y ademanes.	<ul style="list-style-type: none"> • Exposiciones • Recorridos • Talleres 	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación verbal
Difusión involuntaria	De segundo grado: se utiliza el cuerpo humano y un soporte material.	<ul style="list-style-type: none"> • Exposiciones • Cédulas • Libros, folletos y carteles • Publicidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Géneros interpretativos, informativos y de opinión. • Textos científicos y literarios. • Glosarios y diccionarios
	De tercer grado: se utilizan soportes dados por las TICS.	<ul style="list-style-type: none"> • Redes Sociales • Blogs • Medios masivos 	<ul style="list-style-type: none"> • Géneros interpretativos, informativos y de opinión. • Textos científicos y literarios. • Glosarios y diccionarios

Fuente: Elaboración propia con base en el libro *Gestión cultural, comunicación y desarrollo*, de Margarita Maass Moreno.

¹²⁸ Maass Moreno, Margarita. *Op. Cit.* p71.

El grado de soporte de comunicación es importante para saber cuál es el canal indicado para establecer un contacto y posterior vínculo con los individuos. Por tanto, se hace referencia a aquello que generará una emoción, deseo o acción en el receptor. No se puede utilizar el mismo soporte en un público o mensaje. El soporte de comunicación se elige con conocimiento de aquel que será el receptor y de las posibilidades que este tiene para entender y relacionarse con este.

Por ejemplo, uno de los soportes más usados en la difusión del PCI son los que integran al primer y segundo grado. A partir de exposiciones y recorridos el individuo genera un diálogo cara a cara con la audiencia, misma que permite una circulación de información directa que puede ser acompañada por alguna cédula informativa que refuerce la información a transmitir.

De aquí derivan múltiples características que debe tener el soporte, mismas que corresponden a los siguientes grados de difusión. Una de estas características corresponde a que el soporte de comunicación es también un “mecanismo de almacenamiento de información diferente, capaz de preservar [...] el contenido simbólico [para] tenerlo a disposición para su posterior utilización”¹²⁹.

Al considerar al soporte de comunicación como un mecanismo de almacenamiento se hace alusión a su **grado de fijación**; es decir, a la forma en que el mensaje queda adherido al medio para que el individuo pueda volver a consultarlo o revisarlo.

Cada soporte de comunicación tiene un grado de fijación diferente, por ejemplo, un libro es un soporte que puede preservar adecuadamente la historia de una comunidad o del PCI seleccionado y, a su vez, constituiría un material de consulta para nuevos trabajos sobre PCI. Caso contrario a las exposiciones, las cuales al ser un trato instantáneo no pueden fijarse adecuadamente en un soporte, aunque sí en la mente del receptor.

Debido a lo anterior, este grado se integra a partir de los siguientes elementos:

¹²⁹ Thompson, John. *Op. Cit.* p37.

Cuadro 13
Propuesta para la elección de los soportes de comunicación
(grado de fijación)

Grado de fijación	Tipo de fijación	Características generales
<ul style="list-style-type: none"> • Fijación en el soporte 	<ul style="list-style-type: none"> • Fijación baja 	<ul style="list-style-type: none"> • Se da en un espacio y momento determinado, por lo cual puede no documentarse adecuadamente.
	<ul style="list-style-type: none"> • Fijación media/alta 	<ul style="list-style-type: none"> • Beneficia la preservación y consulta de la información siempre y cuando los canales sean tratados adecuadamente.
<ul style="list-style-type: none"> • Fijación en la mente del individuo 	<ul style="list-style-type: none"> • Fijación alta-mediata 	<ul style="list-style-type: none"> • La información digitalizada genera alto grado de fijación; no obstante, la información construida para este soporte puede ser pasada por alto debido a la inmediatez de la información.

Fuente: Elaboración propia con base en el con base en el libro *Los media y la modernidad*, de John Thompson

Como se muestra en el Cuadro 13 este grado permite conocer de qué manera se debe tener mayor injerencia en el receptor; es decir, a través de qué soporte y bajo qué condiciones se puede conservar por más tiempo la información pragmática hallada en el Patrimonio Cultural Inmaterial de una comunidad.

Este grado deriva en dos vertientes: la fijación en el soporte y la fijación en la mente del individuo. La fijación en el soporte representa la durabilidad de la información en un soporte de comunicación; la fijación en la mente corresponde al grado de adhesión que la información pragmática tendrá en el individuo.

Por tanto, la fijación en la mente hace referencia en cómo el mensaje ha impactado en la persona, a fin de generar un pensamiento o acción en la misma. Para obtener este tipo de fijación, la construcción de la información tiene que ser de diferente forma. Por ejemplo, si la fijación es de grado bajo, los mensajes en las exposiciones deben ser concretos y directos para que sean mejor asimilados por el individuo. Si la fijación es de grado medio/ alto, se pueden realizar mensajes más elaborados y con mayor carga de información.

Es necesario tomar en cuenta que al establecer el grado de fijación, también se deben considerar distintos aspectos para conservar el soporte de comunicación.

Por ello, este grado se enfrenta a una gran problemática: el mal uso y trato de los soportes de comunicación por parte de los receptores.

A pesar de que el grado de fijación permite discernir cuál es el tiempo que desea preservar la información pragmática en un determinado soporte e individuo, esta puede desaparecer si no hay un suficiente respaldo de la información que lo integra. Debido a esto, se tiene que tomar en cuenta la reproductividad del soporte, característica que forma parte del siguiente grado de difusión.

El **grado de reproducción**, de acuerdo a los componentes del *technical médium* enunciados por John Thompson, hace alusión a “la capacidad de un soporte técnico para reproducir copias múltiples [...] de una forma simbólica”¹³⁰; por tanto se refiere a de qué manera se regenerarán los soportes de comunicación para que estos continúen preservando el Patrimonio Cultural Inmaterial, así como a partir de qué herramientas el contenido hallado puede continuar difundirse.

Dicho grado está relacionado con dos elementos: las innovaciones técnicas y la codificación electrónica de la información. Ambos elementos han permitido una propagación y difusión de las formas simbólicas que integran Patrimonio Cultural Inmaterial a gran escala, por lo cual las formas simbólicas se han transmitido de las personas de la colonia a sus vecinos, de los vecinos a otros pueblos y comunidades, de otros pueblos y comunidades a las delegaciones, de las delegaciones a los estados y así sucesivamente.

Por tanto, el grado de reproducción está conformado por los siguientes parámetros:

¹³⁰ Thompson, John. *Op. Cit.* p38.

Cuadro 14
Propuesta para la elección de los soportes de comunicación
(grado de reproducción)

Nivel de fijación	Nivel de reproducción	Características	Ejemplos
Fijación baja	<ul style="list-style-type: none"> Innovaciones técnicas Codificación electrónica de la información 	<ul style="list-style-type: none"> Se adecúan principalmente al nivel de soporte de comunicación de segundo grado. Están relacionadas con el trabajo de impresión, y audiovisual. Integra diversos soportes de almacenamiento de datos, para la continua reproducción de la información pragmática. 	<ul style="list-style-type: none"> Impresión: libros, carteles, material de difusión, etc., que son duplicados para su resguardo y futura consulta. (Acervo). Audiovisual: vídeos y audios a los cuales se les realizan copias. Soportes de almacenamiento: discos duros, USB, tarjetas SD.
Fijación media/alta		<ul style="list-style-type: none"> Toma en cuenta las TICS, principalmente Internet. Tiene un mayor alcance debido a la digitalización de la información. La reproducción es instantánea y puede almacenarse en diversos soportes. Toma en cuenta la transcripción, almacenamiento y reproducción. 	<ul style="list-style-type: none"> Transcripción de la información pragmática a archivos digitales (Word). Escaneo para archivo digital. Uso plataformas de alojamiento de espacio virtual, tales como Dropbox, One Drive, Google Drive, Open File y la nube. Uso de blogs y redes sociales para reproducción de la información.
Fijación alta-mediata			

Fuente: Elaboración propia con base en el libro *Los media y la modernidad*, de John Thompson.

Con este cuadro se puede observar que el grado de reproducción está estrechamente relacionado con el almacenamiento de la información. Dicha vinculación corresponde a que, para que un soporte pueda ser reproducido de distintas formas, debe tener un respaldo almacenado en cierto espacio.

Para obtener esta correspondencia, las innovaciones tecnológicas y uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) han representado una acción favorable en la reproducción de la información que se ha seleccionado y plasmado en los diferentes soportes de comunicación.

Gracias, por ejemplo, a las innovaciones tecnológicas, la información pragmática se ha preservado en el tiempo, como es el caso de los escritos que devienen de las antiguas culturas, mismos que han sido copiados incontables veces para su uso y consulta actual. Caso similar con el uso de las TIC, con las cuales se ha podido digitalizar toda la información sobre algún aspecto cultural, con el objetivo de que haya un respaldo que sirva como base para su propagación futura.

Cuando se reproduce la información, esta llega a diferentes individuos, quienes se apropian del contenido y asimilan la información puesta a su disposición desde diferentes perspectivas, con lo cual ejecutan el siguiente grado, denominado **grado de retroalimentación**.

Cuadro 15
Propuesta para la elección de los soportes de comunicación
(grado de retroalimentación)

Grado de reproducción	Grado de retroalimentación	Tipo	Características
<ul style="list-style-type: none"> •Innovaciones técnicas •Codificación electrónica de la información 	<ul style="list-style-type: none"> • Directo • Indirecto 	<ul style="list-style-type: none"> • Bajo • Medio • Alto 	<ul style="list-style-type: none"> • Está ligado con la relación entre el individuo y el medio. • Se dice que es directo cuando la relación es individuo-individuo. • Se dice que es indirecto cuando la relación es individuo-soporte.
	<ul style="list-style-type: none"> • Positivo • Negativo 	<ul style="list-style-type: none"> • Depende del uso que se le dé al medio y al mensaje 	<ul style="list-style-type: none"> • Se refiere a la impresión que el soporte ha dejado los individuos. • La impresión se relaciona con el uso del soporte, más que con el mensaje. • Puede generar ciertas acciones en beneficio o detrimento del PCI.

Fuente: Elaboración propia con base en el texto “Difusión cultural en las sociedades de la información y del conocimiento”.

Tal y como aparece en el Cuadro 16, el grado de retroalimentación se refiere al elemento que da pauta al proceso de *feed back*; es decir, a cómo el soporte de comunicación es un generador de vínculos entre el emisor y el receptor, así como constructor de una respuesta y acción. Este nivel se divide en dos parámetros.

El primero, denominado directo-indirecto, corresponde al enlace entre el emisor y receptor a partir del soporte. Al seleccionar el soporte de comunicación idóneo se elige también la futura dinámica que el individuo tendrá con este. Si el soporte es, por ejemplo, un libro, la persona llevará el grado de retroalimentación de una forma más “baja”, puesto que tendrá un margen de tiempo mayor para generar una reacción sobre la forma simbólica que le ha sido dada.

Caso contrario a las exposiciones, las cuales generan un nivel “alto” de retroalimentación porque el proceso de asimilación debe ser más rápido para dar respuesta al guía sobre la acción que se desea llevar a cabo y el significado que se le atribuye al PCI, ya que en la dinámica de este soporte interviene una relación directa con la persona.

El segundo, designado positivo-negativo, radica en la impresión que el soporte ha dejado en el receptor. En este parámetro interviene el uso adecuado del soporte y del mensaje; si este ha sido utilizado adecuadamente generará un cambio positivo en la persona, quien aceptó el contenido simbólico presentado en él.

Es en este cambio donde surge el **grado de persuasión**, el cual radica en aquel elemento que hace referencia a “la búsqueda de todos los medios de persuasión que tenemos a nuestro alcance [...] para utilizar [aquellos] que tengan mayores probabilidades de ser [aceptados] por la población objetivo”¹³¹.

Debido a lo anterior, este grado se estructura a partir de tres parámetros que se caracterizan por evaluar la atracción y retroalimentación que genera el soporte:

¹³¹ Leal Jiménez, Antonio. *Op. Cit.* p35-37.

Cuadro 16
Propuesta para la elección de los soportes de comunicación
(grado de persuasión)

Grado de persuasión	Características
<ul style="list-style-type: none"> • Alta • Media • Baja 	<ul style="list-style-type: none"> • Se vincula con el conocimiento que el receptor tiene del medio. • Cada soporte cuenta con diferente grado de atracción, el cual está determinado por la forma en que se presenta la información dada. • La persuasión está ligada con la retroalimentación directa, dado que, si no se recibe la información de forma correcta, el emisor puede utilizar diversos discursos para intentar convencer al otro.

Fuente: Elaboración propia con base en el libro *Manual de Marketing y Comunicación Cultural*, de Antonio Leal Jiménez.

A partir del Cuadro 16 se infiere entonces que, si la persuasión es alta, el soporte de comunicación seleccionado tiene grandes oportunidades para una buena difusión. Por otro lado, si el grado es bajo, el soporte no es compatible con la información que se desea difundir. Esto se determina a partir del conocimiento que tiene el emisor del receptor, el grado de atracción que el medio tiene en el público y el nivel de retroalimentación entre los medios seleccionados.

Con el grado de persuasión se concluye la propuesta para la elección de los soportes de comunicación idóneos para la transmisión del Patrimonio Cultural Inmaterial, misma que, al conjuntar los grados presentados en este apartado, se integra de la siguiente forma:

Cuadro 17
Propuesta para la elección de los soportes de comunicación

Función del mensaje	Nivel de transmisión	Nivel de soporte de comunicación	Nivel de fijación	Nivel de reproducción	Nivel de retroalimentación
Emotiva	Difusión voluntaria	De primer grado: se utilizan recursos dados por el cuerpo humano, tales como la entonación, gesticulación y ademanes.	Fijación en el soporte	Innovaciones técnicas	Directo Indirecto
Metalingüística	Difusión involuntaria	De segundo grado: se utiliza el cuerpo humano y un soporte material.	Fijación en la mente del individuo	Codificación electrónica de la información	Positivo Negativo
Referencial		De tercer grado: se utilizan soportes dados por las TICS.			
Poética					
Apelativa					
Fática					
Nivel de persuasión					
“Búsqueda de todos los medios de persuasión que tenemos a nuestro alcance [...] para utilizar los medios que tengan mayores probabilidades de ser [aceptados] por la población objetivo”.					
Alta Media Baja					

Fuente: Elaboración propia. Propuesta para la elección de los soportes de comunicación.

Para dar muestra de su uso en la elección del soporte de comunicación se tomará como ejemplo la transmisión de las formas simbólicas en la celebración del Día de Muertos del año 2016, momento en que realizó un desfile en el cual se plasmarían los elementos más representativos de dicha tradición.

A partir de tres segmentos, “el primero, reflejará la época prehispánica de la tradición y su origen. El segundo, reunirá elementos visuales de la tradición en el México Virreinal. Mientras que [...] el tercero [...] sintetizará el culto a la muerte y su celebración en México”¹³², se hizo la difusión pertinente a nivel nacional e internacional de la información pragmática del PCI de México.

¹³² González, Valentina. “México invierte 33 millones de pesos en difusión de Día de Muertos” en *Economíahoy.mx*. En línea: www.economiahoy.mx/economia-eAm-mexico/noticias/7922065/10/16/Desfile-de-Dia-de-Muertos-dejara-derrama-por-521-mdd-en-la-CDMX.html

Dicha estrategia, enmarcada en la propuesta realizada, está integrada de la siguiente forma:

Cuadro 18
Aplicación de la propuesta para la elección de los soportes de comunicación

Función del mensaje	Nivel de transmisión	Nivel de soporte de comunicación	Nivel de fijación	Nivel de reproducción	Nivel de retroalimentación
Emotiva	Difusión involuntaria	De primer grado	Fijación alta-mediata y en la mente del individuo	Innovaciones técnicas	Directo-Positivo
Nivel de persuasión					
Alto					

Fuente: Elaboración propia.

Al analizar esta forma de transmisión de la información pragmática sobre la celebración del Día de Muertos se determina que, desde una revisión teórica, tendría resultados positivos porque el medio, un desfile, apelará los sentimientos (función emotiva) y sensaciones tanto de emisor y receptor quienes, al estar en contacto dentro del mismo espacio físico (la asistencia del desfile se estimó en 165,250 turistas nacionales e internacionales) compartirán saberes, experiencias y costumbres (difusión involuntaria) al relacionarse los unos con los otros.

En el desfile se utilizaron en mayor grado recursos dados por el cuerpo humano (personas que representaban a personajes de la época que se les designó). Esto corresponde a un soporte de primer grado, donde las formas simbólicas serán transmitidas a partir de la entonación y ademanes entre el público y el emisor.

De acuerdo con la fijación, el soporte se puede interpretar a partir de la correspondencia. Así, la fijación en la mente del individuo será mediata porque el desfile se estableció en un tiempo y lugar determinado, lo cual tuvo como resultado que la asistencia al desfile haya sido numerosa.

Con relación a lo anterior, el grado de fijación en el soporte será alto porque podrá ser documentado, posteriormente, en diversos medios de comunicación tanto tradicionales como digitales, con lo cual se tendrá un resguardo de la información dada a partir de las innovaciones técnicas (grado de reproducción).

Aunado a esto, el grado de retroalimentación es directo, pues tanto emisor como receptor tendrán una comunicación cara a cara, lo cual permite que haya, finalmente, un grado de persuasión alto, ya que el soporte será el mediador entre los individuos que participen dentro del desfile.

Con la revisión del desfile como forma de transmisión del Patrimonio Cultural Inmaterial se puede observar que los grados propuestos son importantes para la elección del soporte de comunicación. Tener en cuenta cómo seleccionar el soporte de comunicación hará que se cumpla, de la mejor forma posible, el objetivo planteado al construir a los mismos.

Ahora bien, después de la elección de los soportes de comunicación (que corresponde a la “Etapa de Transmisión y difusión” propuesta en el presente trabajo) es necesaria su difusión para dar a conocer la información pragmática que los integra. Para la transmisión de la información se hace uso de la comunicación estratégica, misma que representa el último escalón en la formalización del proceso de interpretación y difusión del Patrimonio Cultural Inmaterial.

1.5. El último escalón en la formalización del proceso de Interpretación del Patrimonio Cultural Inmaterial: el plan estratégico de comunicación.

Hasta este momento, la formalización del proceso de Interpretación y difusión del Patrimonio Cultural Inmaterial se ha vinculado con la construcción, transmisión y recepción de las formas simbólicas que se hallan en un territorio determinado, siendo la Comunicación el “espacio de apropiación cultural, de activación de la [información pragmática] y de la experiencia de la gente”¹³³.

De esta forma, las propuestas realizadas en el presente trabajo generan una nueva perspectiva sobre el uso de la Comunicación, y de los demás elementos

¹³³ Martín-Barbero Jesús. *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. 2da edición. Editorial Ediciones Gustavo Gili. México. 1991. p16.

que la integran, para la búsqueda y difusión de las manifestaciones culturales que le significan algo al individuo.

Sin embargo, la propuesta descrita hasta este momento muestra aún un cabo suelto, el cual radica en vincular el proceso de la IPCI con un término que aporte mayor eficacia a su salvaguardia. Para obtener esto es necesario integrar diversos elementos, tales como un objetivo preciso, una audiencia meta, la selección de los soportes de comunicación y la construcción de la información a difundir, así como las diferentes formas de evaluar los resultados obtenidos.

Lo anterior, se encuentra plasmado dentro del concepto de estrategia y, por consiguiente en la comunicación estratégica, elementos que representan un apoyo para la transmisión de los soportes de comunicación seleccionados. Es gracias a estos términos que se conjuntarán los elementos descritos en el proceso de IPCI propuesto, para que con ellos se dé forma al plan estratégico de comunicación del PCI seleccionado en esta investigación.

Para su construcción, se realizará una breve mención sobre qué es la estrategia y cuál es la relación que guarda con el término Comunicación, para poder dar paso al plan estratégico de comunicación y a los elementos que lo conforman. Esto servirá para determinar los parámetros necesarios para continuar con la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.

1.5.1. De la estrategia a la Comunicación, ¿qué es la comunicación estratégica?

Desde tiempos antiguos, cuando se llevaban a cabo diferentes acciones bélicas para la obtención de un territorio determinado, hasta la actualidad, momento en que las organizaciones ejecutan distintas acciones para obtener una ventaja competitiva, el término estrategia ha estado presente, de acuerdo con el Dr. Rafael Alberto Pérez, en la dirección, organización y planificación que utiliza el individuo para efectuar alguna actividad de cualquier índole.

Dicho concepto, que se originó dentro del ámbito castrense, “procede del término griego *estrategós*, [...] que hace referencia a la acción de dirigir un ejército”¹³⁴. Por

¹³⁴ Carrión Maroto, Juan. *Estrategia: de la visión a la acción*. 2da edición. Editorial ESIC. España. 2007. p74.

tanto, se concibe a la estrategia como la ejecución del conjunto de acciones, planes y maniobras que han permitido al ser humano buscar una posición privilegiada frente a su rival.

Es en esta línea, los conflictos bélicos, donde la estrategia comenzó a adquirir varias características importantes para su asimilación como elemento de planeación y dirección. Como menciona Juan Carrión Maroto en su libro *Estrategia: de la visión a la acción*, fue Sun Tzu quien aportó, alrededor del año 360 a. de C., cinco elementos que deben estar presentes al momento de plantearse una estrategia. Estos elementos continúan vigentes en la actualidad, pues han incursionado en diversos ámbitos.

Estos elementos de análisis, o componentes estratégicos de acuerdo con Sun Tzu, son: el camino, el clima, el terreno, el líder o autoridad, y la disciplina. Al enmarcar estos componentes estratégicos dentro del proceso de interpretación y transmisión del Patrimonio Cultural Inmaterial, estos quedarían representados de la siguiente forma:



Fuente: Elaboración propia con base en el libro *Estrategia: de la visión a la acción*, de Rafael Alberto Pérez, donde se mencionan los elementos propuestos por Sun Tzu.

Por tanto, para motivos de este trabajo, la estrategia es “un conjunto de acciones o medidas dispuestas en una secuencia que se supone es adecuada para alcanzar

un objetivo”¹³⁵. O, dicho de otra forma, es la suma global de actividades, habilidades y conocimientos coordinados en favor de un fin o meta determinada.

Conforme pasó el tiempo, dicho término comenzó a tomar mayor relevancia, debido, principalmente, al interés que generó en la década de los años cincuenta y sesenta, al ser relacionada con la obtención de una posición favorable. Poco a poco comenzó a alejarse del ámbito castrense, incursionando en otros campos, tanto académicos como sociales y culturales.

Fue así que, después de mucho tiempo, se aplicó el concepto de estrategia en el proceso de comunicación, dando lugar a la comunicación estratégica. Con relación a este concepto Paul Capriotti, en su libro *Planificación estratégica de la Imagen Corporativa*, señala que este tipo de comunicación es un conjunto de tácticas y actividades implementadas para cumplir objetivos definidos.

Además, para dicho autor, esta también fortalece la imagen y percepción que un individuo tiene sobre un elemento dado. Es un vínculo ordenado entre emisores y receptores; por tanto, funge como eje rector en la acción que el individuo desee llevar cabo, pues posee los elementos necesarios para estructurar y dar dirección a los propósitos establecidos dentro de las acciones.

1.5.1.1. Elementos que componen la estrategia de comunicación para la difusión del Patrimonio Cultural Inmaterial

La importancia de la comunicación estratégica en la transmisión del Patrimonio Cultural Inmaterial radica en que es a partir de esta que se establecen propósitos concretos para que el individuo sea consciente de las formas simbólicas existentes en un territorio determinado.

Al establecer estos propósitos concretos se comienza a estructurar y planear estratégicamente una guía para organizar todos los elementos encontrados en el proceso de interpretación y difusión del PCI, tales como el contexto, las audiencias, los mensajes clave y los soportes de comunicación.

¹³⁵ Pérez, Rafael Alberto. *Estrategias de comunicación*. Editorial Ariel Comunicación. Barcelona. 2008. p158.

La integración de estos elementos en dicha guía reciben el nombre de plan estratégico de comunicación, el cual se define como

“un conjunto de decisiones sobre comunicación (tácticas) preparadas de antemano por el comunicador y su equipo para el logro de los objetivos asignados, teniendo en cuenta todas las posibles reacciones de los otros jugadores (competidores, cooperadores), de sus audiencias (públicos-objetivo) y/o de la naturaleza (cambios de las tendencias del entorno)”¹³⁶.

De esta manera, el plan estratégico de comunicación para la formalización del proceso de IPCI está integrado por seis componentes, mismos que darán estructura, coherencia y organización a las tácticas que se deseen implementar para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Como primer elemento, es necesario plantearse el objetivo que el individuo, o la organización, quiere alcanzar. En términos de PCI, el objetivo primario versa en la preservación y resguardo de las formas simbólicas encontradas. Para esto, se plantean dos tipos de objetivos: los operacionales y los comunicacionales.

Por un lado, en los objetivos operacionales, se plantean las interrogantes ¿qué queremos lograr y cómo lo vamos a obtener? Si se toma como referencia el objetivo primario del PCI, el qué queremos lograr representa la salvaguardia del PCI, mientras que el cómo daría paso a las actividades y tácticas que integrarán al plan estratégico de comunicación.

Lo anterior, quedaría cimentado de la siguiente forma:

- a) Salvaguardia del PCI +
- b) Estrategia=
- c) Objetivo: Diseño del plan estratégico de comunicación para la transmisión de las formas simbólicas y su valoración como componente social, histórico y cultural de la comunidad de _____, con la finalidad de contribuir a su salvaguardia.

Por otro lado, los objetivos comunicacionales corresponden a la relación entre emisor, soporte y receptor; es decir, versa sobre a quién se desea influir, de qué manera percibirá los mensajes y en qué soportes se pondrá a su disposición la

¹³⁶ Pérez, Rafael Alberto. *Op. Cit.* p558.

información. Es necesario mencionar que los objetivos comunicacionales forman parte del análisis de la audiencia y de las tácticas a implementar.

Posteriormente, se dará un panorama general de las condiciones existentes en el contexto seleccionado. Este panorama estará formado por los elementos recabados en el Diagnóstico del Patrimonio Cultural Inmaterial elegido¹³⁷, los cuales serán presentados de manera breve y servirán para realizar un primer esbozo de la estrategia que se necesita implementar, con lo cual habrá una mayor formalización del proceso de IPCI.

Después de realizar el análisis del panorama general, se hará mención de los *Market Impact*, haciendo énfasis en las características que tienen cada uno de los públicos seleccionados, para así ubicar los nichos de oportunidad, los retos y las deficiencias de cada uno de ellos. Cuando se lleva a cabo la descripción de los *Market Impact*, se comienza a pensar en el soporte comunicacional idóneo (previamente analizado) para que el receptor entre en contacto con el Patrimonio Cultural Inmaterial seleccionado.

Como complemento de este punto, es de vital importancia la elaboración de un mapa de redes de comunicación e interrelación de comunicaciones, mismo que contribuirá, de una forma sencilla, a la identificación de las audiencias, organizaciones e individuos en quienes encontrar un apoyo para la ejecución del plan estratégico de comunicación.

Ahora bien, después de establecer a las audiencias, se hace mención de la estrategia de comunicación recomendada para la obtención del objetivo que se planteó en un inicio. Para ejemplificar lo anterior, se retomará el proyecto denominado “Plan Nacional para la Salvaguardia del Mariachi”, el cual tuvo como objetivo general “intensificar su difusión como patrimonio inmaterial para que los músicos sepan la importancia y valor de su trabajo”¹³⁸.

¹³⁷ Como se mencionó en el inciso 1.3 del presente trabajo, el Diagnóstico del Patrimonio Cultural Inmaterial está integrado por una perspectiva externa e interna. La primera conformada por el Análisis PEST, FODA y PORTER; la segunda, por la trayectoria de la forma simbólica, estructura organizativa y percepción de los miembros.

¹³⁸ G. Partida, Juan Carlos. “Aprueban Plan Nacional para la Salvaguardia del Mariachi” en *La Jornada*. Sección Cultura. En línea: www.jornada.unam.mx/ultimas/2014/02/08/aprueban-plan-nacional-para-la-salvaguardia-del-mariachi-624.html México. 2014.

Una de las tácticas que se implementó fue la edición de libros y discos con la música más representativa del mariachi, siendo algunas de las actividades necesarias en esta táctica la realización de un foro de discusión entre músicos y promotores para elegir el contenido que se tomaría en cuenta.

Con este ejemplo, la descripción de los lineamientos se estructura en tres niveles:

- Estrategia (qué se quiere hacer).
- Táctica (mediante qué pasos se logrará).
- Actividad (cómo se llevarán a cabo las acciones necesarias).

Una vez concluida la presentación de estos lineamientos, se establecen cuáles serán los recursos humanos y económicos que se utilizarán para dar a conocer al PCI propuesto. Al hacer una lista del material y los recursos necesarios, se observa cuál es la dimensión real que tiene el plan estratégico.

Finalmente, en la evaluación se exponen los indicadores necesarios para determinar si se cumplirán o no los objetivos establecidos. Estos indicadores se establecen a partir del contexto y del alcance del Patrimonio Cultural Inmaterial seleccionado.

A continuación se muestra la estructura del plan estratégico de comunicación:



Fuente: elaboración propia con base en la estructura del plan estratégico de comunicación del libro *Estrategia: de la visión a la acción*, de Rafael Alberto Pérez.

Con lo anterior, se da por terminado el proceso de formalización para la Interpretación y difusión del Patrimonio Cultural Inmaterial mismo que, en este momento, está integrado por tres propuestas:

- Propuesta para la identificación y formalización Patrimonio Cultural Inmaterial.
- Propuesta para la elección de los soportes de comunicación.
- Propuesta para la estructura del plan estratégico de comunicación.

Ahora bien, con estas tres propuestas, ¿se puede decir que la comunicación es un elemento que beneficia la formalización de los procesos que se gestan en la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial? La respuesta es, sin lugar a dudas, afirmativa. La construcción de estas propuestas derivó de la concepción de la Comunicación como

“un sistema que [...] identifica, configura y transforma las visiones del mundo que nos rodea, y que construye realidades más o menos estables que funcionan como universos de sentido que orientan y regulan la vida de los sujetos en su ámbito personal y social”¹³⁹.

Bajo esta premisa, la Comunicación funge como un elemento de dirección; es decir, a partir de ella se coordinan las acciones necesarias para poner algo en común o conseguir un objetivo específico. Asimismo, aporta los componentes necesarios para que haya una mejor identificación, transmisión y recepción de las formas simbólicas que integran al Patrimonio Cultural Inmaterial de una comunidad.

De esta forma, el nuevo reto al que se enfrenta la propuesta realizada en el presente trabajo es saber discernir cuáles son las formas simbólicas, pertenecientes al PCI de un determinado territorio, que deben ser transmitidas como muestra del significado histórico, social y cultural que le atribuye el individuo a sus manifestaciones culturales, así como para visibilizar la cohesión social que estas generan entre las personas.

Ahora bien, para la implementación de las propuestas realizadas en esta investigación se eligió al pueblo de Santiago Zapotitlán, el cual es uno de los ocho pueblos originarios de la delegación Tláhuac. Dicho lugar cuenta con un vasto

¹³⁹ Aguilar Edwards Andrea, Castellanos Cerda Vicente y Pérez Salazar Gabriel. *Op. Cit.* p145

Patrimonio Cultural Inmaterial, el cual está integrado, principalmente, por festividades, danzas, fiestas y tradiciones populares.

Estas manifestaciones culturales, al ser consideradas Patrimonio Cultural Inmaterial, corren el riesgo de desvirtuarse y comenzar a desaparecer, por lo cual, mediante la propuesta descrita, se llevará a cabo el proceso de identificación y formalización del PCI para buscar las acciones que contribuyan a la salvaguardia de sus formas simbólicas.

En los siguientes capítulos se presentan los resultados obtenidos, tanto en la identificación de las formas simbólicas ya construidas en información pragmática como en el análisis y diagnóstico del Patrimonio Cultural Inmaterial del pueblo de Santiago Zapotitlán para así entender el contexto en que este se desenvuelve, lo cual beneficiará la estructuración de la propuesta del plan estratégico de comunicación para salvaguardarlo.

Capítulo 2

“Donde crecen árboles de zapote”: Santiago Zapotitlán, un pueblo con identidad y tradición

“El pueblito indígena de Zapotitlán, DF, es, a la luz incierta del amanecer, como un nido entre los cerros y volcanes, [...] donde se juntan los mitos, ritos y tradiciones para dar esencia y vida a todas las personas”.

- Rosa de Castaño, *Fruto de Sangre*. Fragmento adaptado.

2. “Donde crecen árboles de zapote”: Santiago Zapotitlán, un pueblo con tradición.

México es un país con una vasta diversidad cultural, la cual se refleja no sólo en sus monumentos, sitios arquitectónicos o pueblos mágicos, sino también en todo ese acervo que lo ha dotado de un patrimonio cultural intangible, representado por una riqueza histórica, étnica, lingüística, folclórica y tradicional.

De esta manera cada uno de los estados de la República Mexicana ha contribuido con distintas celebraciones, costumbres, rituales, bailes y tradiciones, mismos que conforman esos “conocimientos, valores y expresiones culturales heredadas de nuestros antepasados y que transmitimos a nuestros descendientes”¹⁴⁰.

Lo anterior, se manifiesta en las prácticas y actividades que, año con año, se realizan dentro del territorio, tales como las fiestas dedicadas al culto de los muertos, las tradiciones del pueblo otomí-chichimeca en la Peña del Bernal, el ritual de los voladores en Veracruz, el canto de la pirueka, la fiesta de los parachicos en Chiapa de Corzo o la música del mariachi, por mencionar algunos elementos.



Imagen 6. Patrimonio Cultural Inmaterial de México, UNESCO.

Dichas celebraciones son, en suma, el vínculo que el ser humano ha creado a lo largo del tiempo para manifestar sus sentimientos, conocimientos y formas de pensar, creando así sus “destellos culturales de un pasado vivo [para] dar sentido al presente [por medio de] la construcción de un sendero hacia el futuro”¹⁴¹.

¹⁴⁰ Secretaría de Cultura. “Expresiones mexicanas del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad”. En línea: www.cultura.gob.mx/turismocultural/patrimonio_cultural/index_inm.php México. 2007.

¹⁴¹ Jalpilla Granados, Mariel. *Proceso de concientización del Patrimonio Cultural Inmaterial de Santiago Zapotitlán: guía de valor en la formación de la dignidad humana en niños de 10 a 12 años*. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México. UNAM. 2015. p39.

Con referencia a esta conexión entre el pasado, presente y futuro, la Ciudad de México es uno de los pocos lugares del país con una compleja mezcla de formas simbólicas que devienen de los pueblos prehispánicos, de la época colonial, del periodo de la Revolución y de varias influencias contemporáneas, contribuyendo así a la creación de diferentes manifestaciones culturales dentro de sus costumbres y tradiciones.

Estas manifestaciones culturales se pueden observar en las distintas delegaciones que integran a la ciudad, principalmente en los pueblos y barrios denominados como originarios; es decir, aquellos lugares que surgieron en la época prehispánica o en las primeras décadas de la conquista.

Es en estos pueblos originarios donde se lleva a cabo un conjunto de intercambios culturales y simbólicos, los cuales se reflejan en sus usos y tradiciones que, como señala la Dra. María Teresa Tovar, “son las principales actividades [...] que mantienen a los habitantes originarios en una interacción cotidiana a lo largo de todo el año, [...] [teniendo] así una red de interacción social entre sí a partir de las practicas festivas o ceremoniales”¹⁴².

En la Ciudad de México, de acuerdo con la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades de la Ciudad de México (SEDEREC), se reconocen alrededor de 141 pueblos originarios¹⁴³ conformados por individuos comprometidos con mantener vivas las tradiciones, prácticas y memorias colectivas de su territorio, resguardando así la riqueza cultural de la ciudad.

Entre los pueblos originarios con un mayor arraigo cultural se encuentran aquellos que pertenecen a las poblaciones de Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac, lugares conocidos por su cosmovisión y por sus tradicionales fiestas patronales, celebraciones religiosas, rituales, gastronomía, mayordomías, chinampería, ferias y carnavales.

Así, cada uno de estos pueblos originarios realiza festividades que representan el Patrimonio Cultural Inmaterial de la región, por ejemplo en Xochimilco con la veneración del “Niñopan o Niñopa”, en Milpa Alta con el Día de Muertos en San

¹⁴² Romero Tovar, María Teresa. “Antropología y pueblos originarios de la Ciudad de México” en *Revista Argumentos*. Núm. 29. México. 2009. p51.

¹⁴³ Datos actualizados hasta el 2011 en la *Gaceta Oficial del Distrito Federal*.

Antonio Tecomitl y en Tláhuac con los carnavales y las fiestas patronales en San Francisco Tlaltenco y Santiago Zapotitlán.

Ubicada al sur oriente de la Ciudad de México y rodeada por lagos y canales, además de colindar con las delegaciones de Iztapalapa, Milpa Alta y Xochimilco, Tláhuac, que proviene de la palabra náhuatl *cuitlahuac* y significa “lugar que tiene algas



Imagen 7. Iglesia de San Pedro Tláhuac.

comestibles o los de allende (allá)”¹⁴⁴ es uno de los lugares en donde, como señala la doctora Miriam Manrique Domínguez, “se ha dado un reforzamiento y reafirmación de la identidad cultural a través de sus prácticas, tradiciones y manifestaciones simbólicas”¹⁴⁵.

Habitada en un principio por el pueblo cuitlahuaca, esta demarcación fue fundada de manera oficial el 28 de agosto de 1928, momento en que se consolidó como una delegación de carácter rural. Está integrada por 13 coordinaciones, de las cuales 7 se consideran como pueblos originarios en la región¹⁴⁶, mismos que se encuentran regidos por sus usos y costumbres, presentando un gran arraigo político, social y cultural.

Uno de estos pueblos lleva el nombre de Santiago Zapotitlán, una comunidad que es reconocida por la algarabía de sus fiestas y carnavales, así como por el misticismo que envuelve a sus tradiciones de origen religioso, volviéndose así un lugar importante por su rico acervo histórico y vasto Patrimonio Cultural.

¹⁴⁴ González-Blanco Garrido, Salomón. *Tláhuac prehispánico*. Editorial Porrúa. México. 1988. p33.

¹⁴⁵ Doctora en etnohistoria por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Profesora e investigadora, con línea de investigación en temas sobre rituales, gastronomía y pueblos originarios. Extracto recuperado de su participación en el Taller para la formulación del Plan de Salvaguardia.

¹⁴⁶ Los pueblos originarios en la delegación son: San Pedro Tláhuac, San Francisco Tlaltenco, San Andrés Mixquic, Santiago Zapotitlán, Santa Catarina Yecahuízotl, San Juan Ixtayopan y San Nicolás Tetelco.

2.1. Breve semblanza histórica de Santiago Zapotitlán

Flanqueado por vastos cerros y volcanes se encuentra al noreste de la cabecera delegacional de Tláhuac el pueblo de Santiago Zapotitlán, una comunidad de origen náhuatl que, de acuerdo a la *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México*¹⁴⁷, está delimitada por el volcán Xaltépetl al sureste, al noreste con el pueblo de San Lorenzo Tezonco (Iztapalapa), al poniente con los lagos y canales de Xochimilco, y al sureste por el pueblo de San Francisco Tlaltenco.

Su historia se remonta a la época prehispánica, cuando los cuitlahuacas, debido a roces demográficos y económicos, o quizá en busca de un lugar propio, emigraron a las demás zonas lacustres del actual territorio de Tláhuac, asentándose cerca de los cerros y llanos de la Sierra de Santa Catarina.



Imagen 8. Símbolo de Santiago Zapotitlán. Fotografía de Lizeth Torres.

Este territorio recibió el nombre de *Tzapotitlán*: de la raíz náhuatl *tzapotl*¹⁴⁸ “árbol de zapote” y *titlán* “entre”, que significa “entre árboles de zapotes”. Fue una provincia tributaria del régimen mexica de Petlacalco que se dedicó a la agricultura y al uso de los recursos lacustres que le suministraba el lago de Xochimilco.

Por esta razón veneraban a Tláloc, dios del agua celeste, y a Chalchiuhtlicue, deidad de los lagos y corrientes de agua, desarrollando así una cosmovisión dual; es decir, una visión

del mundo donde converge lo bueno y lo malo, la figura masculina y femenina, la diversión y lo religioso, el regocijo y el sufrimiento. Una cosmovisión que, como señala el Dr. Mario Ortega Olivares¹⁴⁹, continúa vigente en la actualidad.

¹⁴⁷ INAFED. “Tláhuac” en Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. En línea: www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM09DF/delegaciones/09011a.html

¹⁴⁸ Abreviación del término *Cuatzapotl*, es representado por un árbol formado por tres ramales de zapote y un tronco que, al centro, tiene unos dientes conocidos como *tantil*. Santiago Villagrán, Blanca Aurelia. *La reestructuración del espacio público y su influencia en el carnaval de Santiago Zapotitlán a partir de la construcción de la línea 12 del metro*. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México. UAM. 2013. p11.

¹⁴⁹ Ortega Olivares, Mario. *La etnohistoria de Santiago Zapotitlán* Trabajo presentado en el 2° Ciclo de conferencias Santiago Zapotitlán como pueblo originario. Conferencia llevada a cabo en Tláhuac, Ciudad de México, 2015.

Con la llegada de los españoles se dio una reestructuración en varios aspectos, principalmente en el ámbito político, demográfico y cultural. Además, en este periodo comenzó un fuerte proceso de evangelización, la construcción de parroquias y la estructuración de los *altepetl*¹⁵⁰ en barrios, así como la designación de figuras cristianas y la adopción o combinación de formas simbólicas para la conformación de la identidad del pueblo.

Aunado a esto, fue a mediados del siglo XVI que Fray Martín de Valencia, Francisco de Soto y Francisco Jiménez, fundaron el pueblo de Santiago Zapotitlán, el cual quedó dividido por una pequeña capilla en dos barrios: al oriente el barrio de Santiago y al poniente el barrio de Santa Ana. Tiempo después, en 1641, se construyó la antigua iglesia local y se adoptaron las figuras católicas del señor Santiago Apóstol y la señora de Santa Ana como santos patronos del pueblo.

Es en esa época cuando, también, surgen las mayordomías como un método de integración entre la comunidad y la vida religiosa del pueblo. En el ámbito cultural, se combinaron antiguos rituales indígenas con las costumbres europeas, tales como los samaneros y fiscales, surgiendo así las tradiciones actuales.



Conforme pasó el tiempo, el pueblo de Santiago Zapotitlán continuó con cambios significativos. Por ejemplo, durante la Revolución Mexicana “varios de sus habitantes se unieron a las fuerzas zapatistas, modificando la forma de trabajo en la región”¹⁵¹. También se emprendieron innovaciones para mejorar la comunicación férrea de la zona, construyéndose así el ferrocarril que conectaba a la ciudad con el estado de Puebla.

¹⁵⁰ Organización política y social de los antiguos pueblos indígenas. González-Blanco, Garrido. *Op. Cit.* p16.

¹⁵¹ Ruzansky Winterman, Anette. *Las mayordomías en Santiago Zapotitlán, un pueblo de Tláhuac*. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México. ENAH. 1999. p54.

Además, entre 1960 y 1975, se presentó un proceso de urbanización en la demarcación, el cual disminuyó la presencia de actividades rurales y dio paso a nuevos empleos por parte de las compañías de Luz y Fuerza y Telmex. Lo anterior, tuvo como consecuencia la llegada de más personas al pueblo, la demanda de mejores productos y servicios y el surgimiento de nuevas colonias.

En la actualidad el pueblo de Santiago Zapotitlán es habitado por alrededor de 75,800 personas¹⁵², de las cuales el 53% está representado por el género femenino y el 47% por el género masculino. Con relación a su división territorial, este lugar se encuentra conformado por dos barrios y siete colonias: el barrio de Santiago y Santa Ana; y las colonias de la Conchita Zapotitlán, la Aurorita, Zapotitla, la Nopalera, Miguel Hidalgo, las Arboleadas y Olivos. El representante de la demarcación, llamado coordinador territorial, es electo mediante el voto popular.

Finalmente, las actividades sociales, educativas, políticas y culturales se desarrollan principalmente en el centro de la comunidad, lugar en donde se concentran las instituciones educativas públicas más importantes del pueblo (dos preescolares –Kinder Citlalli y Tzcatipotla–, tres primarias –Ricardo Flores Magón, Sostenes Nicolás Chapanieto y Plan de Guadalupe– y una secundaria – Diurna 126 Tlahuizcalli–), el mercado público, la coordinación territorial y la Parroquia de la Inmaculada Concepción.

Cabe aclarar que desde hace ya varios años este lugar se ha caracterizado por “la alegría sensorial que se expresa en su diversidad cultural, el aroma fraternal que brota de su distinguido arte culinario, los lazos de amor y amistad que se perciben en la cohesión humana de sus habitantes, así como por su forma singular de organización social”¹⁵³, razones que han permitido su apreciación como pueblo originario de la delegación Tláhuac.

Por tanto, al insertar al pueblo de Santiago Zapotitlán como pueblo originario, se pueden observar las siguientes características:

¹⁵² INEGI. Datos proporcionados por el Censo de Población y Vivienda del año 2010. En línea: www3.inegi.org.mx/sistemas/iter/consultar_info.aspx

¹⁵³ Jalpilla Granados, Mariel. *Op. Cit.* p39.



Fuente: Elaboración propia con base en el texto “Antropología y pueblos originarios de la Ciudad de México”, de María Teresa Tovar Romero.

De estas manifestaciones resaltan dos por su importancia histórica y cultural: el intercambio simbólico y el ritual comunitario. Estas características, en conjunto, han servido para dar forma a las festividades, costumbres y tradiciones del pueblo, pues es a partir del intercambio simbólico en donde se generan las interacciones necesarias para la creación de las formas simbólicas que integran a los rituales comunitarios del pueblo. Estos son celebrados año con año en la comunidad pues se han convertido en las actividades que representan el Patrimonio Cultural Inmaterial de los habitantes del pueblo.

2.1.1. El Patrimonio Cultural Inmaterial de Santiago Zapotitlán

El ciclo festivo de Santiago Zapotitlán, considerado como Patrimonio Cultural Inmaterial por los habitantes de la comunidad, está integrado por tres rituales comunitarios importantes a lo largo del año, mismos que conjuntan el sincretismo y la algarabía para dar paso a sus tradiciones, formadas a partir de la conexión

entre la cosmovisión indígena y europea. Estas festividades son las fiestas patronales, el culto a los fieles difuntos y los carnavales.



De raíces religiosas se encuentra la “Fiesta de Luces y Música”, una festividad en donde se alaba a los santos patronos del pueblo. Durante los meses de febrero y julio las calles principales de Santiago Zapotitlán caen bajo el encanto de la música y los fuegos artificiales, elementos que no pueden faltar en la celebración pues son utilizados para honrar al Señor de las Misericordias (en febrero) y al señor Santiago Apóstol y la señora de Santa Ana (en julio).

Año con año las mayordomías se organizan para recaudar los fondos necesarios para llevar a cabo la fiesta. Estos fondos son destinados para el arreglo floral de la parroquia y a la compra de la pólvora para la pirotecnia de los castillos, además el dinero sirve para la contratación de los grupos musicales y los juegos mecánicos de la feria.

Es en la Plaza Juárez, en conjunto con la Parroquia de la Inmaculada Concepción y el deportivo del pueblo, donde la gente se congrega para manifestar su gozo por esta tradición. Desde muy temprano se puede ver a las personas en diversas actividades. Por ejemplo, en la mañana entonando canciones para las deidades religiosas; por las tardes observando las danzas que interpretan los santiagueros; o por la noche asistiendo a la feria para divertirse en los juegos, o para probar los buñuelos y el pan de nata, nuez o naranja.

Entre las manifestaciones culturales con mayor relevancia en esta celebración se encuentra la quema de castillos y toritos, momento en que se fusionan figuras en el negro de la noche para sorprender a la gente con destellos de múltiples colores. También está el Ritual del Fuego Nuevo como muestra de las antiguas prácticas

prehispánicas de la región y la ceremonia del Chavarrio donde se entrega el compromiso de la próxima Feria de Luces a otra mayordomía del pueblo.

Otra festividad de índole religiosa con matices indígenas que se lleva a cabo en Santiago Zapotitlán es el culto a los fieles difuntos, momento en que los habitantes del pueblo se preparan para recibir a las almas de aquellos que, como dicen los oriundos de la comunidad, se les adelantaron.



Imagen 11. Ofrenda del Día de Muertos en Santiago Zapotitlán. Fotografía de Lizeth Torres.

Originalmente las ofrendas del pueblo se colocaban en petates, pues era una forma de rendir homenaje a los muertos y esperarlos después de su larga jornada. Además, era común ver a los niños con una calavera hecha con chilacayote y adornada, al centro, por una vela para iluminar su camino.

La mayor expresión cultural que se observa en esta tradición radica en la figura de los ofrenderos, personas que durante la noche visitan algunas casas. Al compás de música tradicional marcada por las guitarras y panderos, los ofrenderos recorren las calles de Zapotitlán entre cantos y alabanzas, para llegar al hogar de sus vecinos y amigos para efectuar rezos y convivir en armonía.

Lejos de la contraposición que ofrece el misticismo y la algarabía de las festividades religiosas, se halla aquella en donde la risa y la permisividad se convierten en parte fundamental del festejo: el carnaval, una de las tradiciones con más historia dentro del pueblo.

Esta práctica cultural se ha ido transformando a través de los años, adaptándose así a los cambios dentro de la demarcación, lo cual permite su preservación en la memoria colectiva de los individuos, quienes, año con año esperan ansiosos la llegada de la época carnalera, ya que esta celebración es mezcla entre los trajes típicos mexicanos y los disfraces medievales, fusión de las danzas francesas y los bailes de Morelos, combinación entre las cortes europeas y aquellos que labraban tierras mexicanas.

Así esta festividad se convierte en Patrimonio Cultural Inmaterial del pueblo, tal y como lo han hecho las diferentes manifestaciones carnavaleras alrededor del mundo.

2.2. Los carnavales, Patrimonio Cultural Inmaterial

Entre las expresiones culturales que integran al Patrimonio Cultural Inmaterial se encuentran aquellas que destacan por la algarabía que la gente demuestra al momento de la festividad. Son esas celebraciones donde la alegría de las personas, la cadencia del baile, el ritmo de la música y el colorido de los vestuarios se conjuntan para dar paso a una de las tradiciones con mayor arraigo y participación a nivel mundial.



Imagen 12. Carnavales antiguos, los saturnales.
Fotografía recuperada del sitio:
culturacolectiva.com/historia/la-fiesta-romana-de-excesos-v-culto-al-sol

Desde el desfile de disfraces en la ciudad de Nueva Orleans hasta las elegantes procesiones de barcos en los canales de Venecia, pasando por la samba en Río de Janeiro, el carnaval ha formado parte importante en la cultura de diferentes países, debido no sólo al ambiente de fiesta que se genera, sino también a los diversos significados que cada lugar le atribuye como muestra de su identidad cultural.

El carnaval tiene sus orígenes en varias civilizaciones antiguas. De acuerdo con el filósofo Umberto Eco¹⁵⁴ no se ha encontrado registro alguno sobre la fecha en que surge esta celebración; sin embargo, para dicho autor, algunos asentamientos

¹⁵⁴ En el libro *Carnaval*, Umberto Eco realiza un análisis sobre el significado y simbología del carnaval, tomando en cuenta sus orígenes históricos. Eco, Umberto. *Carnaval*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México. 1998. p16-42.

griegos y romanos llevaban a cabo dichas festividades desde el año 1100 a.C.

En un principio el carnaval se consideraba como una fiesta popular para honrar a las deidades paganas. Como señala Eco, en la antigüedad romana se representaban ritos de agradecimiento (*saturnales, lupercales y bacanales*), para los dioses de la agricultura y el vino; en Grecia, las festividades se relacionaba con el dios Momo, símbolo del sarcasmo, la burla e ironía.

En estas fiestas se realizaban banquetes y orgías que exaltaban lo profano y lo carnal. Es hasta la Edad Media cuando el carnaval se convirtió, según la religión cristiana, en “la representación [del paganismo y] del orden invertido, en el que era permitido todo tipo de personificación de modo burlesco”¹⁵⁵.

Durante esa época, el descontrol y la permisividad, además del tono satírico y la liberación sexual, fueron parte fundamental. Hombres y mujeres salían a las calles ataviados de disfraces que parodiaban a la nobleza y al clero, ridiculizando su forma de vestir y hablar, atreviéndose a invertir los roles y a mostrar elementos paganos mientras el vino y la comida saciaban sus instintos, abandonando el pudor, la decencia y el decoro.

Por este tipo de comportamiento se definió al carnaval como “una representación de la sensibilidad del pueblo, la manera en que lo sagrado se funde con lo profano y lo grotesco”¹⁵⁶. Del latín *carne* y *levare*, que significa abandonar la carne, y la palabra italiana *carnevale*, *carne a dios*, surgió como un período de liberación para saciar las represiones sociales y religiosas antes de la curación espiritual que ofrecía la Cuaresma. Durante este período apareció, también, la *fiesta de locos*¹⁵⁷ como aquel festejo que marcaba el inicio de la época carnalera.

Conforme pasó el tiempo, el carnaval comenzó a ser aceptado por diferentes individuos, lo que permitió una mayor estilización de dicha celebración. Cada país fue incorporándole elementos propios de su tiempo, cultura o lugar, con lo cual dejó de ser considerada una fiesta para adorar figuras paganas, convirtiéndose así

¹⁵⁵ Arenchiga Jurado Laura y García Rueda Alejandro. *Santiago Zapotitlán: identidad y tradición. Dinámica cultural de un pueblo cuitlahuaca*. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México. ENAH. 2001. p172.

¹⁵⁶ Cedillo González, Gloria Araceli. *El carnaval del Peñón de los Baños: tradición y teatralidad*. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México. UNAM. 2013. p59.

¹⁵⁷ Donde se coronaba al Rey de la Alegría o Rey Feo, figura popular durante la Edad Media.

en una tradición popular para externar el gozo, diversión, historia e identidad del ser humano.

En Venecia, por ejemplo, se utilizó para representar la alegría que trajo consigo el rescate de las mujeres que fueron secuestradas por forasteros; en París fue una “sucesión de bailes de [disfraces y máscaras] que daban diversión a miles de personas durante noches enteras”¹⁵⁸; y en otros países europeos representó la forma en que la nobleza evadía sus responsabilidades para mezclarse con las demás clases sociales. Así el carnaval continuó adaptándose a las costumbres de los lugares en donde se llevaba a cabo y, a su vez, se expandía por el mundo.

De Europa se extendió a los diferentes países del continente americano debido a la colonización que realizaron los navegantes españoles y portugueses que llegaron durante el siglo XV y XVI. Durante ese tiempo, los misioneros y conquistadores impulsaron la tradición carnalera como un sustituto de los rituales comunitarios de las antiguas civilizaciones.

En la actualidad, el carnaval es definido como un “sistema expresivo integrado dentro de un marco espacio temporal concreto”¹⁵⁹. Sin embargo, para este trabajo, se propone la conceptualización del carnaval como una celebración, organizada por diferentes individuos, en donde se conjuntan diversos elementos tradicionales y humorísticos. Representa una festividad dual que sirve, por un lado, para exaltar el gozo, la burla y la diversión, mientras que, por el otro lado, fomenta la divulgación de formas simbólicas que dan identidad a la gente y al lugar en donde se realiza.

Aunado a esta propuesta, gracias a su desarrollo histórico y cultural se pueden observar algunos elementos característicos dentro del carnaval, tales como:

- Las caretas y máscaras: para ocultar la identidad de las personas, mismas que, al verse protegidas, se entregaban por completo a la festividad.
- Los disfraces: como mofa y burla del contexto en donde se desarrollaba la tradición, por ejemplo los roles sociales o la religión.

¹⁵⁸ Scala Firenze. “El carnaval y los bailes de máscaras en el siglo XVIII” en *National Geographic*. En línea: www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/el-carnaval-y-los-bailes-de-mascaras-en-el-siglo-xviii_9032 México. 2015.

¹⁵⁹ Martín Serrano, Manuel. “Dossier” en *Revista Anthropos*. España. 1984. p46.

- Las carrozas y carros alegóricos: devienen del culto a la diosa Isis, a quien se le ofrecía una ofrenda dentro de una nave de madera con flores que adornaban sus costados.
- Bailes y desfiles: como representación de las cortes europeas y las mojigangas¹⁶⁰ antiguas.
- Música: para acompañar a las personas durante el desfile. Esta suele ser representativa del lugar en donde se practica la tradición carnavalera.

Cada país adecua estos elementos para mostrar alguna expresión cultural importante de la zona. Así, en Brasil se resalta el baile al presentar a sus escuelas de samba, mientras que en New Orleans toma mayor importancia la música de jazz. En otros lugares, principalmente en los que fueron colonizados por los pueblos europeos, se hace alusión a las tradiciones del lugar.

Es precisamente la alusión a las tradiciones del lugar lo que se ha vuelto una característica propia del carnaval en México, el cual surge como un rito europeo fusionado con elementos prehispánicos y se consolida como una celebración que permite el encuentro entre lo burlesco y lo tradicional, entre la algarabía y la elegancia, entre la permisividad y la purificación del alma.

2.2.1. Breve historia del carnaval en México

A lo largo del siglo XVI, México se vio inmerso en un proceso de colonización, producto de las expediciones realizadas por parte de navíos provenientes de territorios españoles. Lo anterior, tuvo como resultado la creación de una cultura formada por el choque entre dos pueblos y cosmovisiones diferentes¹⁶¹.

Esta nueva cultura conjuntó diversos elementos de las celebraciones prehispánicas y españolas, con lo cual aparecieron tradiciones y costumbres que, pese a tener como base las prácticas del viejo continente, rescataron varios significados y expresiones culturales del México antiguo.

¹⁶⁰ De acuerdo con Gloria Cedillo González, se llama así al grupo de individuos con vestidos estrafalarios y coloridos que participaban en el carnaval. La diversión se basaba en la música, el baile y los trajes. Cedillo González, Gloria. *Op. Cit.* p59.

¹⁶¹ De aquí que se considere que varias expresiones culturales mexicanas se desarrollan a partir de la dualidad, concepto presente desde la cultura de los pueblos prehispánicos y que sigue reproduciéndose hasta la actualidad.

De esta manera, el carnaval surgió en tierras mexicanas como “un rito europeo fusionado con elementos prehispánicos [...] impulsado por los conquistadores españoles para sustituir [a los] rituales [...] ligados [con] la antigua religión”¹⁶². Esta tradición llegó a tierras mexicanas durante la época colonial y se popularizó durante el siglo XVI entre los pueblos indígenas debido a las similitudes que encontraron con sus ritos ancestrales.

De acuerdo con el académico Gustavo de la Vega Shiota, la tradición carnavalera “llegó a México y se asumió como propia, tomando rasgos del lugar en donde se estableció, sus elementos culturales”¹⁶³. Esta celebración retomó parte de las danzas y rituales que se efectuaban en fechas cercanas a la entrada de la primavera o de los festejos mayas.

En un principio los carnavales en México hacían alusión a aspectos de carácter religioso o espiritual. Poco a poco se convirtieron en fiestas donde los indígenas hacían burla y mofa de los españoles y el clero, portando máscaras de rasgos europeos y disfraces de catrín, alternando, a su vez, varios elementos como la música, el lenguaje y el comportamiento para crear una sátira de las costumbres y religión española.



Imagen 13. Baile de Máscaras.

No obstante, y a pesar del disfrute por parte de los indígenas, el carnaval “empezó a ser combatido por los poderes civiles y eclesiásticos de la Nueva España a finales del siglo XVI”¹⁶⁴, por lo cual se emprendieron acciones para eliminar los excesos del carnaval, tales como la

¹⁶² Cabral Mares Sara y Guerrero Allende Jorge Luis. *Carnaval, cultura e identidad en Santiago Zapotitlán, Tláhuac*. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México. ENAH. 2013. p114.

¹⁶³ De la Vega Shiota, Gustavo (entrevistado). “Los carnavales y su significado” [Programa de Radio]. C Enrique (Productor). México: Grupo Fórmula, UNAM. 2009.

¹⁶⁴ Oehmichen Bazán, María Cristina. “El carnaval de Culhuacán: expresiones de identidad barrial” en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. Núm. 14. México. 1992. p171.

excomuni3n de los participantes en esta tradici3n, situaci3n que continu3 hasta los movimientos liberales.

Fue durante el Segundo Imperio de Maximiliano de Habsburgo que reapareci3 el carnaval en forma de las *Fiestas de M3scaras*, bailes de disfraces que se realizaban en los salones de la ciudad. Aqu3 surgen los desfiles, pues las personas paseaban por las calles para llegar a su destino, despertando la curiosidad y barullo en la gente que se aglomeraba en los alrededores para verlos pasar.

Aunado a esto, comenzaron a aparecer nuevas manifestaciones en los dem3s estados de la Rep3blica. Por ejemplo, en Mazatl3n se formaliz3 el primer carnaval, en donde emergieron los carros aleg3ricos y las cortes



Imagen 14. Carnaval del estado de Morelos.

de honor, mientras que en Veracruz las mojigangas y comparsas ganaron popularidad. En Tlaxcala se retomaron las danzas europeas del siglo XVIII¹⁶⁵, en donde las parejas bailan con m3sica francesa; los caballeros portaban m3scaras con barbas y ojos azules, y las mujeres ostentosos vestidos donde se incorporaban elementos prehisp3nicos, como las plumas de ave.

Desde esas fechas, esta tradici3n se celebr3 con regularidad a3o con a3o. Sin embargo, en la 3poca revolucionaria se dej3 de realizar el carnaval por un breve per3odo. Al retomarse esta celebraci3n se comenzaron a adaptar m3s y m3s manifestaciones culturales propias de cada regi3n, con lo cual se logr3 “una gran diversidad en las formas, elementos y car3cter del carnaval [mexicano], encontr3ndose poca uniformidad al respecto”¹⁶⁶.

¹⁶⁵ Conocidas como cuadrillas, bailes de sal3n de origen franc3s (*quadrille*) que se bailaba en grupos de cuatro bailarines en parejas que formaban un cuadro.

¹⁶⁶ Armend3riz, Lorenzo. “Carnaval”. En l3nea: www.cdi.gob.mx/difusion/carnaval/carnaval.html. M3xico. 1990.

Por ello, en la actualidad los carnavales de México son reconocidos a nivel mundial debido al colorido de sus disfraces, a la alegría que desborda la gente y a la pluralidad de sus expresiones culturales. Mientras que en Mérida y Campeche se enfatiza el uso de elementos que ya gozan de cierto prestigio, en la Sierra de Puebla y los Altos de Chiapas el carnaval tiene tintes religiosos y hace énfasis en las danzas prehispánicas, o en Puebla se visten de modo burlesco para llevar a cabo representaciones de batallas entre los barrios como parte de su carnaval.

En la Ciudad de México, por ejemplo, se hace visible el rescate de elementos tanto prehispánicos como europeos, además de manifestaciones culturales propias del periodo colonial y revolucionario. Varias delegaciones han adoptado figuras históricas, trajes tradicionales, música, festividades europeas y demás formas simbólicas para formar su propio carnaval y darle identidad a partir de diversos elementos históricos, sociales y culturales.

Prueba de lo anterior acontece en la delegación Tláhuac, donde el carnaval apareció desde los tiempos de la Revolución Mexicana y se apuntaló como una de las tradiciones más importantes de cada uno de los pueblos y barrios originarios de la demarcación.



Imagen 15. El charro, figura importante en los carnavales de la delegación Tláhuac.

En la actualidad se reconocen cuatro carnavales como parte importante de la historia cultural de la delegación: el carnaval de Francisco Tlaltenco, famoso por los trajes de charros y damitas que no han cambiado desde que inició esta celebración, conservando así sus raíces y costumbres; el carnaval de San Pedro Tláhuac, donde la

festividad del Judas se integró como elemento fundamental de la tradición, dándole un toque religioso; el carnaval en Santa Catarina Yecahuíztotl que tomó como referencia la relación entre trabajo y escándalo, personificando así elementos de la vida cotidiana; y, finalmente, el carnaval de Santiago Zapotitlán,

donde se hallan diversas manifestaciones culturales que han dado como resultado un carnaval variado, representado por diferentes tipos de comparsas.

Es precisamente por esa razón que el carnaval de Santiago Zapotitlán funge como objeto de estudio en la propuesta de análisis realizada en esta investigación, pues toma relevancia como Patrimonio Cultural Inmaterial de la región ya que conjunta diversas formas simbólicas que se han creado para representar aspectos históricos, culturales y sociales que han dado identidad a aquellos que, con alegría y dedicación, realizan dicha celebración.

2.3. Los inicios del carnaval en Santiago Zapotitlán

Al ritmo de la danza de los chinelos y la música de banda comienzan su recorrido las diferentes comparsas por las calles del pueblo. Año con año las personas se congregan en la Plaza Juárez para escuchar el sonido del zapateo, las trompetas y los cuetes, señal, como mencionan los asistentes a esta festividad, de que ha dado inicio el carnaval en Santiago Zapotitlán.

Jóvenes, niños y adultos observan cómo los danzantes y cortes de honor lucen sus trajes y disfraces. Aquellos que forman parte del carnaval continúan celebrando su tradición, una tradición que comenzó en el pueblo desde la época de la Revolución Mexicana.

2.3.1. Comienza una tradición, las primeras etapas¹⁶⁷

Desde los tiempos de la Revolución Mexicana, Santiago Zapotitlán se caracterizó por las danzas y rituales que se llevaban a cabo en la región, motivo de celebración y alegría para los habitantes del pueblo. Fue una de ellas, conocida como la danza de los azcachichincas o de las hormiguitas, la que, como señala el Dr. Mario Ortega Olivares¹⁶⁸, fungió como antecedente del carnaval en la región.

¹⁶⁷ La información que se presenta a partir de este apartado y hasta el final del capítulo 2 es el resultado de las diferentes entrevistas realizadas a los integrantes de dicha tradición. Corresponde a la información pragmática construida a partir del acercamiento con los portadores de la cultura identificados en la comunidad de Santiago Zapotitlán.

¹⁶⁸ Doctor en Antropología adscrito a la planta docente de la Universidad Autónoma de México, campus Xochimilco. Sus investigaciones en el pueblo de Santiago Zapotitlán se centran en el crecimiento urbano, la cultura y dualidad en las tradiciones de la región y la injerencia de las mayordomías en las actividades.

Esta danza, que desapareció a principios de 1930, se realizaba tiempo previo a la Semana Santa. Aquellos que eran participes en ella adornaban sus cuerpos con las pieles de animales disecados, otros se tiznaban de negro, y unos más exhibían máscaras de coaxtle o de metate. Todos se unían para bailar mientras la banda tocaba las vihuelas, instrumentos de cuerda parecidos a la guitarra.

Al disolverse estos bailes, se comenzó a buscar una celebración que sirviera para distraer a los habitantes del pueblo. Es necesario mencionar que, en esos momentos, los bailes populares y la música, así como los desfiles, comenzaron a tomar fuerza en la delegación Tláhuac. Así, y con la influencia de los pueblos de Chimalhuacán y los Reyes la Paz, quizá de Tlaltenco también, se inició el carnaval en Santiago Zapotitlán.

En la década de los años veinte¹⁶⁹, después de un reacomodo económico social y cultural en la demarcación, salieron los primeros danzantes, los fundadores de esta tradición. Estos hombres, pues no se permitía la participación de ninguna mujer, salían a las calles ataviados con máscaras de cartón, portando cualquier disfraz o ropa vieja que encontraran en casa.

Como señala el antropólogo Alejandro García Rueda, este era un carnaval informal, por tanto no había carros alegóricos ni trajes bien definidos, tampoco un paso de baile a seguir, la gente sólo iba a buscar diversión. La música, debido al arraigo que presentan los usos y costumbres de la comunidad, pudo haber sido de chinelo, aunque no se tiene constancia de ello.

Poco a poco se comenzó a dar cierta formalidad a la celebración, apareciendo elementos para dar una identidad al carnaval del pueblo. Se imitó la vestimenta del catrín y el charro, figuras pertenecientes al folclor mexicano. Primero se utilizó el traje de catrín, un elegante traje negro de talle recto, con moño y pañuelo de bolsillo. Después apareció el traje de charro, durante algún tiempo se vio a algunos bailarines con el traje negro y sombrero de bombín, mientras que otros lucían la vestimenta de charro que al final se convirtió en el traje típico de esta celebración.

¹⁶⁹ El estudio del carnaval en Santiago Zapotitlán, para propósitos de este trabajo, puede dividirse en etapas. La primera etapa, que comienza en los años veinte y termina alrededor de 1940, se propone el nombre de "Inicios del carnaval".

Además, se empezó a bailar en parejas, por lo cual se incluyó la imagen de la mujer. Los hombres, quizá con un poco de vergüenza o como parte de su disfraz, llevaban la cara tapada, y se disfrazaban como féminas para acompañar al varón en el recorrido del carnaval.

A partir de los años 40¹⁷⁰, los barrios de la demarcación empezaron a tener mayor injerencia en la festividad y, “debido a que los barrios en ese entonces eran muy, muy, territoriales, cada uno de ellos formó su carnaval”¹⁷¹, creándose la Comparsa¹⁷² del barrio de Santiago y la Comparsa del barrio de Santa Ana.



Imagen 16. Charros frente a carro alegórico, primeras comparsas. Fotografía tomada por Tomás Vázquez Chavarría, 1941.

Estas comparsas bailaban al ritmo de la música de los chinelos, la cual se consolidó como parte esencial del carnaval. En ese momento aparecieron los primeros carros alegóricos, mismos que eran adornados de manera sencilla: una camioneta vieja cubierta con manteles blancos y listones de colores pastel, con detalles en papel y ramas de árboles.

Es necesario recordar que la mujer no podía participar en el carnaval del pueblo, ya que era mal visto por las personas oriundas de Zapotitlán que las jóvenes fueran brincando por las calles de piedra, o por los terrenos accidentados. Esta situación cambió durante esta época, momento en que se incorporó a las mujeres en los primeros bailes de cuadrillas que se efectuaban al final del recorrido en la Plaza Juárez.

¹⁷⁰ Segunda etapa, de 1941 hasta finales de la década de los años 60. Lleva por nombre “Carnaval antiguo”.

¹⁷¹ Entrevista realizada al C.P. Filiberto Valdés Peña, director general del Grupo Tradición y Tiempo y socio de la comparsa Club Santiago Charros, en el Salón Valpe durante mes de abril 2017, para conocer aspectos históricos del carnaval de Santiago Zapotitlán.

¹⁷² Término que hace referencia a un grupo de personas que se organizan con la finalidad de llevar a cabo la tradición carnavalera.



Imagen 17. Danzantes del barrio de Santiago en 1941 (arriba) y danzantes de Santa Ana en 1942 (abajo). Fotografías tomadas por Longinos Martínez Chavarría y Enrique Martínez Martínez.

Ellas iban vestidas de manera particular, por lo cual se podía diferenciar quiénes eran del barrio de Santa Ana y quiénes del barrio de Santiago. Para Santa Ana se lucían solemnes vestidos largos de colores claros y para Santiago se utilizaba el traje de chinas poblanas o de castores, como lo llamaban antes. Aunado a esto, y como burla a las antiguas cortes europeas, surgieron las cortes de honor, integradas por una reina y sus princesas. La corte iba sentada al centro del carro en sillas que simulaban un trono.

Además, se implementó la idea de los pajes y las damas, representados por niños vestidos de manera formal que

acompañaban a la corte de honor durante el recorrido. Los danzantes iban vestidos de charro y, de lado izquierdo del hombro, portaban un sarape de vistosos colores, mientras lucían máscaras de cera o cartón al estilo europeo llamadas caretas, vestimenta que se popularizó entre la mayor parte de los partícipes en la tradición.

Para la década de 1960, y después de que el párroco de la iglesia excomulgara a la corte de honor y a los danzantes por no respetar a las celebraciones de Semana Santa, comenzó a decaer el carnaval de la región, debido a los cambios sociales y económicos en la comunidad, aunado al gasto que implicaba el desarrollo de esta festividad y a que los primeros danzantes ya se habían convertido en personas de la tercera edad.

2.3.2. Declive de la tradición carnavalera en Santiago Zapotitlán

Hasta inicios de la década de 1960¹⁷³, los barrios de Santa Ana y Santiago habían realizado su carnaval con regularidad en el período previo a Semana Santa. Esta situación cambió a partir de 1961, cuando se presentaron diversos factores que permearon el desarrollo del carnaval. En primera instancia, se generó una transformación del ciclo generacional de la tradición; es decir, en la participación de los niños, jóvenes, adultos y ancianos.

Los iniciadores de la tradición ya no estaban en las mejores condiciones para salir a bailar debido a su edad, razón que derivó en una menor intervención de su parte. Además, sus hijos y demás jóvenes de la comunidad, a quienes se les debió transmitir el gusto y las formas simbólicas del carnaval, no se involucraron en esta tradición, pues comenzaban a dejar las actividades rurales para incorporarse a los nuevos trabajos que surgieron en el pueblo.

Además, los gastos del carnaval comenzaron a incrementar, pues las comparsas competían para “sacar el mejor carnaval”, innovando así en la decoración de los carros alegóricos o en los trajes que portaban. El barrio de Santa Ana, según recuerdan las personas de la tercera edad, era considerado como el barrio de los ricos, mientras que el de Santiago era llamado el barrio de los pobres. En el barrio de Santa Ana surgió, gracias a que había una mayor solvencia económica, el “*Club Guadalupano*” una organización que, aunque fue establecida con otros fines, se aventuró a realizar carnavales entre 1962 y 1969.

Un año después, en 1970, apareció el “*Club Ateneo Lázaro Cárdenas*” y dos años más tarde surgió el “*Club Quinto Sol*”, comparsas pertenecientes al barrio de Santa Ana. Por otro lado, en el barrio de Santiago se dejó de celebrar el carnaval, aunque se conservaron los recorridos con disfraces.

También es en esos tiempos cuando la mujer exige su derecho de bailar a lado del hombre en el recorrido. En 1974 lograron su cometido, participando de forma activa en el recorrido y en la corte de honor; sin embargo, los hombres preferían traer a sus acompañantes de otras comunidades, principalmente de la colonia

¹⁷³ Tercera etapa del carnaval, que va desde 1961 hasta principio de la década de los años 80 ochenta: declive de una era carnavalera.

Miguel Hidalgo y Nopalera, por lo cual la intervención de las mujeres del pueblo era mínima.

El final de la década de 1970 se caracterizó, como señala el C.P Filiberto Valdés Peña, “por haber una disminución en las tradiciones de los pueblos originarios de la delegación, las cuales llegan a su mínima expresión”¹⁷⁴. En Santiago Zapotitlán, por ejemplo, desaparecieron las danzas tradicionales de la región.

Dicho suceso marcó el final de una etapa carnavalera con el desvanecimiento de las comparsas existentes. No obstante, y debido a razones desconocidas, durante este período terminó la territorialidad del carnaval por cuestiones geográficas, situación que benefició el resurgimiento del carnaval.

2.4. Del resurgimiento del carnaval en Santiago Zapotitlán a la actualidad

En la década de los ochenta¹⁷⁵ se dio una nueva reestructuración de esta celebración en la demarcación, la cual derivó en la aparición y consolidación de las comparsas actuales en el pueblo. Entre los elementos más notables de este período se encuentra la formación de una identidad propia en cada comparsa, que va desde el vestuario y la forma de bailar, hasta la música que utilizan.

También surge el rescate y la conservación de varios elementos del carnaval antiguo, tales como el baile del chinelo, las cuadrillas y el carro alegórico en flor natural. Además, las personas pueden formar parte de una comparsa sin importar de qué barrio sean, afianzándose así el sentido de pertenencia por el significado real que expresa el grupo; es decir, por las formas simbólicas que lo integran.

Asimismo, se integran otros elementos en la organización del carnaval, siendo los más significativos la presentación de la corte de honor a la comparsa y los bailes del carnaval, así como el surgimiento de las *loqueadas*, festividad que hace alusión a las *Fiestas de locos* de la Edad Media Europea.

Finalmente, aparece la característica más importante del carnaval en Zapotitlán: la variedad, debido a que se adoptó no sólo la imagen del charro, sino también la de

¹⁷⁴ Entrevista a Filiberto Valdés Peña en el salón Valpe para conocer aspectos históricos del carnaval.

¹⁷⁵ Cuarta etapa del carnaval, que abarca desde principios de la década de los ochenta hasta finales del siglo XX. Se le adjudica el nombre de “Reestructuración del carnaval”

figuras que guardaban relación con algún aspecto histórico o social de la demarcación. Es por ello que emergen las comparsas más importantes y antañanas del pueblo, representadas por la elegancia y tradición del traje de charro; el paso alegre y la energía de los caporales; y el arraigo de la gente humilde y trabajadora del campo con los zapatistas.

2.4.1. Comparsas antiguas

Algunos de los elementos a considerar para el desarrollo de la cultura, de acuerdo con el sociólogo Pierre Bourdieu, son las relaciones de producción, la propiedad de ciertos bienes y el valor simbólico atribuido a estos, puesto que generan diferentes formas simbólicas de acuerdo a una estratificación social; es decir, a partir de la esfera social en que se gestan.

Lo anterior, aunque con otras palabras y sentido, es una característica que, como indican algunos investigadores y personas nativas de la demarcación¹⁷⁶, propició la creación y desarrollo de las comparsas antiguas del pueblo, así como la selección de los elementos que le dan un sentido a cada una comparsa.

De manera general, los charros representaban a la elite del pueblo y los caporales a la clase media hacendada, mientras que los zapatistas hacían alusión a la clase campesina. Sin embargo, la identidad real de cada comparsa va más allá de esta estratificación, pues intervienen diversos factores culturales, históricos, sociales y tradicionales en la formación de su identidad, como se verá más adelante.

2.4.1.1. Club Emiliano Zapata¹⁷⁷

El arraigo de los habitantes hacia sus costumbres y tradiciones, aunado a que una de las actividades más notables en esta región fue la agricultura, dio como

¹⁷⁶ Entre los investigadores y personas que han considerado a las comparsas antiguas como una representación del nivel socio económico de la comunidad se encuentran el cronista Esteban Chavarría, el Dr. Mario Ortega Olivares, la Dra. Miriam Manrique y los antropólogos Alejandro García Rueda y Laura Arenchiga.

¹⁷⁷ La información que da lugar a esta descripción se obtuvo mediante entrevistas realizadas al profesor Martín Cruz González, el señor Nelson de la Rosa Nazario y el señor Tomás Martínez, socios principales de la mesa directiva de la comparsa Club Emiliano Zapata. Además, el señor Nelson es hijo de uno de los fundadores de la comparsa, el señor Tomás Martínez es fundador también.

resultado la creación de una comparsa que reflejara el amor que la persona siente hacia sus tierra y sus raíces.



Imagen 18. Danzante del Club Emiliano Zapata.
Fotografía de Miguel Ángel Malick.

Así, en 1980, la figura del trabajador del campo, importante en la historia del pueblo, tomó forma para dar lugar al zapatista¹⁷⁸, un personaje del México Revolucionario. Esta comparsa se formó gracias a los miembros del *Grupo Quinto Sol*, quienes buscaban una comparsa diferente, que rescatara aquellos elementos que, como creían

ellos, le dieron identidad al pueblo.

Entre los iniciadores de este carnaval se escucha el nombre de Vicente Flores y Noé de la Rosa, así como Tomás Martínez, Juan Martínez y José Miguel Peña. Ellos, junto con otras treinta parejas, salieron a bailar cerca del aniversario luctuoso del Caudillo del Sur por las calles del pueblo.

Es precisamente este personaje de la historia, Emiliano Zapata, de quien derivó el nombre de esta comparsa que, desde siempre, se ha conocido como *Club Emiliano Zapata*. Él es la esencia de esta comparsa, su forma simbólica más importante, pues a partir de su lema “Tierra y Libertad” se ha construido la identidad de sus miembros, pues representa a la gente que ama la tierra, trabaja la tierra y vive la tierra. Además, es una forma de rendir homenaje no sólo a esta persona, sino también de inculcar a la gente y a la juventud esta vestimenta del pueblo, porque era así como vestían las personas oriundas de la comunidad.

De calzón y camisa de manta salen los hombres en el carnaval; ataviados por un sombrero, un fuate y un pequeño morral, pues era en ese objeto donde antes ponían el pulque, el agua o la semilla para la siembra. En la espalda, la camisa

¹⁷⁸ Sólo en lo que representaba, más no imagen. Para la imagen fue importante la persona del campo, a quien defendía el ideal zapatista.

está decorada por diversas figuras, desde las flores y las águilas, hasta la imagen de la Virgen de Guadalupe o del mismo Zapata.

Las mujeres van caracterizadas como adelitas, aquellas soldaderas que participaron en la Revolución. De vistosas faldas con amplía caída y blusa blanca que resalta a la altura del pecho por los holanes se visten ellas, mientras lucen sus largas trenzas adornadas, en algunos casos, por un sencillo moño al final.

Ambos calzan huaraches y, en su cintura, un rebozo ciñe su figura. Al ser su ropa tan fresca y liviana, su paso es más suelto. Movimientos más brincados que hacen alusión al paso del campesino, quien debía levantar los pies en determinado momento para no hundirse en la tierra que trabajaba.



La música del chinelo marca el cambio de sus pasos. La mujer no se queda atrás, baila al ritmo del hombre. Movimientos de tres que recuerdan a la polka de los grandes salones, o quizá al vals y a la mazurca, pero un poco más rápido. Van como si fueran trotando, ya que en el campo, cuando dicen “vamos a trotar”, se refieren a correr de manera liviana, y a brincar un poco también.

Para hacer más equitativa la participación e imagen del hombre y la mujer en su carnaval se implementó, además de la corte de honor, la figura del *Rey de Alegría* en la loqueada que, a partir de 2015, realizan. Desde el año 2015, toma importancia el hombre en esta organización, pues es la persona central en el recorrido de disfraces, y va disfrazado a partir de una temática o rasgo que lo caracterice a él o a su familia.

Con referencia a la corte de honor, en un principio lucían vestidos típicos de los estados de la República, exaltando así el folclor que se halla en el país. Sin

embargo, esta situación cambió en fechas recientes, pues la reina y princesas ya utilizan los largos vestidos bordados con chaquira y demás piedra de fantasía.

Otra de sus formas simbólicas más importantes está en el tema campirano del carro alegórico, el cual se resignifica año con año para dar lugar a nuevas figuras y decoraciones. La flor natural engalana los diseños propuestos por Martín Cruz; cientos de florecillas polares y de gala dan forma a las aves y flora que flanquean a la corte de honor, formada por muchachas, tanto ajenas a la comparsa como fieles danzantes de la misma.

Un rasgo característico del *Club Emiliano Zapata* es, de igual manera, la coordinación a partir de los colores. Desde el vestido de la reina hasta las faldas de aquellas que bailan siguen una misma línea, para mostrar con ello la unidad de todos los integrantes de la organización.

Es digno de mencionar, también, el arraigo y respeto que los integrantes de la comparsa tienen hacia sus formas simbólicas. Ellos pueden resignificarlas, pero no cambiarlas. El único cambio que se intentó implementar hace unos nueve años fue en la vestidura del hombre, asemejándola al traje negro con botonadura que utilizaba el Caudillo del Sur, pero los miembros del grupo decían que se perdía con eso la esencia de su comparsa.

Cada año se suman alrededor de cuatro o cinco parejas a la comparsa. En los últimos años han bailado aproximadamente de 80 parejas, quienes, al grito de "Tierra y Libertad", expresan su gusto por el carnaval, y la satisfacción de ver a sus amigos y familiares reunidos.

Fieles a sus costumbres, ellos saben que la familia es de vital importancia para que continúe su carnaval. También tienen presente la humildad, la alegría, y la jovialidad. En su forma de vestir se refleja la sencillez de sus integrantes, mientras que la forma de bailar invita al público a unirse a la algarabía de su fiesta, que muestra el amor no sólo al carnaval, sino a la tierra y a sus antepasados por igual.

2.4.1.2. Club Santiago Charros¹⁷⁹

Formada por individuos originarios del pueblo, y quizá la comparsa que integra a la gente con mayor solvencia económica en la comunidad, el *Club Santiago Charros* vio la luz en el año de 1982 gracias a la unión de Miguel Brígido, Hilario Salas, Guadalupe Reynoso, Gerardo Duarte e Isabel Chavarría, antiguos danzantes *del Club Ateneo y Quinto Sol*.

Herederos de la tradición carnavalera antañña, ellos rescataron todos los elementos existentes hasta la disolución del *Club Ateneo* y el *Club Quinto Sol*. Así el traje de charro, la música del chinelo, la loqueada, las cuadrillas y los carros alegóricos pasaron a convertirse en parte central de su celebración.

Ya han pasado más de treinta años desde que recorrieron por primera vez la calzada del pueblo de Santiago Zapotitlán, mostrando a los demás aquellos pasos y movimientos que, con mucho ánimo y dedicación, les enseñó el señor Fidel Venegas.

Veintiocho parejas desfilaron en esa ocasión, las damas salieron con un vestido estilo jalisciense, un vestido fresco y bonito que llevaba holanes en la parte baja. Los hombres lucieron el traje de charro, similar al que utilizaban en el barrio de Chimalhuacán.

Reconocidos por la gala, elegancia y el porte que transmiten sus pasos, buscaron la manera de homogeneizar a sus danzantes. En 1984 se cambió la vestimenta de la mujer, quién adoptó el traje de charra a excepción del año de 1994, cuando salieron de “vaqueritas”. Es por ello que, precisamente, una de sus formas simbólicas más significativas es el traje de charro y charra, muestra para algunos de distinción y clase, y para otros de folclor y tradición.

Ostentosos trajes bordados con hilo de canutillo son portados con orgullo por los varones. Figuras doradas que asemejan a dioses prehispánicos y de otras culturas, así como animales y personajes del folclor mexicano adornan sus sacos, chalecos y sombreros, mientras que en el cuello lucen un moño al estilo del mariachi y calzan botas color hueso.

¹⁷⁹ La información que da lugar a esta descripción se obtuvo mediante entrevistas realizadas al señor Arturo de la Rosa, al señor Justo Chavarría Torres y al C.P. Filiberto Valdés Peña, socios fundadores, danzantes y miembros de la mesa directiva en la comparsa Club Santiago Charros.



Imagen 20. Club Santiago Charros, carnaval 2017. Fotografías de Astrid Alcántar.

Las damas, faldas de corte recto con botonaduras plateadas a los costados y chaleco con adornos vistosos al centro, engalanan su cuello con el moño de mariachi. Una blusa de manga larga les da presencia ante los demás, mientras sujetan entre las manos, cubiertas por guantes blancos, un

fuate para marcar el ritmo de sus pasos.

Estos pasos, lentos por el peso de los trajes, conservan la cadencia y estilo de la antigua corrida del pueblo. Los danzantes valsean, marcan con sus hombros y puntillas el paso que deben seguir. Personas gallardas, pues sacan el pecho y alzan los rostros para demostrar el porte con el que se debe llevar el traje de charro.

La música del chinelo es interpretada por una banda de San Francisco Tlaltenco, la cual tiene 32 años interpretando las canciones que baila la comparsa. Para ellos esta banda es especial puesto que, como señala el señor Justo Chavarría Torres, tocan la música original del carnaval en la delegación.

Sus integrantes procuran mantener los pasos y danzas originales, por lo cual ponen mayor empeño en realizar sus cuadrillas, baile que retomaron también de la escuela carnalera antigua. Al ritmo de *Las Rositas* y *Los Lanzaros*, los charros forman grupos de ocho parejas para danzar en la Plaza Juárez frente al carro alegórico de su corte de honor.

Este carro alegórico es una forma simbólica muy significativa para la comparsa. Elaborado siempre con flor natural, tal y como lo hacía el *Club Ateneo*, representa la elegancia en su máxima expresión, razón por la cual siempre se hace uso de este recurso. El blanco de la flor polar se combina con la gladiola y los girasoles para dar forma a las columnas y figuras desde donde saluda la reina y princesas que representan a toda una tradición.

Ellas, conscientes del papel que representan, son jóvenes solteras que han bailado, mínimo, tres años en la comparsa, no hay excepción a la regla. Cada año se acude a la casa de las elegidas para hacer partícipe de este evento a toda su familia. La corte de honor utiliza dos vestidos de gala bordados, los cuales son siempre elaborados por Norma Ríos, Javier o Claudia.

La comparsa *Club Santiago Charros* es la más grande de toda la región, ya que participan alrededor de 120 parejas cada año. Esta situación los llevó a formar un carnaval más complejo, en donde se diera importancia a todos los que participaban en la comparsa.

Desde 1998 se inició su carnaval infantil, pues saben que ellos son quienes continuarán con la tradición. Algunos infantes de tres años, otros ya próximos a la adolescencia, estos niños también son representados por su corte de honor infantil, y recrean los movimientos y costumbres de los adultos.

Gracias a esta acción, hay personas que representan en ocasiones la cuarta o quinta generación de una familia, pues el gusto por el carnaval y sus formas simbólicas son transmitidos de abuelos a padres, de padres a hijos, y así sucesivamente.

El lema que los representa es “Belleza, porte y tradición”, una frase que engloba el arraigo a sus tradiciones, las cuales forman parte de su identidad. Durante la corrida se escucha el tradicional “No somos la única, pero sí la mejor”, pues toda la comparsa externa su orgullo a través del baile.

Para ellos, ser parte del Club Santiago Charros, no es solamente el carnaval, es un estilo de vida y una tradición. Ellos son elegancia, porte y distinción, aquellos que, sobre sus hombros y a través de su danza, continúan preservando la esencia de la tradición carnavalera, una visión romántica, auténtica y llena de orgullo.



**Imagen 21. Danzante infantil.
Fotografía de Lizeth Torres.**

2.4.1.3. Club Raíces “Los Caporales”¹⁸⁰

De las películas de los inolvidables Pedro Infante y Jorge Negrete, donde se lucía la figura del administrador de las haciendas del siglo XX, surge un personaje característico del folclor mexicano que le daría el nombre y esencia a nueva comparsa, por allá de la década de los años ochenta.



Imagen 22. Club Raíces “Los Caporales”, carnaval 2017. Fotografías de Astrid Alcántar.

colores pastel.

Con ascendencia charra, pero en busca de una identidad propia, un grupo de jóvenes amigos se reunió para formar una nueva organización, una comparsa intermedia entre el significado del gallardo charro y del humilde zapatista, que representara a la clase media de la población.

Así surgió el *Club Raíces Caporales*, teniendo como algunos fundadores al señor Esteban Chavarría, Vilma Chavarría y Sergio Chavarría Paredes, así como a algunos miembros del club de fútbol Zapotitlán 67, quienes dieron el impulso económico a la comparsa.

Con vestimenta de vaquero mexicano y trajes similares a las escaramuzas charras, propuesta de la señora Lola Chavarría, salieron por primera vez en el año de 1988, ante la incredulidad de la gente, alrededor de treinta y tres parejas, que bailaban frente a un carro de flor adornado con enormes flores de

¹⁸⁰ La información que da lugar a esta descripción se obtuvo mediante entrevistas realizadas a la señora Vilma Chavarría, el señor Sergio Chavarría y el profesor Esteban Chavarría, socios fundadores de la comparsa Club Raíces Los Caporales. En el caso del señor y la señora Vilma, también son danzantes y han participado en diversas comparsas antiguas.

Bailaron el mismo día que los charros, mostrando así que serían competencia para ellos, sana rivalidad que se conserva hasta la actualidad. Algunos se atreven a aventurar que son mofa de la otra comparsa, pues el traje de caporal, según la historia, era confeccionado con materiales menos lujosos que los de los patrones de las haciendas.

Por ello, la forma simbólica más importante para ellos es su vestimenta. De largo vestido que dejan entrever las botas de estilo jalisciense van las mujeres, que adornan su traje con holanes plisados de encaje floreado y detalles en listón, anudada a la cintura se encuentra una fajilla y, encima de ella, un rebozo complementa su vestimenta. Con estos elementos pretenden formar un atuendo representativo del folclor mexicano.

Para los hombres, pantalón recto con adornos a los costados y camisa blanca de manga larga adornada al centro con hilo dorado. Cinturón y sombrero hecho con palma, y un moño ceñido al cuello. Característico de ellos son las espuelas y el fute, que se mueve al compás de la música del chinelo.

Su baile, creado como burla a los movimientos más pausados de los charros dicen algunos, es más rítmico. Pequeños saltos acordes a la melodía que suena integran su corrida, donde las espuelas de los hombres resuenan al contacto con el firme pavimento, haciendo que haya más entusiasmo por parte de los presentes.

Al grito de *“Que sí, que no, como chingados no”* o el tradicional *“Duro, duro, caporal”* muestran su entusiasmo. Ellos dicen que esas frases son lo que los representa, ya que encierran la esencia de su baile y vestuario, y reflejan sus valores y amor por la tradición. También algo representativo de ellos son sus carros alegóricos,



Imagen 23. Corte infantil de los caporales, carnaval 2017. Fotografía de Lizeth Torres.

que siempre van acorde a la vestimenta de la corte de honor. La temática se elige siempre así, pues para ellos es importante que resalten sus representantes.

¿Cuál es la esencia del caporal? Su esencia deriva de la pasión y la emoción, que se ve impregnada en su forma de bailar y cuando mueven los fuetes, por ello estos son esenciales en su corrida. También son alegría e historia, pues representan a los administradores de la hacienda cuando hacían mofa a sus patrones, característica que siempre reflejan.

2.4.2. Nuevo siglo, nuevas comparsas

El siglo XXI comenzó con la aparición de nuevas comparsas en la demarcación, las cuales enriquecieron al carnaval de Santiago Zapotitlán debido a tres factores: la integración de nuevas formas simbólicas y figuras a la celebración, la modificación de los elementos que se consolidaron en los grupos antiguos y el retomar varios aspectos de la tradición carnavalera antaño.

Esto fue resultado de las molestias externadas por diversos participantes de esta festividad en cuanto a la administración y organización de las comparsas existentes. Lo anterior, aunado al cambio en el ciclo generacional y a la búsqueda de nuevas identidades, generó fisuras que derivaron en la creación de comparsas y clubes.

De los personajes de caricatura, las fiestas de los locos y los antiguos trajes de la región se fundaron las nuevas comparsas a principios del año 2000¹⁸¹, mismas que forman parte de la tradición carnavalera actual.

2.4.2.1. Los Cavernícolas¹⁸²

Al grito del “*Bunga, bunga*”, y mientras empuñan los garrotes y huesos como estandartes para animar al público y a la comparsa, hacen su aparición aquellos que recorren las calles de Santiago Zapotitlán adornados con pieles, para asemejarse a los hombres de las cavernas.

Bajo el nombre de *Los Cavernícolas*, esta agrupación tiene como primer antecedente el año de 1986, momento en que el señor Miguel Cruz de Jesús se

¹⁸¹ Quinta etapa del carnaval, la cual se ubica entre el año 2001 y el año 2017. Esta etapa lleva el nombre de “Carnaval contemporáneo”.

¹⁸² La información que da lugar a esta descripción se obtuvo mediante entrevistas realizadas a la señora Norma Cruz y al señor Juan Cruz Flores, hijos del fundador de la comparsa “Los Cavernícolas” y miembros actuales de la mesa directiva.

reunió con un grupo de amigos para formar una comparsa diferente, en donde la figura del charro no fuera la importante. Entre risas y vaciladas se propuso al cavernícola, una figura muy popular en aquellos tiempos gracias a la serie *The Flintstones*. De modo muy modesto y con un vestuario similar al que se veía en esa caricatura salieron alrededor de tres años, pues en 1989 desapareció la comparsa.

Tuvo que pasar una década para que el señor Miguel, conocido ya como papá cavernícola, se juntara con miembros del equipo de fútbol Halcones para discutir acerca de la comparsa. Ellos retomaron a esta agrupación, la cual, desde 1999, ha participado con gran alegría dentro de la tradición del carnaval.

Ataviados con imitación de la piel de tigre, conejo o algún otro animal, esta comparsa es fiel a la temática que se impuso desde un principio. La construcción de sus formas simbólicas deviene de los diversos elementos con que interactúa el cavernícola, tales como los dinosaurios o los animales terrestres y marinos que habitaban en la tierra hace millones de años.

Ellos se distinguen justo por su vestidura, los hombres en vez de imitación de piel usan peluche, las mujeres son quienes llevan un estampado. También se diferencian por su forma de bailar pues, más que bailar, van brincando por las calles del pueblo. Es un paso dinámico que requiere condición física ya que, según la historia, los cavernícolas se caracterizaban por su agilidad y fuerza.



En un principio esta comparsa sólo salía disfrazada como los hombres primitivos; sin embargo, con el tiempo le dieron mayor formalidad a su tradición adecuando varias costumbres y elementos. Uno se dio en el 2003 cuando integraron la

práctica de la danza en la plaza y la coronación. Así, entre movimientos rápidos y circulares, reflejan su respeto hacia su corte de honor.

Como algunos miembros de la comunidad consideraban que su carnaval era una loqueada, comenzaron a realizar esta costumbre en 2004, para diferenciar su traje de gala de un simple disfraz. Para amenizar esta festividad, así como su carnaval formal, lanzan al aire los gritos de “*Quienes somos, los cavernícolas, y que hacemos brincar*”, además del tradicional “*Bunga, Bunga*”, que hace alusión al capitán cavernícola de las series ochenteras.

Uno de los valores que ha querido reflejar esta comparsa es la inclusión, algo que inculcó el fundador de la organización. En el 2011, tuvieron a la primera reina travesti en toda la tradición carnavalera de la comunidad, un hecho que es recordado por los habitantes del pueblo. Con relación a las reinas, su corte de honor se va alternando cada año, un año sale una corte de honor juvenil, y el otro año infantil, y así sucesivamente.



El carro alegórico es prueba de todas las formas simbólicas que los miembros de la comparsa han retomado de su tradición, pues las figuras que muestran son aquellas que le dan significado e identidad a la comparsa. Desde el tiranosaurio rex, hasta el dientes de sable, el cocodrilo y el mamut que, en su momento, sorprendió al público.

Para muchos, esta comparsa es la de los locos, la que no sabe qué hacer, pues no entienden el significado de la agrupación. Son los lazos familiares y los vínculos formados con los amigos lo que ha hecho que año con año se realice

este carnaval. Treinta o veintiocho parejas brincan de un lado a otro para divertir a la gente.

A pesar de la comparación de la cual ha sido objeto esta comparsa, ellos se consideran como alegría, convivencia y diversión, pues el amor que tienen a su carnaval lo reflejan de esa manera, divirtiendo a las personas con figuras que conocen, tanto por los libros, como por las caricaturas de su infancia.

2.4.2.2. Comparsa de Charros “La Polilla”¹⁸³

De cabellos blancos y marcas que el tiempo ha dejado en sus rostros, se encuentra la *Comparsa de Charros “La Polilla”*, una agrupación integrada por los adultos mayores de la comunidad, mismos que, a pesar de los años y enfermedades propias de la edad, continúan demostrando su amor y cariño a esta celebración.

Este grupo se fundó en el año 2001. Nace de una inquietud por rescatar el carnaval antaño de Santiago Zapotitlán, aunado al gusto por el baile y a la alegría que trae consigo portar un traje y formar parte de una comparsa. Alrededor de nueve parejas, que ya pasaban de los 50 años, se reunieron para decidir cómo formarían la identidad de su carnaval.

Así surge el nombre de “La Polilla”, término que se utilizó para resaltar la vejez de sus participantes, pues ellos consideraban que este pequeño insecto de colores cálidos y torpe movimiento que corroe los muebles



Imagen 26. Comparsa de Charros “La Polilla”, carnaval 2017. Fotografías de Lizeth Torres.

¹⁸³ La información que da lugar a esta descripción se obtuvo mediante entrevistas realizadas al señor Ramón Valdés, al señor Javier Chavarría Chavarría y el señor Felipe Alejandre, socios fundadores de la comparsa de charros “La Polilla” y miembros actuales de su mesa directiva. Estas personas también son reconocidas dentro de la historia de la comparsa Club Santiago Charros.

por mucho tiempo, hacía a alusión a que eran personas ancianas y cercanas a la muerte, pero con mucho entusiasmo y ganas de bailar.

La primera vez que salieron eran alrededor de trece parejas, matrimonios en su mayoría, y algunas mujeres viudas, que bailaron acompañadas de una amiga o familiar. Recorrieron las calles del barrio de Santiago y Santa Ana y lucieron un modesto carro alegórico donde, sonriente, saludaba la señora Ignacia, primera reina de esta comparsa.

Su ímpetu por conservar las raíces carnavaleras, además del factor económico, lo llevó a utilizar, para los hombres, un sencillo traje de gamuza negra con grecas a los costados, mientras que, al hombro, colgaba un gabán o un sarape; del sombrero se asomaba una mascada de colores claros. Para las mujeres vestido de charra (falda, chaleco, saco y camisa) adornado con detalles color oro en fantasía, luciendo un moño a juego.

Poco a poco se consolidaron como una fuerte comparsa, adoptando más elementos a su tradición. Cinco años después de que salió su primer carnaval retomaron la figura del *Rey de la Alegría* quien, junto con la corte de honor, son las personas que representan a toda la comparsa. También llevan a cabo su loquenda, una semana antes del carnaval.

Debido a que, como señala el señor Ramón Valdés, la muerte y las enfermedades rondan a la comparsa, su forma de elegir a aquellos que los representarán es muy peculiar, pues se seleccionan por edades, comenzando con los de mayor edad, tanto para hombres como para mujeres.

Entre las formas simbólicas más representativas de esta agrupación se halla su baile. Una danza con pasos lentos y muy marcados para que cada uno de los integrantes se alinee con su pareja y aguante el recorrido. Ellos siempre van con la cabeza alzada, pues no se avergüenzan de salir a bailar, ya que dejan todo en su carnaval.

“Siempre escuchamos el ya estás viejo, pero bailas con pasión”, una frase que los impulsa a dar lo mejor de sí. La persona con más edad dentro de la comparsa tiene 84 años, los más jóvenes arriba de 50, ya que es requisito de esta comparsa contar con más de medio siglo de edad.

En últimas fechas se ha modificado el traje que lucen los danzantes de estas comparsas. El hombre porta con orgullo un traje de charro bordado con canutillo dorado y demás fantasía, mientras que las mujeres utilizan el mismo traje de charra que en sus inicios, un vestido con botonaduras en los costados.

Mucha gente los espera, ya que la población se asombra por la edad de los danzantes. Ellos sonríen en todo momento, mientras el sol da nítidos destellos a sus canas y pequeñas gotas decoran sus rostros. A pesar de que su cuerpo ya está cansado, la música del chinelo les inyecta la alegría del baile.

El último viernes de cada mes se reúnen para ir afinando los detalles del carnaval. Empiezan a ensayar en enero para que agarren condición y, como dice el señor Javier Chavarría, “no nos quedemos en el camino”. En la última reunión tienen como costumbre que el rey y la reina les den un recuerdo a todos los danzantes.

En la actualidad salen, más o menos, 25 parejas. Con todo y dolores salen, pues son fieles a su tradición, demostrando cómo se debe llevar a cabo un carnaval. Muchas personas definen a esta comparsa con las palabras alegría, voluntad y admiración, pues el amor que le tienen al carnaval es muy grande.

Desde la señora Trini, quien cuentan algunos pidió el favor de ser reina porque sintió que ya no viviría más de un año, hasta el señor Damián que a pesar de sus dolores de rodillas continúa bailando, estos viejitos son, sin lugar a duda, reflejo del arraigo y amor a su comparsa y carnaval.



Imagen 27. Corte de honor (arriba) y reina de la comparsa (abajo). Fotografía de Ignacia Valdés y Miguel Malick.

2.4.2.3. Comparsa de Charros Unión Zapotitlán¹⁸⁴

De sombreros ribeteados que engalanan el rostro de todas las charras salen, acompañadas de su fiel y elegante pareja, los danzantes de la *Comparsa de Charros Unión Zapotitlán* quienes, desde el 2004, desfilan por las calles principales del pueblo.

Esta comparsa toma su nombre de la unión de integrantes del *Club Santiago Charros*, *Club Raíces “Los Caporales”* y *Club Emiliano Zapata*. Así, esta organización se creó gracias a la visión innovadora de los señores Pedro Chavarría, David Granados, Armando Granados y Javier Chavarría.

Ellos portan con orgullo el traje tradicional del charro, aunque renovaron la forma en que, hasta ese momento vestía la mujer dentro del carnaval. De vestimenta igual para las féminas, pues van del mismo color de traje y botonadura, en ellas recae la forma simbólica más importante con que cuentan, ya que se buscó darles su lugar dentro del carnaval.



Imagen 28. Participación de la mujer en el carnaval 2017.
Fotografía de Lizeth Torres.

Son las mujeres quienes lucen en esta comparsa. El color, durazno un año o azul turquesa en otro, es lo que permite unir a todas sus integrantes bajo el concepto de charra. También usan sombreros carpeteados al tono de su falda y, en sus manos,

unos guantes blancos consolidan la fuerza de su imagen a través del fuste que manejan con vigor.

El paso que muestran en la corrida, motivo de orgullo para la comparsa, es más vistoso en las mujeres. Lentos movimientos de pies y caderas al ritmo de la

¹⁸⁴ La información que da lugar a esta descripción se obtuvo mediante entrevistas realizadas a la señora Dulce Martínez, el señor Magdaleno Palacios y la señora Ivonne Granados. El señor Palacios es socio fundador de la comparsa de charros “Unión Zapotitlán”, las señoras Dulce Martínez e Ivonne Granados son hijas de socios fundadores, danzantes y miembros actuales de la mesa directiva en dicha comparsa.

música del chinelo son ejecutados con simetría y cadencia por parte de ellas, quienes mueven sus sombreros al compás de los hombres. Ellos portan sus trajes de charros, para conservar a dicha figura dentro de su tradición. El peso de su vestimenta logra que su paso sea arrastrado, más tranquilo.

Mantienen el mismo paso, en la plaza la música del chinelo es sustituida por los sones sinaloenses. Al grito del “*Lento, pausado y chingón, este es el paso de la unión*” se abre su corrida en el centro de la plaza, la cual es encabezada por la reina del año anterior.

A diferencia de las demás comparsas, esta organización toma con mayor seriedad el papel de la reina saliente, pues no solo es la representante de su comparsa, sino también, de acuerdo con sus miembros, es en quien se condensa toda su historia, folclor y tradición. Por esto, ella porta un traje de color diferente a las demás charras durante el recorrido, para darle así su lugar.

A través de su historia, han ido integrando diversas prácticas a su carnaval. Por ejemplo, en 2005 incorporaron la loqueada, mientras que en 2011 sale su primer

carnaval infantil y su calaverada, fiesta en donde buscan rescatar la tradición del Día de Muertos, pues hacen recorridos al panteón de la localidad. Pero, sin duda alguna, el momento más importante para ellos se suscitó en el 2007, cuando la música de los sones ocupó el lugar de las cuadrillas, cambiando, con ello, el carnaval que se conocía hasta el momento.

Ahí es donde también se encuentra una de sus formas simbólicas más destacables, todos los danzantes se han comprometido con mantenerse fieles al



paso que crearon, por lo cual siempre que llega un nuevo integrante la frase que se escucha es “aquí no brincamos ni marcamos, arrastramos el paso”.

Es el amor y gusto por el carnaval lo que ha hecho que esta comparsa continúe existiendo. Cerca de su quince aniversario, dicho grupo sufrió una fuerte ruptura, que derivó de malos entendidos entre algunos miembros de la misma. Lo anterior, dio como resultado la creación de una nueva comparsa, que retoma varios elementos de esta pues es, indudablemente, su homóloga.

A pesar de esta fracturación la *Comparsa de Charros Unión Zapotitlán* no se desanima. Ellos saben que sus formas simbólicas, el marcar bien el paso, la figura de la charra y los aditamentos de la vestimenta, son lo que les hará continuar con su carnaval, Calidad, elegancia y unión son las palabras estandartes de su resurgimiento, ya que quieren seguir bailando por muchos años más.



Imagen 30. Danzante de la comparsa “Santiago y la Conchita”. Fotografía de Astrid Alcántar.

2.4.2.4. Comparsa de Charros “Santiago y la Conchita”¹⁸⁵

Un tres de abril del 2003 marcó el inicio de la comparsa que vendría a resignificar la forma en que se había celebrado el carnaval en el pueblo. De la visión por hacer algo diferente, pero con mucha pasión, surgió la *Comparsa de Charros Santiago y La Conchita*, de la mano del señor Tomás Rincón, Regino Martínez y Cesar Chavarría.

Se eligió ese nombre porque, hasta ese momento, los danzantes de las diferentes comparsas del pueblo bailaban, en su mayoría, por las calles de los dos barrios de Santiago Zapotitlán, si querías ver el carnaval tenías que subir al pueblo. Para integrar a la comunidad de La Conchita a dicha celebración se retomó el nombre de la demarcación.

¹⁸⁵ La información que da lugar a esta descripción se obtuvo mediante entrevistas realizadas al señor Tomás Iván Rincón Hernández, socio fundador de la comparsa de charros “Santiago Zapotitlán”. Desde los inicios de dicha comparsa funge como su presidente dentro de la mesa directiva, además de danzar en ella.

Salieron a bailar en el 2004. Los nervios estaban presentes mientras la banda tocaba la música tradicional del chinelo. En ese primer recorrido los acompañaron personas de Santa María Aztahuacan, quienes trajeron consigo bandas carnavaleras, aquellas que revolucionaron el género regional mexicano al mezclar el ritmo sinaloense con la notas tropicales.

Al final de esa corrida, supieron que cambiarían la música que se bailaba en el carnaval del pueblo. Es así que la música se vuelve algo representativo en esta comparsa. Popurrís de mambos, cumbias y pasos dobles que entonan las bandas de viento hacen que se muevan libremente, pues no tienen pasos específicos.

Para ellos sus formas simbólicas se representan a través de la pasión y libertad, libertad en el movimiento y pasión en la forma de transmitir el gusto a la tradición. El sonido de las tubas y las tamboras son características de esta comparsa, pues a través de ellas se expresa su sentir.

Aunque, en definitiva, la forma simbólica más importante que tienen está en la careta que cubre sus rostros. Máscaras de cera en forma de calavera o español, ataviadas con hilo de canutillo, cerdas de caballo o pedrería complementan al traje tradicional del charro. Estas máscaras son



portadas con orgullo por los danzantes, quienes hacen alusión con este elemento a la mofa que se hacía de los españoles en la época de Maximiliano de Habsburgo. De vivos colores, delineados y diseños únicos, pues cada danzante elige cómo adornarla. Las caretas son elaboradas por artesanos de Tlaltenco, Chimalhuacán y Santa María Aztahuacan.

Tres días son los que baila esta comparsa. El viernes recorren las calles de La Conchita y de los dos barrios de Zapotitlán, el sábado sólo visitan el pueblo, y el domingo danzan únicamente en la colonia. Aquí incorporan también lo religioso a

su tradición, ya que, dicen ellos, es una forma de agradecer a los patronos del pueblo un año más del carnaval.

Desde sus inicios van a visitar a las dos iglesias más importantes de la demarcación, donde la banda dedica unas canciones a las divinidades que ahí se atesoran. También le dan mañanitas al señor de Santiago durante la “Fiesta de Luces y Música”, con lo cual resaltan la importancia del ámbito religioso en las festividades del pueblo.

Las palabras diferente, diversión y ritmo son aquellos atributos que los identifican. Diferentes porque rompen con una tradición, divertidos por su música y rítmicos por su baile. Estos elementos se conjuntan en su logo, representado por tres caretas, una tuba y una tambora, mismos que les recuerdan el significado de su carnaval, una celebración que se hace con pasión.



2.4.2.5. Donde la algarabía toma forma: la loqueada, parte del carnaval

Un elemento fundamental para la preservación de las comparsas que integran al carnaval de Santiago Zapotitlán radica en la participación de las familias, factor que ha derivado en la consolidación de nuevas formas simbólicas que devienen de las antiguas fiestas de disfraces, de aquellas celebraciones de “los locos”.

Como máxima representación de las *Fiestas de Locos* surgen los clubes de la localidad, mismos que intentan preservar su tradición a partir de la mofa y la diversión, a través de la sátira, la comedia y el estilo jocoso no sólo en su baile, sino en el ánimo de cada uno de sus integrantes.

De esta manera, los lazos familiares se conjuntan con personajes salidos de los cómics, la política, las caricaturas y algunas películas también, mientras sus carros alegóricos muestran al *Rey Feo*, conservando así aquellas manifestaciones culturales que aparecen en la Época Medieval. Son cuatro las loqueadas más representativas del pueblo, integradas por el *Club Villalobos*, *Club Necaxa*, *Club Halcones* y *Club Oro A “Los Campas”*, los locos de la tradición.

2.4.2.5.1. Club Oro A “Los Campas”¹⁸⁶

Jalando una pequeña carreta de madera adornada con listón, desde donde saludaba una niña de corta edad, salieron en 1970 miembros de la familia “de los Santos”, mejor conocidos como “Los campaneros”, título que se les otorgó, como dicen algunas personas de la comunidad, porque ellos donaron la campana que se observa en la Parroquia de la Inmaculada Concepción.

De la mano de los señores que integraban el equipo de fútbol Club Oro A surgió dicha comparsa, la cual tiene como único objetivo divertir al pueblo de Santiago Zapotitlán a partir de su carnaval y del baile gratuito que ofrecen en la Plaza Juárez al término de este.

Los colores azul y amarillo forman parte de su carnaval, pues estos son representativos del equipo de fútbol. El carro alegórico se adorna con diversos matices de estas tonalidades, sin excepción a la regla. Amarillo por la tradición, azul por la familia.

La familia es el elemento más importante para ellos, y supone la razón por la que continúa su celebración. Es a partir de las donaciones entre parientes y amigos con lo que se preserva la festividad. El mezcal y las risas siempre están presentes, así como las bandas de viento.

El Rey de la Alegría hace su aparición al centro del carro, el cual es adornado de acuerdo a la temática que él haya elegido. Mientras, las personas bailan como sienten el ritmo de la música. Brincos, jaloneos, y uno que otro chillido, crean el ambiente de fiesta.

¹⁸⁶ La información que da lugar a esta descripción se obtuvo mediante entrevistas realizadas al señor Jesús Chavarría, hijo de los fundadores de dicha comparsa y actual tesorero de la misma.

Superhéroes y heroínas, personajes salidos del folclor mexicano y de otras culturas bailan por todo el pueblo. Para esta comparsa lo único que importa es divertir a las personas que los acompañan, pues, como dicen, ¿cuál sería entonces el motivo del carnaval?

2.4.2.5.2. Club Villalobos¹⁸⁷

De la película mexicana de *Los tres Villalobos* surge el nombre que le daría identidad a un equipo de futbol de la comunidad, mismo que, con el paso del tiempo, se convirtió en el nombre de una de las comparsas más representativas en las loquedas del carnaval.

Desde 1969 ya desfilaban por las calles del pueblo. Gracias a Pedro Bermejo, Mario Bermejo, Gabriel Campos, José Campos, Reyes Campos y Marcelino Valdez se formó esta comparsa. Al principio se vestían con pura ropa de mujer, salían con faldas y vestidos, y con escotes también, el señor Pedro era quien ponía la ropa para los disfraces.

Pero no duraron mucho tiempo, y se disolvió su loqueada hasta el año de 2008 cuando el señor Gonzalo retomó la comparsa. Él, junto con otros compañeros pamboleros, se dio a la tarea de volver a hacer la loqueada porque así fue como comenzó el carnaval del pueblo, sólo con disfraces.

El color azul, blanco y rojo son distintivos para ellos, pues no sólo evocan a las tonalidades de su uniforme de futbol, sino a los valores que sirven como base de su carnaval: la libertad, la unión y la pasión para divertirse. Varios de sus disfraces tienen estos matices.

No llevan corte de honor. En su carro alegórico se refleja la sátira hacia la farándula, la política o el deporte, característica de las celebraciones medievales y de la misma comparsa. A través de los años han desfilado diversos personajes que han causado controversia, desde Osama Bin Laden y Donald Trump, hasta Cuauhtémoc Blanco o Vicente Fernández.

¹⁸⁷ La información que da lugar a esta descripción se obtuvo mediante entrevistas realizadas al señor Gonzalo Campos Luna, familiar directo de los fundadores de la comparsa y presidente de la mesa directiva.

Ya casi cumplen diez años de realizar su desfile. Durante esos años han traído a varios grupos musicales, como la Sonora Dinamita o Alberto Pedraza. Hacen bailes públicos en un espacio simbólico para ellos, la calle Narciso Mendoza, conocida como la calle de los Villalobos.

Más de quinientas personas se unen a su recorrido año con año, pues la música de la banda, que es con la que bailan, llama la atención. Cada quien a su ritmo, cada quien con su disfraz, pues son los locos del pueblo, los Villalobos de corazón.

2.4.3. ¿Una nueva reestructuración?

Hasta el año 2016, fecha que marcó la culminación de otra época dentro de esta celebración, el carnaval de Santiago Zapotitlán estaba conformado por once comparsas, de las cuales siete correspondían a *comparsas formales*¹⁸⁸ y cuatro a *comparsas informales*¹⁸⁹.

Desde 1980 hasta la actualidad el carnaval se ha desarrollado año con año, incrementándose el número de participantes y espectadores, afianzándose así como parte importante en la tradición del pueblo, “de tal manera que ahora no se concibe al pueblo sin el carnaval”¹⁹⁰. Asimismo, se han conservado las comparsas desde la fecha mencionada que, si bien se han modificado en cuanto a estructura, no han desaparecido, ni desaparecerán.

Sin embargo, el crecimiento generalizado de la población, aunado a la presencia de discrepancias entre socios de las comparsas y a la competitividad propia de la celebración, ha dado pie a una nueva reestructuración del carnaval¹⁹¹, que comenzó con la aparición de una nueva comparsa que lleva por nombre *Comparsa de Charros Fundadores Unión Zapotitlán*.

¹⁸⁸ Son aquellas comparsas que tienen dos o más eventos durante su ciclo carnavalero, tales como el carnaval de gala, el carnaval infantil y la loqueda.

¹⁸⁹ Son aquellas comparsas que realizan solamente la loqueada durante su carnaval. Se caracterizan por ser comparsas familiares que surgen de clubes deportivos.

¹⁹⁰ Santiago Villagrán, Blanca Aurelia. *Op. Cit.* p36

¹⁹¹ Sexta etapa del carnaval, que inició en el 2017 hasta la actualidad. Carnaval Actual

2.4.3.1. Comparsa de Charros Fundadores Unión Zapotitlán¹⁹²

El inicio de una nueva etapa en el carnaval trajo consigo el surgimiento de una comparsa, nacida de la pasión que la gente tenía por seguir bailando y por algunos roces y dificultades que se originaron entre los miembros originales y la mesa directiva actual de la *Comparsa de Charros Unión Zapotitlán*.

Mezcla entre el presente y el pasado, entre la tradición y la innovación surgió la *Comparsa de Charros Fundadores Unión Zapotitlán*. Fundadores para darle el reconocimiento que se merecen el señor Armando Gradados, Pedro Chavarría, Javier Chavarría y David Granados, precursores de la comparsa mencionada. Unión para representar de dónde vienen, y que siguen siendo pertenecientes a un grupo de amistades. Y Zapotitlán por ser de aquí, del pueblo.

Esta organización se creó en el 2016. Su identidad se formó al conjuntar el pasado, presente y, quizá, futuro. De ahí que la significación de sus formas simbólicas se centre en estos conceptos, mismos que sirven como base de sus elementos más representativos.

Fieles a su tradición retoman el traje de charro por su carga cultural, símbolo de elegancia y estilo. Los distingue la uniformidad en sus charras, pues visten del mismo color, siendo el bordado o la botonadura lo único que diferencia a las mujeres. De canutillo dorado o fino hilo de plata se forman las figuras que lucen en sus trajes, mientras las toquillas y ribetes bordados engalanan el característico sombrero de charro color blanco¹⁹³, hecho de palma y de ala ancha, que cubre el rostro de todos los bailarines de la comparsa.

Sus pasos son rítmicos, pues incorporan los nuevos sones sinaloenses en el baile tradicional de los chinelos. En la corrida fusionan el valseado pausado del chinelo con la alegría y brinco del son, para dar paso a un nuevo estilo de baile, en donde el gusto por el baile se exprese a través del movimiento. Tradición y algarabía

¹⁹² La información que da lugar a esta descripción se obtuvo mediante entrevistas realizadas al joven Armando Granados, hijo del fundador de la comparsa “Unión Zapotitlán”. Iniciador de la comparsa de charros “Fundadores Unión Zapotitlán” y miembro actual de la mesa directiva de dicha comparsa.

¹⁹³ Junto con la Comparsa de Charros Unión Zapotitlán, son los únicos que utilizan el sombrero blanco. Es una característica similar ya que esta organización deriva de la Unión, por lo cual hay ciertos elementos que comparten.

juntas, dicen ellos. Han dejado de lado las cuadrillas, porque creen que ya no son agradables a la vista. Un baile en círculo al llegar a la plaza es aquello con lo cual muestran su respeto y agradecimiento a la corte de honor y a aquellos que los acompañan.

Danzan frente al carro alegórico, fusión, también, entre lo nuevo y lo viejo. Figuras de fibra de vidrio en poliuretano o madera de brillantes colores se observan en lo alto del carro, la flor natural se incluye en los costados y en las bases de la reina y princesas para dar un equilibrio al adorno. También utilizan las luces y los contrastes en la iluminación. Luces en varios colores acompañan a la comparsa durante el recorrido, además de los destellos que proyecta la pedrería en los vestidos de la corte de honor.

Añadieron como parte de su tradición carnavalera la costumbre del festival de los muertos. En el mes de noviembre recorren las calles del pueblo, vestidos todos de catrines y catrinas. Es la convivencia y unión lo que los exhorta a llevar a cabo este tipo de actividades pues es, precisamente, la unión uno de los elementos que más significan.

Para ellos la innovación es la forma para no dejar morir la tradición carnavalera, pues, a partir de ella, quieren transmitir lo cultural del baile y la celebración que se les ha inculcado desde pequeños. La determinación es lo que los impulsa a dar a conocer cómo resignifican las formas simbólicas con las cuales han crecido.



Imagen 33. Corte de honor en las diferentes tradiciones de su comparsa.

2.4.4. El desarrollo del carnaval

Por su evolución histórica y etimológica, el carnaval es una celebración previa a la Cuaresma. Sin embargo, dentro del pueblo de Santiago Zapotitlán esta

celebración presenta diversas particularidades y características, mismas que se hallan también en su desarrollo.

En primera instancia, esta práctica “encierra dos actitudes, dos maneras de presentarse: una, la risa y lo chusco [;] es decir, la loqueada. La otra lo serio, [lo tradicional y simbólico; es decir], el carnaval formal”¹⁹⁴. Es por esta razón que su desarrollo comprende un período más amplio que abarca desde su organización hasta el día en que los danzantes salen con sus trajes y disfraces.

En la actualidad, el carnaval del pueblo inicia un mes antes de los festejos de Semana Santa, y termina, más o menos, en el mes de mayo, cerca de la segunda semana. Lo anterior se debe a que este período comprende la loqueada, el carnaval infantil y el carnaval de gala de cada comparsa.

Previo a este período, los miembros de la mesa directiva¹⁹⁵ han realizado las gestiones correspondientes para llevar a cabo su fiesta. En general, las comparsas inician con sus preparativos unos dos o tres meses después de dar por concluido el carnaval, momento en que entregan cuentas de los gastos y evalúan la participación de la comparsa en la celebración de ese año.

En juntas que abarcan desde el mes de septiembre a diciembre (estas varían en cada comparsa) se presentan a las candidatas para las cortes de honor y se establecen las cuotas o gastos que se deberán cubrir, así como los pormenores de las cenas baile y la forma en que se recaudarán los fondos necesarios para los gastos fuertes, que son representados por el carro alegórico, la banda y el sonido.

Además, en fechas cercanas al inicio o cierre de año se realiza, dependiendo de cada organización, la cena baile, momento en que se presenta ante la comparsa a las mujeres que los representarán como corte de honor juvenil y, en algunos casos, infantil. Estas celebraciones integran parte de los rituales del carnaval y se llevan a cabo con el fin de recaudar fondos.

Cercano el mes de enero o marzo se afinan los detalles del carnaval de manera general y particular. De forma general, presentándose una calendarización de

¹⁹⁴ Aréchiga Jurado Laura Amelia y García Rueda Alejandro. *Op. Cit.* p176.

¹⁹⁵ Formada, en la mayoría de las comparsas, por un presidente, un secretario y un tesorero. Además de los socios de la comparsa, quienes aportan un gasto mayor para la realización del carnaval.

cuándo saldrá cada comparsa y cómo será su recorrido; de manera particular, se habla sobre el vestuario de los danzantes y se fijan los días de ensayo.

Es necesario mencionar que aquellas comparsas que llevan a cabo un carnaval formal salen, excepto “*La Polilla*” y “*Los Cavernícolas*”, dos días a bailar durante su carnaval de gala; el primer día, culmina con la coronación de la reina y el baile de cuadrillas en la Plaza Juárez; el segundo día, con el recorrido de la reina con sus papás (con excepción de “*La Polilla*”). En el carnaval informal sólo se danza un día alrededor de todo el pueblo, el carnaval formal es una semana antes de la celebración de gala de cada comparsa.

Después de la organización, comienza la fiesta en todo su esplendor. Los cuetes y las risas marcan el inicio de dicho ciclo festivo¹⁹⁶, el cual inicia con la participación de la *Comparsa de Charros “La Polilla”* una semana antes del Miércoles de Ceniza, seguidos por la *Comparsa de Charros Santiago* y *La Conchita* en el mes de marzo, aproximadamente. El mes finaliza con la *Comparsa “Los Cavernícolas”*



Imagen 34. El carnaval en Santiago Zapotitlán. Fotografía de Astrid Alcántar.

Siguen con la celebración, en fechas cercanas al Domingo de Ramos, *Club Santiago Charros* y *Club Raíces “Los Caporales*, quienes, entre disfraces una semana y con trajes de gala en otra, son consideradas como las comparsas que, como dicen las personas de la localidad, representan el “mero carnaval de Santiago Zapotitlán” debido a la sana competencia que hay entre sus miembros.

La fiesta de locos hace presencia después de dichas comparsas, pues el *Club Oro A “Los Campas”* sale a bailar después, seguidos por las comparsas infantiles de

¹⁹⁶ Este se puede modificar año con año. Aquí se presenta la estructura que se ha tenido los últimos dos años.

los charros y caporales. También aparece el *Club Emiliano Zapata*, fiel a su tradición de salir en fecha cercana al aniversario luctuoso del Caudillo del Sur.

Casi al finalizar el período carnavalero se observa el paso arrastrado de la comparsa *Charros Unión Zapotitlán* y aquella organización que derivaría de esta, los *Fundadores Unión Zapotitlán*. Los charros inundan ese fin de semana las calles del pueblo, mientras se escucha el roce del tacón de las botas con el caliente asfalto.

Después de semanas y semanas de ver a varias comparsas bailar, se presentan las loquedas del *Club Villalobos*, *Club Necaxa* y *Club Halcones*, quienes, entre vítores y el grito del público asistente, dan por terminado el carnaval de Santiago Zapotitlán. Así, año con año se realiza esta tradición, donde cada elemento que la conforma es importante, pues no sólo muestra el amor y cariño de cada danzante hacia su comparsa, sino también el respeto de estas personas por sus tradiciones.

De aquí que surja la inquietud de formalizar sus procesos y manifestaciones culturales, mismas que tienen como base el *Carnaval de Santiago Zapotitlán*, *diagnóstico de una fiesta popular*, el cual representa una forma para salvaguardar dicha tradición.



2.5. Elaboración del proyecto del Plan de Salvaguardia para el carnaval en el pueblo de Santiago Zapotitlán

De acuerdo con la UNESCO, uno de los objetivos de la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial es que las personas “adopten medidas necesarias para salvaguardar

el Patrimonio Cultural Inmaterial presente”¹⁹⁷. Lo anterior, fue importante para los miembros del Grupo Cultural “Tradición y Tiempo”¹⁹⁸, quienes, en conjunto con el

¹⁹⁷ UNESCO. “Texto de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial”. En línea: ich.unesco.org/es/convención. México. 2017.

antes llamado Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, se dieron a la tarea realizar un foro sobre los carnavales y su salvaguardia.

Esta iniciativa se llevó a cabo en el mes de diciembre de 2014 gracias al apoyo del Museo Nacional de Culturas Populares de la CDMX. En la actualidad, dicha iniciativa se encuentra inconclusa, por lo cual es necesario buscar diversas herramientas que permitan dar mayor formalidad al proyecto inicial, mismo que representa un antecedente en la comunidad para la conservación de sus tradiciones populares.

2.5.1. Una propuesta, un nuevo proyecto

Durante el mes de diciembre, momento en que las comparsas de la comunidad comienzan con los preparativos del carnaval, se llevó a cabo el foro “Carnaval de Santiago Zapotitlán, diagnóstico de una fiesta popular”, el cual representó una oportunidad para conjuntar a los públicos que interactúan con dicha tradición.

Bajo el objetivo, “de que las personas conozcan la historia de los carnavales de Santiago Zapotitlán y la forma [en cómo] se transiten a las nuevas generaciones”¹⁹⁹ se reunieron en el Centro Cultural Zapotitlán, del 02 al 04 de diciembre 2014, integrantes de las comparsas del pueblo, así como investigadores, cronistas, miembros de la comunidad e individuos que conservan algún material relativo a esta celebración.

El foro, organizado por los miembros del Grupo Cultural “Tradición y Tiempo” y la Dirección General de Culturas Populares, se estructuró a partir de cuatro mesas de debate. La primera mesa, “Historia de las comparsas actuales”, tuvo como finalidad el conocimiento general de los sucesos, datos y rasgos históricos que han dado forma a las comparsas actuales. Esta información evidenció la falta de registros históricos por parte de las comparsas, además de una carencia de datos en cuanto a su desarrollo histórico.

¹⁹⁸ Grupo cultural del pueblo dedicado a la preservación del Patrimonio Cultural del pueblo de Santiago Zapotitlán, organización de la cual formo parte desde el año 2014 hasta la actualidad.

¹⁹⁹ CRESPIAL. “El CRESPIAL participó en el foro Carnaval de Santiago Zapotitlán: diagnóstico de una fiesta popular” en *Eventos y Actividades*. En línea: www.crespial.org/es/Eventos/Detalle/0410/el-crespial-participo-en-el-foro-acarnaval-de-santiago-zapotitlan-diagnostico-de-una-fiesta-populara. México, 2014.

Es necesario mencionar que uno de los aciertos en esta mesa fue la identificación de los fundadores, organizaciones, promotores y cronistas de las costumbres del pueblo, quienes fungen como portadores de cultura en la demarcación, siendo importantes para la obtención de información.

La segunda mesa, “Organización de los carnavales y comparsas”²⁰⁰, versó en la construcción de un diagnóstico organizacional a través de que los miembros de las comparsas reconocieran cuáles son las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas que se presentan en el desarrollo del carnaval, para así entender cómo el contexto ha influido en la práctica de esta tradición.

De aquí derivaron algunas de las problemáticas actuales a las que se enfrentan las comparsas, tales como la falta de apoyo económico, así como los conflictos que se gestan alrededor de la celebración. Además, se entrevistó la carencia de un Patrimonio Material e Inmaterial propio, a pesar de contar con elementos que benefician la obtención de conocimiento sobre la trayectoria carnavalera, y de individuos con perfiles que les permiten el rescate y promoción de su cultura.

La tercera mesa, “Situación actual de los Carnavales”, se centró en conocer la estructura organizativa de cada comparsa y en entender la forma en que los miembros de la mesa directiva realizan la gestión de sus recursos económicos y materiales. Además, se observó cómo la tradición carnavalera se ha preservado a partir de la tradición oral, puesto que no existen materiales que avalen las actividades que realiza cada comparsa, lo cual resulta en la carencia de documentos de carácter organizacional y normativo.

De la cuarta mesa, “Retos de los Carnavales a corto, mediano y largo plazo”, se presentaron los sentimientos, pensamientos y reacciones que tiene el público sobre la tradición carnavalera. Los asistentes al foro externaron sus inquietudes sobre el futuro de la celebración y las posibles soluciones para el rescate y promoción de la festividad.

De esta manera concluyó el foro, mismo que se complementó con un “Taller para la formulación del Plan de Salvaguardia del Carnaval del pueblo de Santiago

²⁰⁰ Esta mesa estuvo a cargo de la autora del presente trabajo, con lo cual se evidencia la integración de la Comunicación como parte importante del proceso de salvaguardia.

Zapotitlán”, el cual se llevó a cabo del 8 al 11 de julio 2015 en las instalaciones del Centro Cultural Zapotitlán.

2.5.2. Aciertos y desaciertos del foro y taller para la elaboración del Plan de Salvaguardia desde el ámbito de la Comunicación

A pesar de los notables esfuerzos que realizaron los integrantes del Grupo Cultural “Tradición y Tiempo”, así como las personas que participaron durante el foro y el taller de salvaguardia, esta primera iniciativa presentó dos elementos que, aunque no de manera preocupante, modificaron los resultados obtenidos las mesas de trabajo y debate.

En primera instancia, las actividades propuestas no tuvieron la fuerza necesaria para conjuntar a integrantes de todas las comparsas del pueblo, con lo cual sólo se obtuvieron algunas perspectivas históricas, sociales y culturales acerca de la tradición carnavalera en la demarcación, surgiendo un vacío de información sobre aspectos importantes del carnaval.

Gracias a este vacío de información se visibilizó la necesidad de crear canales de comunicación entre las comparsas del pueblo, que permitan un mayor flujo de conocimientos formales e informales, además de la construcción de redes de comunicación en donde se ubique fácilmente la información necesaria para formalizar los procesos e historia del carnaval.

Aunado a esto, un desacierto que se tuvo en el taller fue el desconocimiento de los públicos a tratar durante las mesas, ya que las personas que impartieron el taller no daban cuenta del perfil de los habitantes de Santiago Zapotitlán ni de los integrantes del Grupo Cultural.

Es necesario mencionar que, de manera general, el Grupo Cultural se encuentra formado por jóvenes de 18 a 30 años, estudiantes o egresados en su mayoría de carreras sociales y humanísticas, tales como Pedagogía, Gestión Cultural, Comunicación, Historia y Antropología. Estos jóvenes viven en Santiago Zapotitlán y han participado, al menos una vez, en las organización de las tradiciones y costumbres del pueblo.

Aunado a esto, la audiencia que asistió al taller estuvo integrada por tres públicos diferentes: representantes de las comparsas del pueblo que han participado por más de cinco años en la organización de su tradición; investigadores (pertenecientes a la Escuela Nacional de Antropología e Historia, la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México) que estén relacionados con alguna temática cultural de la demarcación; y habitantes del pueblo con participación en actividades culturales.

Las personas que impartieron el taller, tres en total, fueron designadas por el CONACULTA. Estas personas estaban adscritas a la Dirección de Culturas Populares de dicha institución y tenían como línea de trabajo principal la gestión de proyectos culturales.

La conjunción de los perfiles descritos derivó en una comunicación forzada y confusa puesto que, por un lado, los individuos que impartieron el taller daban por hecho que nadie de los presentes tenía conocimiento sobre el proceso de salvaguardia o de su tradición en general y, por el otro lado, los partícipes en las actividades se incomodaron por el trato recibido, con lo cual surgieron algunos roces.

Dichos roces tuvieron como resultado que el proceso de retroalimentación entre los asistentes no cumpliera su objetivo final, que fue la descripción pasada, presente y futura de la tradición carnavalera. Aunque se obtuvieron datos interesantes, la mayoría de la información obtenida ya era conocida por los individuos inmersos dentro de la celebración.

De lo anterior, surge la importancia de conocer el contexto y a los públicos con quienes se tratará, para, de esa forma, determinar la manera idónea de establecer las relaciones de comunicación. Aunado a esto, se hace evidente la puntualización del análisis sobre el Patrimonio Cultural Inmaterial como parte importante para la formalización de los procesos que lo integran.

Con relación a la otra problemática detectada, esta se originó en la segunda mesa de debate, pues no se cumplió con su objetivo, el cual versó en la descripción del contexto en que se manifiesta la tradición. Este objetivo no fue entendido por los participantes, quienes confundían el contenido con el de la mesa tres, por lo que sólo se habló de la organización de general de las comparsas. Debido a esto, se

obtuvieron datos generales, descuidándose así el contexto en que se desarrolla la celebración y las oportunidades o desventajas que se pueden encontrar dentro de él.

Lo anterior visibilizó la importancia de aplicar herramientas de análisis que permitan entender cómo es ese contexto en donde interactúan las formas simbólicas que integran a dicha tradición. Como se observó a lo largo de este capítulo, el pueblo de Santiago Zapotitlán cuenta con una vasta riqueza cultural, la información que integró este capítulo es el resultado de entender cómo los individuos han significado a las formas simbólicas presentes en su entorno.

No obstante, y a partir de los aciertos y desaciertos que se observaron en las actividades de la propuesta del Plan de Salvaguardia, es necesario realizar un análisis más formal, que permita entender ampliamente el cómo se integra el contexto en donde se desarrolla la tradición, así como a los públicos que interactúan en él.

Este análisis corresponde a la “Etapa de función y circulación”, la cual representa un segundo apartado de la propuesta de análisis realizada en la presente investigación. Dicha etapa tiene como objetivo el análisis de la información pragmática (presentada en este capítulo) y del contexto en donde circularán los mensajes y soportes de comunicación.

Los resultados del análisis se presentan en el siguiente apartado, el cual funge como base de la tercera etapa propuesta, pues contiene los elementos necesarios para la transmisión del carnaval como Patrimonio Cultural Inmaterial a partir de la estructuración de un proyecto y su correspondiente plan estratégico de comunicación.

Capítulo 3

Diagnóstico del carnaval en el pueblo de Santiago Zapotitlán

“Nada ocurre porque sí. Todo en la vida es una sucesión de hechos que, bajo la lupa del análisis, responden perfectamente a causa y efecto”.

- Richard Feynmann.

3. Diagnóstico del carnaval del pueblo de Santiago Zapotitlán

Este capítulo corresponde a la “Etapa de contexto y análisis” y tiene como objetivo el análisis del contexto del PCI seleccionado. Así, la construcción de esta etapa es, por una parte, el resultado de la aplicación de herramientas de carácter cuantitativo y cualitativo, así como la investigación de campo a partir de la observación participante del entorno en donde se gesta la tradición.

Para la investigación de carácter cuantitativo se aplicaron a 60 personas los cuestionarios²⁰¹, mientras que para la investigación cualitativa se realizaron 38 entrevistas para saber cómo se desenvuelve, difunde y percibe el carnaval en Santiago Zapotitlán. Ambas herramientas, los cuestionarios y entrevistas, estuvieron dirigidas a los participantes de la cultura carnavalera y a personas ajenas a dicha tradición.

Por otro lado, la investigación de campo se complementó con un breve análisis de los diferentes ámbitos en que se encuentra inmerso el carnaval, tales como el político, económico, social y tecnológico, con lo cual se tuvo una perspectiva más nutrida sobre cómo se desarrolla esta tradición. Además, se llevó a cabo una pequeña indagación acerca de la información que se ha difundido sobre el carnaval y de los diferentes soportes y canales utilizados en su transmisión.

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la construcción de esta etapa, la cual finaliza con la conjunción de los elementos encontrados para la formación de una propuesta de comunicación para la salvaguardia del PCI.

3.1. Análisis Situacional

El análisis situacional tuvo como objetivo principal conocer el entorno general en donde se gesta el carnaval, siendo esto necesario para entender la situación actual en que se encuentra el tema de la identificación, difusión y transmisión del PCI del pueblo de Santiago Zapotitlán, además de representar un apoyo para saber si la propuesta realizada con motivos de esta investigación es un proyecto viable para la formalización del PCI en dicho pueblo.

²⁰¹ Se aplicaron 4 formatos de encuesta a las personas seleccionadas. Ver Anexo 1.

También sirvió como base para la estructura teórica de la estrategia y de los soportes de comunicación para la salvaguardia de la tradición carnavalera. En primera instancia, se presenta el análisis PEST para entender cómo influye el contexto en el desarrollo y realización de la tradición carnavalera.

3.1.1. El entorno cambiante: análisis PEST



La realización de este tipo de análisis tuvo como resultado el conocimiento acerca de los elementos con los cuales se desenvuelve la tradición. Estos elementos no dependen directamente del carnaval ni de los individuos que se involucran en dicha manifestación cultural, sino que considera a aquellos factores que se relacionan con el contexto en que se gestan sus formas simbólicas.

En primera instancia los **factores políticos** están integrados por el *Programa de Fortalecimiento y apoyo a pueblos originarios de la Ciudad de México* y la *Declaratoria de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*, emitidos por el Gobierno de la CDMX, la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (SEDEREC), la Secretaría de Cultura de la CDMX y la UNESCO.

Ambos documentos, señalan la importancia de preservar los elementos que dan reconocimiento a un lugar determinado, por tanto instan a los individuos e instituciones a realizar acciones en beneficio de la identificación, difusión y preservación de sus manifestaciones culturales. De esta manera, se halla una oportunidad para la difusión del carnaval de Santiago Zapotitlán como PCI.

Por ejemplo, el *Programa de Fortalecimiento y apoyo a pueblos originarios de la Ciudad de México* señala que su área de oportunidad está dirigida a “promover, conservar y divulgar el patrimonio cultural y natural, con el propósito de fortalecer los vínculos de identidad, la apropiación de la herencia cultural y de la cultura contemporánea”²⁰².

A partir de lo anterior, se considera que la propuesta realizada en el presente trabajo se convierte en una herramienta que facilita la difusión y preservación del Patrimonio Cultural Inmaterial, puesto que representa una guía que permite la construcción de soportes de comunicación para la transmisión de las formas simbólicas del PCI seleccionado.

Es necesario recordar que la comunidad de Santiago Zapotitlán es uno de los siete pueblos originarios de Tláhuac, por lo cual este programa, en conjunto con la *Declaratoria de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*, son importantes para la “permanencia y continuidad generacional del patrimonio de los pueblos originarios, [...] los cuales tienen la facultad para practicar, manifestar, revitalizar y transmitir las manifestaciones pasadas y presentes para heredarlas a futuras generaciones”²⁰³.

Al situar el carnaval de Santiago Zapotitlán en el contexto que brinda el factor político del análisis se hace referencia a una tradición que integra diferentes formas simbólicas, mismas que, al representar una parte de la identidad y herencia histórica del pueblo, deben ser comunicadas mediante soportes de comunicación que le atribuyan una importancia como componente social y cultural.

Por tanto, dicho programa es benéfico porque genera acciones encaminadas a tres ejes: la identificación, difusión y conservación del carnaval del lugar

²⁰² Gobierno del Distrito Federal. *Gaceta Oficial del Distrito Federal*. Editorial Órgano de Difusión del Gobierno del Distrito Federal. México. 2016. p371.

²⁰³ *Ídem*.

mencionado, las cuales pueden ser apoyadas mediante el Consejo de Pueblos y Barrios Originarios del Distrito Federal, órgano creado por la SEDEREC para desarrollar e impulsar estrategias para el fomento de los usos y costumbres de los pueblos originarios.

Además, con relación al desarrollo e impulso de acciones para la conservación del PCI, la *Declaratoria de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial* indica que en el contexto mexicano se deben “adoptar las medidas necesarias para garantizar la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial presente en su territorio”²⁰⁴; es decir, presentar proyectos, programas y acciones encaminadas a la protección del patrimonio cultural.

De esta manera, una de las bondades de esta declaratoria radica en las *propuestas de productos culturales*, que consisten en exponer las tradiciones, usos y demás bienes culturales con potencial para ser considerados PCI a la Secretaría de Cultura, quien determina cuáles son las formas simbólicas susceptibles de representar la cosmovisión, cultura o costumbres de un lugar.

Gracias a esta iniciativa, la Ciudad de México, desde 2011, cuenta con seis productos culturales: la orquesta típica de la Ciudad de México, la Pasión de Cristo en Iztapalapa, la Feria de las Flores, los mercados públicos de la Ciudad de México, el dulce de alegría del pueblo de Santiago Tulyehualco y la charrería.

Estas manifestaciones culturales han sido consideradas como PCI de la ciudad porque “las manifestaciones tradicionales desarrolladas, [...] tienen un significado y valor especial para un grupo social determinado”²⁰⁵; por tanto, tienen un sentido y significado para el individuo que interactúa con ellas.

De acuerdo con el presente trabajo, así como con los datos que arrojó el taller para la elaboración del Plan de Salvaguardia del carnaval en Santiago Zapotitlán y

²⁰⁴ Gobierno Federal. *Decreto Promulgatorio de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, en el marco de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)*. Editorial UNESCO. México. 2003. p05.

²⁰⁵ Pulso DF. “Manifestaciones culturales de los mercados públicos de la CDMX son desde ahora Patrimonio Cultural Intangible” en *Pulso DF*. En línea: www.pulsodf.com.mx/manifestaciones-culturales-de-los-mercados-publicos-de-la-cdmx-son-desde-ahora-patrimonio-cultural-intangible/. México. 2016.

de acuerdo a varios investigadores²⁰⁶, el carnaval de Santiago Zapotitlán es una práctica cultural que cumple con las características del PCI, puesto que es una tradición que se ha ido modificando de acuerdo al contexto en que se desarrolla. Si bien, la tradición carnavalesca apareció en el pueblo desde la década de los años veinte, esta continúa nutriéndose de elementos sociales (nuevas generaciones), económicos (nivel adquisitivo) y tecnológicos.

Aunado a esto, la práctica del carnaval es integradora, pues reúne a individuos de diferentes perfiles psicosociales con la finalidad de llevar a cabo su tradición, la cual evoluciona en respuesta a su entorno. Si se toman en cuenta estos elementos, dicho carnaval tiene un apoyo en la declaratoria mencionada, pues en ella se encuentran las especificaciones para su continuidad como PCI.

Con relación a los **factores económicos**, se encontraron dos variables: el financiamiento del carnaval y de las comparsas, y el apoyo económico para la realización de proyectos culturales que emiten diversas instituciones públicas y/o privadas.

Para hacer mención del financiamiento del carnaval y de las comparsas, es necesario mencionar que este se relaciona estrechamente con tres factores: la cuota de participación por parte de los danzantes, la aportación de los socios fundadores y el financiamiento obtenido por parte de instituciones públicas.

De acuerdo a algunos datos obtenidos acerca del financiamiento del carnaval²⁰⁷, este se distribuye de la siguiente forma:

Comparsa	N° aproximado de danzantes	Cuota de los participantes	Aportación de los socios	Financiamiento por cena baile
Club Santiago Charros	300 (adultos) 50 (niños)	\$850 (adultos) \$500 (niños)	\$3,000 (25 a 30 socios)	\$50,000
Club Emiliano Zapata	160 (niños y adultos)	\$500 adultos \$300 niños	\$5,000 (4 socios) \$2,000 (7 socios)	No realizan cena baile.
Club de Charros Unión Zapotitlán	120 (niños y adultos)	\$750 adultos \$500 niños	\$5,000 (15 socios)	\$25,000

²⁰⁶ Entre los investigadores que consideran a las manifestaciones simbólicas como parte del PCI de la demarcación se encuentran el Dr. Mario Ortega Olivares, la Dra. Miriam Manrique, y los antropólogos Laura Aréchiga y Alejandro García.

²⁰⁷ Datos sobre el financiamiento aproximado del carnaval 2016 y 2017. No todas las comparsas los proporcionaron. El signo (-) corresponde a los datos que no proporcionaron.

Fundadores Unión Zapotitlán	148 (niños y adultos)	\$600 adultos \$450 niños	-	-
Los cavernícolas	52 (niños y adultos)	\$400 (adultos) \$350 (niños)	\$2,000 (10 socios).	No realizan cena baile
Club de Charros La Polilla	120 adultos	\$1,000	-	-

Estos elementos, en conjunto, generan mayor visibilidad de una u otra comparsa, pues el dinero recaudado se utiliza para la elaboración del carro alegórico, la contratación de las bandas y la difusión de la comparsa (creación soportes para su difusión). Además, dichos elementos generan, a su vez, mayor fidelización entre las personas ya que estas sienten orgullo al tener más público espectador.

Otro punto para tomar en cuenta es el surgimiento de nuevas comparsas debido al financiamiento obtenido. De acuerdo con el señor José Esteban Chavarría²⁰⁸, cada una de las comparsas del pueblo representa un nivel económico de la demarcación (tomando en cuenta sólo las comparsas más representativas):

- Charros: clase alta (hacendados)
- Caporales: clase media (capataces)
- Zapatistas: clase baja (trabajadores del campo)

Este elemento podría generar una amenaza o una oportunidad, dependiendo del trato que se le dé. Para resultados positivos es necesario utilizar este factor para la búsqueda de actores estratégicos “preocupados por la continuidad del carnaval, no solo por diversión, sino porque es algo que le da identidad al pueblo”²⁰⁹.

Aunado a esto, dentro del factor económico también se deben considerar los apoyos económicos que emiten algunas instituciones públicas para impulsar la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Organismos como la Secretaría de Cultura y la SEDEREC brindan incentivos para la “promoción, apoyo y patrocinio de los eventos que propicien el arte y la cultura”²¹⁰. Ejemplo de estos son:

- Programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales.

²⁰⁸ Morquecho Choc, Manuel (productor). “Turisteando: carnaval de Santiago Zapotitlán 2016”. [programa televisivo]. Oriente TV. México. 2016.

²⁰⁹ Entrevista realizada al señor Arturo Granados, socio fundador de la comparsa Club Santiago Charros. .

²¹⁰ Secretaría de Cultura. *Op. Cit.* [En línea].

- Programa Anual de Proyectos Culturales de la H. Cámara de Diputados.
- Apoyo a Proyectos Culturales para el Fortalecimiento, Difusión y Preservación del Patrimonio Cultural.
- Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias.

Aunado a esto, a las delegaciones de la CDMX se les asigna un presupuesto para el fomento de las prácticas culturales de sus colonias y barrios. Durante el año 2016, en la delegación Tláhuac se registró un solo proyecto de carácter cultural, puesto que no hay conocimiento acerca de estos programas y servicios.

A partir de la información recabada se puede observar que hay forma de obtener recursos para la salvaguardia de la tradición carnavalera, así como normas para su formalización como PCI. La cuestión es, entonces, generar documentos que orienten a los individuos en la solicitud de los programas y servicios que permitan la conservación de la tradición.

Por otro lado, el **factor social** se relaciona con dos cuestiones. La primera versa en cómo los individuos han mostrado interés en el rescate, promoción y turismo cultural y de sus formas simbólicas. Esta tendencia, de acuerdo con Raúl García López, ha generado gran interés debido a “una mayor demanda de productos y experiencias culturales, [...] y a una mayor promoción [...] para la conservación del patrimonio y su difusión”²¹¹, lo cual da lugar al término conocido como edutenimiento.

Dicho concepto hace referencia a una convergencia entre cultura, educación y entretenimiento; es decir, señala la tendencia a mostrar manifestaciones culturales del PCI desde su valor histórico, social, simbólico y pedagógico, para así generar una interacción entre el portador de la cultura, el PCI y el receptor.

Los receptores que han adoptado esta tendencia, señala Raúl García, son las nuevas generaciones y las personas de la tercera edad, ya que ellos representan el vínculo entre la resignificación del PCI y el significado real del mismo; es decir, un puente entre el pasado, presente y futuro de la tradición.

²¹¹ García López, Raúl. “Evolución y tendencias del turismo cultural” en *Aprende de Turismo*. En línea: www.aprendedeturismo.org/evolucion-y-tendencias-del-turismo-cultural/. México. 2016.

El edutenimiento también posibilita el reconocimiento del Patrimonio Cultural Inmaterial al tomar los elementos que le dan esencia a las formas simbólicas, con lo cual se genera no sólo identidad con las personas, sino también empatía y mayor participación por parte de la gente ajena a la tradición.

Aunado a lo anterior, para la construcción de los soportes de comunicación se debe considerar el perfil social y demográfico de los habitantes del pueblo y zonas circunvecinas, puesto que estos individuos serán quienes brindarán la información pragmática y resignificarán/compartirán aquello que les sea significativo.

De acuerdo con el perfil demográfico, el pueblo de Santiago Zapotitlán²¹² cuenta con alrededor de 75,800 habitantes repartido de la siguiente manera: el 53% es población femenina y el 47% es población masculina. La demarcación está conformada principalmente por gente de entre 14 y 59 años de edad, de las cuales el 83% cuenta con educación básica.

Entre los valores más reconocidos en sus pobladores, señala el Dr. Mario Ortega, están la unidad, confianza, empatía y solidaridad. Además, los individuos originarios, o con familia originaria de dicho lugar, son personas arraigadas a sus costumbres y tradiciones, mismas que llevan a cabo gracias a la cohesión social que se presenta en la demarcación.

Finalmente, con relación a los **factores tecnológicos**, el uso de las de las Tecnologías de la Información y Comunicación para la difusión cultural es importante porque estas permiten la captura de información, la sistematización de datos, el análisis de elementos, la documentación electrónica y la planeación de acciones con mayor injerencia en las nuevas generaciones.

El implemento de la tecnología también permite la creación de contenido más atractivo visualmente. Además, permite su transmisión en diferentes plataformas sociales para generar mayor conocimiento de la tradición carnavalera del pueblo de Santiago Zapotitlán.

Por tanto, de manera general, se considera que el contexto en donde se hallan las formas simbólicas a difundir proporciona los elementos necesarios para la

²¹² INEGI. Datos proporcionados por el Censo de Población y Vivienda del año 2010. *Op. Cit.* En línea: www3.inegi.org.mx/sistemas/iter/consultar_info.aspx

generación de estrategias de comunicación, puesto que este Patrimonio Cultural Inmaterial tiene posibilidades de ser difundido y reconocido dentro y fuera de la demarcación.

Algunas de las acciones a tomar en cuenta a partir de este análisis son las siguientes:



3.1.2. Lo positivo y lo negativo: análisis FODA

FORTALEZAS	DEBILIDADES
<ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento de diferentes formas simbólicas que integran la tradición del carnaval en Santiago Zapotitlán por parte de los integrantes de las comparsas. • Existencia de un vasto acervo material sobre el carnaval de Santiago Zapotitlán y de las distintas comparsas que lo integran. • Individuos estratégicos dentro de las comparsas del pueblo para la obtención de conocimiento. • Empatía y unión de los miembros de cada una de las comparsas del pueblo. • Solvencia económica de los integrantes de algunas comparsas para la continuación de la tradición carnavalera en el pueblo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de soportes y medios de comunicación que difundan información sobre la tradición carnavalesca del pueblo. • Falta de difusión de carácter formal sobre el carnaval de Santiago Zapotitlán. • Falta de comunicación horizontal y vertical por parte de los integrantes de las diferentes comparsas. • Carencia de documentos que permitan la formalización de los procesos que intervienen en el desarrollo y ejecución del carnaval. • Falta de contenido en las redes sociales implementadas por algunas comparsas. • Competencia, enfrentamientos y falta de

	<p>comunicación por parte de los miembros de las diferentes comparsas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Número de integrantes en las comparsas menos conocidas del pueblo.
OPORTUNIDADES	AMENAZAS
<ul style="list-style-type: none"> • Aparición de nuevas formas simbólicas y de soportes de comunicación del carnaval por parte de terceros. • Identificación de formas simbólicas concretas por parte de los habitantes del pueblo de Santiago Zapotitlán y zonas circunvecinas. • Consolidación de las Tecnologías de la Información y Comunicación como canales para la transmisión de acervos culturales en Tláhuac. • Existencia de apoyos e incentivos económicos para proyectos y/o investigaciones de índole cultural por parte de instituciones gubernamentales. • Mejoramiento en el sistema de transporte y comunicación del pueblo de Santiago Zapotitlán. • Surgimiento de espacios públicos, soportes de comunicación y actividades formales y/o informales para la difusión de información. • Interés en el Patrimonio Cultural Inmaterial del pueblo de Santiago Zapotitlán por parte de individuos con distintos perfiles profesionales. • El carnaval de Zapotitlán, junto con el de San Francisco Tlaltenco, es reconocido, de acuerdo al libro <i>DF Festivo</i>, como una de las tradiciones más importantes y arraigadas de la demarcación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Percepción negativa de los habitantes del pueblo de Santiago Zapotitlán y zonas circunvecinas. • Falta de interés en la realización de la tradición carnavalesca, y demás tradiciones del pueblo, por parte de las nuevas generaciones y pobladores. • Actitudes y acciones llevadas a cabo por visitantes durante la celebración del carnaval en el pueblo de Santiago Zapotitlán, tales como riñas, exceso en el consumo de alcohol y afectación de la viabilidad en calles. • Pérdida de los apoyos de carácter institucional que se gestionan para llevar a cabo el carnaval. • Aparición o surgimiento de nuevas comparsas por riñas entre socios. • Conocimiento mínimo sobre la gestión cultural, curaduría o trato adecuado de acervos materiales. • Carnaval del pueblo de San Francisco Tlaltenco debido a la visibilidad que le da transitar en zonas estratégicas, tales como Av. Tláhuac.

A partir de la investigación realizada, las **fortalezas** toman en cuenta tres elementos importantes para la difusión del Patrimonio Cultural Inmaterial en la demarcación: el reconocimiento de las formas simbólicas, la existencia de un vasto acervo material y la existencia de individuos estratégicos.

De esta manera, el reconocimiento de las formas simbólicas presentadas en el capítulo 2 es una fortaleza importante porque permite identificar qué elementos son significativos para aquellos que llevan a cabo la tradición. Esto derivó en la estructuración de la información pragmática a través del conocimiento de los

portadores de la cultura; es decir, de los individuos que conocen, viven y recrean su tradición.

Asimismo, la existencia de un acervo material de esta práctica cultural es benéfica para su transmisión puesto que, por medio de estos objetos, se pueden construir soportes de comunicación que sean de interés para las personas, dando a conocer no sólo el objeto en sí, sino también su importancia como componente histórico, social y cultural del PCI de la región.

Aunado a lo anterior, el pueblo de Santiago Zapotitlán cuenta con individuos que tienen una amplia trayectoria carnavalera, por tanto estos se consideran como transmisores y promotores de la tradición. Gracias a ellos se pueden recabar más datos históricos para fomentar el conocimiento de esta práctica y generar soportes de comunicación que presenten a esta tradición con mayor formalidad.

Por lo anterior, una fortaleza es la empatía y unión que año con año genera la tradición carnavalera, misma que se manifiesta en el desarrollo del carnaval, la elección de los trajes, la presentación del recorrido y la organización entre los danzantes y sus familias, mismas que representan un enorme apoyo para cualquier actividad que preserve su tradición.

Estas organizaciones surgidas al interior del carnaval constituyen una fuente de apoyo de diversa índole, siendo esta económica, de información, social o de difusión, por ejemplo. Contar con esta cohesión es, a su vez, una de las principales razones por la cual continúa viva la tradición del carnaval.

Por otro lado, con relación a las **debilidades** encontradas, se puede observar que estas responden a un problema de comunicación, difusión y organización, representado por la carencia de soportes de comunicación, falta de difusión formal, comunicación horizontal y/o vertical dañada y poco contenido para difundir.

De acuerdo con el señor Arturo Granados “se está perdiendo del carnaval como lo conocíamos. Esto es porque no hay quien lo enseñe o algo en donde lo podamos ver. Se lo explicamos a nuestros hijos, y ellos a otras personas, nada más”²¹³. Con este comentario, se hace evidente la necesidad de crear soportes de

²¹³ Entrevista al señor Arturo Granados, miembro de la mesa directiva de la comparsa Club Santiago Charros.

comunicación para la difusión de las formas simbólicas que integran a la tradición carnavalera en dicha región.

Lo anterior es importante para complementar el proceso de transmisión oral por el cual se conservan las manifestaciones culturales en los pueblos y barrios. Esto, además, es una actividad necesaria puesto que, otra debilidad que se presenta en el desarrollo de la tradición, es la falta de soportes de comunicación formal e informal para la transmisión de la información.

Por ejemplo, al tomar en cuenta los canales de comunicación formal, la mayor parte de las comparsas carecen de soportes en donde se plasmen sus procedimientos, reglamentos e información perteneciente a su identidad organizacional; es decir, hay una falta de instrumentos que visibilicen cómo se llevan a cabo las actividades que forman parte de su tradición.

Asimismo, los soportes de comunicación para la difusión de las formas simbólicas existentes en cada comparsa están limitados a unos cuantos recursos, tales como fotografías o libretas con comentarios generales de la organización y recursos recaudados por las comparsas. Otro recurso utilizado en últimas fechas son los medios electrónicos, que han tomado relevancia para los individuos que transmiten información sobre el carnaval.

Dichos medios, a pesar de tener una buena aceptación, sólo se han utilizado para la difusión de contenido gráfico, con lo que se desaprovechan otras bondades que los mismos ofrecen. Aunado a esto, los contenidos que se comparten siguen la misma lógica de difusión (imágenes sobre la tradición). Esto tiene como resultado una sobresaturación de contenido de una misma índole.

Otra debilidad presente en el carnaval son las mesas directivas, quienes han jugado un papel fundamental en desgastar la imagen del carnaval al interior de sus comparsas. Como señala Ulises Cruz, esta situación “es un reflejo de lo que vivimos a diario. Lamentablemente las mesas directivas primero ven por el beneficio propio y después ven cómo sacar adelante a la comparsa, como difundir la tradición”²¹⁴.

²¹⁴ Entrevista realizada al joven Ulises Cruz González, danzante durante quince años de la comparsa Club Raíces Caporales. La entrevista se realizó durante el carnaval que tuvo lugar en abril de 2017.

Con ello se visibiliza la falta de comunicación horizontal (entre los miembros de las mesas directivas) y vertical (de los miembros de la comparsa con sus mesas directivas). Esto puede tener diversas repercusiones, tales como inhibir la participación de los individuos en el carnaval, generar competencia sin sentido o crear malestares entre los mismos. Por tanto, se debe buscar la manera de agilizar los procesos de comunicación a través de nuevos soportes.

Con relación a las **oportunidades** es necesario mencionar que el contexto en que se desarrolla el individuo está integrado por diversos cambios tecnológicos, sociales y culturales. En la actualidad, el ser humano vive en la denominada “era digital”, misma que ha consolidado a las Tecnologías de la Información y Comunicación como una herramienta importante para la transmisión de contenido de diversa índole.

Lo anterior, representa un elemento de importancia para la difusión del PCI de Santiago Zapotitlán porque permite que la información llegue a un mayor número de personas, generando así nuevas percepciones y formas simbólicas sobre las tradiciones de los pueblos originarios por parte de personas ajenas a estas prácticas culturales.

Aunado a esto, en últimas fechas ha surgido un interés por recuperar las formas simbólicas existentes en las tradiciones y prácticas de los pueblos originarios. Desde la Convención de Pueblos y Barrios Originarios de la Ciudad de México, instituciones de diversa índole (Secretaría de Cultura, SEDEREC y la Dirección General de Culturas Populares), se han acercado a conocer la cultura de aquellos lugares que integran el Valle de Anáhuac, principalmente en la zona de Tláhuac, Xochimilco y Milpa Alta.

Dicho interés también se ha visibilizado en el pueblo de Santiago Zapotitlán, donde actualmente se han realizado investigaciones sobre elementos tangibles e intangibles, tales como sus fiestas patronales, lugares tradicionales, gastronomía, uso del espacio público, crecimiento urbano, lazos genealógicos y prácticas que integran a su Patrimonio Cultural Inmaterial.

A partir de estas investigaciones, se genera un acervo sobre los elementos culturales presentes en la demarcación a través de diferentes perspectivas, puesto que estas indagaciones conjuntan a especialistas, investigadores y estudiantes

pertencientes a distintos campos de estudio, tales como la Antropología, Gestión Cultural, Historia, Pedagogía, Comunicación y Psicología, por mencionar algunas ramas del conocimiento. Esto genera no sólo estudios multidisciplinarios y transdisciplinarios que enriquezcan al PCI de Santiago Zapotitlán, sino mayor conocimiento para ser difundido a diferentes círculos y personas, sean estas pertenecientes a la academia o que muestren interés en la información.

Debido a esta razón, una oportunidad encontrada que posibilita la difusión de las formas simbólicas es el surgimiento de espacios públicos, soportes de comunicación y actividades formales e informales para la difusión de la información pragmática.

Por ejemplo, en Santiago Zapotitlán se cuenta con varios espacios dedicados a la cultura, mismos que pueden ser integrados en estrategias de comunicación. Estos lugares son el Centro Cultural Zapotitlán, la biblioteca de las escuelas primarias “Ricardo Flores Magón” y “Sostenes Nicolás Chapa Nieto” (que cuentan con libro clubs y fomento a la cultura) y la casa de distintos actores estratégicos, tales como el salón Valpe (perteneciente al C.P Filiberto Valdés) y las casas de los socio fundadores de cada comparsa.

Además, la infraestructura de la línea 12 del Sistema de Transporte Colectivo Metro (STC) permite que un mayor número de personas acudan a ver cómo los habitantes de Zapotitlán llevan a cabo su tradición carnavalera, consiguiendo así mayor difusión al exterior del pueblo.

Sobre los canales para la difusión de los soportes de comunicación para la transmisión de información, se encuentran el canal “Oriente TV”, dedicado a la promoción de la cultura en los pueblos y barrios de la cuenca de México. Este canal tiene visibilidad en Tláhuac, Xochimilco y Milpa Alta. Además, se cuenta con páginas de Facebook dedicadas a la difusión cultural, tales como la perteneciente al Grupo Cultural “Tradición y Tiempo” y “Zapotitlán en Línea”.

Finalmente, sobre las actividades formales e informales para la difusión de la información se toman en cuenta actividades de carácter formal (escolares). De acuerdo con la investigación realizada, a nivel primaria los niños de tercer grado tienen una materia llamada “*La entidad donde vivo*”, la cual tiene como objetivo “conocer, cuidar y valorar el patrimonio natural y cultural que hay en su entidad a

través del desarrollo de habilidades para el manejo de información”²¹⁵. En Santiago Zapotitlán, como señala la Lic. Mariel Jalpilla Granados, se insta a que los niños construyan su propio concepto de patrimonio, y después se les pide que investiguen sobre las tradiciones y costumbres de su pueblo.

Además, de acuerdo al plan de estudios de la SEP²¹⁶, se revisan aspectos sociales y culturales de la demarcación, por ello se beneficia la transmisión de la tradición carnavalesca a los niños y la creación de nuevos soportes comunicacionales dirigidos a un público en específico, además de actividades de interés que logren conectar al infante con su acervo cultural. Hay que aclarar que varios de los niños de la comunidad, a partir de los tres o cuatro años, comienzan a integrarse al carnaval.

La situación descrita a nivel primaria se repite en la educación secundaria, donde los jóvenes cursan la materia de “*Asignatura Estatal*”²¹⁷. Esta vincula al adolescente con la historia, geografía y patrimonio cultural y natural de la entidad en donde se desarrolla.

Parte importante de esta materia es que, de acuerdo con el Plan de Estudios propuesto por la Secretaría de Educación Pública, el profesor debe incentivar en el estudiante la capacidad de investigación sobre los elementos culturales y sociales que integran a su comunidad, entonces estas actividades formales pueden integrarse al proceso de difusión del PCI de Santiago Zapotitlán. Además, como señala la profesora en educación secundaria, la Lic. Anel Rojas Gómez²¹⁸, en esta asignatura los jóvenes deben crear conciencia de las tradiciones en que participan u observan dentro de su localidad para, de esta manera, crear mayor información de carácter formal sobre su pueblo.

Otra oportunidad detectada para la creación de soportes y actividades, tanto formales como informales, se relaciona con la existencia de apoyos e incentivos económicos para proyectos y/o investigaciones de índole cultural por parte de

²¹⁵ Secretaría de Educación Pública. “Programa de estudio-Primaria”. En línea: www.curriculobasica.sep.gob.mx/index.php/index.php/entidad-3. México. 2017.

²¹⁶ *Ibidem*.

²¹⁷ Secretaría de Educación Pública. “Programa de estudio-Secundaria”. En línea: www.curriculobasica.sep.gob.mx/index.php/estatal?sid=1144. México. 2017.

²¹⁸ Licenciada en Historia y docente de la Escuela Secundaria Diurna n126 “Tlahuizcalli”, ubicada en el pueblo de Santiago Zapotitlán.

instituciones gubernamentales, los cuales permiten la creación de soportes comunicacionales que difundan las formas simbólicas del PCI.

En esta materia, la Secretaría de Cultura, a través del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, pone a disposición del público el *Programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales*, que consiste en un apoyo en dos modalidades (fomento y coinversión) para incentivar proyectos culturales. La modalidad de coinversión hace referencia a la participación de terceras personas (con apoyo en efectivo o en especie) para el desarrollo de los proyectos, la modalidad de fomento es un apoyo de veinticinco mil pesos para los proyectos culturales registrados y aprobados.

Asimismo, existe el *Programa Anual de Proyectos Culturales de la H. Cámara de Diputados y la Secretaría de Cultura*, dirigido a la incentivación de actividades culturales y artísticas por parte de promotores, gestores y personas relacionadas con el ámbito cultural. En esta misma línea se encuentra la *Convocatoria de Apoyo a Proyectos Culturales para el Fortalecimiento, Difusión y Preservación del Patrimonio Cultural*, que consta de un apoyo de, aproximadamente, cien mil pesos por proyecto seleccionado.

Aunado a este, la Secretaría de Cultura de la CDMX, a través del *Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC)*, apoya a “grupos interesados en recibir apoyo económico para desarrollar un proyecto cultural comunitario que fortalezca la identidad, la diversidad cultural y los procesos culturales de sus comunidades, en los espacios geográficos y simbólicos donde se desarrollan”²¹⁹. El apoyo económico puede ser de hasta sesenta mil pesos a los proyectos mejor presentados.

Con el Programa PACMYC se han llevado a cabo diversos proyectos que contemplan la construcción de soportes de comunicación para difundir el Patrimonio Cultural Inmaterial de los pueblos y barrios originarios de la ciudad, debido a esto representa una fuerte oportunidad para la transmisión del PCI de Santiago Zapotitlán.

²¹⁹ Secretaría de Cultura. “Convocatoria PACMYC 2017”. En línea: www.cultura.gob.mx/recursos/convocatorias/201703/pacmyc_2017.pdf

Con relación a las **amenazas** encontradas, estas contemplan dos ejes importantes: la percepción negativa de los habitantes del pueblo de Santiago Zapotitlán y sus alrededores, y la falta de interés en la realización de la tradición carnavalera por parte de las nuevas generaciones.

La percepción negativa representa una amenaza porque está ligada a la manera en que la gente que no está vinculada a esta tradición contempla a dicha práctica. De acuerdo a las entrevistas y encuestas realizadas, la apreciación que hay sobre carnaval no es positiva, al contrario, la imagen que se ha generado en torno a sus formas simbólicas contempla varios aspectos negativos.

Estos aspectos, aunadas a las actitudes y acciones llevadas a cabo por personas externas al pueblo y a sus tradiciones, han deteriorado la imagen del carnaval. Como señala Brenda Vega Castillo “la gente va a embriagarse y ya se disfrazan de cualquier cosa. [...] También creo que es un acto arbitrario que afecta a terceros, pues bien sabemos que ocupan la avenida completa”²²⁰.

Aunado a lo anterior, Xavier Avilés expresa que “me parece que es molesto, nada les da derecho a cerrar las avenidas por horas, Es ruidoso, Es sucio, deja una estela de deshechos y basura. [...] También creo que se ha desvirtuado el principio de la tradición, a veces parece que va puro vago que ve un pretexto para embriagarse todo el día. Es caro, se gastan miles de pesos en carros alegóricos”²²¹.

Debido a estas perspectivas acerca del carnaval, se deben implementar propuestas dirigidas, como menciona la señorita Brenda Vega a “conservar la esencia entera de las raíces de un pueblo; es decir, que haya alguna temática acerca de Zapotitlán, su fundación, sus símbolos emblemáticos, etc.”²²². Asimismo, las propuestas tienen que estar encaminadas no sólo a mejorar la imagen de esta tradición, sino también a integrar a terceros a la dinámica de las mismas, siempre en un ambiente de cordialidad y respeto mutuo.

²²⁰ Entrevista realizada a la señorita Brenda Vega Castillo, estudiante de la Facultad de Derecho en la UNAM y habitante del pueblo de Santiago Zapotitlán desde hace 23 años.

²²¹ Entrevista realizada al joven Francisco Xavier Avilés Castillo, pasante de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación en la UNAM y habitante del pueblo de Santiago Zapotitlán desde hace 23 años.

²²² Aportación realizada por Brenda Vega para la salvaguardia del carnaval en Santiago Zapotitlán.

Ahora bien, una amenaza que se presenta en el desarrollo de esta práctica es la pérdida de apoyos económicos, materiales y humanos que aportan diversas personas e instituciones, ya que sin estos apoyos hay una menor representación de la tradición al no contar con los recursos necesarios para la compra y contratación de sus elementos distintivos

Los cambios que se generan en las administraciones gubernamentales (apoyos que brindan los servidores públicos) llevan a los miembros de las comparsas a renegociar los insumos necesarios para efectuar sus tradiciones, mismos que pueden perderse de no haber un proceso de comunicación adecuado o normas y procedimientos administrativos para la gestión que se necesita.

Finalmente, de acuerdo con el análisis FODA, algunas acciones a realizar, de acuerdo con el cruce de variables realizado, son las siguientes:

DEBILIDADES	AMENAZAS	ACCIONES
Falta de soportes y medios de comunicación, difusión y contenido sobre el carnaval de Santiago Zapotitlán.	Percepción negativa de los habitantes del pueblo de Santiago Zapotitlán y zonas circunvecinas.	Generar contenidos para conservar la esencia de la tradición carnavalera.
Falta de comunicación horizontal y vertical, así como carencia de documentos de índole organizacional.	Pérdida de los apoyos de carácter institucional que se gestionan para llevar a cabo el carnaval.	Creación de manuales de gestión administrativa e identidad para mesas directivas de las comparsas.
FORTALEZAS	AMENAZAS	ACCIONES
Reconocimiento de formas simbólicas que integran la tradición del carnaval por parte de los integrantes de las comparsas.	Percepción negativa de los habitantes del pueblo de Santiago Zapotitlán y zonas circunvecinas.	Generar contenidos para definir la esencia de la tradición carnavalera, tales como libros, folletos y revistas.
Existencia de un vasto acervo material sobre el carnaval de Santiago Zapotitlán y de las distintas comparsas que lo integran.	Conocimiento mínimo sobre la gestión cultural, curaduría o trato adecuado de acervos materiales.	Búsqueda de individuos con conocimiento en las áreas descritas para el desarrollo de las estrategias de comunicación.
Individuos estratégicos dentro de las comparsas del pueblo para la obtención de conocimiento.	Falta de interés en la realización de la tradición carnavalesca, y demás tradiciones del pueblo, por parte de las nuevas generaciones y pobladores.	Realización de cápsulas audiovisuales donde se muestre la tradición desde cómo la llevan a cabo los portadores de la cultura.

DEBILIDADES	OPORTUNIDADES	ACCIONES
Falta de soportes y medios de comunicación que aporten conocimientos sobre la tradición carnavalera.	Consolidación de las TIC como canales para la transmisión de acervos culturales.	Creación de un acervo cultural en línea, así como implementación de los medios digitales como canales de comunicación.
Falta de difusión de carácter formal sobre el carnaval de Santiago Zapotitlán.	Surgimiento de espacios públicos, soportes de comunicación y actividades formales y/o informales para la difusión de información.	Estructuración de talleres y actividades en escuelas, exposiciones en espacios públicos y difusión en medios tradicionales.
Carencia de comunicación horizontal y vertical, así como de documentos de índole organizacional.	Existencia de apoyos e incentivos económicos para proyectos de índole cultural por parte de instituciones gubernamentales.	Creación de manuales para la gestión adecuada de las comparsas, así como documentos de identidad y reglamentos
FORTALEZAS	OPORTUNIDADES	ACCIONES
Reconocimiento de formas simbólicas que integran la tradición del carnaval por parte de los integrantes de las comparsas.	Aparición o surgimiento de nuevas formas simbólicas y/o soportes de comunicación del carnaval por parte de terceros.	Creación de soportes de comunicación para la difusión de formas simbólicas y uso de talleres para identificar nuevos elementos culturales.
Existencia de un vasto acervo material sobre el carnaval de Santiago Zapotitlán y de las distintas comparsas que lo integran.	Consolidación de las TIC como canales para la transmisión de acervos culturales.	Creación de catálogos culturales en línea, integrados por fotografías y objetos que integran el acervo cultural material e inmaterial.
Individuos estratégicos dentro de las comparsas del pueblo para la obtención de conocimiento.	Interés en el Patrimonio Cultural Inmaterial por parte de individuos con perfiles profesionales variados, así como acercamiento pueblo de Santiago Zapotitlán por de instituciones públicas	Generación de contenido multidisciplinario que derive en la formación de información pragmática que pueda ser difundida en soportes comunicacionales.

3.1.3. Nuevas oportunidades: análisis Porter

El carnaval de Santiago Zapotitlán, para motivos de la presente investigación, se considera como una organización, por lo cual se enfrenta a diferentes obstáculos, mismos que representan un factor importante para su preservación y continuidad, así como su reconocimiento como Patrimonio Cultural Inmaterial en los pueblos originarios de la demarcación.

Por esta razón se aplicó un breve análisis Porter que sirviera para ubicar a los elementos en donde se halla una oportunidad para la identificación de las formas simbólicas y su posterior difusión. Los elementos que se consideraron en este análisis fueron los siguientes:

	Amenaza de nuevas entradas - Sobreoferta cultural.	
Poder de negociación con proveedores - Secretaría de Cultura - SEDEREC - Delegación Tláhuac - Actores estratégicos en Santiago Zapotitlán	Competencia - Carnaval de Tulyehualco y zonas circunvecinas. - Actividades culturales durante el período de carnaval.	Poder de negociación con compradores - Personas con interés en la tradición carnavalera. - Investigadores. - Estudiantes - Visitantes ocasionales
	Amenaza de posibles sustitutos - Toda actividad cultural, deportiva y artística en la demarcación.	

De acuerdo con el análisis Porter, se pudo observar que la principal **competencia** del carnaval de Santiago Zapotitlán radica en su homólogo dentro del pueblo de San Francisco Tlaltenco, puesto que tiene una trayectoria histórica y cultural más sólida que la comparsa más antigua de Zapotitlán, lo cual ha generado un mayor reconocimiento de las formas simbólicas que integran a esta práctica en el pueblo vecino.

Aunado a lo anterior, dicho carnaval transita, en algunos momentos, por la Avenida Tláhuac, punto estratégico puesto que es el paso para diferentes lugares (Canal de Chalco, Santiago Zapotitlán, Centro de Tláhuac) y se encuentra cerca de las últimas estaciones de la Línea 12 del STC Metro. Asimismo, utiliza calles principales del pueblo de San Francisco Tlaltenco, que se localizan cerca de lugares públicos que son concurridos por un número importante de personas.

Sin embargo, a pesar de que dichos elementos deberían lograr mayor visibilidad del carnaval en Tlaltenco, la falta de difusión de esta tradición en diversos soportes de comunicación escritos y audiovisuales, sumado a la percepción de individuos externos, quienes se quejan, en su mayoría, del uso de la Av. Tláhuac para el desarrollo del carnaval, suponen una debilidad para el pueblo de Tlaltenco

y una oportunidad para Santiago Zapotitlán ya que, en últimas fechas, este carnaval se ha limitado a transitar por las calles del pueblo, dejando el uso de la Av. Tláhuac solamente como el cruce entre el pueblo y la colonia.

Con referencia a la falta de difusión a partir de elementos representativos, esta situación se ha presentado también en el carnaval de Santa Catarina Yecahuízotl y San Pedro Tláhuac, por lo cual para generar una oportunidad para Santiago Zapotitlán se deben encontrar cuáles son las formas simbólicas que dan identidad y sentido a esta tradición. Como señala Marcos Zaldívar:

“En el caso de Santa Catarina Yecahuízotl los charros y caporales van apegados al tema del trabajo y la fiesta. San Pedro Tláhuac tiene un misticismo único y además son los únicos que tiene[n] al Judas. Por otro lado, Tlaltenco tiene al carnaval en un tenor de distracción y alegría, pero también de tradición, pues aquí siempre han bailado los charros y las damas sin cambiar de atuendo por el orgullo de conservar sus costumbres y qué decir de Zapotitlán con la belleza de sus carros alegóricos adornados con flores naturales”²²³

Si bien, se puede observar que cada uno de estos carnavales se realiza con diferentes propósitos y para mostrar distintos elementos, es necesario que en Santiago Zapotitlán se realice un registro formal de cada forma simbólica presente en la realización de la tradición para que, con esto, haya mayor información que pueda ser difundida y que se resalte este PCI por su importancia social, cultural y simbólica.

Con relación al **poder de negociación con proveedores**, se presenta un amplio panorama de oportunidades. Por un lado, para la obtención de la información pragmática e identificación de las formas simbólicas, se cuenta con un número considerable de portadores de la cultura, quienes pondrán compartir sus experiencias, conocimiento y significados atribuidos a su tradición para que, cuando estos ya no formen parte de la misma, haya un registro e información sobre dicha manifestación cultural que sirva como base para su preservación.

Con relación a estos actores, ellos forman parte de la mesa directiva de cada comparsa, son socio-fundadores o danzantes, razón que permite que haya diferentes fuentes de información a elegir. Asimismo, son individuos con quienes se puede generar contacto, puesto que al saber que alguien está interesado en sus tradiciones colaboran con los elementos necesarios (entrevistas, fotografías,

²²³ PRI DF Cultura. *Op. Cit.* p153.

vídeos, artículos, libros) para que se realice la salvaguardia de su tradición. Además estos individuos proveen recursos materiales y humanos para apoyar a las iniciativas de terceros, siempre y cuando se relacionen con alguna tradición, costumbre, actividad o acción que beneficie al pueblo.

Aunado a esto, para la obtención de los recursos económicos para el desarrollo de soportes de comunicación y el reconocimiento de la tradición carnavalera como Patrimonio Cultural Inmaterial del pueblo de Santiago Zapotitlán, la Secretaría de Cultura de la CDMX y la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades de la CDMX brindan programas y servicios²²⁴ dirigidos a la salvaguardia y rescate de las tradiciones de pueblos originarios, así como de los usos y costumbres que se llevan a cabo en la ciudad.

Para los programas y servicios otorgados por las Secretarías mencionadas, la delegación Tláhuac, a través de la Dirección General de Desarrollo Social, destina una parte de sus recursos al ámbito cultural. Estos apoyos son abiertos a todo público y deben gestionarse por medio de proyectos culturales, o justificando la importancia de la festividad a la cual se desea apoyar.

Ahora bien, con referencia al **poder de negociación con compradores**, los soportes de comunicación que se desarrollarán (de manera teórica en primera instancia) para difundir a la tradición carnavalera, así como la ejecución de su plan estratégico de comunicación, toman en cuenta a un público receptor variado.

Los compradores, o público receptor para motivos de este trabajo, estarían conformados por personas que tengan interés en la tradición carnavalera. Ellos tendrían el material para conocer, entender, significar y transmitir las formas simbólicas del carnaval a otros individuos.

Además la información pragmática y los soportes también servirían a investigadores y estudiantes, a los cuales se les brindaría una base sólida y formal sobre el tema, con el objetivo de generar nuevos conocimientos y medidas para la preservación de la tradición.

²²⁴ Los programas y servicios que brindan las diferentes Secretarías, así como el monto total del apoyo, ya fueron enlistados y descritos dentro del análisis FODA.

Aunado a esto, contar con los soportes de comunicación idóneos, servirá para instruir a visitantes ocasionales sobre las tradiciones del pueblo, para así cambiar su percepción sobre ellas y generar empatía y participación, tanto de gente interna como externa.

En cuanto a la **amenaza de nuevas entradas**, esta radica en la sobreoferta cultural que podría generar el carnaval de Santiago Zapotitlán; es decir, en el incremento exponencial de las comparsas del pueblo. Este crecimiento en la oferta cultural del carnaval supondría el surgimiento de comparsas sin un sentido o identidad y, por tanto, carentes de formas simbólicas susceptibles de ser transmitidas. Esto llevaría, también, a la masificación de la tradición y a la pérdida de su valor como componente social, cultural y tradicional de la comunidad.

Para evitar esta sobreoferta cultural se debe cuidar el surgimiento de las nuevas comparsas, lo anterior por medio de documentos en donde se haga énfasis en el porqué de su creación, facilitando así la formación de una identidad que pueda ser reproducida y aceptada por los participantes de la comparsa.

Con este tipo de medidas la amenaza de nuevas entradas no representaría dificultad alguna, al contrario, se convertiría en otra forma de continuar con la preservación y difusión de las comparsas que integran a la tradición carnavalera de la demarcación.

Finalmente, la **amenaza de posibles sustitutos** está relacionada con toda actividad cultural, deportiva y artística que se lleve a cabo durante la época de carnaval en Zapotitlán. Algunos de los posibles sustitutos son:

- Encuentros deportivos los días sábados y domingos en el campo de Santiago Zapotitlán y demás espacios dedicados a actividades físicas (campos cerca de los cerros del pueblo y del lugar conocido como Tempiluli).
- Carnavales de, principalmente, el pueblo de San Francisco Tlaltenco y la comunidad de Santa María Aztahuacan.
- Exposiciones realizadas en el Centro Cultural Zapotitlán con motivo de la Feria Patronal del pueblo (festividad que finaliza semanas antes del inicio del carnaval).
- Presentaciones culturales del Centro Cultural Zapotitlán.

Las actividades mencionadas son gratuitas y abiertas a todo público, por lo cual representan un riesgo durante la época carnavalera si esta no se difunde de manera apropiada. Es así que para generar mayor presencia del carnaval frente a estas actividades se debe prestar atención en la transmisión de esta tradición, misma que debe generar expectativa en la gente para que esta acompañe o participe en las comparsas el día en que se presentan.

A pesar de que la amenaza de posibles sustitutos es un riesgo a considerar en la difusión del carnaval, algunas de las actividades propuestas a partir de este análisis son las siguientes:

	<p>Amenaza de nuevas entradas</p> <p>-Elaboración de manuales de identidad y/o referencias históricas de las comparsas.</p>	
<p>Poder de negociación con proveedores</p> <p>- Creación de manuales para la obtención de recursos económicos y humanos.</p>	<p>Competencia</p> <p>-Elaboración de soportes de comunicación donde se refleje la importancia del carnaval como PCI de Zapotitlán.</p>	<p>Poder de negociación con compradores</p> <p>- Elaboración de soportes de comunicación con códigos escritos y audiovisuales, así como exposiciones.</p>
	<p>Amenaza de posibles sustitutos</p> <p>-Difusión del carnaval por diversos soportes y canales de comunicación.</p>	

3.1.4. Públicos e impacto: telaraña de Bernstein

Para la elaboración de la Telaraña de Bernstein sobre el carnaval de Santiago Zapotitlán se tomó en cuenta la opinión de dos públicos:

- **Público interno:** miembros de la mesa directiva de algunas comparsas y danzantes de las mismas a quienes se les aplicó un cuestionario o una entrevista, dependiendo de la información que se deseara obtener. Personas que participan en la tradición y que han realizado algún trabajo de investigación sobre el carnaval o el PCI de Santiago Zapotitlán, a las cuales se les realizó una entrevista.

- **Público externo:** habitantes del pueblo de Santiago Zapotitlán (barrio de Santa Anna, barrio de Santiago y la Conchita Zapotitlán) de diferente edad con quienes se llevó a cabo una entrevista. Personas que asistieron al carnaval durante la presentación de las diferentes comparsas, a las que se aplicó un cuestionario.

El número total de cuestionarios y entrevistas realizadas fueron:

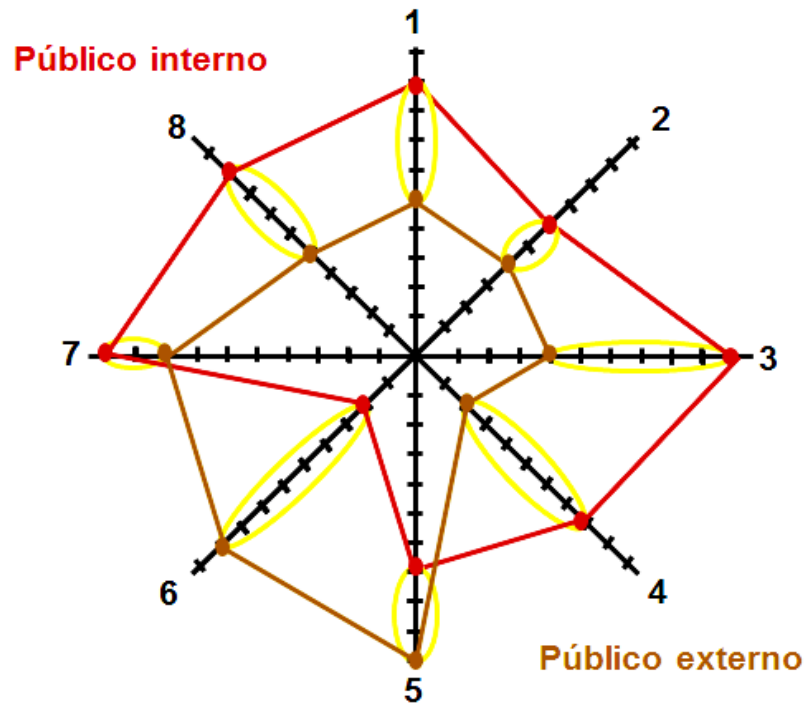
- 60 personas para la aplicación de los cuestionarios (4 tipos de encuestas diferentes).
- 38 personas entrevistadas (2 muestras de entrevistas).

La información recabada sirvió para conocer la percepción de la gente sobre el carnaval a partir de varios elementos, tales como la organización, la imagen (positiva o negativa) que genera, el significado y la esencia del mismo. Los aspectos más relevantes, aquellos que superaron más del 60% de los comentarios obtenidos, se condensaron en los siguientes atributos:

1. Unidad y cohesión social
2. Organización de las comparsas
3. Tradición y cultura
4. Difusión
5. Vicios y malas actitudes (alcoholismo, peleas, drogadicción)
6. Gasto innecesario
7. Alegría y diversión
8. Identidad y simbolismo

A partir de los datos obtenidos en los cuestionarios y las entrevistas, la Telaraña de Bernstein se estructuró de la siguiente forma:

Telaraña de Bernstein Resultados



De acuerdo con esta herramienta, son tres los factores que generan mayor discordancia entre las percepciones de los públicos. En primera instancia se retomará el atributo del gasto innecesario que se realiza para llevar a cabo esta tradición, el cual supone el elemento donde menos converge la gente.

Hay que recordar que para que se efectúe la tradición cada miembro de la comparsa debe aportar una cooperación, la cual varía en cada organización. Además la renta del traje, la confección del disfraz de la loqueada, la elaboración del carro alegórico, la compra de insumos para las parejas y demás eventos (cena de presentación) son también gastos que deben considerar los participantes.

Para algunas personas, principalmente para aquellos que no forman parte de la tradición carnavalera, los precios de estos elementos son excesivos y carentes de significado alguno; no obstante, para los portadores de la cultura y representantes de la manifestación cultural este gasto no se compara con el gusto personal de llevar a cabo el carnaval.

Además, como señala Gabriel Martínez Huerta, “participar en el carnaval, y más con algunas comparsas, es caro. Tienes que pagar tu cuota, rentar tu traje y

prever los gastos para el día en que salimos. Pero es algo que no nos importa porque disfrutamos nuestra tradición, ya que es algo que nos da identidad y nos reúne [a los danzantes] con personas que, quizá, no vemos en otra ocasión. El gusto por el carnaval, por ser parte de él, vale el gasto que realizamos”²²⁵.

Por esta situación, se visibiliza la necesidad de resaltar a las formas simbólicas y, con ello, al significado real e importancia que tiene como parte del Patrimonio Cultural Inmaterial de la comunidad. Como afirma Astrid Alcántar, visitante ocasional del carnaval desde hace tres años, “me encanta. Me parece increíble toda la organización, tiempo y esfuerzo que se le dedica. [...] Se necesita mucha unión en la comunidad, [...] notas que existe amistad y compañerismo. Pero sólo queda en eso, en su recorrido y ya. Gastan mucho para que las comparsas salgan dos días solamente. Los organizadores deberían contar más sobre su tradición o, de menos, destinar una parte del dinero en informar sobre lo que hacen, para que entendamos que no sólo van brincando por las calles”²²⁶.

Con relación a este comentario, deriva otro factor de poca concordancia entre los públicos, ¿el carnaval de Santiago Zapotitlán es tradición y cultura? Al enmarcar a dicha práctica en las características del Patrimonio Cultural Inmaterial, la respuesta es afirmativa porque es una actividad que conjunta diferentes expresiones, conocimientos, artefactos y espacios culturales que generan identidad y pertenencia en un grupo determinado, quien reproduce y transmite de generación en generación las formas simbólicas presentes.

Para el público interno (danzantes y organizadores), el carnaval es una tradición y parte de su patrimonio porque “tiene historia en el pueblo. Es algo que hacemos año con año y que tiene un sentido. El traje tiene un porqué, los bailes también. Todo esto nos representa como miembros del pueblo”²²⁷.

Estos pensamientos no son compartidos por el público externo aunque, como se pudo observar durante la época carnavalera, sí se sienten atraídos a la misma,

²²⁵ Entrevista realizada al joven Gabriel Martínez Huerta, danzante del Club Santiago Charros desde hace veinte años. La entrevista se realizó en abril 2017, durante el carnaval formal de la comparsa.

²²⁶ Entrevista realizada a la señorita Astrid Itzel Alcántar Zarate, visitante ocasional que reside en la delegación Iztapalapa. La entrevista se realizó en abril 2017, durante el carnaval formal del Club Santiago Charros, Club Raíces Los Caporales y loqueada de la comparsa Unión Zapotitlán.

²²⁷ Entrevista a la señorita Geovana Espinoza, danzante y princesa en 2015 del Club Raíces Los Caporales. Hija de miembros actuales de la mesa directiva de dicha comparsa. Entrevista realizada en abril 2017, durante el carnaval formal de la comparsa.

puesto que, cuando pasa el carnaval, la gente sale de sus casas para apreciarlo y se congrega en la Plaza Juárez para ver la coronación de las reinas o los bailes de las cuadrillas.

Es importante que los soportes de comunicación que deriven de la información pragmática hagan mayor énfasis en mostrar al carnaval de Santiago Zapotitlán como un elemento integrado por aspectos históricos, culturales y sociales; es decir, que el público lo vea como una manifestación cultural que da sentido e identidad al pueblo.

Para ello se deben crear diversos soportes y mensajes que atiendan a las necesidades de comunicación que enfrenta el carnaval, las cuales, como refleja la Telaraña de Bernstein y demás análisis realizados, son el resultado de una falta de difusión formal e informal del PCI seleccionado. Es así que la difusión representa el tercer punto a tomar en cuenta, pues de este emanan también necesidades de investigación, identificación y reconocimiento de las formas simbólicas inherentes al carnaval.

De acuerdo con la información recabada, el público interno entrevistado o encuestado considera que se le ha dado la difusión necesaria a su tradición porque las redes de comunicación formadas entre los miembros son consideradas como vínculos sólidos, donde la información sobre la historia de las comparsas y demás elementos se comparten entre familiares y amigos.

Esto ha dado como resultado que los miembros participantes en la tradición carnavalera tengan una noción básica acerca de la práctica que realizan, aunque a veces dejan de lado aspectos históricos de la misma. La continuidad del carnaval ha sido, en gran medida, gracias a que familias originarias de la demarcación se han comprometido por transmitir estos saberes en sus círculos cercanos.

Sin embargo, esta información sobre las formas simbólicas se queda dentro de estos círculos, generando así un vacío de datos. Las bibliotecas de la zona, escuelas y espacios culturales de la zona carecen de este tipo de información para sus usuarios, el único acervo identificado sobre PCI del pueblo de Santiago Zapotitlán se encuentra bajo el resguardo del “Grupo Cultural Tradición y Tiempo”.

Debido a esto, se cree pertinente la creación de soportes de comunicación para brindar información al público interno y externo. Estos soportes, tanto físicos como virtuales, se encontrarían dentro de lugares estratégicos dedicados a la cultura y educación, para que así la gente se informe.

Además de los elementos expuestos hasta ahora, la Telaraña de Bernstein también arrojó dos datos importantes. Por un lado, se encuentra la alegría y diversión, términos en donde hay mayor concordancia entre las percepciones de los públicos; por otro lado, la organización de las comparsas, factor con poca discrepancia pero que se observa como un punto negativo por parte de la gente.

Sin lugar a dudas, la época carnavalera del pueblo de Santiago Zapotitlán genera interés y expectativa debido a que es una tradición vistosa, que va desde la vestimenta y los carros alegóricos que muestran las comparsas, hasta los disfraces que se confeccionan para las loqueadas. Son estos elementos un punto de apoyo para la elaboración de los soportes de comunicación, puesto que, por medio de mensajes en donde se resalte la función emotiva y poética del lenguaje, se puede acercar al público externo, para que así resignifiquen su percepción acerca de la tradición.

Ahora bien, la organización de las comparsas es otro factor a considerar, pues son las mesas directivas las encargadas de distribuir los recursos económicos, materiales y humanos que darán forma al carnaval. Miembros de algunas comparsas señalaron que, en últimas fechas, se han presentado algunos roces entre la gente que integra a las mesas directivas.

Estos roces se deben a la falta de captación de recursos para el carnaval, a la disconformidad en las formas simbólicas que desean mostrar o la falta de comunicación entre mesa directiva y demás miembros de la comparsa. Como señala la danzante Gabriela Jiménez Gonzales, “hay veces que las peleas entre las comparsas hacen que muchas parejas no quieran participar, o que no se consigan los recursos que necesitamos para nuestro recorrido, o que las personas que nos acompañan piensen que solo bailamos por diversión. O que se desintegre la comparsa y aparezcan otras sólo para competir. Es molesto que esto nos

afecten a todos”²²⁸. Para evitar que haya desorganización en las comparsas, se deben estandarizar procesos y procedimientos, con el fin de que los miembros de estas sepan qué gestionar y hasta dónde pueden acercarse para captar recursos.

Asimismo, se tiene que generar un vínculo de comunicación horizontal, donde se tome en cuenta la opinión de todos los participantes de la tradición. Al mermar estos elementos, la imagen que exteriorizan las comparsas será más amigable para el público que va a observar cómo llevan a cabo su tradición.

Otro elemento que denigra al carnaval de Zapotitlán son los vicios y malas actitudes de la gente que acompaña a los danzantes en el recorrido. De acuerdo con Arturo Granados, “cada uno de los danzantes se comporta de acuerdo a cierto reglamento que establecemos en la mesa directiva, para que el carnaval sea una tradición alegre y divertida que incluya a toda la familia”²²⁹.

A pesar de las medidas que toman las comparsas, estas no pueden evitar la presencia de gente que viene de lugares cercanos a la demarcación, quienes tiran basura, ingieren bebidas alcohólicas y generan conflictos que dejan al carnaval en mal con los habitantes del pueblo. Esto es preocupante porque supone un elemento que desvirtúa al carnaval dentro de la comunidad. Esto, de no ser tratado con cuidado, permearía el objetivo de que dicha tradición se convirtiera en una representación del Patrimonio Cultural Inmaterial de la demarcación.

Para contrarrestar el factor anterior se tiene que hacer uso de la unidad que el carnaval origina en los habitantes de Zapotitlán, para así crear las medidas necesarias no sólo para difundir la tradición carnavalera, sino también para que públicos asemejen sus percepciones en favor su costumbre.

De acuerdo a los datos obtenidos con la Telaraña de Bernstein, las acciones que se deben considerar como prioritarias para la difusión y salvaguardia del carnaval del pueblo son:

²²⁸ Entrevista realizada a la señorita Gabriela Jiménez Gonzales, danzante del Club Raíces Los Caporales desde hace 17 años. Hija de socios-fundadores de dicha comparsa y encargada de la difusión de información sobre la comparsa en la mesa directiva actual. Entrevista realizada en abril 2017, durante el carnaval formal de la comparsa.

²²⁹ Entrevista realizada al señor Arturo Granados, integrante de la mesa directiva de la comparsa Club Santiago Charros.

Factor	Acciones a considerar
Unidad y cohesión social	- Ubicar actores estratégicos para la identificación de las formas simbólicas y difusión de la tradición carnavalera.
Organización de las comparsas	- Elaboración de manuales de organización e identidad. - Creación de estrategia para mejorar la comunicación vertical de los miembros participantes de la tradición.
Tradición y cultura	- Elaboración de soportes de comunicación para difundir las formas simbólicas y esencia de esta tradición. - Creación de estrategia para el reconocimiento del carnaval como PCI de la demarcación.
Difusión	- Elaboración de la estrategia de difusión y preservación del carnaval de Santiago Zapotitlán. - Creación de soportes de comunicación escritos y audiovisuales.
Vicios y malas actitudes	- Formación de un equipo para vigilancia durante los recorridos del carnaval.
Gasto innecesario	- Elaboración de mensajes y soportes de comunicación para difundir el significado de la tradición carnavalera.
Alegría y diversión	- Creación de mensajes y estructuración de la información pragmática a partir de las funciones de la comunicación.
Identidad y simbolismo	- Elaboración de mensajes y soportes de comunicación para difundir el significado de la tradición carnavalera.

3.1.5. Monitoreo de medios e información

Para el monitoreo medios e información se realizó una búsqueda sobre las noticias, artículos, libros, revistas, investigaciones, entrevistas, fotografías y demás material que se ha elaborado en torno a la tradición carnavalera del pueblo de Santiago Zapotitlán, tanto en medios tradicionales como en plataformas digitales.

Este monitoreo tomó en cuenta el periodo que va desde el año 2014, momento en que se encontró la primera mención en prensa escrita sobre el carnaval de Santiago Zapotitlán, hasta junio de 2017, fecha en que se terminó de publicar información en plataformas digitales.

Durante este período se revisó la información que cada medio proporcionaba sobre el carnaval para determinar cuáles son las formas simbólicas que han generado mayor interés en el público receptor. Aunado a esto, se prestó atención en los temas que se desarrollaron y sobre el tipo de función de lenguaje que

expresaban los mensajes, para establecer así cuál será información pragmática que formará parte de los soportes de comunicación que se desea proponer.

Para los medios tradicionales se consultó a la prensa tanto en su versión física como en su versión digital. De los periódicos revisados, sólo se halló una noticia sobre el carnaval en el periódico *Metro*, la cual hacía referencia a la Comparsa de Charros Unión Zapotitlán y a su reina Claudia Martínez, así como a los parámetros que se toman en cuenta para la elección de la corte de honor.

Sobre periódicos en línea, el periódico *Excélsior*, además de los sitios de noticias *Sin Embargo*, *SDP Noticias*, *Asamblea Legislativa* y *Noticias Tláhuac*, publicaron notas informativas y boletines sobre el carnaval y sus elementos constitutivos en general. La información versó en los siguientes temas:

- Breve historia general del carnaval en Santiago Zapotitlán. Fecha de inicio y nombre de algunas comparsas²³⁰.
- Mención, sin descripción alguna, de los elementos más representativos del carnaval, tales como la música, trajes y disfraces²³¹.
- El reconocimiento de la existencia del carnaval en pueblos originarios de Tláhuac (mención de Zapotitlán, sin información alguna).
- Afectaciones vehiculares por la realización del carnaval.

Ahora bien, en medios digitales se ha presentado mayor cantidad de información sobre el carnaval, siendo las Redes Sociales (Facebook), blogs y plataformas para vídeo (YouTube) donde se encontró información variada sobre formas simbólicas más concretas. La información apareció de la siguiente manera:

Medio digital	Información presentada
<p>Blog sobre Santiago Zapotitlán. Categoría de Archivos: carnavales. URL: santiagozapotitlan.com.mx/category/carnavales/ Número de visitas: 1,897 de enero de 2016 hasta junio de 2017.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Memorias fotográficas sobre los recorridos de las comparsas durante la época carnavalera. • Breves perfiles de las personas que integran a la corte de honor. • Descripciones sobre los recorridos de las comparsas durante la época carnavalera.

²³⁰ Cruz Moya, Humberto. “Carnavales, expresión cultural de los habitantes de Tláhuac” en Revista *Sin Embargo*. En línea: www.sinembargo.mx/18-04-2014/966725. México. 2014.

²³¹ Redacción. “Fiestas, danzas y tradiciones” en *Noticias Tláhuac*. En línea: www.tlahuac.com.mx/fiestas-danzas-y-tradiciones/. México. 2016.

Plataformas audiovisuales (YouTube, diferentes canales) Número de vídeos subidos: 4,300 hasta junio de 2017.	<ul style="list-style-type: none"> • Vídeos sobre los recorridos de las comparsas durante la época carnavalera.
Redes Sociales (Facebook: Grupo Cultural Tradición y Tiempo) Número de seguidores en la página: 2,332 hasta junio de 2017.	<ul style="list-style-type: none"> • Memorias fotográficas sobre los recorridos de las comparsas durante la época carnavalera. • Datos históricos sobre las comparsas, principalmente del Club Santiago Charros. • Difusión de eventos sobre el carnaval, tales como cena baile, loqueadas y carnaval formal.

Las formas simbólicas halladas en el blog sobre Santiago Zapotitlán se presentaron en forma de contenido descriptivo, el cual hacía referencia, principalmente, a los recorridos que cada comparsa realizó durante sus loqueadas y recorridos formales. Dicho contenido hace énfasis en cómo la gente observa al carnaval y a la creatividad que mostró cada comparsa en las loqueadas, así como los momentos vistosos durante el carnaval formal.

Esta información tiende a ser repetitiva e intenta hacer que el lector se identifique con el escrito a través del uso de la segunda persona y los lugares comunes; sin embargo, no se aporta información relevante sobre la tradición o el uso y significado de las formas simbólicas presentes en ella.

Aunque, cabe resaltar, los colaboradores de esta página han recurrido al uso de perfiles para dar a conocer a la tradición carnavalera por medio de la historia y vida de las integrantes de la corte de honor de las comparsas Club Santiago Charros, Club Raíces “Los Caporales” y Club Emiliano Zapata.

Al revisar la información que se proporciona mediante los perfiles de las cortes de honor, esta se homogeneiza en tres puntos: qué hacen, qué piensan del carnaval y cómo lo mejorarían, dejando de lado el factor humano y la representación de la esencia de cada una de sus comparsas, por lo cual se debe cuidar la elaboración de los perfiles a partir del establecimiento de parámetros que vinculen a los participantes del carnaval con el público receptor de manera social y cultural.

Es necesario mencionar que la periodicidad con la que se genera contenido sobre carnavales en este blog es anual. El contenido funge como recordatorio de cómo se llevó a cabo la tradición, dejando de lado elementos históricos, culturales, simbólicos o datos que figuren como marco de referencia de la tradición.

Ahora bien, con relación a las plataformas audiovisuales que se revisaron, estas muestran solamente los recorridos de la loqueda y el carnaval formal que realizan todas las comparsas del pueblo, haciendo mayor énfasis en las comparsas Club Santiago Charros y Club Raíces “Los Caporales”.

Es a través de estos vídeos, grabados por visitantes y acompañantes, que se pueden observar algunas formas simbólicas de esta tradición, tales como los pasos de baile que representan a cada comparsa, los trajes que utilizan, la música del chinelo, los carros alegóricos y la corte de honor.

Aunque, nuevamente, se trata de material descriptivo. Los vídeos cumplen con el objetivo de describir a la tradición por medio de códigos visuales y paralingüísticos, aunque esto no permite que haya una comprensión real de las formas simbólicas expuestas, ya que no hay elemento o función que refuerce el mensaje, debido a que son vídeos informales.

Hasta junio de 2017 hay un registro de alrededor de 4,300 vídeos subidos en YouTube. Más de la mitad de estos muestran el mismo recorrido y otros pocos visibilizan algunos de los problemas que se detectaron en torno al carnaval, tales como las peleas, alcoholismo y algunos roces entre comparsas.

A pesar de que las plataformas de vídeo no se han explotado adecuadamente como canal de transmisión del PCI de Santiago Zapotitlán, ha pasado lo contrario con las Redes Sociales (Facebook), donde se ha hecho una buena difusión del carnaval y de las formas simbólicas que lo integran.

La información que brinda el Grupo Cultural Tradición y Tiempo, por medio de su página oficial, se ha construido a partir del uso de figuras retóricas en el código escrito, el cual, al ser acompañado por imágenes, refleja un equilibrio entre los códigos utilizados dentro de la composición del soporte.

A lo largo del año informan a diferentes públicos sobre la etapa en que se encuentra al carnaval, así que la información que proporcionan es variada y versa sobre los siguientes temas:

- Memorias fotográficas y vídeos sobre los recorridos, cenas baile y ensayos de las diferentes comparsas del pueblo.

- Programa sobre las actividades que llevará a cabo cada comparsa durante la época carnavalera.
- Breves datos históricos sobre el carnaval del pueblo y las comparsas antiguas.
- Actividades relacionadas con el carnaval, tales como foros o talleres.

A pesar de que la información en esta página es variada, desde hace un año se ha utilizado el mismo formato para la presentación de las formas simbólicas (uso de texto y fotografía). Si bien, los datos que se brindan muestran diferentes aspectos del carnaval, no se han creado nuevos soportes de comunicación para que se diversifique el contenido en plataformas digitales, mismo que para atraer a públicos externos y nuevas generaciones tiene que considerar soportes más dinámicos e ilustrativos.

Asimismo, la periodicidad tiene como fecha importante los meses de marzo a mayo, momento en que se desarrolla el carnaval en la demarcación. Los mensajes están destinados, por tanto, al fomento de la participación de los públicos tanto internos como externos.

Es a partir de este monitoreo de medios que se pudo observar dónde se hallan los vacíos de información sobre la tradición carnavalera. A pesar de haber encontrado referencia de esta práctica tanto en medios tradicionales como digitales, estos datos no aportan una base sólida para mostrar al carnaval como Patrimonio Cultural Inmaterial, pues se ha hecho poca difusión de sus formas simbólicas.

Debido a ello se tiene que hacer mayor énfasis en la elaboración de distintos soportes que fomenten el conocimiento del carnaval a través de sus componentes sociales, culturales y simbólicos, así como a su adaptación a las nuevas tecnologías y la implementación de diseños audiovisuales.

Es necesario mencionar que, además del monitoreo de medios, se llevó a cabo una indagación sobre la información del carnaval de Santiago Zapotitlán que se ha presentado de manera formal e informal, para así determinar qué falta por comunicar y mediante qué soportes se podría realizar su difusión. La información que se halló es la siguiente:

Soporte de comunicación	Bibliografía	Información encontrada	Observaciones
Libros	<ul style="list-style-type: none"> PRI DF Cultura. (2013). <i>DF Festivo: carnavales de la Ciudad de México</i>. México: Editorial PRI DF Cultura. 	Breve mención sobre la fecha de inicio del carnaval y fechas sobre cuando se lleva a cabo, así como de algunas comparsas del pueblo.	No se verificó el nombre de las comparsas mencionadas. Se basa en la descripción de fechas, más no en la tradición en sí.
	<ul style="list-style-type: none"> MEDINA Mata, A. (2007). <i>La memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios</i>. México: Editorial UNAM. 	Inicio del carnaval de Santiago Zapotitlán.	Se hace mayor énfasis en la dualidad y rivalidad que se presenta en el carnaval, además de los inicios del carnaval.
	<ul style="list-style-type: none"> VALDES Peña, F. (2010). <i>Historia del carnaval de Santiago Zapotitlán en imágenes 1940-1960</i>. México: Editorial CONACULTA. 	Catalogo fotográfico sobre el carnaval de Zapotitlán	Se hace énfasis en mostrar a las cortes de honor del barrio de Santa Ana y Santiago.
Tesis	<ul style="list-style-type: none"> RUZANSKY Winterman, A. (1999). <i>Las mayordomías en Santiago Zapotitlán, un pueblo de Tláhuac</i>. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia. 	Identidad cultural en el carnaval de Santiago Zapotitlán.	Se menciona solamente a la comparsa Club Santiago Charros.
	<ul style="list-style-type: none"> ARECHIGA Jurado Laura y García Rueda Alejandro. (2001). <i>Santiago Zapotitlán: identidad y tradición. Dinámica de un pueblo cuiclahuaca</i>. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia. 	Identidad cultural en el carnaval de Santiago Zapotitlán.	Se hace mención de las tres comparsas más importantes del pueblo: charros, caporales y zapatistas. Se describen algunos elementos del carnaval en general.
	<ul style="list-style-type: none"> CABRAL Mares Sara y Guerrero Allende Jorge Luis. (2013). <i>Carnaval, cultura e identidad en Santiago Zapotitlán, Tláhuac</i>. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia. 	Teatralidad y el carnaval como ritual.	No se hace mención de las comparsas, sino del carnaval en general (su ciclo festivo).

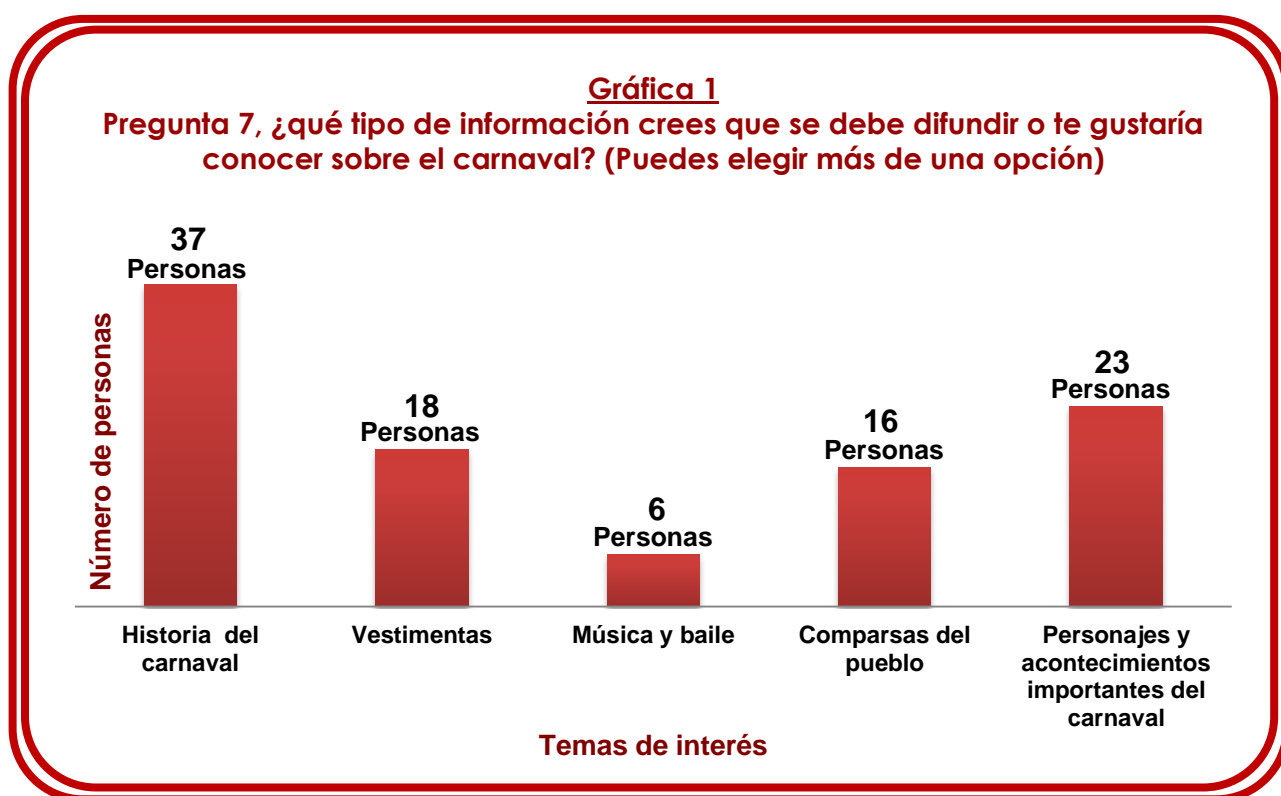
	<ul style="list-style-type: none"> SANTIAGO Villagrán, B. (2013). <i>La reestructuración del espacio público y su influencia en el carnaval de Santiago Zapotitlán a partir de la construcción de la línea 12 del metro</i>. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México: Universidad Autónoma Metropolitana. 	Descripción etnográfica de la ruta del carnaval.	Sólo se presenta información sobre el espacio público en donde se desarrolla el carnaval.
	<ul style="list-style-type: none"> JALPILLA Granados, M. (2015). <i>Proceso de concientización del Patrimonio Cultural Inmaterial de Santiago Zapotitlán: guía de valor en la formación de la dignidad humana en niños de 10 a 12 años</i>. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras. 	Breve mención sobre el carnaval de Santiago Zapotitlán.	Análisis sobre las formas simbólicas existentes en torno al carnaval.
Reportajes	<ul style="list-style-type: none"> Entre charros y caporales: los carnavales y comparsas de Santiago Zapotitlán. 	Breve reseña histórica sobre el carnaval de Santiago Zapotitlán.	Se hace mención sólo de tres comparsas del pueblo: los charros, los caporales y los zapatistas.
Folletos	<ul style="list-style-type: none"> Material didáctico sobre la tradición utilizada en exposiciones del Grupo Cultural Tradición y Tiempo. 	Diferentes folletos con datos históricos sobre el carnaval.	Se hace mención de tres comparsas del pueblo: los charros, los caporales y zapatistas.

Dicha información representa una base sólida sobre el carnaval como componente del PCI de la demarcación, por lo cual funge como referencia de los mensajes que integrarán a los soportes de comunicación, mismos que se deben generar a partir de diversas funciones del lenguaje.

Es así que, a partir de esta revisión, se puede observar que aún falta identificar a las formas simbólicas que integran a cada comparsa, así como sus hitos históricos y actores estratégicos. La obtención de estos datos permitirá ubicar al carnaval dentro de un marco cultural, histórico, social y simbólico, susceptible de ser reconocido por diferentes tipos de públicos.

Otro factor importante en el reconocimiento del mensaje, es el canal donde se transmitirá el mismo. Por medio del monitoreo de medios y datos se concluyó que falta estructurar la información que se brindará al público en: temáticas específicas sobre los elementos del carnaval, periodicidad de la información y soportes idóneos para presentar la información pragmática.

Para determinar estos parámetros se aplicó un cuestionario a 60 personas²³², el cual tuvo como objetivo el conocer qué tipo de información les interesaría recibir a la gente sobre el carnaval, así como los soportes de comunicación idóneos y las funciones para la estructuración del mensaje. Los resultados fueron los siguientes:



Fuente: Elaboración propia

Para los públicos, tanto internos como externos, la información que genera mayor expectativa es sobre la historia del carnaval debido, principalmente, a que el conocimiento que se tiene sobre la tradición carnavalera versa sobre los recorridos, dejando de lado la evolución histórica que ha tenido y cómo se han desarrollado sus formas simbólicas, para determinar así el cambio que estas han tenido.

²³² Ver Anexo 4: Muestra de encuesta para conocer la información existente sobre la tradición carnavalera.

Aunado a esto, la necesidad por este tipo de información se debe a que en algunas escuelas de la demarcación se solicita a sus alumnos investigar acerca de la historia y tradiciones de su comunidad. Esta información no se halla con facilidad ya que el pueblo carece de acervos culturales, así como de soportes de comunicación donde se plasmen datos sobre Santiago Zapotitlán, recurriendo sólo a personas que, en ocasiones, no tienen información verídica.

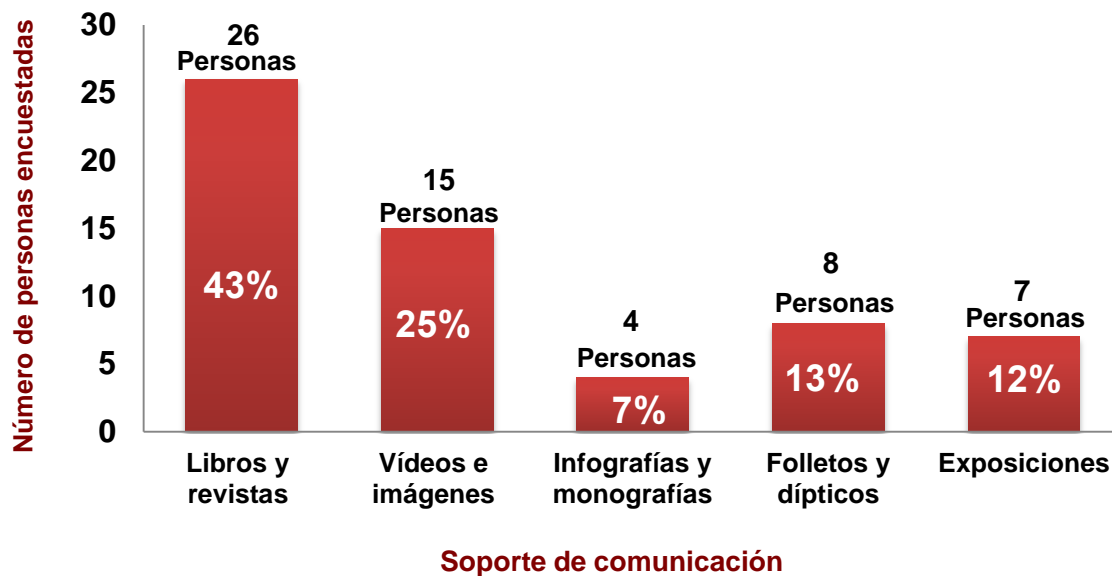
Dentro de la tradición carnavalera, los elementos que captan la atención del público corresponden a las formas simbólicas que se observan durante el recorrido y que la gente identifica como principales en esta práctica, tales como la vestimenta de los danzantes, la música, el baile, la corte de honor y los individuos que integran a la comparsa.

Es necesario mencionar que la gente reconocer estos elementos de manera visual, no por su valor, sentido y esencia; por tanto, el público externo muestra interés en saber por qué son importantes para los portadores de la cultura y, a su vez, el público interno, quieren brindar la información para continuar preservando esta práctica cultural.

Ahora bien, con relación a los soportes de comunicación, el monitoreo de medios arrojó que son las plataformas digitales aquellas que han servido como canal para la transmisión del Patrimonio Cultural Inmaterial del pueblo. No obstante, estas se han convertido también en un apoyo para los medios tradicionales existentes, lo cual ha permitido hacer mayor énfasis en el uso de los códigos escritos y los códigos visuales.

De acuerdo con los datos obtenidos en la aplicación de los cuestionarios, los soportes de comunicación utilizados para consulta de información en la demarcación son:

Gráfica 2
Pregunta 8, ¿cómo te gustaría ver esa información?



Nota: los porcentajes se calcularon considerando a los 60 encuestados como el 100%

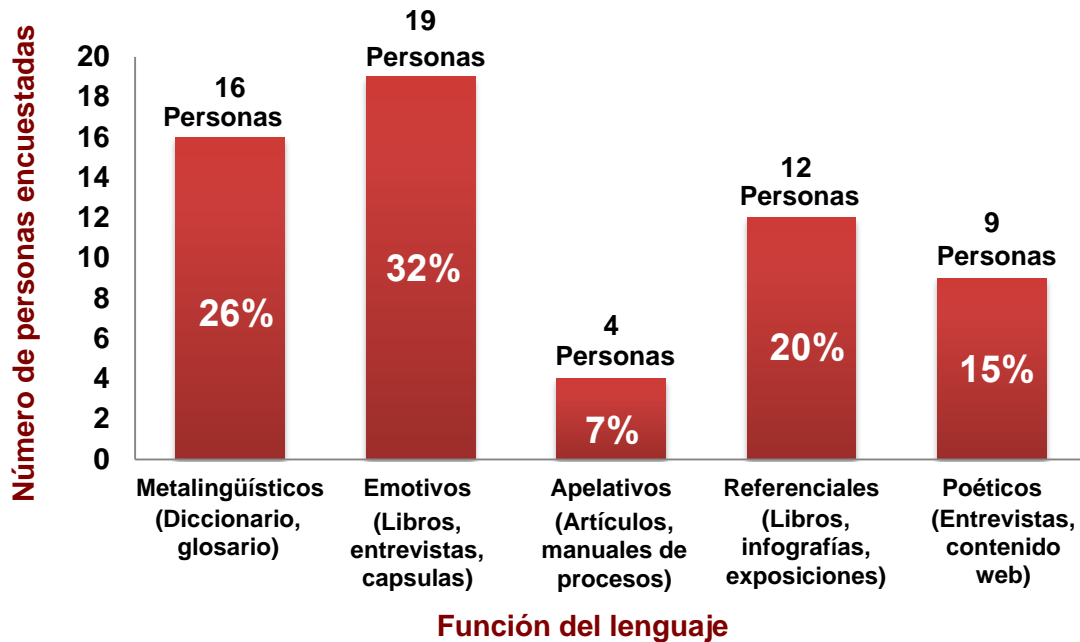
Fuente: Elaboración propia

Se considera que la elección de estos soportes por parte de los públicos internos y externos es idónea ya que contempla soportes de comunicación que cuentan con la característica de la durabilidad y la reproductibilidad. Asimismo, son materiales que pueden integrar un acervo cultural, tanto en formato físico como en formato digital, razón que permite su consulta en distintas ocasiones y para diferentes motivos (investigación o recreación).

La cuestión que se debe revisar en este punto es lograr una concordancia entre el tipo de soporte y la función del mensaje para que haya una mejor captación de la información pragmática por parte del individuo. Por ello, y tomando en cuenta el objetivo y funcionalidad de diferentes soportes, los soportes de comunicación que generarían más interés de acuerdo a su funcionalidad están representados por:

Gráfica 3

¿Cómo presentar la información pragmática (por función del mensaje)?



Nota:

1. Los porcentajes se calcularon considerando a los 60 encuestados como el 100%.
2. Debajo de la función del lenguaje se agregan algunas opciones para la formación del soporte de comunicación.

Fuente: Elaboración propia

Debido a que la necesidad de información radica en la transmisión de datos históricos, sociales y culturales se deben estructurar soportes de comunicación que apelen al sentimiento del público receptor y que preserven las formas simbólicas de la tradición carnavalera.

Por ello, la función emotiva, metalingüística y referencial del lenguaje es de vital importancia para la estructuración de los soportes de comunicación. Es a través de estos que se pueden utilizar a los géneros interpretativos y de opinión, los cuales se pueden plasmar en manuales, diccionarios, textos literarios, entrevistas, perfiles y publicidad.

De esta manera, a partir del monitoreo de medios e información, las acciones a considerar para la transmisión de las formas simbólicas son:

- Crear soportes de comunicación para la transmisión del carnaval de Santiago Zapotitlán como componente cultural, social y simbólico de la demarcación.
- Gestionar los apoyos necesarios para la elaboración física de los soportes de comunicación.
- Identificar las formas simbólicas y los actores estratégicos necesarios para la elaboración, desarrollo y difusión de la tradición carnavalera.

3.2. Condiciones generales del Análisis Situacional

A partir del Análisis Situacional que se realizó se pudo constatar la existencia de un buen panorama para la identificación y difusión de las formas simbólicas que integran al Patrimonio Cultural Inmaterial del pueblo de Santiago Zapotitlán debido, principalmente, a los siguientes puntos:

- Existencia de actores estratégicos (portadores de cultura) para la obtención de información.
- Obtención de recursos económicos por medio de programas y servicios dirigidos a la salvaguardia del PCI en pueblos originarios.
- Conocimiento sobre la información difundida en torno al carnaval y los soportes de comunicación utilizados.

A partir de estos parámetros, y en conjunto con demás elementos encontrados en el desarrollo del análisis situacional, se retomó y adaptó el Lienzo Canvas para motivos de este trabajo.

3.2.1. Formación del Lienzo Canvas

Antes de presentar el Lienzo Canvas, es necesario aclarar que, pese a que este modelo se usa mayoritariamente en el análisis de los elementos implicados en un negocio, también puede utilizarse en el desarrollo de proyectos culturales, puesto que dicha herramienta es una plantilla de gestión estratégica; es decir, una herramienta dirigida a la asignación, implementación y evaluación de decisiones, actividades y recursos para alcanzar un objetivo en común.

Además, este lienzo es una guía en donde se describe de manera breve, sencilla, clara y eficaz, cómo alcanzar los propósitos deseados y bajo qué parámetros

estos se deben obtener. También visibiliza el valor que se ofrece a los públicos, por lo cual sirve para conceptualizar los elementos necesarios para la ejecución de actividades.

De acuerdo con los parámetros a considerar para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial²³³, el Lienzo Canvas representa una manera de formalizar el procedimiento de preservación y difusión de las manifestaciones culturales, ya que permite la creación de un soporte en donde se visibilicen las prioridades y los planes de acción que, en concreto, se deben llevar a cabo para lograr los objetivos establecidos.

Por ello, los nueve elementos que integran a dicha herramienta quedan inmersos en el ámbito cultural y su salvaguardia de la siguiente forma: las **asociaciones clave** responden a la necesidad de identificación de los portadores de cultura e instituciones necesarios en el proceso de salvaguardia; las **actividades clave** hacen referencia a las acciones para la protección del acervo cultural; la **segmentación** y **relación con los públicos** hace hincapié en cómo se debe promover el PCI para que sea aceptado por el receptor; los **canales** se relacionan con la transmisión de las formas simbólicas; la **propuesta de valor** con la interpretación y objetivo que persigue el proceso de salvaguardia; y los **recursos clave, fuente de ingresos y estructura de costos** con los materiales tangibles e intangibles que deben utilizarse para la difusión del PCI.

La unión de estos elementos, para motivos de esta investigación, crea de manera precisa y estudiada a una estrategia de comunicación para la obtención de resultados certeros. Lo anterior, a partir de las interrelaciones entre las cuestiones qué, con quién, a quién, con qué, qué se desea ofrecer, con quién me puedo apoyar, a quién se beneficiará y con qué me acercaré a ellos.

Como síntesis de los cuestionamientos citados, el Lienzo Canvas se estructuró de la siguiente forma:

²³³ Estos elementos son la documentación, investigación, preservación, protección, valorización, interpretación, transmisión, promoción e identificación.

<p>Asociaciones clave</p> <ul style="list-style-type: none"> - Secretaría de cultura. - SEDEREC. - Delegación Tlāhuac. - Coordinadora del Centro Cultural Zapotitlán. - Grupo Cultural Tradición y Tiempo. - Portadores de cultura en el pueblo de Santiago Zapotitlán. 	<p>Actividades clave</p> <ul style="list-style-type: none"> - Identificación de las formas simbólicas. - Estructuración de la información pragmática. - Creación de los mensajes y soportes. - Gestionar los recursos para realizar una estrategia. 	<p>Propuesta de valor</p> <p>Información pragmática y soportes de comunicación dirigidos a la preservación del carnaval como parte del Patrimonio Cultural Inmaterial de Santiago Zapotitlán a partir de su valor histórico, social y cultural.</p>	<p>Relación con los públicos</p> <p>Soportes de comunicación creados a partir de la propuesta realizada en este trabajo, en donde se enfatice el uso de las funciones del lenguaje.</p>	<p>Segmento de públicos</p> <p>Personas interesadas en el estudio, investigación y conocimiento del carnaval como Patrimonio Cultural Inmaterial de Santiago Zapotitlán.</p>
<p>Estructura de costos</p> <ul style="list-style-type: none"> - Publicidad y Relaciones Públicas. - Utilería y papelería. - Desarrollo de soportes de comunicación. - Herramientas para la obtención de información. - Recursos Humanos. 	<p>Recursos clave</p> <ul style="list-style-type: none"> - Información pragmática. - Soportes de comunicación. - Actores estratégicos. 		<p>Canales</p> <ul style="list-style-type: none"> - Soportes de comunicación. - Bibliotecas, escuelas y lugares estratégicos dentro de la comunidad. - Plataformas digitales y medios impresos y/o audiovisuales. 	<p>Fuentes de ingresos (No tangibles e intangibles)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Soportes de comunicación creados. - Programas y servicios proporcionados por instituciones públicas. - Recursos obtenidos por parte de actores estratégicos. - Información generada en torno al pueblo de Santiago Zapotitlán.

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con el Modelo Canvas se puede observar que las **Asociaciones Clave** a considerar se encuentran dentro del ámbito público, siendo las más importantes la Secretaría de Cultura, la SEDEREC y la delegación Tláhuac, instancias que brindan programas y servicios de donde se pueden obtener los recursos económicos necesarios para la creación y reproductibilidad de los soportes de comunicación para la difusión del PCI.

Con relación a la difusión de estos soportes, el personal que forma parte del Centro Cultural Zapotitlán y el Grupo Cultural Tradición y Tiempo funge como un apoyo para dar a conocer dentro de la localidad la información hallada con motivo de esta investigación, puesto que son individuos que integran dos asociaciones ya consolidadas en el pueblo como focos de difusión y promoción cultural.

Debido a esto, es necesario generar vínculos con dichas personas ya que se facilitará el flujo de información en distintos soportes, sean estos de nueva creación o por canales que, tanto el Centro Cultural como el Grupo Cultural, utilizan para dar a conocer sus actividades.

Además, se debe hacer partícipes a los portadores de cultura de la comunidad ya que con ellos se complementará la información hallada, dando paso a la formación de redes de comunicación que beneficien la obtención de nueva información sobre las formas simbólicas a difundir. Estas redes son importantes porque la estrategia se nutrirá de las observaciones y comentarios de aquellos que participan en la tradición carnavalera, generando así mejores resultados.

Con referencia a las **Actividades Clave**, estas toman en cuenta cuatro puntos esenciales: la identificación de las formas simbólicas, la estructuración de la información pragmática, la creación de los soportes y la gestión de los recursos para la difusión de los mismos.

En primera instancia, la identificación y construcción de la información pragmática resulta de vital importancia pues representa la base de los soportes de comunicación. Estos soportes de comunicación son, a su vez, aquellos elementos que formarán el vínculo entre receptor y emisor a través de su difusión por diversos canales, razón por la cual se debe considerar la gestión de los recursos que se utilizarán.

Para la gestión de recursos se toman en cuenta los **Recursos Clave**, representados, de acuerdo al Modelo Canvas, por la información pragmática (qué se desea comunicar), los soportes de comunicación (a través de qué se comunicará) y los actores estratégicos (de dónde y gracias a quién se comunicará).

Así, la **Propuesta de Valor** que se perseguirá es la presentación de información pragmática y soportes de comunicación a partir del valor histórico, social y cultural de la tradición carnavalera en el pueblo de Santiago Zapotitlán. Esto pretende ser un referente para la salvaguardia del Patrimonio Cultural de la región y será presentado al receptor para, se pretende, su futura consulta. Los objetivos de la estrategia se alinean a esta propuesta de valor.

Para esta propuesta, será necesario tomar en cuenta una **Estructura de Costos** destinada a la Publicidad y a las Relaciones Públicas tanto de la información pragmática como de los soportes. Es a partir de estos elementos que se hará la promoción y difusión pertinente de los soportes de comunicación creados. Además, se considera importante el recurso para la utilería y papelería para la construcción y difusión de los soportes de comunicación.

La llamada **Relación con los Públicos** dependerá de la óptima elaboración de los soportes de comunicación, pues estos vincularán al receptor con la tradición carnavalera a partir de mensajes estructurados con base en las funciones del lenguaje. La vinculación entre soporte e individuo se logrará a través de esta relación, en donde se resalte a la tradición carnavalera como parte importante del Patrimonio Cultural Inmaterial Zapotitlán, y su valor y significado como formadores de identidad en los habitantes de la comunidad.

Lo anterior, necesitará de ciertos **Canales**, los cuales son, en gran medida, los soportes de comunicación que se desea crear, mismos que estarán a disposición de los públicos en bibliotecas, escuelas y lugares estratégicos para realizar una difusión formal de la tradición, así como en plataformas y medios impresos y/o digitales para asegurar el mayor alcance de estos.

Al hacer mención del alcance de estos canales, se habla de un **Segmento de Públicos** que contemplarán en primera instancia, a personas interesadas en el estudio, investigación y conocimiento sobre el carnaval como Patrimonio Cultural

Inmaterial de Santiago Zapotitlán. Este público toma en cuenta al proceso de salvaguardia del PCI, el cual inicia en los infantes, se consolida con los jóvenes o adultos y se conserva (y obtiene también) de los adultos mayores, por lo cual no existe una segmentación más definida por el momento.

Ahora bien, ¿qué se desea obtener con la estrategia de comunicación? Esta interrogante se relaciona con la **Fuente de Ingresos**, de manera tangible unos e intangibles otros. Es a partir de la propuesta en este trabajo que se pretende conseguir, por un lado, los soportes de comunicación para formalizar la tradición carnavalera como PCI de la delegación Tláhuac y, por otro lado, los apoyos necesarios para la salvaguardia de esta celebración, a partir de programas y servicios que permitan su continuidad.

Para la obtención de estos elementos se presenta a continuación una propuesta de proyecto para la salvaguardia de la tradición carnavalera en Santiago Zapotitlán y su correspondiente propuesta del plan estratégico de comunicación para su difusión. Estos elementos representan también la última fase de la propuesta realizada en la presente investigación, la cual corresponde a la “Etapa de transmisión y difusión”.

Capítulo 4

De difusión y preservación: propuesta de comunicación para la salvaguardia del Carnaval de Santiago Zapotitlán como Patrimonio Cultural Inmaterial

“¿Qué es lo que quieres lograr o evitar? Las respuestas a esta pregunta son los objetivos. ¿Cómo usted logrará los resultados deseados? La respuesta a esto se puede llamar estrategia”.

- William E. Rothschild.

4. De difusión y preservación: propuesta de comunicación para la salvaguardia del carnaval de Santiago Zapotitlán como Patrimonio Cultural Inmaterial

Realizar una propuesta de comunicación es, en suma, la construcción de una línea de acción coherente para alcanzar los objetivos de una organización o proyecto de cualquier índole. Esto, a través de la correcta alineación de tácticas, actividades, mensajes y audiencias, tanto emisoras como receptoras.

La siguiente propuesta de comunicación tiene como objetivo principal el reconocimiento y la salvaguardia de la tradición carnavalera en el pueblo de Santiago Zapotitlán. La propuesta toma en consideración la información pragmática hallada en la “Etapa de identificación y producción”, así como el análisis realizado en la “Etapa de función y circulación”, por lo cual está dirigida a la valorización de esta tradición como elemento histórico, social y cultural.

En este capítulo se presentan los resultados de la “Etapa de transmisión e interpretación, la cual derivó en la formación de un proyecto de comunicación (para la conservación del carnaval del pueblo) y su correspondiente plan estratégico de comunicación (para dar a conocerlo).

Lo anterior, abarca desde el análisis de los soportes de comunicación hasta las tácticas y actividades necesarias para su desarrollo. Además, se contempla también una propuesta para la evaluación, tanto del proyecto como del plan estratégico, con lo que se buscó dar mayor formalidad a los mismos.

4.1. Proyecto para la salvaguardia de la tradición carnavalera en Santiago Zapotitlán

“Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán” es el nombre que recibe la propuesta del proyecto de comunicación para la preservación de las formas simbólicas que integran a las celebraciones, tradiciones, usos y costumbres del pueblo de Santiago Zapotitlán.

Dicho proyecto, surge para dar respuesta a la falta de soportes de comunicación sobre la tradición carnavalera del pueblo ya que esta se ha transmitido por medio de la tradición oral, lo cual ha dado como resultado la carencia de documentos en

donde se registre formalmente la historia, valor, representación y significado de las formas simbólicas que se hallan en la tradición.

Esta propuesta de proyecto, al ser de carácter estratégica, se construyó a partir de objetivos SMART (por sus siglas en inglés Specific, Measurable, Attainable, Relevant and Time-Related) para tener un mayor control de los tiempos, tácticas y actividades necesarias en su realización.

4.1.1. Aspectos generales del Proyecto “Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán”

En su primera etapa, este proyecto está destinado a la salvaguardia de la tradición carnavalera en Santiago Zapotitlán a partir de la elaboración de soportes de comunicación que den mayor formalidad y difusión de la información recabada sobre el Patrimonio Cultural Inmaterial de la demarcación.

a) Objetivos SMART

Objetivo 1. Crear los soportes de comunicación necesarios para la difusión de la tradición carnavalera como parte importante del Patrimonio Cultural Inmaterial en el pueblo de Santiago Zapotitlán.

- **Objetivo a corto plazo.** Estructurar en un plazo de tres meses la información pragmática que formará parte de los soportes de comunicación, haciendo énfasis en las funciones del lenguaje y en el uso que se le dará a cada canal.
- **Objetivo a largo plazo.** Elaborar en un plazo de seis meses cinco soportes de comunicación formales en donde se difunda la tradición carnavalera a partir de su valor histórico, social, simbólico y cultural.

Objetivo 2. Maximizar la exposición y difusión de la información acerca de la tradición carnavalera como Patrimonio Cultural Inmaterial del pueblo de Santiago Zapotitlán.

- **Objetivo a corto plazo.** Conseguir en un plazo de seis meses el apoyo económico de al menos tres actores estratégicos que contribuyan en la

elaboración y reproducción de los soportes de comunicación en diversas plataformas.

- **Objetivo a largo plazo.** Difundir en un plazo de un año los soportes de comunicación creados en al menos seis lugares estratégicos, tanto físicos como virtuales, dentro de pueblo de Santiago Zapotitlán.

Objetivo 3. Formar un acervo cultural sobre la tradición carnavalera en el pueblo de Santiago Zapotitlán.

- **Objetivo a corto plazo.** Reunir en un plazo de seis meses información sobre la tradición carnavalera en Santiago Zapotitlán (fotografías, audios, entrevistas, objetos y escritos, por ejemplo).
- **Objetivo a largo plazo.** Crear para el año 2020 un acervo cultural sobre el carnaval de Santiago Zapotitlán en conjunto con el Grupo Cultural Tradición y Tiempo, que sea puesto a disposición del público por medio de dos vías: una física y otra virtual.

Objetivo 4. Crear una imagen positiva en las audiencias sobre la tradición carnavalera del pueblo de Santiago Zapotitlán y su importancia como Patrimonio Cultural Inmaterial.

- **Objetivo a corto plazo:** Generar conciencia social entre las audiencias que forman parte del carnaval de Santiago Zapotitlán, a través de la exposición de información con valor histórico, social y cultural que cambie la perspectiva de, al menos, 50 personas que asistan u observen el próximo carnaval.
- **Objetivo a largo plazo:** Incidir, en un plazo de dos años, en la participación de las personas que integran las diferentes comparsas del pueblo, por medio del aumento de, al menos, un diez por ciento de sus danzantes.

b) Tácticas y actividades

Objetivo 1. Crear los soportes de comunicación necesarios para la difusión de la tradición carnavalera como parte importante del Patrimonio Cultural Inmaterial en el pueblo de Santiago Zapotitlán.

Táctica 1. Construcción de la información pragmática.	Actividad 1. Identificar las formas simbólicas (signos) que integran y representan a cada una de las comparsas del pueblo.
	Actividad 2. Construir a partir de las formas simbólicas la información pragmática que se presentará en los soportes de comunicación elegidos.
Táctica 2. Elaboración de los soportes de comunicación.	Actividad 1. Examinar, por medio de la propuesta de análisis presentada en esta investigación, los soportes de comunicación elegidos.
	Actividad 2. Elaborar el diseño de los soportes de comunicación elegidos, a partir de la información pragmática obtenida y de la funcionalidad del medio.
	Actividad 3. Revisar los soportes de comunicación elaborados, tanto con los miembros de las comparsas para verificar la veracidad de la información como con una persona de confianza que apruebe su construcción.
Táctica 3. Difundir los soportes de comunicación creados.	Actividad 1. Identificar los canales de comunicación necesarios para la difusión de los soportes de comunicación.
	Actividad 2. Realizar un mapa de actores estratégicos para la difusión de los soportes de comunicación a nivel interno y externo.
	Actividad 3. Difundir los soportes de comunicación elegidos en diferentes plataformas, tanto físicas como virtuales.

Objetivo 2. Maximizar la exposición y difusión de la información acerca de la tradición carnavalera como Patrimonio Cultural Inmaterial del pueblo de Santiago Zapotitlán.

Táctica 1. Identificar los canales de comunicación necesarios, así como a los actores estratégicos en materia de difusión tanto interna como externa.	Actividad 1. Elaborar un mapa de redes de comunicación e interrelación entre tipos de comunicación.
	Actividad 2. Revisar las convocatorias que emiten instituciones públicas y privadas para el apoyo a la cultura y difusión del PCI en pueblos originarios.
	Actividad 3. Vincular a una persona con los encargados de las convocatorias y actores estratégicos identificados para la obtención de los apoyos económicos.
	Actividad 4. Gestionar los apoyos económicos y establecer acuerdos entre las partes involucradas para la difusión de los soportes de comunicación creados.
Táctica 2. Difundir los soportes de comunicación creados, tanto de manera interna como externa.	Actividad 1. Reproducir los soportes de comunicación creados, tomando en cuenta el lugar en donde se difundirán y a las personas a quienes se brindará la información.
	Actividad 2. Digitalizar los soportes de comunicación creados, tanto para su reproductibilidad como para su durabilidad.

	Actividad 3. Elegir los lugares estratégicos en donde se difundirá la información que integra a los soportes de comunicación.
Táctica 3. Elaborar un plan estratégico de comunicación para la difusión de los soportes de comunicación creados.	Actividad 1. Construir el plan estratégico de comunicación a partir de la propuesta realizada en la presente investigación.
	Actividad 2. Revisar el plan estratégico de comunicación con personas del ámbito cultural, con la finalidad de recibir aportaciones y comentarios que permitan mejorar a la misma.
	Actividad 3. Llevar a cabo el plan estratégico de comunicación en el tiempo y la forma en que se haya establecido.
	Actividad 4. Evaluar los resultados del plan estratégico de comunicación.

Objetivo 3. Formar un acervo cultural sobre la tradición carnavalera en el pueblo de Santiago Zapotitlán.

Táctica 1. Recopilar los diversos materiales y objetos que guarden relación con la tradición carnavalera en el pueblo de Santiago Zapotitlán.	Actividad 1. Identificar a los individuos que posean información u objetos relacionados con la tradición carnavalera.
	Actividad 2. Llegar a un común acuerdo para que dichos individuos presten los objetos que guardan relación con la tradición carnavalera.
	Actividad 3. Inventariar los objetos que se recopilaron.
	Actividad 4. Digitalizar los objetos que se presten para dicha acción, o reproducir los materiales encontrados en diversos soportes.
Táctica 2. Crear un acervo cultural físico con el material recabado.	Actividad 1. Elaborar un método para sistematizar el material recabado en diferentes categorías (comparsa, etapa o año, por ejemplo).
	Actividad 2. Revisar con una persona que tenga conocimiento sobre el resguardo de información la categorización seleccionada.
	Actividad 3. Integrar el material recabado en la categorización propuesta.
	Actividad 4. Presentar la propuesta al Grupo Cultural Tradición y Tiempo sobre el acervo, para que dicha organización lo resguarde físicamente.
	Actividad 5. Difundir el acervo mediante diversas plataformas para que se ponga a disposición del público interno y externo

Táctica 3. Realizar un acervo cultural digital.	Actividad 1. Digitalizar la información que integra al acervo físico.
	Actividad 2. Generar el acervo electrónico mediante Google Drive u otra plataforma digital.
	Actividad 3. Difundir el acervo mediante diversas plataformas para que se ponga a disposición del público interno y externo

Objetivo 4. Crear una imagen positiva en las audiencias sobre la tradición carnavalera del pueblo de Santiago Zapotitlán y su importancia como Patrimonio Cultural Inmaterial.

Táctica 1. Elaborar un plan estratégico de comunicación dirigido a la difusión del carnaval a partir de su valor histórico, social, simbólico y cultural.	Actividad 1. Estructurar un plan estratégico de comunicación para la difusión de los soportes creados.
	Actividad 2. Implementar el plan estratégico de comunicación a nivel interno y externo.
	Actividad 3. Evaluar el plan estratégico de comunicación.
Táctica 2. Generar acciones de salvaguardia que impliquen un acercamiento más directo con la comunidad de Santiago Zapotitlán.	Actividad 1. Realizar una exposición sobre la tradición carnavalera en el pueblo de Santiago Zapotitlán.
	Actividad 2. Impartir jornadas de información en las escuelas de la demarcación.
	Actividad 3. Invitar a la comunidad a participar en el carnaval.
Táctica 3. Monitorear los resultados de las acciones implementadas.	Actividad 1. Realizar un registro de los miembros actuales que participan en las diversas comparsas del pueblo.
	Actividad 2. Realizar en un plazo de dos años un nuevo registro para determinar el crecimiento de las comparsas.

c) Indicadores

Objetivo 1. Crear los soportes de comunicación necesarios para la difusión de la tradición carnavalera como parte importante del Patrimonio Cultural Inmaterial en el pueblo de Santiago Zapotitlán.

- Número de los diferentes tipos de información pragmática construida a partir de la función e intención del mensaje.
- Número de soportes creados.
- Número de objetos recabados sobre la tradición carnavalera.

Objetivo 2. Maximizar la exposición y difusión de la información acerca de la tradición carnavalera como Patrimonio Cultural Inmaterial del pueblo de Santiago Zapotitlán.

- Número de apoyos económicos conseguidos por medio de instituciones públicas y/o privadas.
- Número de actores estratégicos que ayuden a la difusión de los soportes de comunicación creados.
- Número de reproducciones realizadas sobre los soportes de comunicación creados.
- Número de lugares estratégicos en donde se difundió la información.

Objetivo 3. Formar un acervo cultural sobre la tradición carnavalera en el pueblo de Santiago Zapotitlán.

- Número de material que integre el acervo cultural creado.
- Número de personas que soliciten información del acervo cultural.
- Número de visitas en la plataforma electrónica.
- Número de veces que sea referenciada la información que integra al acervo cultural.

Objetivo 4. Crear una imagen positiva en las audiencias sobre la tradición carnavalera del pueblo de Santiago Zapotitlán y su importancia como Patrimonio Cultural Inmaterial.

- Número de integrantes que se adhieran a la comparsa.
- Número de personas que, mediante focus groups, se compruebe que han cambiado su perspectiva en torno al carnaval.
- Número de asistentes al carnaval.

4.1.1.1. Condiciones finales sobre el proyecto “Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán”

Como se ha mencionado, la tercera fase de la propuesta realizada en el presente trabajo tiene como objetivo primordial el análisis y posterior elaboración de soportes de comunicación dirigidos a la conservación y difusión de la tradición carnavalera, razón por la cual es necesario hacer una revisión sobre cuáles son los soportes en donde se deberá plasmar la información pragmática encontrada.

Para ello fue necesario conocer aquellos canales de comunicación que le son significativos al público receptor; es decir, saber qué soportes son los que más consulta. A partir de estos datos, se hizo una primera selección de los soportes idóneos, mismos que se examinaron a partir de la propuesta de análisis realizada en el presente trabajo.

Los resultados de las observaciones realizadas, así como la estructuración de los soportes que serán material de difusión en el plan estratégico de comunicación, se presentan a continuación.

4.1.2. ¿Cómo comunicar? Estructura y análisis de los soportes de comunicación que integran el Proyecto “Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán”

En el pueblo de Santiago Zapotitlán se han utilizado diversos tipos de códigos, por tanto la construcción de soportes de comunicación puede realizarse en diversos canales. Los códigos escritos son esenciales en la transmisión de información dentro de la demarcación, esto permite su uso en varios materiales, tales como libros, folletos y demás material gráfico.

Sin embargo, surge aquí la cuestión de ¿son estos soportes los idóneos para lograr el objetivo planteado? A partir de la propuesta de análisis realizada, se hizo una observación detallada de cada soporte y de su forma general, por lo cual los soportes de comunicación a elaborar son los siguientes.

4.1.2.1 Páginas e historias. “Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval en el pueblo de Santiago Zapotitlán”

De las historias, vivencias y experiencias recabadas a partir de las entrevistas y la revisión documental, surge la necesidad de crear un soporte de comunicación en donde se conjunten estos conocimientos para apreciar a la tradición carnavalera desde su historia, el significado de sus formas simbólicas y la perspectiva de los individuos que llevan a cabo esta celebración.

Por ello, se considera idónea la elaboración de un libro en el que se muestre el desarrollo histórico de dicha festividad. Con base en el análisis propuesto, dicho soporte se estructura, teóricamente, de la siguiente de la forma:

Cuadro 24
Análisis de los soportes de comunicación (libro)

Función del mensaje	Nivel de transmisión	Nivel de soporte de comunicación	Nivel de fijación	Nivel de reproducción	Nivel de retroalimentación
Referencial Emotiva	Difusión Voluntaria	De segundo grado	En el soporte, media alta	Innovaciones técnicas	Indirecto-positivo
Nivel de persuasión					
Medio					

Fuente: Elaboración propia.

Se hace hincapié en la función emotiva y referencial porque el libro se elaborará a partir del sentir de diversos actores estratégicos a sus tradiciones. Además es un reflejo de aquellos que vivieron la tradición, por lo cual se usará un lenguaje emotivo, que conecte al lector con la experiencia del carnaval.

Aunado a esto, se integra a la función referencial en la construcción de dicho soporte, puesto que se informará sobre esta manifestación cultural a partir de una descripción detallada de sus elementos, tanto históricos, como sociales y organizativos.

Se hace difusión voluntaria porque este soporte tiene un objetivo, el cual radica en la unificación de la información pragmática hallada para disfrute de las audiencias a partir de un grado de soporte de segundo grado; es decir, de un libro que sirva como referencia de la tradición, por tanto tiene su grado de fijación en el soporte, misma que corresponde una fijación media alta, porque beneficia la consulta de la información en cualquier momento.

A partir de un código escrito, este libro puede ser reproducido tanto de manera física como de manera virtual, lo que permite que sea un soporte sólido para la transmisión de la información en tanto su grado de reproducción, siendo un medio indirecto-positivo pues establece una relación entre individuo-soporte que, al ser asimilada, deja una buena impresión. Así, se habla de una persuasión media, puesto que el proceso de asimilación no se lleva a cabo al instante, sino después de la consulta

Es debido a estas características que este soporte es idóneo para la transmisión de la información pragmática. Ahora bien, con referencia a su estructura, esta se realizará a partir de los siguientes parámetros:

- Se realizará una descripción de la tradición, la cual contendrá la historia del carnaval de manera general, tomando en cuenta su desarrollo y las diferentes etapas del mismo.
- Se dedicará un capítulo por comparsa. Cada apartado se estructurará a partir de su historia, elementos representativos, organización y actividades que realizan.
- Se pondrán apartados con información adicional, dedicados a explicar de manera detallada algún elemento de la comparsa, personaje importante o dato interesante.
- Se anexarán fotos sobre el inicio de la comparsa, momento más relevante y actualidad.

Estos elementos son, a grosso modo, las características generales que deberá contener el libro.

4.1.2.2. Divulgación de la información. Folletos, dípticos y trípticos

Con la finalidad de presentar la información pragmática de manera sencilla se hará uso de los folletos, dípticos y trípticos, mismos que servirán para la transmisión de las formas simbólicas a través de un lenguaje que presente ideas breves, claras y concretas.

Aunado a esto, gracias a la composición de estos soportes de comunicación se logrará, a su vez, la promoción de los lugares en donde la gente puede encontrar

información sobre la tradición carnavalera, por lo cual están dirigidos al rescate y promoción del acervo cultural de Santiago Zapotitlán.

Además, estos soportes representan un canal de apoyo para distintas actividades culturales que se tengan dentro y fuera de la demarcación, por lo cual se tendrá mayor injerencia en la promoción de la información hallada. De manera teórica, dicho soporte se estructura a partir de los siguientes parámetros:

Cuadro 25
Análisis de los soportes de comunicación (folletos, dípticos y trípticos)

Función del mensaje	Nivel de transmisión	Nivel de soporte de comunicación	Nivel de fijación	Nivel de reproducción	Nivel de retroalimentación
Referencial	Difusión Voluntaria	De segundo grado	En el soporte, media alta	Innovaciones técnicas	Indirecto-positivo
Nivel de persuasión					
Medio					

Fuente: Elaboración propia.

La función del lenguaje elegida en este soporte es la referencial, puesto que se desea presentar a la tradición carnavalera a partir de la descripción objetiva de sus componentes; es decir, mostrar a la tradición carnavalera a través de cómo son realmente sus elementos más representativos.

Es por ello que el objetivo de los soportes mencionados es informar a las audiencias sobre cómo se ha gestado esta celebración, lo cual se logra a partir de una transmisión breve de saberes, donde se presente información de interés que inste al individuo a conocer más allá de aquello que se le ofrece. Por tanto, el grado de difusión es voluntario, puesto que se parte de un uso y objetivo claro. Asimismo, estos soportes son una herramienta de apoyo para demás actividades de índole cultural, en tanto representen un complemento para estas.

Se considera que tienen un grado de comunicación de segundo grado porque, en general, forman parte de los géneros informativos, mismos que, por su

funcionalidad, revelan la realidad en torno a un objeto de estudio. Esto se plasma en un soporte material, lo que hace que adquiera dicho grado y se vuelva, además, algo con fijación en el soporte con un tipo de fijación medio-alto.

Al ser un soporte físico, su reproductibilidad es alta en tanto su digitalización y presentación en plataformas digitales, así como su continua preservación a través de innovaciones técnicas de distinta índole. Es por ello, que su retroalimentación es indirecta-positiva, puesto que el uso del soporte es variado. No obstante, al ser material de consulta, su grado de persuasión es medio, ya que hay un tiempo considerable para que el individuo tome una decisión sobre la información presentada.

Para su contenido y forma, se deben tomar en cuenta los siguientes elementos en su elaboración:

- La información debe hacer énfasis en los aspectos históricos de la comparsa y presentar de manera puntal fechas y elementos representativos de cada comparsa.
- Se realizará un soporte de este tipo por comparsa, con la finalidad de explicar detalladamente los aspectos históricos, culturales y simbólicos que la integran.
- Se elaborará un soporte de este tipo que presente información general sobre la tradición. En general, versará sobre cada etapa del carnaval y sobre aquellas formas simbólicas que dan identidad a la comparsa.
- Se utilizarán colores o algún elemento que guarde relación la comparsa.

Se pondrán los lugares y sitios que albergan la información pragmática sobre la tradición carnavalera, que sirva como información adicional.

4.1.2.3. De lo formal a los conceptos. Glosario de términos

Para la formalización de la tradición carnavalera, es necesaria la conceptualización de los términos que integran a la misma. Por tanto, es imperante el uso de un soporte de comunicación donde el lenguaje sea aquello que refleje la forma, los límites y aplicaciones de los conceptos o de una forma simbólica en específico.

Con relación a esto, se presenta como idónea la creación de un glosario de términos, el cual sirva como base de las palabras, su forma y uso correcto dentro de la realización de esta tradición, siendo así un marco de referencia para futuras investigaciones. Desde su concepción teórica, dicho soporte de comunicación toma en cuenta los siguientes elementos:

Cuadro 26
Análisis de los soportes de comunicación (glosario de términos)

Función del mensaje	Nivel de transmisión	Nivel de soporte de comunicación	Nivel de fijación	Nivel de reproducción	Nivel de retroalimentación
Metalingüístico	Difusión Voluntaria	De segundo grado	En el soporte, media alta	Innovaciones técnicas	Indirecto-positivo
Nivel de persuasión					
Bajo					

Fuente: Elaboración propia.

Este soporte de comunicación hace referencia a la función metalingüística del lenguaje porque se centra en el uso y significado de los conceptos, teniendo como objetivo la definición real del significado de las palabras que se utilizan en la tradición carnavalera.

Así se puede apreciar el uso y significado que otorgan los habitantes y partícipes de esta celebración a sus formas simbólicas y, con ello, dar mayor formalidad a la misma. Entonces, se habla de una difusión voluntaria, donde se hace una exposición de los conceptos desde el significado que el individuo le atribuye.

Esta información forma parte de un soporte físico; es decir, un libro donde se presenten los conceptos que se han rescatado del carnaval, lo cual corresponde a un grado de segundo grado, donde la fijación se da en el soporte de manera media alta.

Aquí la persuasión es baja, ya que se habla de un soporte de comunicación para formalizar la información hallada, mismo que tiene una intención meramente

divulgativa. Sin embargo, su grado de reproductibilidad es alto. Caso similar al libro, pues son soportes que pueden reproducirse y adaptarse por medio de las innovaciones tecnológicas.

La retroalimentación es indirecta-positiva, pero de grado bajo, ya que deja una impresión formal, pero carente de elementos en donde se exponga la información con un motivo más expresivo o emocional.

Desde sus características de contenido y forma, el glosario de términos se estructura a partir de los siguientes parámetros:

- Los conceptos presentados deben ser correctos en cuanto a la forma de escribirlos y su significado, por lo cual se tiene que tener la intervención de los portadores de cultura en su revisión.
- Se presentarán dos versiones de un mismo término; la primera, derivará del significado etimológico de la palabra a mencionar; el segundo, con referencia al significado que le atribuye la gente de Santiago Zapotitlán al término.
- Sólo se brindará información sobre las formas simbólicas más destacadas de la celebración; es decir, objetos que se utilizan, elementos con valor cultural, simbólico y social, o algún componente que permita estudiar a la tradición desde la función lingüística citada.
- Se estructurará en orden alfabético, su redacción será más formal y menos expositiva.
- Desde un principio se aclarará la forma en que se utilizará el término, que es dentro del ámbito carnavalero.

4.1.2.4. De imágenes y palabras. Infografías y contenido web

Como se revisó con anterioridad, el auge de las Tecnologías de la Información y Comunicación ha permitido la transmisión de datos y conocimientos a gran escala, lo cual ha generado una mayor recepción de información proveniente de pueblos y barrios originarios, así como de la cultura en general.

Los soportes de comunicación para estas plataformas versarán en dos tipos: aquellos que llamen la atención por su contenido visual (infografías) y los que

muestren relación entre texto e imagen (contenido web en imagen). Estos dos tipos son mezcla entre datos precisos, emotivos y dinámicos, por lo cual se cree que tendrán mayor injerencia en las audiencias más jóvenes.

De acuerdo con el análisis propuesto, estos soportes de comunicación se configuran de la siguiente forma:

Cuadro 27
Análisis de los soportes de comunicación (infografías y contenido web)

Función del mensaje	Nivel de transmisión	Nivel de soporte de comunicación	Nivel de fijación	Nivel de reproducción	Nivel de retroalimentación
Referencial Poética	Difusión Voluntaria	De tercer grado	En el soporte, alta-mediata	Codificación electrónica de la información	Indirecto-positivo
Nivel de persuasión					
Medio					

Fuente: Elaboración propia.

Dentro de la elaboración de las infografías se considera la función del lenguaje referencial, pues la transmisión de la información pragmática será expresándola tal y como es; es decir, a través de la breve descripción de la tradición carnalera y de las comparsas que integran a dicha tradición.

Las imágenes dirigidas a contenidos WEB (principalmente para Facebook), estarán estructuradas a partir de un lenguaje poético, en donde se presenten las experiencias y vivencias de las personas con figuras retóricas o un habla más coloquial, que permita un fácil almacenamiento en la memoria.

Por estas características es objetivo de este tipo de soporte la difusión de la tradición carnalera por medio de su valor estético e histórico para que, con ello, el contenido no pase desapercibido por parte de las audiencias. Al estar inmerso el contenido dentro de las tecnologías, se habla de una planeación para su promoción, por lo cual se hace referencia a un grado voluntario.

Su grado de soporte hace referencia a un grado de tercer grado, pues utiliza las herramientas dadas por las TIC. Con relación a esto, su fijación en el soporte es alta-mediata, puesto que la información digitalizada genera un alto grado de fijación, aunque la información sea mayormente cuestionada debido a la inmediatez con que se presenta.

Al considerar a las TIC, se hace uso de un grado de reproducción basado en la codificación electrónica de la información; es decir, de aquella reproductibilidad instantánea que toma en cuenta la transcripción, almacenamiento y reproducción. Al ser contenido plasmado en Redes Sociales, se comparte de manera mediata y a gran número de receptores. Aunado a esto, su grado de reproducción es indirecto-positivo. Esto, a su vez, es positivo porque la retroalimentación se exhibe rápidamente, en forma de comentario o reacción vía Redes sociales.

Ahora bien, desde su composición por forma y contenido, estos soportes de comunicación se estructurarán a partir de los siguientes parámetros:

- Para la elaboración gráfica de las infografías se tomarán en cuenta las tonalidades representativas de cada comparsa.
- Se realizará una infografía por comparsa, y una en donde se muestre toda la tradición carnavalera en general. Se hará énfasis en su historia y en el significado de sus formas simbólicas más representativas.
- Se presentarán en las infografías los elementos más representativos de cada comparsa de forma caricaturesca para atraer la atención del público.
- Las imágenes de contenido se crearán a partir de una imagen seleccionada y una frase que represente la reacción del portador de cultura sobre su tradición.
- Para Redes Sociales como Instagram, la composición de la imagen debe ser capaz de transmitir el significado de la tradición carnavalera, por lo cual se debe prestar atención en su forma y fondo.

4.1.2.5. Sensitivo y emotivo. Historias de vida, perfiles y entrevistas

Con relación al punto anterior, y como complemento para la difusión en soportes impresos y virtuales, se hará uso de las historias de vida, perfiles y entrevistas

para dar voz y relevancia a aquellos que por amor a su comparsa o por distintos motivos han preservado este tipo de celebraciones hasta la actualidad.

Sensibilizar al otro por medio de aquello que significa algo para el portador de la cultura es importante, puesto que permite la valorización de la cultura desde un punto de vista más humano y social, desde una perspectiva en donde se refleje el cariño, arraigo y entusiasmo por conservar las tradiciones locales.

De manera teórica, estos soportes se estructuran de la siguiente forma:

Cuadro 28
Análisis de los soportes de comunicación
(historias de vida, perfiles y entrevistas)

Función del mensaje	Nivel de transmisión	Nivel de soporte de comunicación	Nivel de fijación	Nivel de reproducción	Nivel de retroalimentación
Emotiva Poético	Difusión Voluntaria	De segundo grado	En el soporte, media alta	Innovaciones técnicas	Indirecto-positivo
Nivel de persuasión					
Medio					

Fuente: Elaboración propia.

Por medio de un discurso elaborado a partir de recursos expresivos, y con referencia a lo que el portador de la cultura siente y piensa, se hará difusión de la información pragmática recabada. Es a partir de la función emotiva y poética del lenguaje que se construirán los géneros llamados interpretativos para este soporte.

Por consiguiente, se hace uso de una difusión voluntaria, en donde se tendrá como objetivo la difusión de las formas simbólicas que integran a la tradición carnavalera a través de lo que estas generan en el individuo. Se tiene un grado de soporte de segundo grado, ya que los soportes de comunicación se expresan a partir de códigos escritos.

Aunado a esto, hay una fijación en el soporte, donde estos se conservan en objetos físicos y virtuales debido al código que los integra, por tanto se beneficia la preservación y consulta de la información pragmática en una vía emocional, siempre y cuando se traten adecuadamente.

Al hablarse de un código escrito, este puede ser reproducido por innovaciones técnicas de diversa índole. Con ello, se habla de una relación soporte-individuo; es decir, una retroalimentación entre el material de información y el individuo que la decodifica.

Finalmente, al hablar de historias de vida, perfiles y entrevistas se hace evidente el grado de persuasión alto, pues estos elementos estarán dirigidos al convencimiento de las audiencias a partir de generar una emoción en torno al carnaval.

Estos soportes, en cuanto a forma y contenido, se construirán a partir de los siguientes parámetros:

- Las aliteraciones, figuras retóricas y el uso de la primera persona integran a los elementos más importantes para la configuración de los mensajes para estos soportes de comunicación.
- El lenguaje debe ser sencillo para que la lectura fluya.
- Se centrará en las vivencias y experiencias de las personas, antes que en las formas simbólicas. Si estas aparecen, deben plasmarse con relación a cómo estas generan algún sentimiento o intención.
- Se trata de dar una perspectiva diferente del carnaval, por lo cual se hace imperante el uso de recursos gramáticos, tales como interjecciones u oraciones exclamativas.

4.1.2.6. Organización y normatividad. Gestión de la comunicación interna y manuales de comunicación

Para el desarrollo y formalización de una tradición, es necesario contar con documentos que avalen los procesos, normas y procedimientos que se gestan dentro de su realización, por tanto se presenta la oportunidad de crear manuales

de comunicación interna para dar a conocer todo ese compilado de acciones que permitan generar un mejor ambiente en torno a la celebración.

Este tipo de soporte está destinado a agilizar los flujos de información y a servir como un marco reglamentario para evitar la presencia de perspectivas negativas en la tradición carnavalera, mismas que derivan de una mala organización, falta de respeto por los espacios públicos y actitudes de los integrantes de las comparsas.

Con relación a su composición teórica, estos manuales toman en cuenta los siguientes parámetros:

Cuadro 29
Análisis de los soportes de comunicación
(manuales de comunicación interna)

Función del mensaje	Nivel de transmisión	Nivel de soporte de comunicación	Nivel de fijación	Nivel de reproducción	Nivel de retroalimentación
Conativa	Difusión Voluntaria	De segundo grado	En el soporte, media alta	Innovaciones técnicas	Indirecto-negativo
Nivel de persuasión					
Bajo					

Fuente: Elaboración propia.

Los manuales de comunicación estarán centrados en ser una guía para que el individuo realice una acción a través de la presentación de oraciones imperativas o interrogativas, por tanto corresponden a la función del lenguaje conativa; es decir, a aquella en donde el lenguaje representa el inicio de una actividad.

Al ser una función conativa se hace referencia a una difusión voluntaria, puesto que la respuesta y posterior acción está mediada por la composición del manual, formando una relación de mensaje-acción o medio-respuesta. Aquel que funge como receptor utilizará este soporte como material de consulta, entonces dicho soporte tiene un grado de segundo grado.

Lo anterior da pie a la fijación del manual en el soporte, pues cumplirá la función de informar sobre los procesos que se deben realizar, año con año, en el carnaval. De esta manera, su fijación es media alta y, a su vez, tiende a adherirse en la mente del individuo, pues es también un conjunto de normas a seguir.

Debido a esto, el grado de retroalimentación es indirecto, pues guarda la relación entre individuo-soporte. Esta relación puede ser negativa sino se acatan las reglas o procedimientos necesarios para el desarrollo de la tradición. Es en este punto donde se debe prestar atención ya que, a pesar de que los manuales de comunicación agilizan los flujos de información, estos deben atender a las necesidades de las audiencias que, en este caso, son representadas por los organizadores del carnaval.

Por su contenido y forma estos soportes de comunicación se compondrían de esta manera:

- Los manuales de comunicación deben incluir el *organizational core* de la comparsa; es decir, los elementos que dan forma a su presente, pasado y futuro, pues son la guía y esencia de la organización.
- Se presentará una esquematización general de cómo se organiza la comparsa a través de propuestas de organigramas y flujos de información, mismos que se deberán adecuar a la comparsa y a sus necesidades.
- En el manual se deberá presentar un reglamento o normatividad básica de cómo deben comportarse los miembros de la comparsa durante la realización de su tradición, con el fin de eliminar las perspectivas negativas.
- La redacción debe ser clara. Uso de verbos en infinitivo para mayor énfasis.
- Se deberá anexar un listado de las organizaciones que ofrecen apoyo a las tradiciones y expresiones culturales de los pueblos originarios, así como la forma correcta de gestionar los apoyos, con el fin de dar un marco de referencia a los miembros de la comparsa.

4.1.2.7. Resguardo de una tradición. Exposiciones

Una de las formas más básicas para establecer un vínculo directo con las audiencias, y en donde se pueden utilizar los demás soportes creados, es a través de una exposición, soporte de comunicación donde se da un gran intercambio de

significados, actitudes y pensamientos en torno a cualquier manifestación de índole cultural.

Es a partir de este tipo de canales en donde se puede crear una sensibilización sobre la tradición carnavalera, puesto que se conjuntan diversos aspectos de la tradición, tales como la historia de las formas simbólicas, sus usos y representaciones, además de los significados que le han atribuido a lo largo del tiempo los portadores de la cultura.

De manera teórica, dicho soporte se integra a partir de los siguientes elementos:

Cuadro 30
Análisis de los soportes de comunicación (exposiciones)

Función del mensaje	Nivel de transmisión	Nivel de soporte de comunicación	Nivel de fijación	Nivel de reproducción	Nivel de retroalimentación
Referencial	Difusión Involuntaria	De primer grado	En la mente del individuo, baja	Innovaciones técnicas	Directo-positivo
Nivel de persuasión					
Alto					

Fuente: Elaboración propia.

Al ser una exposición este soporte tiene una base objetiva, ya que mostrará los componentes de la tradición a través de su realidad, sea esta de índole histórica, social, cultural o simbólica. La función del lenguaje que sirve como eje rector es, por tanto, referencial.

Se habla de una difusión involuntaria. A pesar de que la información pragmática presentada son elementos que han sido pensados y estructurados como soportes de comunicación es el individuo quien de forma casual, o situaciones no controladas, realizará el intercambio cultural con aquellos que estén en el mismo espacio y decidirá qué información consultar y cómo esta le significará.

Entonces, se hace alusión a un grado de soporte de comunicación de primer grado puesto que, dentro del recorrido que se integra en la exposición, la persona tiene una relación cara a cara donde, tanto el emisor como el receptor, realizan un intercambio de códigos al instante.

Así la información se refuerza en la mente del individuo, donde se adhiere la información pragmática que le ha significado dentro de este intercambio cara a cara. No obstante, el tipo de fijación puede ser bajo ya que la exposición, al ser en un momento determinado, no puede documentarse adecuadamente, quedando sólo en la experiencia del individuo.

Aunado a lo anterior, el grado de reproducción de este soporte, pese a ser parte de la innovaciones técnicas, es bajo, ya que está sujeto al tiempo y momento en que el individuo haga uso de este recurso. Aunado a esto el grado de retroalimentación es directo, pues el soporte brinda una relación sujeto-sujeto. El soporte pasa a segundo término, pues sólo brinda un motivo para reforzar al mensaje. Esta acción genera un grado alto de persuasión en donde se vincula al individuo con su tradición carnalera para preservarla.

En cuanto al contenido del soporte se debe tomar en cuenta:

- La estructuración de un recorrido por categorías, tales como historia del carnaval, etapas del carnaval o comparsas del carnaval, por ejemplo.
- Se hará uso de los demás soportes de comunicación creados, tales como los folletos y los dípticos.

Con las exposiciones se conjuntan e integran los soportes de comunicación que se desean crear para el Proyecto “Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán”, mismos que serán difundidos a través de diversos canales, los cuales se encuentran incluidos en el plan estratégico de comunicación.

4.2. Propuesta del plan estratégico de comunicación para la difusión del proyecto “Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán”

“Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán” es una propuesta de proyecto de comunicación dirigida a la

salvaguardia de la tradición carnavalera que se lleva a cabo en Santiago Zapotitlán, misma que funge como Patrimonio Cultural Inmaterial de la delegación Tláhuac. De manera general, el proyecto está destinado a informar, concientizar y transformar la perspectiva de las audiencias claves, a través de presentar a dicha celebración por medio de su valor histórico, social, simbólico y cultural.

La propuesta de valor, entonces, radica en ofrecer soportes certeros, cimentados en una propuesta de análisis que derive de la pragmática del lenguaje y que tome en cuenta las funciones e intenciones del mismo. A continuación, se presentan los aspectos generales que integran a la propuesta del plan estratégico de comunicación recomendado para la correcta difusión del proyecto.

a) Objetivo

Maximizar la exposición y difusión de los soportes de comunicación que contempla el “Proyecto de Comunicación *Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán*” de forma directa y proactiva, en forma continua sobre nuestros públicos, tanto internos como externos.

b) Justificación

Santiago Zapotitlán, considerado como uno de los siete pueblos originarios en la delegación Tláhuac, es una demarcación con vastas tradiciones, celebraciones, costumbres y festividades, mismas que representan el Patrimonio Cultural Inmaterial de cada uno de sus habitantes.

Dichas manifestaciones culturales han sido, en su mayoría, preservadas a través de la tradición oral, por lo cual hay una falta de formalidad en los elementos que la conforman, aunada a una carente difusión y producción de soportes para dar a conocer a dicha tradición.

De esta manera, surge el “Proyecto de Comunicación *Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán*”, el cual está destinado a la transmisión de la tradición carnavalera a través de soportes de comunicación que den importancia de esta celebración desde su valor, historia, simbolismo y significado.

Así, el propósito de este plan estratégico de comunicación radica en dar a conocer los soportes de comunicación que se desean elaborar, además de crear una vinculación con diversos actores estratégicos que contribuyan a la continua difusión y exposición de la información que los integra.

Es necesario aclarar que las estrategias presentadas parten de objetivos SMART, para que así la transmisión de la información tome en cuenta a grandes audiencias que, al recibir la información obtenida, funjan como un apoyo para impulsar, promocionar y preservar la tradición carnavalera del pueblo.

Con lo anterior, no sólo se promueve la cultura en la demarcación, sino también se da cuenta de la importancia de la Comunicación como una herramienta para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Así, el proyecto de comunicación y su respectivo plan estratégico son, en suma, un apoyo para la conservación de distintas manifestaciones culturales.

c) Análisis

A partir de la indagación que se llevó a cabo se puede observar que, en general hay un buen panorama para la difusión del “Proyecto de Comunicación *Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región; el carnaval de Santiago Zapotitlán*” debido a cuatro puntos importantes²³⁴.

El primero radica en que los habitantes del pueblo de Santiago Zapotitlán utilizan de manera constante soportes de comunicación tradicionales y, a su vez, han integrado a las Tecnologías de la Información y Comunicación como una herramienta básica para la búsqueda y consulta de información.

Lo anterior es importante porque beneficia la presentación de los soportes de comunicación de manera física y virtual, así como de forma directa e indirecta; es decir, los soportes para la transmisión de información consideran una relación sujeto-objeto, sujeto-sujeto u sujeto virtual-objeto.

El segundo elemento considera a los actores estratégicos en el proceso de difusión, los cuales están representados por diversos individuos del pueblo, instancias públicas y/o privadas, lugares estratégicos y personas con interés en el ámbito cultural.

²³⁴ Estos puntos condensan parte del análisis que se realizó en el Capítulo 3.

De ellos derivan las redes de comunicación e interrelación necesarias para la transmisión de los soportes, ya que proveen, de alguna u otra forma, los recursos necesarios para, en primera instancia, dar a conocer la información que integra a los soportes de comunicación, así como la reproductibilidad de los mismos y su exposición a mayor escala.

El tercer parámetro está integrado por la ubicación de las audiencias clave; es decir, el público que fungirá como receptor de la difusión de los soportes de comunicación. Al establecer la interrogante “a quién o quiénes les servirán los canales creados” dentro del análisis se visibilizó que el público se divide en dos grandes núcleos: el primero, integrado por personas internas (habitantes del pueblo, integrantes de las comparsas e individuos que han investigado sobre Santiago Zapotitlán); el segundo, conformado por personas externas (aquel que esté interesado en información sobre cultura y Patrimonio Cultural Inmaterial en pueblos originarios).

El cuarto parámetro versa sobre si la transmisión de estos soportes es un nicho de oportunidad para la difusión cultural en el pueblo. La respuesta es positiva, ya que los elementos que integran dicho proyecto son un antecedente para la salvaguardia del Patrimonio de la región y, al mismo tiempo, una base para futuras investigaciones sobre la tradición carnavalera.

Es por los puntos expuestos con anterioridad que se considera viable la difusión de los soportes de comunicación creados para la salvaguardia de la tradición carnavalera como Patrimonio Cultural Inmaterial de Santiago Zapotitlán.

d) Market Impact (Audiencias)

Las audiencias se dividen en dos grandes grupos:

Público interno. Personas que se encuentran en el entorno próximo de la tradición carnavalera y que comparten un vínculo emocional, familiar, de amistad o comunidad con la misma, tales como habitantes de la demarcación, integrantes de las diferentes comparsas, personas con conocimiento sobre el pueblo o cualquier otro individuo con trayectoria carnavalera.

Este público se encuentra en constante interacción con el Patrimonio Cultural Inmaterial, ya sea porque practican esta celebración, la han observado en algún

momento o, simplemente, conocen que se lleva a cabo esta festividad en su comunidad.

Sin embargo, algunos de estos individuos, a pesar de guardar relación con la tradición carnavalera, desconocen varios de los elementos sobre dicha manifestación cultural, por tanto representan a una audiencia a la cual se le brindará una nueva perspectiva acerca de las formas simbólicas que integran a sus tradiciones y costumbres.

Las características generales que presenta esta audiencia son:

- **Retos**
 - Persuasión para la consulta de información sobre el carnaval.
 - Alianza con actores estratégicos dentro de la comunidad para difusión y continúa transmisión de información.
- **Valores**
 - Amor por sus tradiciones.
 - Respeto a sus costumbres.
 - Arraigo a sus celebraciones.
- **Medios**

Debido a la relación que este público tiene con los medios tradicionales y con las nuevas tecnologías, es necesario llevar a cabo estrategias en diversas plataformas, sean estas físicas como virtuales, tales como:

- Facebook, Instagram, YouTube para el ámbito virtual.
- Centros de difusión cultural y lugares estratégicos para el ámbito físico.

Público externo. Individuos interesados en el estudio de las manifestaciones culturales que integran al Patrimonio Cultural Inmaterial en los pueblos originarios del Valle de México, así como investigadores, académicos y estudiantes de diversos campos de conocimiento.

También se incluye en este rubro a las instancias, tanto públicas como privadas, que se relacionen con el ámbito cultural, mismas que ofrecen programas, apoyos y servicios para impulsar las propuestas culturales, en cuanto a difusión y promoción de la información, dentro de la ciudad.

La importancia de esta audiencia versa en dos rubros; el primero, en que sus integrantes fungirán como un vínculo para la obtención de los recursos necesarios para la difusión a gran escala de los soportes de comunicación creados; el segundo, en que serán los responsables de difundir a la tradición carnavalera fuera de la demarcación, aportando nuevas perspectivas sobre esta celebración.

Las características generales que presenta esta audiencia son:

- **Retos**
 - Gestión de recursos para la difusión de los soportes.
 - Cambio de perspectiva en aquellos que reconocen al carnaval por aspectos que han denigrado a la tradición.
 - Informar a personas que desconocen de las costumbres y tradiciones de los pueblos originarios acerca de la tradición carnavalera de Santiago Zapotitlán.

- **Valores**
 - Empatía por las manifestaciones culturales de otras demarcaciones.
 - Tolerancia y apertura a nuevas perspectivas culturales.
 - Cooperación en proyectos que sean de su interés.
 - Apoyo mutuo para la preservación cultural.

- **Medios**

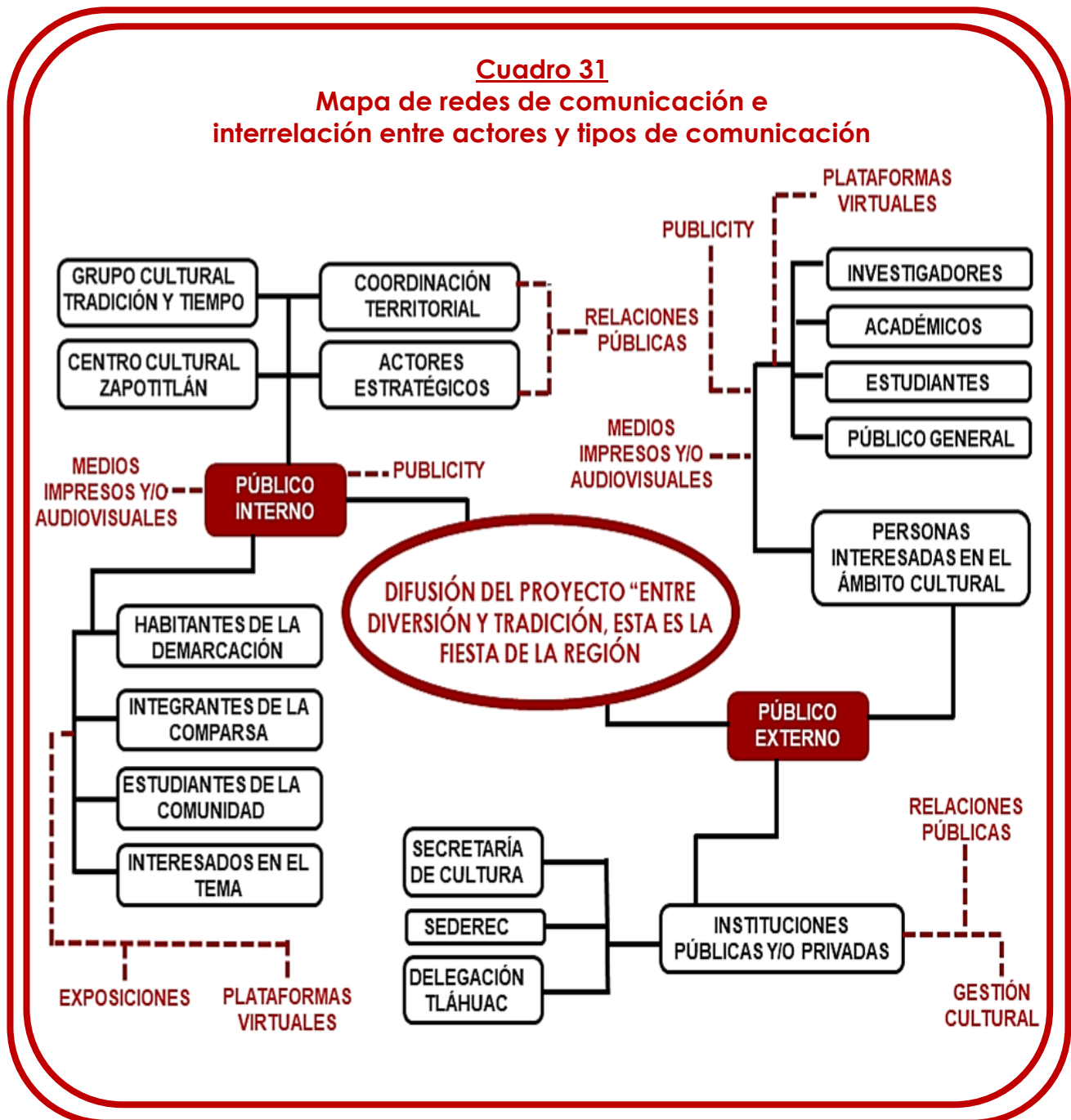
Debido a que este público se considera dentro del plan estratégico de comunicación para la solución de dos vertientes, es necesario tomar en cuenta los siguientes medios:

- Relaciones Públicas para la obtención de recursos.
- Gestión Cultural para la presentación de propuestas de difusión.
- Plataformas digitales para la transmisión de la información
- Medios impresos para la propagación de conocimiento.

Para dar cuenta de cómo se relacionan los públicos, medios y soportes de comunicación que forman parte del plan estratégico propuesto es necesaria la elaboración de un mapa de redes de comunicación e interrelación entre actores y tipos de comunicación, el cual representa una guía visual para entender la dinámica de las audiencias.

Aunado a lo anterior, este mapa es, también, la base para la estrategia resultante de la tercera fase propuesta, “Etapa de difusión y transmisión”, así como de las tácticas y actividades a desarrollar.

A continuación se presenta la estructura de este mapa:



Fuente: Elaboración propia.

e) Estrategias de comunicación recomendadas

Estrategia 1. Generar vínculos estratégicos con instituciones públicas y/o privadas para la obtención de recursos que permitan la reproducción y difusión de los soportes de comunicación que integran al “Proyecto de Comunicación *Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán*”.

<p>Táctica 1. Elaborar el “Proyecto de Comunicación <i>Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán</i>” de acuerdo a las características y requerimientos de los distintos proyectos de apoyo y financiamiento que ofrecen las diferentes entidades y dependencias de la Ciudad de México.</p>	<p>Actividad 1. Contactar con las personas encargadas de la difusión e implementación de los programas de apoyo a la cultura y pueblos originarios que expiden, principalmente, las siguientes dependencias: Secretaría de Cultura, SEDEREC, delegación Tláhuac.</p>
	<p>Actividad 2. Monitoreo de las diversas convocatorias y eventos que expidan instituciones relacionadas con el ámbito cultural.</p>
	<p>Actividad 3. Seguimiento del “Proyecto de Comunicación <i>Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán</i>” y uso de Relaciones Públicas para generar vínculos necesarios para su difusión.</p>
<p>Táctica 2. Desarrollo de una campaña de difusión para los soportes de comunicación que integran al “Proyecto de Comunicación <i>Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán</i>” para sensibilizar a los habitantes de la delegación Tláhuac y público interesado.</p>	<p>Actividad 1. Mapeo de los lugares estratégicos dentro del pueblo de Santiago Zapotitlán y zonas circunvecinas que fungen como espacios dedicados a la cultura o como espacios emblemáticos dentro de las demarcaciones.</p>
	<p>Actividad 2. Desarrollo del proyecto, haciendo énfasis en el beneficio que se obtendrá dentro del ámbito cultural de la demarcación y posterior difusión de su Patrimonio cultural Inmaterial.</p>
<p>Táctica 3. Establecer una alianza con diversas dependencias públicas para que los soportes que integran al “Proyecto de Comunicación <i>Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán</i>” sean distribuidos en puntos estratégicos de la demarcación, tales como bibliotecas, casas de la cultura o sedes de grupos culturales.</p>	<p>Actividad 1. Mapeo de las dependencias públicas que fungen como puntos estratégicos dentro de la región.</p>
	<p>Actividad 2. Presentación del “Proyecto de Comunicación <i>Entre diversión y tradición: el carnaval de Santiago Zapotitlán, esta es la fiesta de la región</i>” ante las dependencias.</p>
	<p>Actividad 3. Realización de actividades para dar a conocer los soportes elaborados, donde se informe, invite y enseñe a las personas la información que los integra.</p>

Estrategia 2. Dar a conocer los soportes de comunicación que forman parte del “Proyecto de Comunicación *Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán*” a partir de la transmisión de la tradición carnavalera desde valor histórico, social, simbólico y cultural.

<p>Táctica 1. Desarrollar una campaña de sensibilización con la finalidad de informar a las audiencias internas y externas sobre el contenido de los soportes de comunicación creados, así como de su uso e importancia para la comunidad y cultura en general.</p>	<p>Actividad 1. Obtener menciones mediante publicity en medios de comunicación locales, tales como el canal Oriente TV, Gaceta delegacional y páginas y/o perfiles oficiales en internet de los medios más destacados de la demarcación.</p>
	<p>Actividad 2. Presentación de los soportes de comunicación creados a las audiencias internas mediante la formación de un evento en Centros Culturales y/o lugares estratégicos, que tenga como objetivo mostrar a la comunidad la información sobre la tradición carnavalera.</p>
	<p>Actividad 3. Elaboración de boletines, cédulas de información y notas para distribución en lugares estratégicos de la zona.</p>

Estrategia 3. Transmisión de los soportes de comunicación en plataformas digitales, a través de actividades dinámicas.

<p>Táctica 1. Promoción de los soportes de comunicación elaborados en redes sociales, donde se brinde información sobre la historia de las comparsas del pueblo. El contenido puede variar, ya que deberá ser adecuado a la red social.</p>	<p>Actividad 1. Difusión de infografías en Facebook (página del Grupo Cultural Tradición y Tiempo). Una por cada comparsa, con un intervalo de tiempo de quince días a veinte días entre soporte de comunicación. Deberá acompañarse con la leyenda ¿sabías qué?, e invitar a las audiencias a aportar más información.</p>
	<p>Actividad 2. Difusión de los soportes que contemplen los perfiles e historias de vida de: individuos con trayectoria carnavalera, corte de honor o personas con interés en dicha tradición, para compartir la experiencia del carnaval e invitar a las audiencias a participar.</p>
	<p>Actividad 3. Difusión de los soportes de comunicación en imagen (formato imagen- frase, o imagen-dato) a través de trivias para las audiencias, en donde se constate la recepción de la información pragmática y se inste al individuo a buscar más datos.</p>
	<p>Actividad 4. Difusión del acervo fotográfico. Generar en la red social Instagram una cuenta bajo el nombre “Santiago Zapotitlán, Patrimonio Cultural”, donde se transmitan imágenes de, entre otras cosas, la tradición carnavalera del pueblo.</p> <p>Se utilizarán etiquetas generales para identificar a las imágenes, tales como #santiagozapotitlán #pcizapotitlan #pueblosoriginarios #carnavaldezapotitlán, mismos que serán acompañados por etiquetas relacionadas al ámbito cultural y tradicional. La información que acompañe la imagen se realizará en dos idiomas, español e inglés, para maximizar la difusión de saberes.</p>
	<p>Actividad 5. Mensajes clave para invitar a la consulta del acervo en sus distintas versiones. Crear invitaciones con formato para redes sociales en donde se les inste a las personas a visitar el acervo. Los mensajes deberán resaltar la importancia de este soporte.</p>

Estrategia 4. Generar relaciones entre la gente del pueblo de Santiago Zapotitlán y su carnaval como Patrimonio Cultural Inmaterial, a través de la exposición de los soportes de comunicación creados en lugares de libre acceso y con guía especializada.

<p>Táctica 1. Realizar una exposición en donde se utilicen los soportes de comunicación elaborados de una forma dinámica y como complemento al proceso de transmisión del Patrimonio Cultural Inmaterial.</p>	<p>Actividad 1. Seleccionar los soportes de comunicación que apelen a la función emotiva y referencial, además que cumplan con las características de brevedad y sencillez en la elaboración de sus mensajes.</p>
	<p>Actividad 2. Realizar la gestión correspondiente para el uso de espacios dedicados a la difusión cultural, tales como el Centro Cultural Zapotitlán, la sede del Grupo Cultural Tradición y Tiempo o Libros Clubs de las instituciones educativas de la zona.</p>
	<p>Actividad 3. Gestionar los recursos correspondientes para exposición, tales como vitrinas, objetos representativos de cada comparsa y material audiovisual para ambientación y montaje.</p>
	<p>Actividad 4. Diseño de los stands de presentación y acomodo de la exposición, así como estructura del recorrido.</p>
	<p>Actividad 5. Invitar a las personas a la exposición, así como difundir a la misma en medios locales y delegacionales a través de publicity.</p>
<p>Táctica 2. Implemento de talleres en escuelas donde se compartan y utilicen los soportes de comunicación creados.</p>	<p>Actividad 1. Realizar un monitoreo de las actividades que realizan los alumnos de las escuelas de la región, con base en el momento en que su plan de estudios los inste a la investigación de su PCI</p>
	<p>Actividad 2. Generar un vínculo con los profesores para la impartición de pláticas y talleres para que los alumnos conozcan al carnaval y los soportes de comunicación en donde pueden acudir para mayor información.</p>
	<p>Actividad 3. Realizar una sesión de evaluación vía focus groups para constatar la información que fue recibida por las audiencias.</p>

Estrategia 5. Formalizar los procesos del carnaval a través de la entrega de soportes de comunicación dirigidos a la organización y normativa de los mismos.

<p>Táctica 1. Entrega de los soportes de comunicación creados a las mesas directivas de las diferentes comparsas de la comunidad.</p>	<p>Actividad 1. Realizar una reunión con las personas de las diferentes mesas directivas que participan en el carnaval.</p>
	<p>Actividad 2. Recepción del material elaborado en la reunión, además de una plática para definir cómo continuar con la difusión de la tradición carnavalera.</p>

<p>Táctica 2. Presentar ante la delegación e instituciones públicas y/o privadas correspondientes los soportes de comunicación dirigidos a la formalización de los procesos históricos, organizativos y normativos de la tradición carnavalera, para su registro como Patrimonio Cultural Inmaterial del pueblo de Santiago Zapotitlán.</p>	<p>Actividad 1. Revisar el marco normativo para el registro de la tradición carnavalera como Patrimonio Cultural Inmaterial.</p>
	<p>Actividad 2. Integrar los soportes de comunicación creados para su registro y resguardo en las dependencias correspondientes.</p>

f) Recursos

Los recursos humanos, en tanto sea la obtención de información, elaboración creativa de los soportes de comunicación y los mensajes a transmitir, derivan de la autora del presente trabajo y de las aportaciones de los miembros del Grupo Cultural Tradición y Tiempo.

Los recursos económicos necesarios para reproductibilidad de los soportes y su posterior difusión derivarán, principalmente, de las alianzas obtenidas con instituciones de diversa índole, así como de los programas y servicios dirigidos a la difusión cultural.

El plan estratégico de comunicación presentado es viable debido a que los recursos obtenidos se destinan a la ampliación del acervo en pueblos originarios, beneficiando así al ámbito cultural de los mismos.

g) Evaluación

La evaluación para saber la efectividad de dicho plan estratégico se realizará, de manera general, a través de los siguientes parámetros:

- Número de veces que fueron compartidos los soportes de comunicación.
- Número de menciones en diferentes medios de comunicación sobre la información presentada en los soportes de comunicación elaborados.
- Análisis PERT para la evaluación general del plan estratégico.

Con este parámetro se da por terminado el plan estratégico de comunicación, dando paso a su evaluación a partir de los elementos mencionados.

4.3. Consideraciones finales sobre la propuesta del proyecto de comunicación “Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán” y su plan estratégico de comunicación

Tanto el proyecto de comunicación “*Entre diversión y tradición, esta es la fiesta de la región: el carnaval de Santiago Zapotitlán*” como su correspondiente plan estratégico de comunicación representan no sólo la tercera etapa de la propuesta realizada en la presente investigación, sino también una forma de apoyar la salvaguardia de las costumbres y tradiciones en pueblos originarios.

De esta manera, se cumple el objetivo de esta investigación, el cual versó en el análisis de la Comunicación para la formalización, difusión y preservación del acervo cultural en el pueblo de Santiago Zapotitlán, así como de los procesos de salvaguardia que lo integran.

Conclusiones

El análisis de la Comunicación y su intervención en la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial es de vital importancia no sólo para resguardar todo ese acervo intangible con que cuenta una región, sino también para dar mayor formalidad a los procesos, tanto comunicativos, simbólicos y organizativos, que se gestan dentro de una tradición.

A partir de las propuestas realizadas en el presente trabajo intenté dar respuesta a la interrogante ¿de qué manera contribuye la Comunicación en el proceso de salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial? Confirmando así que la Comunicación es una herramienta estratégica que beneficia la identificación y transmisión de las formas simbólicas que están presentes dentro de las distintas manifestaciones culturales que forman parte del PCI.

Por un lado, con relación a la aplicación de la “Propuesta para la identificación y formalización del Patrimonio Cultural Inmaterial” pude observar dos situaciones en el estudio de caso seleccionado. La primera radica en que las formas simbólicas que integran al carnaval de Santiago Zapotitlán no han sido identificadas de manera correcta, lo cual ha contribuido a que estas no sean reconocidas por aquellos individuos que no llevan a cabo esta costumbre.

Si bien las formas simbólicas halladas en la demarcación han sido preservadas a través de la tradición oral, se debe incentivar también la identificación y resignificación de las manifestaciones culturales por su valor histórico, simbólico, social y cultural. Es ahí donde se confirmó que la Comunicación tiene una injerencia importante en el estudio de las tradiciones de los pueblos originarios, ya que a través de las herramientas, técnicas y corrientes que integran a dicho campo de estudio se pueden construir diversas representaciones, pensamientos o significaciones en torno a una misma forma simbólica.

En el caso de la propuesta realizada, fue partir de la pragmática del lenguaje que se pudo dotar de una perspectiva más completa a los elementos tangibles e intangibles del carnaval de Santiago Zapotitlán, pues esta corriente lingüística me permitió entender a las formas simbólicas que se gestan dentro de la costumbre a

partir de los diferentes significados que le atribuye el portador de la cultura y de acuerdo al contexto en que se desarrolla el individuo y la manifestación cultural.

Para lograr lo anterior fue muy importante el uso de las entrevistas y los cuestionarios, así como la revisión de fuentes formales e informales, puesto que gracias a estas herramientas se enfatizó y visibilizó el tipo de información que se deseaba obtener sobre las formas simbólicas seleccionadas, determinándose así el vínculo que estas crean en el individuo.

Con ello se reafirmó que la Comunicación supone una guía para el intercambio de las formas simbólicas ya que, a través de ella, se dan las condiciones necesarias para la creación de relaciones sociales en donde se hallan aquellos elementos que dan sentido, pertenencia e identidad a los individuos.

Ahora bien, la segunda situación que percibí tiene que ver con la importancia de conocer el contexto en que se hallan las formas simbólicas seleccionadas, pues es a partir del contexto que el comunicólogo puede tomar las medidas necesarias para intervenir en la salvaguardia de las manifestaciones culturales del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Por lo observado durante la investigación, en el pueblo de Santiago Zapotitlán hay que prestar atención en dos elementos: el individuo y el entorno general. Conocer el entorno es una manera de formalizar los procesos de salvaguardia porque a partir de él derivarán las oportunidades u obstáculos para transmitir el acervo cultural, y saber cómo es el individuo permite la formación de redes de comunicación para la realización de cualquier tipo de actividades.

Ahora bien, con relación a la “Propuesta para la elección de los soportes de comunicación” percibí que, a pesar de los esfuerzos que se han realizado en Santiago Zapotitlán en cuanto a la difusión de sus manifestaciones culturales, estos no han bastado para dar a conocer sus costumbres y celebraciones a gran escala, motivo que ha derivado en el desconocimiento local, y por consiguiente general, de sus tradiciones y de las formas simbólicas que las integran.

Es en este punto donde se encontró una mayor injerencia del papel de la Comunicación en la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, pues gracias

a esta se puede realizar el análisis pertinente sobre los soportes de comunicación utilizados para la transmisión de la información pragmática hallada.

Conforme avanzó la investigación observé que algunas de las características más importantes dentro de la estructuración de los soportes de comunicación radican en conocer su intención, así como su grado de reproductibilidad y fijación. Intención en tanto el soporte cumpla con un objetivo específico, reproductibilidad para que el soporte sea difundido a mayor escala y fijación para que, a partir de su transmisión, la información sea asimilada y compartida por distintos individuos y en diferentes canales.

Otro hallazgo importante dentro de esta propuesta, y que se relaciona con la intención del soporte, fue el uso correcto de las funciones del lenguaje para la estructuración de los soportes de comunicación. De manera teórica se consultaron los elementos propuestos por Roman Jakobson, mismos que, se constató, se adecuan a la transmisión de información a partir de su valor histórico y cultural.

Dentro de la celebración que fungió como estudio de caso se observó que la función emotiva, metalingüística y referencial son aquellas que, una vez plasmadas en el soporte de comunicación adecuado, han causado mayor interés en los receptores de la información porque generan un vínculo entre los individuos para que estos sientan, investiguen y conozcan a la tradición carnavalera.

Utilizar adecuadamente estas funciones por parte del comunicólogo es importante ya que a partir de ellas se hace mayor énfasis en los objetivos que persigue la salvaguardia, el cual radica en la preservación y conservación de las formas simbólicas que integran al Patrimonio Cultural Inmaterial.

Es así que la propuesta de análisis realizada sirvió como un marco de referencia para el análisis de los soportes que atiendan a las necesidades de Comunicación surgidas en los lugares donde se halla Patrimonio Cultural Inmaterial. Esto supone una aportación en cuanto a la formalización de la transmisión del acervo cultural en pueblos originarios, donde la Comunicación es un camino viable para guiar el proceso de identificación, interpretación y salvaguardia

Con relación a la “Propuesta para la estructura del plan estratégico de comunicación” observé que el pueblo de Santiago Zapotitlán sólo se ha limitado a

la difusión de las tradiciones entre los habitantes del pueblo, pues no han encontrado las acciones pertinentes para la transmisión de sus manifestaciones fuera de la demarcación.

Hacer uso del plan estratégico de comunicación para la salvaguardia es una manera de formalizar tanto la identificación de las formas simbólicas como su difusión, ya que permite la correcta alineación entre una estrategia y sus correspondientes tácticas y actividades.

Para el estudio de caso seleccionado, la correcta aplicación del plan estratégico permitirá una mayor difusión de los soportes de comunicación que se desean crear siempre y cuando se tenga conocimiento sobre las personas y los lugares estratégicos para brindar y compartir la información. Hay que recordar que en el pueblo de Santiago Zapotitlán es viable llevar a cabo estas acciones porque los mismos pobladores están interesados en apoyar y fomentar el conocimiento sobre sus costumbres y tradiciones.

Ahora bien, a partir de las propuestas realizadas en este trabajo y con base en lo observado en su aplicación, ¿se puede concluir que la Comunicación es un elemento necesario para la formalización y salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial? La respuesta es, sin lugar a dudas, afirmativa, dado que estas representan un sistema en donde se identifica, estructura e innovan las percepciones de los individuos sobre las manifestaciones culturales, a través de la construcción, teórica y práctica, de soportes en donde se plasme la realidad y el sentir de las formas simbólicas encontradas, de tal manera que estas orienten y regulen la preservación del acervo cultural de la región.

Bajo esta premisa, la Comunicación funge como un elemento de dirección; es decir, a partir de ella se coordinan las acciones, tácticas y actividades necesarias para poner en común o conseguir un objetivo específico. Por tanto, las propuestas son, en sí mismas, una nueva herramienta para continuar con el rescate cultural, en primera instancia, dentro del pueblo de Santiago Zapotitlán.

¿Cuál es, entonces, la importancia tanto académica como social y cultural del presente trabajo? Desde el ámbito académico, que el contenido hallado en la investigación brinda diversos elementos para la salvaguardia del PCI en pueblos originarios, tales como procesos para la obtención e identificación de la

información, funciones del lenguaje para la estructuración teórica de los soportes, análisis del contexto en donde se hallan las manifestaciones culturales y conceptos estratégicos para la difusión de los acervos encontrados. Dichos elementos para dar mayor formalidad a las acciones que han implementado las personas en beneficio de la salvaguardia en sus comunidades.

Además, se reafirma con esta investigación que los pueblos y barrios originarios de la ciudad tienen una vasta cultura, misma que se plasma en sus manifestaciones culturales, las cuales representan ese bagaje cultural que da esencia e identidad a los individuos. Asimismo, fomenta el sentimiento de cohesión social, elemento importante para que las costumbres y tradiciones continúen reproduciéndose constantemente a través del tiempo.

Santiago Zapotitlán es un pueblo en donde se hallan más formas simbólicas por identificar. Esta tradición fue sólo un primer acercamiento con el Patrimonio Cultural Intangible de la comunidad; sin embargo, aún quedan otras formas simbólicas por conocer, investigar y analizar, de manera que estas manifestaciones sirvan para dar mayor formalidad e importancia a la demarcación en el ámbito cultural y social.

De esta manera, las aportaciones realizadas en las propuestas de dicha investigación son un primer impulso para continuar conociendo la cultura de los pueblos originarios. Hay que difundir y transmitir las formas simbólicas del lugar en donde hemos crecido. Formar proyectos y planes para la promoción de la cultura, utilizar las nuevas herramientas que la tecnología pone a nuestra disposición.

A partir de lo observado en este trabajo, se puede iniciar una nueva línea de investigación en torno a la identificación y transmisión de las formas simbólicas, misma que correspondería a la interrogante ¿debe ser toda manifestación cultural hallada susceptible de ser transmitida como PCI? Ese es el siguiente paso a considerar en materia de Comunicación y salvaguardia.

Finalmente, esta investigación derivó del gusto que he tenido por las tradiciones de mi pueblo y por el interés que durante la licenciatura incentivaron en mi persona diversos profesores, por tanto los resultados obtenidos son sólo una base para encontrar nuevas rutas que permitan la difusión y estructuración de soportes y canales que beneficien la preservación de la cultura.

Referencias

Fuentes de consulta

- AGUILAR Edwards Andrea, Castellanos Cerda Vicente y Pérez Salazar Gabriel. (2013). *La producción del conocimiento en las Ciencias de la Comunicación y su incidencia social*. México: Editorial Dolores Quintanilla.
- ALCARAZ Varó, E. (1997). *Diccionario de lingüística moderna*. España: Editorial Ariel.
- ARÉCHIGA Jurado Laura y García Rueda Alejandro. (2001). *Santiago Zapotitlán: identidad y tradición. Dinámica de un pueblo cuiclahuaca*. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- ARIZPE, L. (2009). *El Patrimonio Cultural Inmaterial en México*. México: Editorial Porrúa.
- ARMENDÁRIZ, L. (1990). "Carnaval". [En línea]. Consultado el 29 de abril 2017, 22:34 hrs. URL: www.cdi.gob.mx/difusion/carnaval/carnaval.html
- ASAMBLEA LEGISLATIVA. (2011). "La llorona, cihuacóatl y fiestas de carnaval en Tláhuac, patrimonio intangible de la ciudad" en *Asamblea Legislativa, Sección Boletines*. Consultado el 17 de mayo 2017, 0:50 hrs. URL: www.aldf.gob.mx/comsoc-llorona-cihuacoatl-y-fiestas-carnaval-tlahuac-patrimonio-intangible-ciudad--9418.html
- BARRIENTOS, A. (2014). "Los orígenes del carnaval" en *Revista National Geographic*, sección Historia. [En línea]. Consultado el 28 de abril 2017, 22:37 hrs. URL: www.nationalgeographic.com.es/historia/actualidad/los-origenes-del-carnaval_8018/4
- BAZÁN, H. (2014). "La interpretación del Patrimonio como estrategia para la educación y socialización del patrimonio" en *Monografías*. N°9. México.
- BERGER y Luckman. (2003). *La construcción social de la realidad*. México: Amorroutu Editores.
- BERISTAÍN, H. (1995). *Diccionario de Retórica y Poética*. 7ma edición. México: Editorial Porrúa, S.A.
- BISBAL, M. (2001). "De cultura, comunicación y consumo cultural: una misma perspectiva de análisis" en *Revista de estudios de comunicación Zer*. España.
- BOLAND, L. (2007). *Funciones de la administración: teoría y práctica*. Argentina: Editorial Ediuns.

- CABRAL Mares Sara y Guerrero Allende Jorge Luis. (2013). *Carnaval, cultura e identidad en Santiago Zapotitlán, Tláhuac*. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- CABRERA Adriana y Pelayo, N. (2002). *Lenguaje y Comunicación: conceptos básicos, aspectos, teóricos generales, características, estructura, naturaleza y funciones del lenguaje y de la comunicación oral y escrita*. Venezuela: Editorial CEC.
- CALSAMIGLIA Blancafort, H. (2001). *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. España: Editorial Ariel.
- CARO Baroja, J. (2006). *El carnaval, análisis histórico-cultural*. España: Editorial Alianza Editorial.
- CARRIÓN Maroto, J. (2007). *Estrategia: de la visión a la acción*. 2da edición. España: ESIC Editorial.
- CASTRO López, M. (2015). “La salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial: una aproximación a la reciente ley” en *Revista sobre Patrimonio Cultural, Regulación y Propiedad Intelectual*. N°5.
- CEDILLO González, G. (2013). *El carnaval en la colonia Peñón de los Baños: tradición y teatralidad*. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras.
- CIRO Caraballo, P. (2011). *Patrimonio Cultural: un enfoque diverso y comprometido*. México: Editorial UNESCO.
- COBLEY, P. (2003). *Introducing Semiotics*. Reino Unido: Editorial Icon Books UK.
- CONACULTA. (2012). *Patrimonio Cultural Inmaterial y turismo: salvaguardia y oportunidades*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- CRESPIAL. (2014). “El CRESPIAL participó en el foro Carnaval de Santiago Zapotitlán: diagnóstico de una fiesta popular” en *Eventos y Actividades*. [En línea]. Consultado el 15 de mayo 2017, 22:31 hrs. URL: www.crespial.org/es/Eventos/Detalle/0410/el-crespial-participo-en-el-foro-acarnaval-de-santiago-zapotitlan-diagnostico-de-una-fiesta-populara. México
- CROVI Drueta, D. (2002). “Sociedad de la información y el conocimiento. Entre el optimismo y la desesperanza”. [PDF]. México: FCPyS.
- CRUZ Moya, H. (2014). “Carnavales, expresión cultural de los habitantes de Tláhuac” en *Sin Embargo*, sección Cultura y Entretenimiento. [En línea]. Consultado el 17 de abril 2017, 0:37 hrs. URL: www.sinembargo.mx/18-04-2014/966725. México.
- CRYSTAL, D. (2000). *Diccionario de lingüística y fonética*. España: Ediciones Octaedro S.L.

- DECAROLIS, N. (2002). "El valor del Patrimonio: entre lo tangible y lo intangible" en *ICOFOM Study Series*. México.
- DE CASTAÑO, R. (1975). *Fruto de Sangre*. México: Editorial Populibros.
- DE LA DEHESA, G. (2007). *Comprender la globalización*. Madrid: Editorial Alianza.
- DE LA VEGA Shiota, G (entrevistado). (2009). "Los carnavales y su significado" [Programa de Radio]. C Enrique (Productor). México: Grupo Fórmula, UNAM.
- DÍAZ Cabeza, C. (2009). "Criterios y conceptos sobre el Patrimonio Cultural en el siglo XXI" en *Serie Materiales de Enseñanza: publicaciones de la UBP*. N°1.
- ECO, U. (1998). *Carnaval*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- ESCALANTE Gonzalbo, F. (1999). *Una idea de las Ciencias Sociales*. México: Editorial Paidós Mexicana.
- ESCANDELL Vidal, M. (1993). *Introducción a la pragmática*. España: Editorial Anthropos.
- ESCANDELL Vidal, M. (S/A). "Aportaciones de la Pragmática" en *UNED*. [PDF].
- FERNÁNDEZ Muñoz, U. (S/A). "La convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial". [PDF]. México.
- FRIERI, S. (2014). *Manual de herramientas participativas para la identificación, documentación y gestión de las manifestaciones del Patrimonio Cultural Inmaterial. Convenio Patrimonio Cultural Inmaterial desde la perspectiva local*. Colombia: Editorial Ministerio de Cultura & Tropenbos Internacional Colombia.
- FLORES de Gortari y Orozco. (2005). *Hacia una comunicación administrativa integral*. 4ta edición. México: Editorial Trillas.
- G. PARTIDA, J. (2014). "Aprueban Plan Nacional para la Salvaguardia del Mariachi" en *La Jornada*. Sección Cultura. [En línea]. Consultado el 18 de noviembre 2016 a las 16:40 hrs. URL: www.jornada.unam.mx/ultimas/2014/02/08/aprueban-plan-nacional-para-la-salvaguardia-del-mariachi-624.html
- GALINDO Cáceres, J. (1998). *Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*. México: Editorial Pearson.
- GALLARDO Cano, A. (2002). *Curso de Teorías de la Comunicación*. México: Editorial Cromocolor, S.A. de C.V.
- GARAY Cruz, L. (2009). *Tecnologías de información y comunicación: horizontes interdisciplinarios y temas de investigación*. México. Editorial Universidad Pedagógica Nacional.

- GARCÍA Canclini, N. (1999). *Los usos sociales del Patrimonio Cultural*. España: Editorial Universidad Autónoma de Barcelona.
- GARCÍA López, A. (2008). "Patrimonio Cultural: diferentes perspectivas" en *Arqueoweb. Revista sobre arqueología en Internet*. [PDF]. Vol. 9.
- GARCÍA López, R. (2016). "Evolución y tendencias del turismo cultural" en *Aprende de Turismo*. [En línea]. Consultado el 11 de abril 2017, 19:34 hrs. URL: www.aprendedeturismo.org/evolucion-y-tendencias-del-turismo-cultural/. México.
- GIBSON, C. (1964). *Los aztecas bajo el dominio español 1519-1819*. México: Editorial Siglo XXI
- GÍMENEZ, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL. (2016). *Gaceta Oficial del Distrito Federal*. Décima Octava Época. N270, Tomo I. México: Órgano de Difusión del Gobierno del Distrito Federal.
- GOBIERNO FEDERAL. (2003). *Decreto Promulgatorio de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, en el marco de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)*. México: UNESCO.
- Gómez Espinosa, M. (2011). *Influencia de los medios de comunicación en las costumbres y tradiciones de México*. México: Editorial CONACULTA.
- GÓMEZ, J. (2000). *Pragmática: conceptos claves*. Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- GONZÁLEZ, V. (2016). "México invierte 33 millones de pesos en difusión de Día de Muertos" en *Economíahoy.mx*. [En línea]. Consultado el 27 de octubre 2016 a las 20:36 hrs. URL: www.economiahoy.mx/economia-eAm-mexico/noticias/7922065/10/16/Desfile-de-Dia-de-Muertos-dejara-derrama-por-521-mdd-en-la-CDMX.html
- GONZÁLEZ-BLANCO Garrido, S. (1988). *Tláhuac prehispánico*. México: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- GUTIÉRREZ Martínez, A. (1987). "Pragmática del lenguaje y comunicación" en Taula: *Quaderns de Pensament*. España: Universitat de les Illes Balears.
- HAIDAR, J. (2006). *Debate CEU-Rectoría: torbellino pasional de los argumentos*. México: Editorial UNAM.
- HERNÁNDEZ Barba, A. (2005). "Promoción y Gestión Cultural: intención y acción" en *Revista Patrimonio Cultural y Turismo*. N°13. México.

- IEDF. (2013). *Mecanismos y estrategias de comunicación y difusión*. México: Editorial Instituto Electoral del Distrito Federal.
- INSTITUTO Nacional de Cultura. (2006). "Patrimonio Cultural Inmaterial, tradición y modernidad: el valor de la memoria" en *Gaceta Cultural del Perú*. N°24.
- INSTITUTO Nacional de Estadística y Geografía. (2017). "Censos y conteos de población y vivienda". En línea: Consultado el 27 de diciembre 2017 a las 19:34 hrs. URL: www3.inegi.org.mx/sistemas/iter/consultar_info.aspx
- JAKOBSON, R. (1975). *Ensayos de Lingüística General*. Barcelona: Editorial Seix Barral, S.A.
- JALPILLA Granados, M. (2015). *Proceso de concientización del Patrimonio Cultural Inmaterial de Santiago Zapotitlán: guía de valor en la formación de la dignidad humana en niños de 10 a 12 años*. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras.
- KARAM, T. (2007). "Lenguaje y Comunicación en Wittgenstein" en *Razón y Palabra*. N°57, Vol. 12. México: ITESM.
- LEAL Jiménez, A. (2011). *Manual de Marketing y Comunicación Cultural*. España: Colección Observatorio del Proyecto Atalaya.
- LLULL Peñalba, J. (2005). "Evolución del concepto y de la significación social del Patrimonio Cultural" en *Revista Arte, Individuo y Sociedad*. Vol. 15.
- MARTÍN-Barbero, J. (2002). "La globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana" en *ITESO*. [PDF]. México.
- MARTÍN, M. (S/A). "Interpretación y Patrimonio Cultural" en *Boletín de Interpretación*. Núm. 12. España.
- MARTÍN Serrano, M. (1982). *Teoría de la Comunicación: epistemología y análisis de la referencia*. 2da edición. Madrid: Cuadernos de Comunicación.
- MARTÍN Serrano, M. (1984). "Dossier" en *Revista Anthropos*. España: Editorial Anthropos Editorial.
- MARTÍNEZ Pedros, D. (2012). *Análisis del Entorno*. España: Ediciones Díaz de Santos.
- MAASS Moreno, M. (2006). *Gestión cultural, comunicación y desarrollo: teoría y práctica*. México: Editorial Colección Intersecciones.
- MATILLA, K. (2008). *Los modelos de planificación estratégica en la teoría de las Relaciones Públicas*. España: Editorial UOC.
- MEDINA Mata, A. (2007). *La memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios*. México: Editorial UNAM.

- MINTZBERG, H. (1997). *El proceso estratégico: conceptos, contextos y casos*. México: Editorial Pearson Educación México.
- MONSALVE Morales, L. (2008). "Patrimonio Cultural Inmaterial y su salvaguardia: apuntes sobre su tratamiento en América Latina" en *Boletín GC*. N°17. España.
- MORALES Miranda, J. (S/A). "La interpretación del patrimonio tiene que ver con significados en *Interpretación del Patrimonio*. [PDF]. España.
- MOREIRA-Wachtel Suzete y Trélez Solís E. (2013). *Interpretación del patrimonio natural y cultural: una visión intercultural y participativa*. Perú: Editorial Ministerio del Ambiente.
- MORQUECHO Choc, M (productor) (2016). "Turisteando: carnaval de Santiago Zapotitlán 2016". [programa televisivo]. Ciudad de México, México: Oriente TV.
- OEHMICHEN Bazán, M. (1992). "El Carnaval de Culhuacán: expresiones de identidad barrial" en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, vol. IV, núm. 14. México: Universidad de Colima.
- ORGANISMO Autónomo de Programas Educativos Europeos. (2006). *Interpretación del Patrimonio, una herramienta eficaz para la conservación*. España: OAPEE.
- ORTEGA, M. (2006). *Cultura y productividad: aztecas en Telmex*. Tesis para obtener el grado de doctor. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Ortega, M. (2015). *La etnología de Santiago Zapotitlán*. Trabajo presentado en el 2° Ciclo de conferencias Santiago Zapotitlán como pueblo originario. Conferencia llevada a cabo en Tláhuac, Ciudad de México.
- PACHECO, A. (2014). "Carnaval afecta avenida Tláhuac" en *SDP Noticias*, Sección Ediciones Locales. Consultado el 17 de mayo 2017, 0:55 hrs. URL: www.sdpnoticias.com/local/ciudad-de-mexico/2014/03/24/carnaval-de-tlaltenco-afecta-avenida-tlahuac-y-usuarios-de-112
- PAOLI, A. (1996). *Comunicación e Información: perspectivas teóricas*. 3ra edición. México: Editorial Trillas.
- PÁRAMO, A. (2017). "Estos son todos los carnavales a los que puedes ir en la CDMX" en *Excélsior*, Sección Comunidad. Consultado el 17 de mayo 2017, 1:01 hrs. URL: www.excelsior.com.mx/comunidad/2017/02/24/1148489
- PEREIRO, X. Et.al. (2008). *Patrimonios Culturales: educación e interpretación. Cruzando límites y produciendo alternativas*. España: Editorial Ankulegi Antropología.
- PÉREZ, R. (2008). *Estrategias de comunicación*. 4ta edición. Barcelona: Editorial Ariel Comunicación.

- PRI DF Cultura. (2013). *DF Festivo: carnavales de la Ciudad de México*. México: Editorial PRI DF Cultura.
- PULSO DF. (2016). “Manifestaciones culturales de los mercados públicos de la CDMX son desde ahora Patrimonio Cultural Intangible” en *Pulso DF*. Sección Últimas Noticias. [En línea]. Consultado el 10 de abril 2017, 17:53 hrs. URL: www.pulsodf.com.mx/manifestaciones-culturales-de-los-mercados-publicos-de-la-cdmx-son-desde-ahora-patrimonio-cultural-intangible/. México.
- REDACCIÓN. (2016). “Fiestas, danzas y tradiciones” en *Noticias Tláhuac*, sección Fiestas, danzas y tradiciones. Consultado el 17 de mayo 2017, 0:45 hrs. [En línea]. URL: www.tlahuac.com.mx/fiestas-danzas-y-tradiciones/. México.
- REDACCIÓN. (2017). “Carnavales en México, sincretismo ancestral” en *Revista Muy Interesante*, sección historia. Consultado el 29 de abril 2017, 22:56 hrs. URL: www.muyinteresante.com.mx/historia/11/03/07/carnavales-indigenas/ México.
- RIVAS Monroy, M. (2001). “La semiosis: un modelo dinámico y formal de análisis del signo”. [PDF]. N°21. México: ITESM.
- RIZO García, M. (2004). “La relación entre comunicación y cultura en la trayectoria de investigación del programa cultural: una exploración teórico-conceptual desde la propuesta de la comunicología posible” en *Programa Cultura*. México: UNAM.
- ROBINSON, J. (2012). “Wittgenstein, sobre el lenguaje” en *Estudios*. N°102, Vol. X. México: ITAM.
- RODRIGO Alsina, M. (2001). *Teorías de la Comunicación: ámbitos, métodos y perspectivas*. Barcelona: Editorial Aldea Global.
- ROMERO Tovar, M. (2009). “Antropología y pueblos originarios de la Ciudad de México: las primeras reflexiones” en *Revista Argumentos*. Número 29. México: publicaciones UAM.
- RUIZ Parrondo, A. (2010). “Interpretación y difusión: dos formas diferentes de ver el patrimonio” en *@arqueología y Territorio*. N°17. España: Universidad de Granada.
- RUZANSKY Winterman, A. (1999). *Las mayordomías en Santiago Zapotitlán, un pueblo de Tláhuac*. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- SANTIAGO Villagrán, B. (2013). *La reestructuración del espacio público y su influencia en el carnaval de Santiago Zapotitlán a partir de la construcción de la línea 12 del metro*. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- SCALA, F. (2015). “El carnaval y los bailes de máscaras en el siglo XVII” en *Revista National Geographic*, sección Historia. Consultado el 28 de abril 2017, 22:59 hrs.

URL: www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/el-carnaval-y-los-bailes-de-mascaras-en-el-siglo-xviii_9032

- SCHMID, M. (2007). "El concepto de cultura y su lugar dentro de una teoría de la acción social" en *Revista Colombiana de Sociología*. Colombia.
- SECRETARÍA DE CULTURA. (2015). "Expresiones mexicanas del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad". [En línea]. Consultado el 02 de febrero 2017, 18:34 hrs. URL: www.cultura.gob.mx/turismocultural/patrimonio_cultural/index_inm.php
- SECRETARÍA DE CULTURA. (2017). "Convocatoria PACMYC 2017". [En línea]. Consultado el 02 de junio 2017, 16:30 hrs. URL: www.cultura.gob.mx/recursos/convocatorias/201703/pacmyc_2017.pdf
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. (2017). "Programa de estudio – Primaria". [En línea]. Consultado el 06 de abril 2017, 23:23 hrs. URL: www.curriculobasica.sep.gob.mx/index.php/index.php/entidad-3. México.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. (2017). "Programa de estudio – Secundaria". [En línea]. Consultado el 06 de abril 2017, 23:36 hrs. URL: www.curriculobasica.sep.gob.mx/index.php/estatal?sid=1144. México.
- SÉJOURNE, L. (1990). *Arqueología e Historia del Valle de México: de Xochimilco a Amecameca*. 2da edición. México: Editorial Siglo XXI.
- THOMPSON, J. (1993). *Ideología y cultura moderna: teoría crítica social en la era de la comunicación*. México: UAM Xochimilco.
- THOMPSON, J. (1998). *Los media y la modernidad: una teoría de los medios de comunicación*. España: Editorial Paidós.
- TUSÓN Valls, J. (2003). *Introducción al lenguaje*. España: Editorial UOC.
- TYLOR, E. (2010). *Primitive Cultures: researches into the development of mythology, philosophy, religion, language, art and custom Vol. I*. 6ta edición. Reino Unido: Editorial Cambridge University Press.
- UNESCO. (1982). *Declaración de México sobre las políticas culturales: conferencia mundial sobre las políticas culturales*. México: Editorial UNESCO.
- UNESCO. (2003). *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. [PDF]. Consultado el 08 de julio 2016, 20:30 hrs. URL: unesdoc.unesco.org/images/0013/001325/132540s.pdf
- UNESCO. (2003). *Patrimonio Cultural y turismo: pensamiento acerca del Patrimonio Cultural*. México: Editorial UNESCO.

- UNESCO. (2008). *Carpeta de información sobre el Patrimonio Mundial*. Francia: Editorial UNESCO.
- UNESCO. (2016). "Líneas generales: cultura". [En línea]. Consultado el 09 de julio 2016, 12:40 hrs. URL: www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/culture/
- UNESCO. (2017). "Texto de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio cultural Inmaterial". [En línea]. Consultado el 15 de mayo 2017, 22:38 hrs. URL: ich.unesco.org/es/convención México.
- UNESCO. (S/A). "¿Qué es el Patrimonio Cultural Inmaterial?" en UNESCO. [PDF].
- VARONA Madrid, F. (2005). *El Círculo de la Comunicación*. España: Editorial Netbiblio, S.L.
- VENTURA, A. (2016). "UNESCO y CDMX presentan proyectos para salvaguarda del patrimonio" en *El Universal*, Sección Cultura. [En línea]. Consultado el 10 de abril 2017, 17:57 hrs. URL: www.eluniversal.com.mx/articulo/cultura/patrimonio/2016/08/4/unesco-y-cdmx-presentan-proyectos-para-salvaguarda-del
- VILLASEÑOR Alonso Isabel y Zolla Márquez E. (2012). "Del Patrimonio Cultural Inmaterial o la patrimonialización de la cultura" en *Revista Cultura y Patrimonio*. N°12. p75-101.
- VITALE, A. (2004). *El estudio de los signos: Peirce y Saussure*. Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Entrevistas realizadas

- ALCÁNTAR Zarate, Astrid Itzel. Comunicación vía telefónica. Mayo 2017.
- AVILÉS Castillo, Francisco Xavier. Comunicación vía telefónica. Mayo 2017.
- CAMPOS Luna, Gonzalo. Comunicación personal. Junio 2017.
- CHAVARRÍA Chavarría, Javier. Comunicación personal. Marzo 2017.
- CHAVARRÍA, Jesús T. Comunicación personal. Junio 2017.
- CHAVARRÍA Ruíz Vilma, Huerta Martínez Pedro y Chavarría Esteban. Comunicación personal. Junio 2017.
- CRUZ Flores Juan y Cruz Norma. Comunicación personal. Junio 2017.
- CRUZ González Martin y De la Rosa Nazario Nelson. Comunicación personal. Mayo 2017.
- DE LOS SANTOS, Elsa. Comunicación personal. Abril 2017.
- DE LOS SANTOS PÉREZ, Itzayana. Comunicación personal. Mayo 2017.

- ESPINOSA, Francisco. Comunicación personal. Abril 2017.
- ESPINOSA, Giovanna. Comunicación personal. Abril 2017.
- FLORES Cancino Alejandra. Comunicación personal. Abril 2017.
- GARCÍA Martínez, Florencio. Comunicación personal. Abril 2017.
- GRANADOS Cruz, Armando. Comunicación personal. Junio 2017.
- GRANADOS de la Rosa Arturo y Chavarría Torres Justo. Comunicación personal. Abril 2017.
- GRANADOS Martínez, Ivonne. Comunicación personal. Junio 2017.
- HUERTA, Artemio. Comunicación personal. Junio 2017.
- JALPILLA Granados, Mariel. Comunicación personal. Junio 2017.
- JIMÉNEZ González Gabriela y Cruz Ulises. Abril 2017.
- MARTÍNEZ Cruz, José. Comunicación personal. Abril 2017.
- MARTÍNEZ Huerta, Raciél. Comunicación personal. Abril 2017.
- MARTÍNEZ Jalpilla, Montserrat. Comunicación personal. Abril 2017.
- RAMÍREZ Dulce y Cruz Magdaleno. Comunicación personal. Junio 2017.
- RINCÓN Hernández, Tomás Iván. Comunicación personal. Junio 2017.
- RINCÓN, Tomás. Comunicación personal. Junio 2017.
- ROJAS Gómez, Anel. Comunicación personal. Noviembre 2017.
- VALDÉS Peña, Filiberto. Comunicación personal. Febrero 2017.
- VALDÉS, Ramón. Comunicación personal. Junio 2017.
- VÁZQUEZ García, Benjamín. Comunicación personal. Mayo 2014.
- VEGA Castillo, Brenda. Comunicación vía telefónica. Mayo 2017.

Relación de imágenes

- **Imagen 1.**
Torres, L. (2016). Ofrenda en el día de muertos. [Fotografía]. Autoría propia.
- **Imagen 2.**
Torres, L. (2017). Bailes tradicionales como códigos extralingüísticos. [Fotografía]. Autoría propia.
- **Imagen 3.**
S/A. (2017). Tradiciones y costumbres de México. [Fotografía]. Recuperado de: micasasuchil.net/index.php/8-del-minichat/238-tradiciones-y-costumbres-de-mexico. 15 de diciembre 2017, 15:35 hrs.
- **Imagen 4.**
Pivard, E. (2017). Nubian Monuments from Abu Simbel to Philae. [Fotografía]. Recuperado de: whc.unesco.org/en/list/88. 15 de diciembre 2017, 15:52 hrs.

- **Imagen 5.**
Asociación Comunitaria Yarumbo Blanco. (2017). Santuario de Fauna y flora Otún Quimbaya. [Fotografía]. Recuperado de: yarumoblanco.co/blog-posts/. 15 de diciembre 2017, 16:24 hrs.
- **Imagen 6.**
Daniela Guevara. (2015). Siete orgullos culturales de México que son patrimonio de la humanidad. [Ilustración]. Recuperado de: www.mujerde10.com/relax/cultura/7-orgullos-culturales-mexico-patrimonio-la-humanidad/2016/09/. 15 de diciembre 2017, 16:57 hrs.
- **Imagen 7.**
Anónimo. (2014). Historia de la delegación Tláhuac, Ciudad de México. [Fotografía]. Recuperado de: www.turimexico.com/ciudades-de-mexico/ciudad-de-mexico/historia-de-las-delegaciones-de-la-ciudad-de-mexico/historia-de-la-delegacion-tlahuac-ciudad-de-mexico/. 15 de diciembre 2017, 17: 24 hrs.
- **Imagen 8.**
Torres, L. (2014). Símbolo de Santiago Zapotitlán. [Fotografía]. Autoría propia.
- **Imagen 9.**
Gil, G. (2009). El poder de las mayordomías. Santiago Zapotitlán, Tláhuac, Ciudad de México. [Fotografía]. Recuperado de: municipiolibreac.wordpress.com/2009/07/06/el-poder-de-las-mayordomias-santiago-zapotitlan-ciudad-de-mexico/. 15 de diciembre 2017, 19:13 hrs.
- **Imagen 10.**
Torres, L. (2018). Quema de toritos y pirotecnia, fiesta de Luces y Música. [Fotografía]. Autoría propia.
- **Imagen 11.**
Torres, L. (2017). Ofrenda de Día de Muertos en Santiago Zapotitlán. [Fotografía]. Autoría propia.
- **Imagen 12.**
López, A. (2016). La fiesta romana de excesos y culto al Sol que se convirtió en Navidad. [Pinturas]. Recuperado de: culturacolectiva.com/historia/fiesta-romana-de-excesos-y-culto-al-sol-que-se-convirtio-en-navidad/. 17 de diciembre 2017, 09:45 hrs.
- **Imagen 13.**
Cochin, N. (2015). El carnaval y los bailes de máscaras en el siglo XVIII. [Pintura]. Recuperado de: www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/el-carnaval-y-los-bailes-de-mascaras-en-el-siglo-xviii_9032/1. 05 de enero 2018, 13:43 hrs.
- **Imagen 14.**
Capula, M. (2018). ¡Vive la temporada de carnavales 2018 en Morelos! [Fotografía]. Recuperado de: mas-mexico.com.mx/vive-la-temporada-de-carnavales-2018-en-morelos/. 13 de enero 2018, 17:38 hrs.

- **Imagen 15.**
Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. (2006). Delegaciones del Distrito Federal: Tláhuac. [Fotografía]. Recuperado de: www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM09DF/delegaciones/09011a.html. 13 de enero 2018, 17:54 hrs.
- **Imagen 16.**
Vázquez Chavarría, T. (1940). Charros frente a carro alegórico, primeras comparsas. [Fotografía]. Fotografía proporcionada por el autor.
- **Imagen 17.**
Chavarría Longinos y Martínez Enrique. (1941). Danzantes del barrio de Santiago y danzantes del barrio de Santa Ana. [Fotografía]. Fotografía proporcionada por los autores.
- **Imagen 18.**
Malick, M. (2016). Danzantes del Club Emiliano Zapata. [Fotografía]. Fotografía proporcionada por el autor.
- **Imagen 19.**
Torres, L. (2017). Club Emiliano Zapata, carnaval 2017. [Fotografía]. Autoría propia.
- **Imagen 20.**
Alcántar, A. (2017). Club Santiago Charros, carnaval 2017. [Fotografía]. Fotografía proporcionada por el autor.
- **Imagen 21.**
Torres, L. (2017). Danzante infantil. [Fotografía]. Autoría propia.
- **Imagen 22.**
Alcántar, A. (2017). Club Raíces “Los Caporales”, carnaval 2017. [Fotografías]. Fotografías proporcionadas por el autor.
- **Imagen 23.**
Torres, L. (2017). Corte infantil de los caporales. [Fotografía]. Autoría propia.
- **Imagen 24.**
Cruz, M. (2014). Danzantes de la comparsa Los Cavernícolas. [Fotografías]. Recuperado de: www.facebook.com/pg/Comparsa-Los-Cavernicolas-454667391389624/photos/?tab=album&album_id=454673164722380. 26 de febrero 2018, 40:16 hrs.
- **Imagen 25.**
Cruz, N. (2005). Corte de honor juvenil e infantil en carro alegórico, los primeros recorridos. [Fotografías]. Fotografías proporcionadas por el autor.
- **Imagen 26.**
Torres, L. (2017). Comparsa de Charros “La polilla”, carnaval 2017. [Fotografías]. Autoría propia.
- **Imagen 27.**
Valdés Ignacia y Malick Miguel. (2015). Corte de honor y reina de la comparsa. [Fotografías]. Fotografías proporcionadas por el autor.

- **Imagen 28.**
Torres, L. (2017). Participación de la mujer en el carnaval 2017. [Fotografías]. Autoría propia.
- **Imagen 29.**
Malick, M. (2016). Las reinas salientes se diferencian de las demás danzantes por el color de su traje durante el recorrido. [Fotografías]. Recuperado de: [www.facebook.com/profile.php?id=100011338734311&fref=pb&hc_location=friends_t](http://www.facebook.com/profile.php?id=100011338734311&fref=pb&hc_location=friends_tab) ab. 27 de febrero 2018, 13:46 hrs.
- **Imagen 30.**
Alcántar, A. (2017). Danzante de la comparsa de charros “Santiago y la Conchita”. [Fotografía]. Fotografía proporcionada por el autor.
- **Imagen 31.**
Torres, L. (2017). Máscaras del carnaval. [Fotografía]. Autoría propia.
- **Imagen 32.**
Alcántar, A. (2017). Loqueada en Santiago Zapotitlán. [Fotografías]. Fotografías proporcionadas por el autor.
- **Imagen 33.**
Comparsa de Charros Fundadores Unión Oficial. (2017). Corte de honor en las diferentes tradiciones de la comparsa. [Fotografías]. Recuperado de: www.facebook.com/fundadoresunion/. 04 de febrero 2018, 23:19 hrs.
- **Imagen 34.**
Alcántar, A. (2016). El carnaval en Santiago Zapotitlán. [Fotografía]. Fotografía proporcionada por el autor.
- **Imagen 35.**
Grupo Cultural Tradición y Tiempo. (2015). Memoria del taller de Salvaguardia del carnaval en Santiago Zapotitlán. [Fotografía]. Recuperado de: www.facebook.com/GrupoCulturalTradicionYTiempo/photos/a.492098197526747.1073741827.492092170860683/840613672675196/?type=3&theater. 05 de febrero 2018, 22:15 hrs.

Anexos

Anexo 1. Bocetos de guion de entrevista y encuesta

Nombre del entrevistado:

Razón por la cual se eligió (fundador, miembro mesa directiva, portador de cultura, miembro de la comparsa, etc.):

Edad:

Ocupación:

Tema: Elementos históricos, sociales y culturales acerca del “Carnaval de Santiago Zapotitlán

1. ¿Cómo define usted la palabra carnaval y comparsa?
2. ¿Cuáles fueron los sucesos o elementos que propiciaron la creación del carnaval en Santiago Zapotitlán?
3. ¿Cómo fue el inicio del carnaval y de las comparsas en el pueblo de Santiago Zapotitlán? ¿Tomaron influencia de alguna parte?
4. ¿De qué manera se organizaba la gente para llevar a cabo el carnaval del pueblo?
5. ¿Cómo era el carnaval de Santiago Zapotitlán en sus inicios?
6. ¿Cómo era el desarrollo del carnaval en sus inicios?
7. ¿Cómo reaccionó el pueblo cuando comenzó esta tradición?
8. ¿El desarrollo histórico del carnaval contempla etapas o períodos? ¿Cuáles son?
9. ¿Cuáles fueron las comparsas que iniciaron esta tradición? ¿Cómo se formaron? ¿Qué representaban? ¿Cómo se organizaban?
10. ¿Cuáles son los momentos más significativos o con más valor dentro del carnaval de Santiago Zapotitlán?
11. ¿De qué elementos se conforma el carnaval de Santiago Zapotitlán?
12. ¿Cuáles son los elementos que usted considera importantes en el carnaval de Santiago Zapotitlán?
13. ¿Cuáles son los elementos que diferencian al carnaval de Santiago Zapotitlán de otros carnavales que se llevan a cabo en la delegación?
14. ¿Cuáles son los personajes más destacados del carnaval de Santiago Zapotitlán?
15. ¿Cuál es el significado que le atribuye al carnaval de Santiago Zapotitlán? ¿Cree usted que este se ha modificado?
16. ¿Cuál es el rumbo que debería tomar el carnaval en Santiago Zapotitlán?

17. ¿Cuál cree usted que es la situación actual del carnaval?
18. ¿Qué situaciones han permitido que continúe esta tradición? ¿Qué situaciones han desvirtuado a la misma?
19. ¿Qué elementos cree usted que deben preservarse del carnaval?
20. ¿Qué importancia cree que tengan las comparsas, y el carnaval, en la actualidad?
21. ¿Cuál es el rumbo que debería tomar el carnaval en Santiago Zapotitlán?

¡Muchas gracias!

- **Guion de entrevista para la obtención de información sobre las comparsas que integran a la tradición carnavalera.**

Nombre del entrevistado:

Razón por la cual se eligió (fundador, miembro mesa directiva, portador de cultura, miembro de la comparsa, etc.):

Edad:

Ocupación:

Tema: Elementos históricos, sociales y culturales acerca del “Carnaval de Santiago Zapotitlán.

1. ¿Cuál es el nombre real de la comparsa?
2. ¿Cuándo se creó la comparsa?
3. ¿Por qué se creó la comparsa?
4. ¿Quiénes crearon la comparsa?
5. ¿Cuáles son los elementos que distinguen a esta comparsa de las demás?
6. ¿Cuál es el significado de la comparsa?
7. ¿Cómo se definen los miembros de esta comparsa?
8. ¿Cómo es su vestuario y qué significado tiene?
9. ¿Cuáles han sido los momentos más relevantes o importantes que se han suscitado en la comparsa?
10. ¿Cómo está organizada la comparsa? (mesa directiva, cortes de honor, etc.).
11. ¿Quiénes son las personas más reconocidas dentro de la comparsa y por qué?
12. ¿Cómo lleva a cabo la tradición del carnaval esta comparsa?
13. ¿Cuáles son los aspectos que han contribuido a que la comparsa continúe existiendo?
14. ¿Cuáles son los aspectos que han desvirtuado a la comparsa?
15. ¿Cuáles son los retos y obstáculos que presenta esta comparsa?
16. ¿Por qué es importante esta comparsa en el carnaval de Santiago Zapotitlán?
17. ¿Qué actividades han realizado para fomentar la preservación de su comparsa y de la tradición en general?

¡Muchas gracias por su atención!

- **Guion de entrevista para personas ajenas a la tradición carnavalera.**

Nombre del entrevistado:

Edad:

Ocupación:

Tema: Percepción actual del carnaval de Santiago Zapotitlán.

1. ¿Cuál es su opinión acerca del carnaval de Santiago Zapotitlán?
2. ¿Qué elementos puede rescatar de dicha tradición?
3. ¿Qué le desagrada del carnaval?
4. ¿Cree que se deba continuar con la tradición carnavalesca en el pueblo?
5. ¿Qué elementos identifica del carnaval?
6. ¿Cree que sea importante tener este tipo de tradición en el pueblo?
7. ¿Cuál es el motivo por el cual no ha formado parte de esta tradición? ¿Qué piensa de aquellos que practican esta tradición?
8. ¿Qué medidas cree usted necesarias para preservar la tradición carnavalesca en el pueblo?
9. ¿Cree que esta tradición represente la cultura del pueblo? ¿Cuál cree que sea la razón por la que se celebra el carnaval en Santiago Zapotitlán?
10. ¿Usted cree que esta tradición aporte algo al pueblo? ¿Por qué lo cree así?
11. ¿Cree que se debería tomar mayor importancia a otro tipo de tradiciones en el pueblo? ¿A cuáles y por qué razón?

¡Muchas gracias!

- **Muestra de encuesta para conocer la percepción del público con trayectoria carnavalera.**



**Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación**



Objetivo: Conocer la opinión y percepciones de las personas del pueblo de Santiago Zapotitlán acerca del carnaval que se realiza en la demarcación.

Instrucción: Esta encuesta es de carácter CONFIDENCIAL y su uso es exclusivamente para FINES ACADÉMICOS (Investigación para tesis). Tus respuestas son importantes, por lo cual te pedimos que contestes con sinceridad. Señala con una X la opción que consideres más adecuada.

EDAD:

OCUPACIÓN:

GÉNERO: F/M

COMPARSA:

- ¿Cuánto tiempo has formado parte de tu comparsa?
a) 1-5 años b) 6-10 años c) 11-15 años d) 16 años o más
- ¿Por qué decidiste ser parte de tu comparsa?
a) Tradición familiar b) Gusto y diversión c) Temas culturales
d) Influencia de amigos e) Otra: _____
- Define en tres palabras a tu comparsa:
a) _____
b) _____
c) _____
- ¿Qué valores crees que se encuentran dentro de tu comparsa? (Puedes marcar más de uno)
a) Respeto b) Dedicación c) Cooperación d) Integración
e) Representatividad f) Ninguno g) Otro: _____
- ¿Crees que alguno de estos elementos desvirtúen a tu comparsa y al carnaval en general?
a) Mala organización b) Desinformación c) Vicios y malas actitudes
d) Peleas entre las personas e) Otro: _____
- ¿Con quiénes compartes esta tradición?
a) Familia b) Amigos c) Personas de la comparsa d) Otros: _____
- Tres aspectos que te gustan de tu tradición
a) _____
b) _____
c) _____
- Tres aspectos que no te gustan de tu tradición
a) _____
b) _____
c) _____
- ¿Cambiarías algo de tu tradición?
a) Sí ¿Por qué? _____
b) No ¿Por qué? _____

¡Muchas gracias!

- **Muestra de encuesta para conocer la percepción de personas ajenas a la tradición carnavalera.**



**Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación**



Objetivo: Conocer la opinión y percepciones de las personas del pueblo de Santiago Zapotitlán acerca del carnaval que se realiza en la demarcación.

Instrucción: Esta encuesta es de carácter CONFIDENCIAL y su uso es exclusivamente para FINES ACADÉMICOS (Investigación para tesis). Tus respuestas son importantes, por lo cual te pedimos que contestes con sinceridad. Señala con una X la opción que consideres más adecuada.

EDAD:

OCUPACIÓN:

GÉNERO: F/M

- ¿Cuánto tiempo has vivido en el pueblo de Santiago Zapotitlán?
a) 1-5 años b) 6-10 años c) 11-15 años d) 16 años o más
- ¿Alguna vez has tenido algún tipo de acercamiento con el carnaval?
a) Sí (Para a la pregunta 3)
b) No (Pasa a la pregunta 5)
- ¿Cómo fue este tipo de acercamiento?
a) Por familiares y amigos b) Por casualidad c) Interés
d) Otro: _____
- ¿Te gustó?
a) Sí ¿Por qué? _____
b) No ¿Por qué? _____
- ¿Por qué razón no has tenido algún tipo de acercamiento con el carnaval? (Puedes marcar más de una).
a) Falta de interés b) Creo que es una tradición innecesaria c) No me gusta
d) Pérdida de tiempo e) Gasto innecesario f) Otra: _____
- ¿Cuáles de estos elementos puedes identificar en el carnaval? (Puedes marcar más de uno).
a) Desorganización b) Vicios y malas actitudes c) Cultura y folclor
d) Tradición e) Pérdida de tiempo y dinero f) Otro: _____
- ¿Qué elementos y comparsas identificas de esta tradición?

- Tres aspectos que creas son positivos de esta tradición
a) _____
b) _____
c) _____
- Tres aspectos que no te gustan de esta tradición
a) _____
b) _____
c) _____
- ¿Cambiarías algo de esta tradición?
a) Sí ¿Por qué? _____
a) No ¿Por qué? _____

¡Muchas gracias!

• **Muestra de encuesta sobre medios de comunicación e información.**



**Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación**



Objetivo: Conocer la información y medios de comunicación que las personas del pueblo de Santiago Zapotitlán tienen acerca del carnaval que se realiza en la demarcación.

Instrucción: Esta encuesta es de carácter CONFIDENCIAL y su uso es exclusivamente para FINES ACADÉMICOS (Investigación para tesis). Tus respuestas son importantes, por lo cual te pedimos que contestes con sinceridad. Señala con una X la opción que consideres más adecuada.

EDAD:

OCUPACIÓN:

GÉNERO: F/M

1. ¿Conoces el carnaval de Santiago Zapotitlán?

- a) Sí
- b) No

2. ¿Sabes qué es una comparsa?

- a) Sí ¿Qué es? _____
- b) No

3. ¿Cuáles son las comparsas que conoces del carnaval de Santiago Zapotitlán?

4. ¿Cuáles de estos elementos ha llamado tu atención en el carnaval?

- a) Cuadrillas
- b) Música
- c) Vestimenta
- d) Corte de honor
- e) Recorrido
- f) Otra: _____

5. ¿Alguna vez te han dejado investigar acerca de las tradiciones de tu pueblo?

- a) Sí
- b) No

6. ¿Sobre cuáles?

7. ¿Has encontrado información sobre ellas?

- a) Sí
- b) No

¿Por qué? _____

8. ¿En qué medios y lugares has buscado información? (Puedes marcar más de una opción)

- a) Bibliotecas
- b) Casa de la Cultura
- c) Familiares
- d) Medios impresos
- e) Internet
- f) Medios audiovisuales
- g) Otro: _____

9. ¿Qué medios consultas con mayor frecuencia?

- a) Libros
- b) Revistas
- c) Internet
- d) Monografías
- e) Audiovisuales
- f) Otro: _____

9. ¿Crees que se debería difundir información sobre los carnavales del pueblo?

- a) Sí
- b) No

¿Por qué? _____

10. ¿Qué tipo de información crees que se debe difundir o te gustaría conocer? (Puedes elegir más de una opción)

- a) Historia del carnaval
- b) Comparsas del pueblo
- c) Vestimentas
- d) Música y baile
- e) Personas y acontecimientos importantes del carnaval
- f) Otra: _____

11. ¿Cómo te gustaría ver esa información?

- a) Libros
- b) Entrevistas
- c) Vídeos
- d) Infografías
- e) Monografías
- f) Otra: _____

12. ¿Qué otro aspecto cultural del pueblo te gustaría conocer?

- a) Fiestas Patronales
- b) Tradición del Día de Muertos
- c) Leyendas e historias
- d) Personajes ilustres del pueblo
- e) Lugares importantes
- f) Otra: _____

¡Muchas gracias!

- **Muestra de encuesta para conocer la información existente sobre la tradición carnavalera.**



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Licenciatura en Ciencias de la Comunicación



Objetivo: Conocer la información y medios de comunicación que las personas del pueblo de Santiago Zapotitlán tienen acerca del carnaval que se realiza en la demarcación.

Instrucción: Esta encuesta es de carácter CONFIDENCIAL y su uso es exclusivamente para FINES ACADÉMICOS (Investigación para tesis). Tus respuestas son importantes, por lo cual te pedimos que contestes con sinceridad. Señala con una X la opción que consideres más adecuada.

EDAD:

OCUPACIÓN:

GÉNERO: F/M

1. ¿Conoces el carnaval de Santiago Zapotitlán?

- a) Sí
- b) No

2. ¿Sabes qué es una comparsa?

- a) Sí ¿Qué es? _____
- b) No

3. ¿Cuáles son las comparsas que conoces del carnaval de Santiago Zapotitlán?

4. ¿Cuáles de estos elementos ha llamado tu atención en el carnaval?

- a) Cuadrillas b) Música c) Vestimenta d) Corte de honor
e) Recorrido f) Otra: _____

5. ¿Qué medios consultas con mayor frecuencia?

- a) Libros b) Revistas c) Internet d) Monografías
e) Audiovisuales f) Otro: _____

6. ¿Crees que se debería difundir información sobre los carnavales del pueblo?

- a) Sí
b) No

¿Por qué? _____

7. ¿Qué tipo de información crees que se debe difundir o te gustaría conocer? (Puedes elegir más de una opción)

- a) Historia del carnaval
b) Comparsas del pueblo
c) Vestimentas
d) Música y baile
e) Personas y acontecimientos importantes del carnaval
f) Otra: _____

8. ¿Cómo te gustaría ver esa información?

- a) Libros
b) Entrevistas
c) Vídeos
d) Infografías
e) Monografías
f) Otra: _____

9. ¿Qué otro aspecto cultural del pueblo te gustaría conocer?

- a) Fiestas Patronales b) Tradición del Día de Muertos c) Leyendas e historias
d) Personajes ilustres del pueblo e) Lugares importantes f) Otra: _____

¡Muchas gracias!

